Esta es una obra de divulgación que hace accesible el conocimiento gramatical del lenguaje sin complicadas explicaciones.

Una gramática para todos aborda esta disciplina de forma sencilla y amigable, para que el lector encuentre en ella recursos útiles para la enseñanza, los estudios tercarios, la universidad y las actividades profesionales.

- Abordaje de los temas según las líneas teóricas de mayor vigencia y actualidad.
- Explicaciones claras y breves, que facilitan la comprensión.
- Abundantes ejemplos del español actual.
- Notas sobre dudas frecuentes en el uso de la lengua.
- Explicaciones precisas para resolver problemas de análisis sintáctico.
- Organización que permite encontrar rápidamente los temas.

Un libro de consulta para estudiantes, docentes, profesionales y público en general.
Marta Marin, es profesora asociada e investigadora de la Universidad de Buenos Aires, donde diseña y coordina programas de alfabetización académica. Se ha desempeñado asimismo como docente de posgrados y maestrías en FLACSO (Argentina) y en la Cátedra UNESCO (sede Córdoba, Argentina). Ha publicado numerosos artículos sobre cuestiones relacionadas con el discurso académico y con la didáctica del lenguaje. Es autora de trece libros para estudiantes y para docentes, entre ellos Conceptos Claves y Lingüística y Enseñanza de la Lengua.
Una gramática para todos

Marta Marin
A Violeta y a Lorenzo, y también a Marina, Raquel, Juan Pedro, Núria, Javier y Juan Pablo, por la felicidad que me dan.

Este libro jamás se habría concretado si no hubiera sido por el tesón con que Beatriz Tornadó me insistió para que lo escribiera; por lo tanto, a ella mi primer agradecimiento, porque no es la primera vez en que un libro de mi autoria, que navegaba en forma de proyecto indeciso, se ha publicado gracias a ese tesón, capaz de convencernos de que cualquier tarea es posible.

Por otra parte, también agradezco a María Elena Rodríguez por sus pertinentes observaciones, a Raquel Franco por el compromiso profesional y la implacable minuciosidad de su edición, que ha enriquecido el texto, a Mariana Fernández Camacho por el cuidadoso tipado de buena parte de los capítulos.

Por último, también mi gratitud a todos los estudiantes de magisterio y a los maestros y profesores, porque de ellos recibí siempre muchos y cariñosos estímulos pero, sobre todo, porque de ellos creo haber aprendido cuáles eran las preguntas que la divulgación gramatical tenía que empezar a contestar.
Presentación

¿Por qué los adjetivos se llaman así? ¿Para qué sirve que haya dos clases de artículos? ¿Qué significa que un tiempo de verbo sea perfecto o imperfecto? ¿Por qué se dice “el aula”, si “aula” es un sustantivo femenino? ¿Cuándo un verbo necesita una indicación de lugar para completar su significado? ¿Por qué se dice “ciudad patagónica”, pero no “patagónica ciudad”? ¿Por qué, en cambio, se puede decir “enorme ciudad” y “ciudad enorme”?

Estas preguntas y muchas otras que nos surgen como usuarios del español son las que intenta responder este libro, vinculando siempre los saberes gramaticales con el uso cotidiano del lenguaje.

Durante mucho tiempo, gran parte de las personas han percibido los conocimientos gramaticales como un saber complejo, más apegado a la teoría que al uso, y separado del lenguaje que se usa habitualmente. En Una gramática para todos, nuestro interés ha sido acercar los conocimientos gramaticales a ese público que no es altamente especializado, pero que puede igualmente interesarse en estos temas. Para ello, también ha sido nuestro interés establecer relaciones entre el saber gramatical y el lenguaje cotidiano y otorgarle así a la gramática un sentido de mayor cercanía y utilidad. Nos hemos preocupado por hacer amigables las nociones que a veces pueden parecer muy abstractas; por eso, en las explicaciones tratamos de mostrar las vinculaciones entre los significados de las palabras y sus funciones, y entre los significados y las formas, siguiendo en este sentido las orientaciones más actuales. Así se describen, y sobre todo se explican, en el lenguaje más llano que hemos podido lograr, el comportamiento y las propiedades de las construcciones, de las palabras y de las oraciones.
Una gramática para todos es un libro de divulgación gramatical porque su propósito es facilitar al público en general, y especialmente a los estudiantes, la consulta de las nociones básicas de la gramática actual, sin limitarse a la sintaxis de la oración. En ese sentido, el libro se articula sobre dos ejes: las clases de palabras y la sintaxis oracional.

En lo que respecta a clases de palabras hemos destinado varios capítulos a cada una de ellas para poder desarrollar separadamente los aspectos más notables acerca del significado, funciones y formas de los sustantivos, los adjetivos, los adverbiales, etcétera. Su importancia reside en que son los elementos del lenguaje con los cuales los usuarios construimos una realidad a la cual nos referimos. Los verbos, porque son el vehículo de los procesos de predicción, por su importancia para construir la relación entre las clases de palabras y la formación de oraciones, así como por la complejidad de sus variadas características, ocupan varios capítulos.

A los capítulos dedicados a las clases de palabras, siguen los capítulos de sintaxis de la oración, destinados a proveer información sobre las clases de oraciones, las funciones elementales dentro de las oraciones simples y también de las más complejas.

A esos dos ejes (clases de palabras y sintaxis) que siempre fueron básicos en la gramática tradicional, se agregan conceptos provenientes de las teorías lingüísticas de las últimas décadas: la gramática textual y la pragmática. Por esa razón, se incluye también un capítulo con nociones básicas de la gramática textual: la coherencia, la cohesión y sus procedimientos, además de los valores pragmáticos y cohesivos de los conectores.

En cuanto a las reglas gramaticales, el libro no está destinado específicamente a la formulación de reglas o normas, pero creemos que deben recordarse algunas, elementales, sobre todo en los casos en que las dudas son frecuentes. Por eso en algunos capítulos se incluyen algunas observaciones normativas muy básicas, para indicar los usos más adecuados.

Al final del libro, para los lectores que quieran ampliar los conceptos, aparece una lista bibliográfica, separada por capítulos para facilitar la tarea.

> Capítulo 1. ¿Qué es la gramática?

> ¿Qué es la gramática?

> Diferentes clases de gramáticas

> La perspectiva pragmática


>> Sintaxis. >> Relaciones sintácticas. >> Relaciones entre morfología y sintaxis

> ¿Español o castellano?

> ¿Qué es la gramática?

Para la mayoría de las personas, la gramática es, simplemente, algo que se enseña en la escuela. En muchos casos, se identifica la gramática con el análisis sintáctico o con aprender de memoria la conjugación de los verbos. Sin embargo, no deberían confundirse los ejercicios escolares de gramática con la gramática misma. Tampoco debería pensarse que constituye el único estudio válido del lenguaje, sino que es una de las muchas disciplinas que conforman las ciencias del lenguaje.

Por un lado, la gramática es el nombre de una disciplina, pero también la palabra designa el objeto que esa disciplina estudia. Como objeto de estudio es el sistema formado por los principios y leyes de una lengua. Esos principios y leyes forman el entramado básico gracias al cual los hablantes pueden producir sus propios enunciados de una manera que no sea caótica, para que puedan ser comprendidos por otras personas. Sin ciertas reglas sistemáticas que tienen todos los lenguajes, el modo de hablar y de escribir sería tan individual que no nos entenderíamos los unos a los otros.

Según algunas teorías, todos adquirimos esos principios en la infancia, al aprender el lenguaje de quienes nos rodean. Según otras teorías, esos principios son innatos, no adquiridos; esto quiere decir que habría una capacidad mental propia del género humano que nos hace formar nuestros enunciados según unas leyes compartidas por todos. De todos modos, esos principios –ya sean innatos o adquiridos– constituyen un conocimiento gramatical mínimo que nos impide decir, por ejemplo, "el puerta ser dulzor". Entonces, cuando esas leyes y principios se formulan
de un modo consciente y razonado, aparece la gramática como disciplina científica.

La gramática, entonces, se propone el estudio de los *principios generales que rigen el comportamiento de las unidades que forman una lengua*. En este sentido es abstracta, porque analiza, clasifica, describe los componentes y las funciones que están presentes en las expresiones de los hablantes, que son concretas. Esa condición de abstracta es uno de los factores por los cuales a veces puede encontrarse difícil, pero en realidad, la gramática actual trata de acercarse más a las condiciones de uso concreto del lenguaje, y así reducir el nivel de abstracción de sus explicaciones.

**> Diferentes clases de gramáticas**

Como casi todos los usuarios del lenguaje hemos estudiado gramática en la escuela, tenemos la tendencia a pensar que hay una sola gramática, que consiste en la clasificación de los adjetivos, las reglas de concordancia de los verbos, las reglas de ortografía, etc. Estas son las nociones que se enseñan en la gramática pedagógica (la que se enseña en las escuelas en general). Sin embargo, existen varios modos distintos de enfocar la gramática de una lengua, de modo que no hay una gramática única.

Las *gramáticas teóricas* se proponen construir conocimiento nuevo; son producto de investigaciones. Generalmente están constituidas por el trabajo de científicos de las ciencias del lenguaje y están dirigidas a otros lingüistas y gramáticos, a lectores especializados, y no al público en general.

Las *gramáticas descriptivas* hacen el inventario y la clasificación de las palabras, sus clases, funciones y características. También describen cuáles son los elementos mínimos (los *formantes*) que integran las palabras y cómo se articulan las palabras unas con otras para constituir construcciones y oraciones. Así, establecen, por ejemplo, que en español los adjetivos pueden colocarse antes o después del sustantivo (mientras que en otras lenguas, como el inglés, no). Estas gramáticas descriptivas pueden estar dirigidas a especialistas, como las gramáticas teóricas, a estudiantes, o al público en general.

Las *gramáticas normativas* tratan de establecer las leyes o normas por las cuales algunos usos son correctos y otros no. Establecen qué palabras o qué oraciones están bien formadas, y qué palabras están bien escritas o acentuadas o pronunciadas, 'o' bien formadas, según las reglas de una lengua. Por ejemplo, la gramática normativa es la que establece que la palabra "primero" pierde la o delante de un sustantivo masculino (primero hombre) pero delante de uno femenino (primera mujer) no pierde la 'a'. Estas gramáticas tratan de responder a preguntas del tipo de: "¿Cómo se dice? ¿Es correcto esto?". Algunas pueden estar dirigidas a especialistas y otras, al público en general, como la que publica la Real Academia Española.

La diferencia entre una gramática *descriptiva* y una *normativa* es que la primera se preocupa por *categorizar y mostrar las características* del sistema lingüístico. La segunda, en cambio, se preocupa por el *uso correcto* del lenguaje según las reglas que describe la gramática descriptiva. La gramática *teórica*, en cambio, propone *explicaciones* de los elementos que componen un sistema lingüístico, *según una determinada teoría del lenguaje*.

Otros tipos de estudios gramaticales son las gramáticas históricas y las gramáticas comparadas. La *gramática histórica* estudia los cambios que se produjeron en el significado de las palabras, en su formación y en la formación de las oraciones de una lengua a través del tiempo. Por ejemplo, qué expresiones eran usuales en la época de Cervantes y ahora no lo son; o qué expresiones eran correctas en otra época y ahora resultan muy anómalas. La *gramática comparada*, a su vez, establece los contrastes y semejanzas entre dos o más lenguas con respecto a las formas gramaticales, el significado de las palabras y la pronunciación.

**> La perspectiva pragmática**

Como dijimos, los estudios gramaticales actuales introducen más reflexiones sobre el uso concreto del lenguaje. Esa reflexión está encarada por la pragmática, que es un modo de enfocar los estudios del lenguaje. En realidad, tradicionalmente la gramática ha enfocado la lengua como un sistema de leyes y principios independientes del uso; en cambio, la perspectiva pragmática estudia cómo funciona la lengua en los procesos comunicativos.

Los estudios pragmáticos sostienen que el uso de la lengua abarca más que las funciones, el significado, la forma de las palabras y el modo como se combinan: incluye además intenciones y acciones recíprocas de los que usan el lenguaje. Por lo tanto, para entender cómo funciona el lenguaje en la comunicación humana es necesario mirarlos a la estructura lingüística y observar los hechos comunicativos y los diferentes modos de realización de la comunicación. La pragmática trata de responder preguntas como las siguientes: si me dijo: "Ya vamos a hablar", ¿se trata de...
La grammática y la pragmática no se excluyen; por el contrario, se complementan. Por ejemplo, si la gramática describe cuáles son los tiempos verbales, la pragmática describe el sentido de ciertos tiempos verbales y por qué algunos sirven para marcar los hechos principales en un relato y otros, en cambio, indican que un hecho es accesorio. Del mismo modo, si la gramática describe cuáles son las terminaciones de diminutivo, la pragmática explica cómo el diminutivo puede significar menor tamaño, pero también cierta actitud afectiva o despectiva del hablante hacia el objeto nombrado. Incluso las teorías gramaticales contemporáneas (funcionalismo y cognitivismo) incluyen la perspectiva pragmática como un componente significativo.

Este es un libro de divulgación gramatical, una grammática para todos los lectores no especializados, de modo que no hay en él grandes desarrollos pragmáticos, pero hemos introducido observaciones acerca del uso cuando nos ha parecido necesario.

> Niveles del conocimiento gramatical

No solo hay distintos tipos de gramática, sino que se pueden estudiar gramaticalmente distintos aspectos del lenguaje, como los sonidos, la fonología, el género y el número, etc. A cada uno de esos aspectos corresponde un tipo de estudio gramatical que trata ese campo específico. Por ejemplo, la fonología se dedica a analizar, describir y explicar todo lo que está relacionado con la pronunciación y la entonación. Incluso dentro de la fonología se puede estudiar solo el sonido de cada letra por separado; de eso se ocupa la fonética.

Los diferentes campos del lenguaje, como los sonidos, las funciones o los significados de las palabras se pueden tratar, entonces, con distintos tipos de estudios gramaticales:

> **Fonología**: analiza cómo se articulan los sonidos en el lenguaje hablado.
> **Semántica**: analiza los significados de las distintas clases de palabras en general.
> **Morfología**: analiza la formación de las palabras y cómo derivan unas de otras.
> **Sintaxis**: analiza las funciones de las palabras y la construcción de oraciones.

> Semántica

La semántica (del griego semantikós = significativo) es la parte de la gramática que se ocupa de los significados y alcances de las distintas clases de palabras. El análisis semántico nos dice, por ejemplo, que algunos adjetivos sirven para describir los objetos (“plato verdó”) y que otros sirven para indicar la clase de objeto: “plato plano”.

Dentro de la gramática, la semántica analiza el sentido y el uso de las grandes categorías gramaticales (sustantivo, adjetivo, pronombre, etc.) y de las subcategorías (sustantivos comunes y propios, por ejemplo). También se ocupa de los efectos pragmáticos de los enunciados, pero el significado de cada palabra en particular –ese significado que figura en el diccionario – es estudiado por la lexicología (léxico = vocabulario; logos = estudio).

La semántica está relacionada con la morfología (morphé = forma; logos = estudio) de las palabras. Por ejemplo, hay sustantivos que se usan solo en plural (y eso lo dice la morfología) porque nombran objetos que no pueden separarse en unidades, por ejemplo, “los celos” (y eso lo dice la semántica). Del mismo modo, la morfología de los verbos da información sobre el tiempo o la persona, que son aspectos semánticos. Igualmente, la semántica está relacionada con la sintaxis: por ejemplo, hay verbos que por su significado (semántico) requieren determinados complementos (sintaxis). Por ejemplo, los verbos “regalar” o “ser” tienen significados que necesitan complementarse (ver capítulo 10, Los verbos. Características generales, y los capítulos 18 y 19, Complementos del verbo I y II):

Juan regaló a su novia.
Juan es aquel chico alto.

> Morfología

Todos los que aprendimos gramática en la escuela estamos acostumbrados a analizar la estructura de la oración, a identificar el sujeto y el predicado, por ejemplo. Estamos menos acostumbrados, sin embargo, a identificar la estructura de las palabras. De eso se ocupa la morfología; esto quiere decir que la morfología estudia las unidades básicas (morfemas) que forman las palabras (y que no son las letras). Por ejemplo:

| in | móvil | -idad | amarillento |
| deber | íamos | francés |  |
Además de describir esas unidades o _formantes_ de las palabras, la morfológia también formula las reglas por las cuales los morfemas se unen a la _raíz_ de una palabra. Por ejemplo, una regla general de combinación es que los sustantivos y adjetivos agregan una 's' para formar el plural. Pero cuando la palabra termina en consonante, esa 's' se convierte en -es para poder unirse a esa consonante final.

En las variedades que se producen en las palabras hay que distinguir _flexión_ y _derivación_.

> **Flexión:** es el conjunto de variaciones gramaticales que se producen en algunas palabras, por ejemplo, el género y el número de los sustantivos y los adjetivos. Los verbos flexionan o varían sus terminaciones (llamadas también _destinencias_) y de esa manera dan indicaciones del _modo_ en que debe interpretarse el significado del verbo ("miraría" indica posibilidad; "mire" indica orden), del _tiempo_ en que ocurre ("miraba" indica pasado y "mirare", futuro) y de la _persona_ que lo realiza ("miré" indica que quien realiza la acción es la primera persona gramatical, mientras que "miraron" indica la tercera). Entonces:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Ejemplos de <em>morfemas flexivos:</em></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>papel</td>
</tr>
<tr>
<td>duque</td>
</tr>
<tr>
<td>médico</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiar</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiar</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiar</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiar</td>
</tr>
</tbody>
</table>

No todas las palabras tienen variaciones por flexión, solo los sustantivos, los adjetivos, los determinativos y los verbos. Los adverbios, las conjunciones y las preposiciones son _invariables_.

Tampoco todas las palabras tienen las mismas variaciones: es diferente la _flexión verbal_ (verbos) de la _flexión nominal_ (sustantivos y adjetivos). Por otra parte, las variaciones de género y número no son idénticas para todas las palabras, porque los sustantivos tienen un género que es propio de la palabra (género _inherentemente_); por ejemplo, "mano" es una palabra que siempre es femenina. En cambio, los adjetivos y determinativos no tienen un género propio o inherente a cada palabra, sino que varían su género y número de acuerdo con el género y número del sustantivo al que acompañan. Por ejemplo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>La mano limpia.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>SUST. FEM.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>El piso limpio.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>SUST. MASC.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> **Derivación:** Hemos dicho que la flexión se ocupa de las variedades o cambios que sufren algunas palabras; en cambio, la _derivación_ se ocupa de cómo se _forman palabras_ agregando ciertas partículas (_morfemas_) a una _palabra base_ o _raíz_. Ejemplos:

| línea:     | afilar, -ineal, -afinación |
| estar:     | estable, -inestable, -inestabilidad |
|            | estabilidad, -establecimiento, -reestablecer, -estativo |

<table>
<thead>
<tr>
<th>Ejemplos de <em>morfemas derivativos:</em></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>cambiar</td>
</tr>
<tr>
<td>cambista</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiable</td>
</tr>
<tr>
<td>cambiado</td>
</tr>
<tr>
<td>incambiado</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los morfemas que se agregan para hacer derivaciones reciben el nombre de _afijos_ (prefijos si se colocan al principio y sufijos si se colocan al final). En los capítulos correspondientes a la morfología de sustantivos, adjetivos y verbos trataremos con detalle los afijos y la creación de vocabulario nuevo (ver capítulo 5, _Los sustantivos_ y capítulo 9, _Los adjetivos. Morfología y sintaxis_).

Solo los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios tienen derivación. Las palabras llamadas _funcionales_ (preposiciones, conjunciones) y los _determinativos_ no tienen derivados.

Una de las diferencias entre la flexión y la derivación es que la flexión no cambia la clase de palabra. Por ejemplo, al agregarle el morfema -a un adjetivo (gordinflón – gordinflona) no deja de ser adjetivo. En cambio, cuando se agrega un morfema derivativo, la palabra puede cambiar de categoría:

<table>
<thead>
<tr>
<th>crear (verbo)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>creación (sustantivo)</td>
</tr>
<tr>
<td>crístico (adjetivo)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Una característica de los morfemas derivativos es que pueden combinarse varios para modificar una misma raíz, por ejemplo:

| probar → im + proba + ble - mente |

Por otra parte, cuando hay varios morfemas en una palabra, cada uno tiene una colocación fija dentro de ella: el morfema in/im- no puede ir después de la raíz, ni tampoco entre ambos sufijos (-ble y -mente), y el sufijo -mente aparece siempre en el último lugar.
¿Qué es la gramática?

En una oración o en una construcción (también llamada sintagma) las palabras tienen distintas jerarquías según su función. Hay funciones nucleares (principales), funciones complementarias y también funciones de enlace. Por ejemplo, en la oración anterior hay dos funciones nucleares o principales: “música” y “brotaba”.

Del reproductor brotaba una música muy delicada y suave.

Esas funciones nucleares son las funciones básicas de sujeto y predicado.

Para construir una oración, los seres humanos necesitamos una entidad de referencia: el sujeto, y algo que establezcan con respecto a él: el predicado. Son las funciones principales de una oración, representadas básicamente por el sustantivo y el verbo.

La entidad de referencia, llamada también referente, no es un objeto que existe en el mundo físico. Es preferible pensar en los referentes del lenguaje como construcciones discursivas y representaciones mentales. Las representaciones que emisor y receptor construyen están conformadas por material lingüístico, pero se dice que son discursivas. No existen en la realidad, sino en la memoria y en los conocimientos de los hablantes.

Para nombrar con alguna precisión un referente, los sustantivos no alcanzan. Los verbos son igualmente insuficientes para comunicar todos los significados que quisieramos, por eso son dos clases de palabras que se combinan con otras. Se forman así las construcciones sustantivas (o sintagmas nominales) y las construcciones verbales (sintagmas verbales).

Una música muy delicada y suave.

CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVA

Del reproductor brotaba

CONSTRUCCIÓN VERBAL

Al escribir, las palabras aparecen una junto a otra, del mismo modo que, al hablar, las palabras se emiten a una continuación de otras, sin embargo, dentro de cada construcción hay relaciones jerárquicas.

una música delicada y suave

Y también hay palabras de enlace:

Brotaba del reproductor Muy delicada y suave

CONSTRUCCIÓN

También hay palabras accessorias, por ejemplo “muy”, que está usada solo como un intensificador del significado de los adjetivos.

> Sintaxis

Es la rama de la gramática que describe cuáles son los principios por los cuales las palabras de una lengua se combinan entre sí, es decir que estudia la combinatoria de las palabras que se unen para producir construcciones y oraciones. La diferencia entre oraciones y construcciones es que la oración está compuesta por palabras y grupos de palabras organizados todos en función de un verbo (presente o supuesto). En muchas oraciones el verbo no está presente sino que se supone (en “Todo bien”, el verbo que está pensado pero no dicho es “está”).

Oraclón: Del reproductor brotaba una música muy delicada y suave.

Construcciones: Del reproductor

Del reproductor brotaba

Una música muy delicada y suave

Muy delicada y suave

Palabras: música - reproductor - brotaba - una - muy - delicada - suave - y

En la oración “Violeta nació esta mañana”, la palabra “Violeta” y la construcción “esta mañana” se combinan por su relación con el verbo “nació”. El grupo de palabras “esta mañana” no constituye una oración sino una construcción. Una construcción es un conjunto de palabras en el que una es la principal o núcleo, y las otras, subordinadas a ella, son los complementos y modificadores.
> Relaciones sintácticas

Las palabras pueden tener dos tipos de relaciones:

- **Coordinación**: esta relación se da cuando existe igualdad de jerarquía entre las palabras, es decir que ambas palabras o construcciones tienen la misma función.
  
  **Música delicada y suave**  
  \[ \text{COORDINACIÓN} \]
  
  Las palabras de enlace —como, en este caso, “y”— se llaman *coordinantes*.

- **Subordinación**: esta relación se da cuando existe una diferencia de jerarquía entre las palabras. Es la relación entre una palabra *núcleo* y otras que la modifican, llamadas *modificadores* y *complementos*, y que constituyen los elementos subordinados al núcleo.
  
  **Brotaba del reproductor**
  \[ \text{MÓDULO} \text{ COMPL.} \]

  **Una música delicada y suave**  
  \[ \text{MÓDULO NÚCLEO} \text{ MODIF. MODIF.} \]

  **Muy delicada**  
  \[ \text{MÓDULO NÚCLEO} \]

> Relaciones entre morfología y sintaxis

La **morfología** describe las leyes que rigen los cambios en la forma de las palabras. Como dijimos antes, analiza la estructura interna de las palabras.

La **sintaxis**, a su vez, analiza cómo funcionan las palabras en relación con otras; por ejemplo, describe que los adjetivos modifican a los sustantivos y que los adverbios modifican a los adjetivos. Sin embargo, al combinar unas palabras con otras para formar enunciados se producen fenómenos que integran características de las formas y características de las funciones, por eso se habla de *morfosintaxis*. Por ejemplo, cuando se dice que el adjetivo tiene el mismo género y número del sustantivo al que modifica se habla de la forma (morfología) y de la función (sintaxis) de categorías gramaticales. Las reglas de concordancia entre sustantivo y adjetivo no podrían formularse sin tener en cuenta los cambios flexivos (género y número) de ambos en relación con su función. Del mismo modo, la función predicativa del adjetivo se hace evidente porque su morfología concuerda con la del sustantivo (ver capítulo 20, *Complementos del verbo III. Los predicativos*).
> Capítulo 2. **Clases de palabras**

> ¿A qué llamamos “palabras”?

> ¿Qué es una clase de palabra?

> **Clases de palabras.** >> **Palabras léxicas o categorías mayores.** >> **Palabras funcionales o categorías menores.** >>> **Las preposiciones.** >>> **Las conjunciones.** >>> **Los determinativos.** >>> **Las interjecciones.**

---

> ¿A qué llamamos “palabras”?

Para la gramática, la **palabra** es una **unidad del lenguaje** diferente de las construcciones, de las oraciones (unidades sintácticas) y de los morfemas (unidades morfológicas). Sus características son las siguientes:

> Las palabras pueden cambiar de lugar en una oración o en una construcción. Por ejemplo:

**Anoché** no llovió.  
No llovió **anoché**.  

Era un día lluvioso y **gris**.  
Era un día **gris** y lluvioso.

> Las palabras son separables unas de otras, de modo que entre dos palabras existentes se pueden intercalar otras:

El piso tenía mosaicos azules.  
El **otro** piso tenía **feos** mosaicos azules.

Lo característico de las palabras, además, es que dentro de ellas no se pueden hacer pausas internas, pero sí se pueden hacer pausas entre palabras.

Sin embargo, a pesar de que se suele identificar “palabra” con “lenguaje”, en forma aislada las palabras no nos sirven para comunicar sentidos amplios y completos. Ellas se combinan en construcciones (sintagmas) y estas, en oraciones (ver “Sintaxis” en el capítulo 1, ¿Qué es la gramática?”).
> ¿Qué es una clase de palabra?

Una de las clasificaciones más elementales que hace la gramática es la clasificación de las palabras, porque eso facilita la descripción de las características que tiene cada clase y cada subclase.

Las clases de palabras, llamadas también categorías gramaticales, son agrupaciones o conjuntos de palabras que comparten ciertas características morfosintácticas (formas y funciones) y características semánticas (significados) muy generales. Así, existe el conjunto o categoría gramatical de los sustantivos o la de los verbos o de los adjetivos, entre otras. Pero, ¿en qué consiste la diferencia entre una y otra categoría, qué es lo que hace, por ejemplo, que consideremos a una palabra sustantivo o adjetivo? Por ejemplo:

El te está muy dulce.  
**ADJ.**

El dulce está **listo.**  
**SUST.**

Así como una misma palabra puede ser usada como dos categorías diferentes, otras veces una misma función dentro de una oración puede ser desempeñada por categorías aparentemente distintas. Por ejemplo:

A Martín le gusta mucho el **chocolate.**  
**SUST.**

A Martín le gusta mucho **nadar,**  
**VERBO CON Función DE SUST.**

Por lo tanto, para constituir una clase o categoría de palabras, los grama-
ticos tienen en cuenta varios criterios:

> El **significado general** (semántico). Así, por ejemplo, las palabras que se usan para nombrar los objetos y las entidades se llaman sustantivos; los que señalan propiedades de esas entidades se llaman adjetivos.

> Las **funciones** que pueden desempeñar dentro de una oración (sintaxis). Así, por ejemplo, la función sujeto siempre es desempeñada por un sustantivo. Si fuera necesario usar un adjetivo para esa función, ese adjetivo se sustantiva, se transforma en sustantivo.

La **película fue emocionante.**  
**SUST.**

Lo **emocionante** de la película fue el final.  
**ADJ.** **SUSTANTIVO**

> Cada clase de palabras comparte además características morfológicas. Por ejemplo, los verbos tienen flexión de persona, número, tiempo y modo (ver "Morfología" en el capítulo 1, ¿Qué es la gramática?), característica que no comparten con los sustantivos.

Las clases de palabras, entonces, son conjuntos y categorías. Las palabras que forman esas categorías comparten:

> un significado muy genérico (nombrar, describir, señalar, etc.);

> funciones sintácticas específicas;

> la morfología.

> Clases de palabras

Las clases de palabras o categorías se reúnen en dos grupos:

> Palabras léxicas o categorías mayores.

> Palabras funcionales gramaticales o categorías menores.

> Palabras léxicas o categorías mayores

> Tienen un significado que se puede definir independientemente del discurso en que se usen: "mate", "vaso", "conducir", "ver", "polvo", "trapeo", "pintor" tienen significado propio, lo que se puede comprobar consultando un diccionario.

> Estas palabras aceptan otras palabras o construcciones que las acompañan, lo que modifica ligeramente o limita su significado. Por ejemplo:

**Un polvo blancozco y fino.**  
Algo pintor holandes.

El polvo de la demolición.  
Algo pintor de paredes.

Las categorías léxicas son:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CATEGORÍA</th>
<th>ABBREVIATURAS</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>sustantivo</td>
<td>sust.</td>
<td>sillón</td>
</tr>
<tr>
<td>adjetivo</td>
<td>adj.</td>
<td>cómodo</td>
</tr>
<tr>
<td>verbo</td>
<td>v.</td>
<td>mostrar</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbio</td>
<td>adv.</td>
<td>lejos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Palabras funcionales o categorías menores

> Las palabras funcionales gramaticales, llamadas también categorías menores, sirven para producir enlaces entre palabras, por ejemplo:

La calle estaba ruidosa y sucia.
el También sirven para dar información sobre el género (femenino-masculino) y/o el número (singular-plural) de otras palabras:

- la dosis (El artículo indica que es singular.)
- las dosis (El artículo indica que es plural.)

- Gran parte de ellas no tiene un significado definible, por ejemplo:
  - Corre más que nadie.
  - Compré la lámpara ayer.

- No aceptan estar acompañadas por otras palabras que limiten o amplíen su significación. Dado que es imposible agregarles otras palabras o construcciones, no podemos dar ejemplos.

- Son invariables. No tienen flexión, es decir, variación de género, número, tiempo o persona, como las palabras léxicas. Tampoco tienen derivados.

Las categorías funcionales o gramaticales son:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CLASE</th>
<th>ABBREVIATURAS</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>preposiciones</td>
<td>prep.</td>
<td>bajo, con, desde</td>
</tr>
<tr>
<td>determinativos</td>
<td>det.</td>
<td>otra, la, dos</td>
</tr>
<tr>
<td>conjunciones</td>
<td>conj.</td>
<td>y, pero, ni</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Ejemplo del uso de las palabras funcionales:

Un día, los caballeros del rey mataron unos jabalíes. En esa oportunidad no observaron ninguna alteración en el bosque, pero el segundo día que fueron de caza observaron que sus movimientos eran cada vez más difíciles...

> Las preposiciones

Las preposiciones se caracterizan por iniciar construcciones que modifican a otras palabras. Es decir que sirven de enlace entre una palabra núcleo (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.) y otras palabras que lo modifican o complementan. Ejemplos:

- La casa de la esquina.
- Está gastado por el uso.
- Es temprano para comer.
- Pasó por aquí.

La lista tradicional de las preposiciones, la gramática actual ha agregado otras:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a</th>
<th>de</th>
<th>hacia</th>
<th>pro</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>desde</td>
<td>hasta</td>
<td>según</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>durante</td>
<td>incluso</td>
<td>sin</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>en</td>
<td>mediante</td>
<td>sobre</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>entre</td>
<td>para</td>
<td>tras</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>excepto</td>
<td>por</td>
<td>versus</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

La misma función de las preposiciones puede ser desempeñada por las frases preposicionales, que proporcionan algunos matices de significado que las preposiciones no ofrecen:

<table>
<thead>
<tr>
<th>a cambio de</th>
<th>a falta de</th>
<th>detrás de</th>
<th>frente a</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>cerca de</td>
<td>delante de</td>
<td>en vista de</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>con destino a</td>
<td>debajo de</td>
<td>encima de</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>en caso de</td>
<td>frente a</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>de acuerdo con</td>
<td>en medio de</td>
<td>fuera de</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>de cara a</td>
<td>en vez de</td>
<td>lejos de</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>de espaldas</td>
<td>en conformidad con</td>
<td>respecto de</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Las conjunciones

Son un grupo de palabras funcionales que se usan para enlazar palabras o construcciones que tengan la misma función. Por ejemplo:

- La lluvia y el viento arruinaron el jardín.

Salieron temprano y sin hacer ruido.

Las conjunciones que unen palabras o construcciones de la misma función se llaman conjunciones coordinantes. Hay conjunciones coordinantes de distintos tipos, según su significado.

<table>
<thead>
<tr>
<th>TIPO DE CONJUNCION</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>CONJUNCIONES</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>copulativa</td>
<td>unión entre elementos</td>
<td>y, o, ni</td>
<td>lluvia y viento</td>
</tr>
<tr>
<td>adyuvativa</td>
<td>elección, equivalencia</td>
<td>o, u</td>
<td>¿Quiéres té o café? Construcción sustantiva o sintagma nominal</td>
</tr>
</tbody>
</table>
TIPO DE CONJUNCION | SIGNIFICADO | CONJUNCIONES | EJEMPLOS
--- | --- | --- | ---
adversativa | oposicion entre elementos | pero, mas, sin embargo, no obstante, empero, sino, sino que | Te llamé pero no estabas.
consecutiva | El segmento de oracion que empieza con la conjuncion es la consecuencia del segmento anterior. | así que, luego, por lo tanto, por consiguiente, por ende | Me fui temprano, así que no te vi.

--- OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE LAS CONJUNCIONES ---

> La conjuncion copulativa “e” se usa cuando la palabra que sigue a la conjuncion empieza con “i”. Ejemplo:

    Llegaron Juan e Inés.

    Pero si la palabra siguiente empieza con la sílaba hie- se usa la conjuncion “y”, no “e”. Ejemplo:

    Agua y hielo.

> La conjuncion disyuntiva “o” se convierte en “u” cuando la palabra siguiente empieza con “ó”. Ejemplo:

    Uno u otro.

> Cuando la conjuncion “o” se coloca entre dos cifras (escribidas con números y no con letras) se le coloca una tilde a la conjuncion para que la “o” no se confunda con el cero. Esto es necesario sobre todo cuando se escribe a mano; en las computadoras la “o” y el “ó” son diferentes. Ejemplo:

    Tiene 110 ó 120 cm³ de capacidad.

> “Luego” es una conjuncion cuando indica consecuencia, es decir se puede reemplazar por su equivalente “por lo tanto”. Sin embargo, “luego” funciona como adverbio cuando indica una circunstancia de tiempo. Ejemplos:

    Piensos, luego existo. Nos vemos luego.

> Además de “luego”, hay otras palabras que tienen categoría de conjuncion y adverbio al mismo tiempo: “cuando”, “mientras”, “donde”, “como”.

> Conjunciones subordinantes
Son las que sirven de enlace entre un elemento principal de la oración y otro elemento que es de menor jerarquía, es decir que está subordinado.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CONJUNCION</th>
<th>INTRODUCIR UNA:</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>que</td>
<td>comparación</td>
<td>Es mejor que el otro.</td>
</tr>
<tr>
<td>si</td>
<td>condición</td>
<td>Si viene temprano, vemos la película.</td>
</tr>
<tr>
<td>aunque, aun cuando, por más que, a pesar de que</td>
<td>objección</td>
<td>Aunque salimos temprano, llegamos tarde.</td>
</tr>
<tr>
<td>porque</td>
<td>causa</td>
<td>No alquilas una película porque no llegaremos temprano.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

--- OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE LA CONJUNCION “SI” ---

> No hay que confundir la conjuncion condicional “si” + adverbio de negación “no” (por ejemplo en: “si no lo haces”) con la conjuncion adversativa “sino”. Ejemplos:

    La calidcion no reside en la cantidad de páginas, sino en el contenido.

    (conjuncion adversativa equivalente a “en cambio”)

    Comprá uno solo, si no, te vas a quedar sin dinero.

    (conjuncion si + adverbio de negación equivalente a “si no lo haces”)

> Frases o locuciones conjuntivas
Como se ve en la lista anterior, algunas conjunciones, por ejemplo “aunque”, tienen su equivalente en construcciones fijas que significan lo mismo: “por más que”, “a pesar de que”. Se trata de frases o locuciones conjuntivas, es decir, expresiones fijas que tienen la misma función que una conjuncion. Algunas de ellas son:

    aun cuando a no ser que a menos que por más que para que a fin de que

> Los determinativos
Son palabras que se unen a los sustantivos para especificar su número o simplemente señalar al interlocutor el objeto nombrado por el sustantivo. Por ejemplo, “ese durazno”, “la ventana”, “tres horas”, “mi cartera”, “algún día”.

    Dentro de los determinativos hay otras subclases como los articulos, los demostrativos, los numerales, los indefinidos, etc. Es una clase bastante amplia y muy importante que se desarrolla en el capítulo 7, Los determinativos.
> Las interjecciones

La interjección no es, en realidad, una categoría gramatical o clase de palabra. Simplemente *acompaña a la oración como un refuerzo expresivo*. Tiene una entonación independiente separada de la oración. Ejemplo: ¡Ah, no! (enojo) Y yo que me apuré tanto...

Las interjecciones pueden constituir un enunciado único y completo (¡Ah!) o pueden aparecer como un constituyente de un enunciado más amplio (¡Ah! Era eso...).

Morfológicamente, las interjecciones son invariables, como las palabras funcionales: no tienen variación de modo, tiempo, número ni género. Tampoco se pueden descomponer en elementos gramaticales menores *(formantes)*.

Desde el punto de vista semántico, son unidades no conceptuales de la lengua: su significado no se puede definir, ya que asume un sentido de tipo emotivo o apelativo que puede variar según el contexto. Por ejemplo, interjecciones como ¡Oh!, ¡Ah!, ¡Ay!, ¡Eh! tienen un significado general que es mostrar la actitud del hablante, pero ese significado no se puede precisar.

No obstante esta imprecisión, se clasifican por su significado general en: > **Apelativas**: llaman la atención del interlocutor: ¡Oh!, ¡Chissttt!.

> **Expresivas**: el grupo más numeroso. Manifestan el estado de ánimo.

<table>
<thead>
<tr>
<th>INTERJECCIÓN EXPRESIVA</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>bah, psch, uff, puff</td>
<td>rechazo, indiferencia, incredulidad</td>
</tr>
<tr>
<td>puff, uff, puej, ja</td>
<td>desprecio, repugnancia, desdén</td>
</tr>
<tr>
<td>guau, alé</td>
<td>sorpresa y aprobación</td>
</tr>
<tr>
<td>ah, oh, ay, uy, caramba</td>
<td>sentidos variados: alégría, anhelo, contrariedad, indiferencia, ironía</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.

---

> Capítulo 3. Los sustantivos. Aspectos semánticos: clases de sustantivos

> **Características semánticas de los sustantivos**

> **Características morfológicas de los sustantivos**

> **Características sintácticas de los sustantivos**

> **Clases de sustantivos. >> Sustantivos propios. >> Sustantivos comunes.**

>>> Contables y no contables. >>> Pluralía tantum y singularía tantum. >>> Individuales y colectivos. >>> Abstractos y concretos

---

> **Características semánticas de los sustantivos**

Los seres humanos, al usar el lenguaje, nos referimos a las cosas (concretas o abstractas, imaginarias o virtuales), a las personas, a las situaciones, a los procesos, a los conocimientos, etc. Es decir que el uso del lenguaje implica *hacer referencia* a algo o a alguien. Para eso es necesario nombrar, designar esa referencia de alguna manera. Por otra parte, lo que llamamos _entidad de referencia_, o _referente_, nombra una entidad que puede no existir en el mundo físico o que puede ser solamente un concepto.

Nombrar es identificar un objeto o persona entre otros de su misma clase. Por ejemplo, en “Oigo el canto de un benteveo” se nombra aquello que se oye y se nombra al animal que lo produce. Es decir, se identifican los objetos a los que el usuario del lenguaje hace referencia. Esos objetos o entidades nombradas se llaman **referentes**.

Las palabras que sirven para nombrar o identificar aquello a lo que nos referimos son los sustantivos, que constituyen una categoría gramatical (ver capítulo 2, Clases de palabras). Sin embargo, para designar, a veces es necesario usar varias palabras y no un solo sustantivo. Se usan, entonces, **construcciones sustantivas**, por ejemplo: “Año Nuevo”, “complejo de Edipo”, “economía sustentable”, “alimentos transgénicos”, “teorema de Tales”. Este modo de nombrar mediante construcciones es habitural, pero es más frecuente aún en los textos científicos, donde sirven en especial para nombrar entidades sumamente complejas.
> Características morfológicas de los sustantivos

El sustantivo tiene variaciones de género y número, e impone esos cambios morfológicos a las otras palabras que generalmente lo acompañan.

**Un gato negro.**
ART. SUST. ADJ.

**Una taza amarilla.**
ART. SUST. ADJ.

**Eso bosque tupido.**
DETERM. SUST. ADJ.

Esto significa que las palabras que acompañan a los sustantivos varían su género y número según los de estos, pero también significa que son los sustantivos los que los imponen. En la mayoría de los sustantivos, el género es inherente y propio de ese sustantivo; es decir, está ligado a la palabra misma y no a cómo se use la palabra (por ejemplo, "lápiz", "zanahoria"). Por otra parte, ese género del sustantivo tampoco está relacionado con el objeto que nombra, sino que el hecho de que un sustantivo tenga determinado género se debe a razones de origen lingüístico, como por ejemplo la historia de la lengua.

El tema del género y el número de los sustantivos se vuelve a tratar con mayor amplitud en el capítulo siguiente.

> Características sintácticas de los sustantivos

Desde el punto de vista sintáctico, y por su fuerte carga referencial, el sustantivo funciona como núcleo de construcciones sustantivas. Esto significa que es la palabra más importante de un grupo o construcción. Cuando el sustantivo es núcleo de la construcción, rige el género, el número y la colocación de las otras palabras que la forman. Esas otras palabras reciben los nombres genéricos de determinantes y modificadores.

Las construcciones sustantivas pueden desempeñar distintas funciones —las mismas que el sustantivo— y aparecen en distintos lugares de una oración, dentro del sujeto o dentro del predicado:

**Un pájaro extraño se posó en el cerro y asustó a los chicos.**

Esas funciones puede realizarlas también un único sustantivo:

**María compró bombones.**

Las funciones del sustantivo nunca pueden ser desempeñadas por los adjetivos o los determinativos, porque los determinativos no nombran como los sustantivos, solo señalan ("unos bombones", "esos bombones") y los adjetivos tampoco nombran entidades, solo indican las propiedades de estas ("bombones exquisitos") (ver el capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos).

> Clases de sustantivos

La clasificación de los sustantivos es semántica, es decir que está relacionada con su significado, con el modo en que los diversos sustantivos nombran a las personas y los objetos.

La mayor división se establece entre los sustantivos propios y los comunes.

> Sustantivos propios

La mayor parte de los sustantivos comunes tienen un sentido descriptivo; esto significa que el leer o oír determinado sustantivo ("mesa", "lluvia", "cansancio", "matemática"), el usuario del lenguaje tiene una inmediata representación mental de un objeto con determinadas propiedades.

Los sustantivos llamados propios, en cambio, no tienen ese valor descriptivo, sino que nombran objetos o personas solamente designándolas, sin que estén implicadas características. Por ejemplo, los nombres de personas y lugares, como "Alicia", "Juan", "Antofagasta", "Chubut", "Santiago del Estero", son sustantivos propios, por lo tanto no tienen un significado por sí mismos, sino que solo designan o señalan. Por ejemplo, todas las mesas tienen ciertas características comunes (superficie horizontal y algo que la soporta), pero las personas llamadas "Juan" no poseen nada en común, de modo que cada Juan tendrá sus propiedades particulares, que no están indicadas por el sustantivo. Es decir, no hay una clase de hombres que se llamen Juan, ni una clase de calles llamadas San Martín. Cada uno de estos objetos es propio o característico. Por eso se llama propios a los sustantivos que los designan.

Una característica de los sustantivos propios es que, como señalan una persona u objeto totalmente determinados y específicos, no necesitan delante de ellos una palabra que ayude a identificarlos, por ejemplo un artículo. De este modo, los nombres propios de personas como "Julio", "Ana María" o "Alejandro" no requieren el artículo. Del mismo modo, tampoco es necesario colocar el artículo ante el nombre de ciudades, por
ejemplo, “Rosario” o “Jujuy”. Sin embargo, en muchos países donde se habla español existe la costumbre de colocar un artículo determinante delante de los nombres de personas: (“el Juan,” “la Nuria”), aunque no sea necesario. En la Argentina se usa en el interior, pero en la ciudad de Buenos Aires se considera inadecuado.

Los nombres propios siempre se escriben con mayúscula, y esto es útil para diferenciarlos del uso común de un mismo sustantivo:

- **Pilar** (nombre de mujer y de ciudad); **pilar** (especie de columna).
- **Rosario** (nombre de mujer y de ciudad); **rosario** (objeto religioso del culto católico).
- **Violeta** (nombre de mujer); **violeta** (nombre de flor, nombre de color).
- **Santiago del Estero** (nombre geográfico); **estero** (accidente geográfico).
- **Bandurrias** (nombre de cerro); **bandurrias** (clase de ave).

**Sustantivos comunes**

Cada vez que se dice un sustantivo propio —como “Bandurrias”, “Rosario”, “Pedro” o “Europa”— se nombran objetos únicos, objetos que no forman una clase. En cambio, cuando se dice “cerro”, “ciudad”, “hombre”, “continentes”, se nombran objetos que pertenecen a una clase, es decir que tienen rasgos en común. Los sustantivos que nombran esos objetos reciben el nombre de **sustantivos comunes**. Por ejemplo, una “calle” pertenece a una clase de objetos similares entre sí. En cambio, llamar “San Martín” a una calle la diferencia, con rasgos propios, de otras calles llamadas “Sarmiento” o “Lavalle”. Los sustantivos comunes, a su vez, se agrupan en subclases:

- **Contables y no contables**

Hay sustantivos que nombran objetos que son aislables de otros iguales. Por ejemplo: “ladrillo”, “cuchara”, “gota”, “mano”, “teoría”, etc. Se los denomina **contables o enumerables**.

Los sustantivos **no contables o no enumerables** son los que designan sustancias o materias, por ejemplo: “harina”, “madera”, “papel”, “cemento”, “te”, “sudor”. También pertenecen a este grupo los que nombran colores (“negro”), estados o fenómenos psíquicos o físicos (“aburrimiento”, “alegría”) y los nombres de las acciones (“la ‘entrada’ del barco en el puerto”).

Los sustantivos **no contables** se caracterizan porque en general no admiten plural salvo en ciertos usos. Por ejemplo: “Sirió dos tés” (significa dos tazas de té). / “Hay muchos tés para elegir” (muchas variedades de té). Se usan en singular cuando designan materia: “Compré té ayer”.

**Pluralia tantum y singularia tantum**

Los **pluralia tantum** son sustantivos que designan cosas que solo se consideran en plural. No se trata de sustantivos colectivos (ver más adelante en este mismo capítulo), porque no se consideran agrupaciones de individuos, sino que son **objetos masivos**. Por ejemplo: “comestibles”, “celos”, “viveres”, “áticos”, “restos”, “represeñas”.

Como estos sustantivos no son grupos de individuos, no se puede colocar un numeral antes de ellos; no es posible decir “veinte celos” o “dos viveres”. Si, en cambio, se pueden anteponer indefinidos (ver capítulo 7, Los determinativos): “muchos celos”, “algunos viveres”.

También dentro de los **pluralia tantum** existe otro grupo que no designa objetos masivos, sino objetos múltiples, es decir, formados por más de una parte: “alicates”, “bigotes”, “esposas” (con el significado de grilletes), “prismáticos”, “anteojos”, “pinzas”, etcétera.

Por otra parte, existen los **singularia tantum**: sustantivos que se utilizan solo en singular y también designan un objeto masivo: “norte”, “salud”, “señ”, “porvenir”, “sur”, etcétera.

**Individuales y colectivos**

Los sustantivos individuales se usan en singular para nombrar un solo objeto; por lo tanto, cuando se necesita nombrar varios objetos se usan en plural. Por ejemplo: “libro/libros”; “papel/papeles”; “nube/nubes”.

Los colectivos, en cambio, se usan en singular y designan conjuntos de objetos. Son palabras en singular con significado plural. Por ejemplo: “tripulación” (conjunto de personal de una nave); “mapoteca” (conjunto de mapas), “vajilla” (conjunto de los utensilios para comer)

Algunos sustantivos colectivos constituyen una palabra independiente dentro de la lengua, como “rebaño”, “jauría”, “bandada”. En cambio, otros colectivos son derivados de un sustantivo base individual, al que se han agregado sufijos. Por ejemplo, para nombrar un conjunto de casas, de la palabra “casa” se derivó “caserío”.

Los siguientes son otros ejemplos de sustantivos colectivos (en los sustantivos que derivan de otra palabra se han destacado los sufijos):

<table>
<thead>
<tr>
<th>mapoteca</th>
<th>tropilla</th>
<th>rosalada</th>
<th>piara</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>videoteca</td>
<td>cañaveral</td>
<td>trigal</td>
<td>ejército</td>
</tr>
<tr>
<td>cinematoteca</td>
<td>tropa</td>
<td>maizal</td>
<td>alumnado</td>
</tr>
<tr>
<td>bandada</td>
<td>cardumen</td>
<td>palambre</td>
<td>personal</td>
</tr>
<tr>
<td>manada</td>
<td>banco</td>
<td>olvar</td>
<td>vajilla</td>
</tr>
<tr>
<td>caballada</td>
<td>hato</td>
<td>pinar</td>
<td>caserío</td>
</tr>
<tr>
<td>biblioteca</td>
<td>arboleda</td>
<td>orquesta</td>
<td>maderamen</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Abstractos y concretos

Los sustantivos abstractos constituyen una clase difícil de delimitar, tanto es así que algunos autores cuestionan su existencia en tanto clase de sustantivos (ver Bosque, 2000: 45).

En general, la mayor parte de los gramáticos están de acuerdo en que los sustantivos abstractos designan entidades complejas, generalmente nociones; es decir, entidades que están en el plano de los conceptos y que no se perciben como entidades físicas. Muchos de ellos derivan de verbos y adjetivos.

El término “abstracto” significa “extraído” o “separado”, esto quiere decir que los sustantivos abstractos nombran entidades cuya existencia está extraída de otras entidades; la existencia de la “blancura”, por ejemplo, está extraída de la existencia de objetos blancos; la existencia de la “libertad” depende de la existencia de objetos o personas libres. Son propiedades de los objetos separadas de los objetos mismos, pero dependientes de ellos para existir. La característica principal de los sustantivos abstractos es, entonces, la dependencia y el hecho de que derivan de otras palabras. Por ejemplo, “esclavitud”, “enseñanza”, “finura”.

Aunque no todos los abstractos son derivados, la mayor parte de ellos, sí. Las derivaciones de los sustantivos abstractos se realizan mediante diversos sufijos (ver Capítulo 5. El sustantivo. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos), que en los ejemplos anteriores aparecen destacados.

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUFIXO</th>
<th>SUSTANTIVOS ABSTRACTOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-ad</td>
<td>libertad, bondad</td>
</tr>
<tr>
<td>-ancia</td>
<td>extravaganza</td>
</tr>
<tr>
<td>-anza</td>
<td>enseñanza, venganza</td>
</tr>
<tr>
<td>-ción</td>
<td>prohibición, salvación</td>
</tr>
<tr>
<td>-sión</td>
<td>suspensión, pretensión</td>
</tr>
<tr>
<td>-idad</td>
<td>culpabilidad, sexualidad</td>
</tr>
<tr>
<td>-edad</td>
<td>salvedad</td>
</tr>
<tr>
<td>-ancia</td>
<td>transferencia, insistencia</td>
</tr>
<tr>
<td>-ez</td>
<td>guspeza, torpeza</td>
</tr>
<tr>
<td>-es</td>
<td>redondez, estupidez</td>
</tr>
<tr>
<td>-ería</td>
<td>alianza, tocafería</td>
</tr>
<tr>
<td>-ismo</td>
<td>altruismo</td>
</tr>
<tr>
<td>-miento</td>
<td>ordenamiento, florecimiento</td>
</tr>
<tr>
<td>-or</td>
<td>verdor, pícior</td>
</tr>
<tr>
<td>-ura</td>
<td>cordura</td>
</tr>
<tr>
<td>-ud</td>
<td>esclavitud</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los sustantivos abstractos que derivan de un verbo reciben el nombre de nominalizaciones, es decir, constituyen la transformación de un verbo en sustantivo (nomen, en latín = nombre = sustantivo). Por ejemplos, “legitimación”, “comprensión”, “saneamiento”, “independencia”.

--- EL USO EXCESIVO DE ABSTRACCIONES ---

Los sustantivos abstractos derivados de verbos, los que reciben el nombre de nominalizaciones, como indicamos antes, son utilizados con gran abundancia en los textos que construyen conocimientos, porque generalmente encierran conceptos y nociones complejas.

Esta abundancia de abstracciones produce una gran densidad conceptual en esos textos y una gran impersonalidad, con la consiguiente dificultad de lectura:

Las explicaciones de fines de los ’70 y comienzos de los ’80 intervinieron argumentos de la hipótesis del hombre cazador y la mujer recolectora. Sin dar preeminencia a ninguno de los dos sexos, sino por el contrario destacando el rol cooperativo de ambos para la supervivencia de la especie, se formula la hipótesis del alimento compartido (Isaac, 1978). La división sexual del trabajo ubicaría a la mujer en las actividades relacionadas con la recolección de alimentos vegetales para el grupo y a los hombres con las actividades de obtención de proteínas mediante el aprovechamiento ocasional de carne por carroñero. La compartición se habría efectuado en lugares transitorios –a salvo de predadores peligrosos como los felinos– donde la interdependencia social del grupo requería lazos sociales cada vez más sólidos.


Además de ser abstractas, las nominalizaciones también pueden producir ambigüedad de significado cuando faltan complementos que las delimiten. Por ejemplo:

El tratamiento de la niñez no dio resultado. (No se sabe quién hace el tratamiento ni de qué se trata este).

En cambio, en los siguientes ejemplos, los complementos destacados permiten identificar mejor el sentido de la nominalización.

El tratamiento del tema de la niñez en el congreso de educación no ha sido bueno.

El tratamiento de la niñez por parte de ciertas instituciones no ha sido bueno.
> Capítulo 4. Los sustantivos. Aspectos morfológicos: género y número

> Aspectos morfológicos generales

> El género. >> El género de los sustantivos que nombran personas y animales.

>>> Sustantivos que indican el sexo del objeto nombrado. >> Sustantivos que no indican el sexo del objeto nombrado. >> El género de los sustantivos que nombran cosas. >> El género de los sustantivos y el significado. >> Sustantivos ambiguos.

>>> Los sustantivos que empiezan con 'a'

El número. >> Formación del plural. Reglas generales

> Como dijimos en el capítulo anterior, una de las características generales de los sustantivos es que son palabras que tienen variación de género y de número. Esas variaciones (que reciben el nombre de flexión) se realizan mediante terminaciones que se agregan a la raíz de la palabra, por ejemplo gall- produce "gallo" y "gallina". Del mismo modo, los plurales se producen por agregado de terminaciones -s ("letra-letras") o de terminaciones -es ("mes-meses"). Como también dijimos, el género y el número del sustantivo produce cambios en el género y número de los determinativos y de los modificadores del sustantivo: "Un mes caluroso - Unos meses calurosos".

> El género

Una equivocación muy habitual es la de confundir el género de los sustantivos con el sexo de los objetos o personas nombrados por ellos. Esto se debe a que las palabras "femenino" y "masculino" se usan para referirse al género de los sustantivos y los adjetivos, que es una noción gramatical, y también se usan para referirse al sexo de animales y personas, que es una noción biológica.

Los nombres de las cosas deben su género a razones lingüísticas: así, por ejemplo, "lámpara" es de género femenino, y "farol", de género masculino, lo cual no está relacionado con la noción biológica de sexo, ya que los objetos no lo tienen.
Por otra parte, la variación de género (gramatical) relacionado con el sexo (biológico) aparece en algunos sustantivos que nombran animales y personas. Por ejemplo, "gato-gata"; "niño-niña"; "peluquero-peluquera"; "ternero-ternera". Sin embargo, no todos los sustantivos que nombran animales o personas varían, ya que muchos nombres de animales, por ejemplo, no hacen distinción entre ejemplares de distinto sexo. Es el caso de "gaviota", "nutria", "caracol", "mejillón", "jabalí", etc., en los que el sustantivo tiene un género inherente, que le es propio: "la gaviota" (fem.), "el caracol" (masc.), "el jabalí" (masc.), "la nutria" (fem.), y ese género no tiene relación con el hecho de que esos animales sean macho o hembra.

> El género de los sustantivos que nombran personas y animales

Sustantivos que indican el sexo del objeto nombrado

Los sustantivos que nombran personas y algunos animales varían el género por cambios en la terminación. Los siguientes son algunos ejemplos.

> Cambio de -o por -a:
hermano-hermana; inquilino-inquilina; antropólogo-antropóloga; farmacéutico-farmacéutica; obrero-obrera; abogado-abogada.

> Cambio de -e por -a:
monje-monja; cliente-clienta; sirviente-sirvienta; intendente-intendenta.

> Agregado de -a en sustantivos que terminan en consonante:
león-leona; ladrón-ladrona; burgués-burguesa; director-directora.

> Agregado de -ina:
héroe-héroina; gallo-gallina.

> Agregado de -isa:
poeta-poetsa; sacerdote-sacerdotisa.

> Agregado de -esa:
barón-baronesa; príncipe-princesa.

Sustantivos que indican cambio de género mediante el artículo

Son sustantivos de terminación invariable, de modo que con la misma palabra se refieren a una persona del sexo femenino o masculino. Ejemplos: "adolescente"; "violínista"; "fonía". En estos casos, se usa el artículo para establecer la diferenciación entre personas de diferente sexo. Así: "la psiquiatra-el psiquiatra"; "el pianista-la pianista"; "el economista-la economista".

En general se trata de sustantivos terminados en -ante y en -ente, en -ista y en -atra que designan profesiones o ocupaciones. Sin embargo, también hay otros (terminados en -e o en consonante) como "intérprete", "mártir", "conyuge", "fiscal", etcétera.

Sustantivos que indican cambio de género mediante un cambio de palabra

Se trata de sustantivos que usan dos palabras diferentes para indicar la diferencia de sexo del objeto o persona al que se refieren cambiando la palabra: "caballo-yegua"; "toro-vaca"; "marido-mujer"; "yerno-niegra". Estos sustantivos también suelen llamarse sustantivos heterónimos (de hetero = distinto + nomen = nombre), para señalar que el cambio del género del sustantivo no se hace mediante el cambio de la terminación, sino mediante una palabra diferente.

> Sustantivos que no indican el sexo del objeto nombrado

Se trata de sustantivos que no varían su terminación para nombrar indivíduos femeninos o masculinos. Por ejemplo: "serpiente", "cóndor", "hurón", "lagarto", "rata" (el ratón es otro animal, y no el masculino de "rata").

En su mayoría son sustantivos que nombran animales. En ese caso, la indicación del sexo del animal nombrado se hace mediante el agregado de las palabras macho o hembra: "halcón macho", "rinoceronte hembra".

> El género de los sustantivos que nombran cosas

Los sustantivos que nombran cosas (esta palabra debe tomarse en un sentido muy amplio: todo tipo de entidades animadas o inanimadas, concretas o abstractas, generales o individuales) tienen género inherente a la palabra y no relacionado con su significado, como ya hemos dicho, dado que el objeto nombrado por el sustantivo no tiene sexo. Por lo tanto, como también se dijo antes, las razones por las cuales un sustantivo es femenino o masculino son razones lingüísticas o de orden gramatical, pero no relacionadas con el referente de la palabra. Ejemplos: "la demencia"; "el clima"; "el diuísor"; "el tema"; "la abundancia"; "la cama"; "el lecho"; "el pecho"; "la espalda".

Por regla general, suelen ser de género masculino los sustantivos terminados en -o y femeninos los terminados en -a, por ejemplo: "vaso", "cuñillo" (masculinos), "lámpara", "ventana" (femeninos).
Sin embargo, esta regla general tiene numerosas excepciones, ya que:
> Los siguientes sustantivos terminados en -a son masculinos: drama, idoma, clima, problema, fantasma
> Los siguientes sustantivos terminados en -o son femeninos: mano, radio, foto
Las terminaciones de los sustantivos abstractos también suelen estar ligadas al género. Así:
> Son masculinos los que terminan en -miento y -or: vaciamiento; arro.
> Son femeninos los que terminan en -anza, -encia, -ancia, -ad, -ción, -ión, -ía, -ura, -ud, -ez: semejanza; paciencia; preestancia; mañad; comparación; suspensión; cortesía; frescura; prontitud; lucidez.

> El género de los sustantivos y el significado

Algunos sustantivos tienen dos formas, una femenina y otra masculina, pero eso no significa que varíe el sexo del objeto nombrado, sino que la variación del género de la palabra puede estar relacionada con el significado, como en los casos siguientes.
> En muchos de estos casos, los sustantivos de género femenino se refieren a objetos de mayor tamaño que los de género masculino.

<table>
<thead>
<tr>
<th>MENOR TAMANO</th>
<th>MAYOR TAMANO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>huerta</td>
<td>huerto</td>
</tr>
<tr>
<td>jarra</td>
<td>jarro</td>
</tr>
<tr>
<td>bolas</td>
<td>bolso</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> En otros casos, el sustantivo masculino nombra el árbol y el sustantivo de género femenino nombra el fruto de ese árbol.

<table>
<thead>
<tr>
<th>ÁRBOL</th>
<th>FRUTO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>manzano</td>
<td>manzana</td>
</tr>
<tr>
<td>naranjo</td>
<td>naranja</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> En otros casos en que aparentemente hay dos formas, no hay una relación entre el significado y el género. Esto significa que hay sustantivos que tienen un significado totalmente distinto según se usen como femeninos o masculinos. En realidad, no se trata de una variación de género como el de "gato-gata." Simplemente se trata de otro sustantivo, que tiene su género y su significado propios. Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>GÉNERO MASCULINO</th>
<th>GÉNERO FEMENINO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>el capital (bienes)</td>
<td>la capital (ciudad cabeza)</td>
</tr>
<tr>
<td>el cólera (enfermedad)</td>
<td>la cólera (fara)</td>
</tr>
<tr>
<td>el curso (estado patológico)</td>
<td>la coma (signo de puntuación)</td>
</tr>
<tr>
<td>el orden (colocación)</td>
<td>la orden (mandato)</td>
</tr>
<tr>
<td>el pendiente (adorno)</td>
<td>la pendiente (declive)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Sustantivos ambiguos

Se designan así los sustantivos que pueden usarse tanto en su forma femenina como en la masculina. Por ejemplo: "el agravante/la agravante"; "el maratón/la maratón". Generalmente, el uso culto de la lengua prefiere una de las formas y considera vulgar la otra. Por ejemplo, "el reuma" (culto) y "la reuma" (vulgar). No hay una regla fija para saber cuál es la forma culta y cuál la vulgar, e incluso algunas de esas variantes son regionales.¹

> Los sustantivos que empiezan con 'a'

Frecuentemente los usuarios del español dudan acerca del género de sustantivos como "arte", "águila", "aula", "agua". El origen de las dudas está en que se usan con un artículo femenino en plural, y en singular, con uno aparentemente masculino:
- el agua
- el aula
- el águila
- el hambre

las aguas
las aulas
las águilas
las hambres

En estos casos, en singular se usa el artículo "el" y no "la" porque a los sustantivos que comienzan con 'a' acentuada como "águila" o "aula", se les antepone el artículo "el" y no "la", para evitar la cacofonía que se produciría si se dijera "la aula", "la hambre", etcétera.

En realidad, son sustantivos femeninos, aunque las formas del singular tengan el artículo "el". El género femenino, tanto del singular como del plural, se comprueba al agregar un adjetivo. Si la concordancia exige un adjetivo femenino, el sustantivo es femenino, no importa el artículo.
- el agua calcárea
- el aula abierta
- el águila negra
- el hambre canina

las aguas calcáreas
las aulas abiertas
las águilas negras
las hambres caninas

El uso del artículo "la" se mantiene ante los nombres de la letra "a", "hache", y ante los adjetivos que comienzan con 'a' acentuada (tónica), por ejemplo: "la hache", "la alta Edad Media"; "la ancha calle". ²

² Ver también García Negroni, op. cit.: 140.
El número

El hecho de que un sustantivo esté en plural generalmente significa un aumento de la cantidad de objetos nombrados: el singular indica un objeto y el plural, más de uno. Es decir que la terminación de la palabra señala un cambio cuantitativo en el referente. Ejemplos:

- mesa (una) → mesas (más de una)
- auto (uno) → autos (más de uno)
- lápiz (uno) → lápices (más de uno)
- tren (uno) → trenes (más de uno)

> Plurales expresivos o enfáticos
- a los andados a escondidas hacer trizas
- a oscuras de brúscos a tontas y a locas
- a pie juntillas en sus cabañas de buenas a primeras
- a tientas de veras estar en las últimas
- a solas a ciegas

> Palabras que parecen plurales de otras, pero que en realidad son palabras diferentes con diferentes significados.
- estar en celo → tener celos
canta un grillo → llevar grillos
tener esposa → llevar esposas
tener honor → hacer honores
ser un paris → dar parias (un antiguho tributo)

> Palabras que solo se usan en plural, pero no se trata de un verdadero plural, porque no existe un singular al cual se oponen (ver pluralia tantu en el capítulo 3).
- albricias → entendercieras
- aledaños → andurriales
- gárgaras → alrededores
- modales → afuera

> Formación del plural. Reglas generales

El cambio de una forma singular a una plural es otra de las formas de cambio morfológico (o flexión). Otros casos de flexión son: el paso de la forma masculina a la femenina o los cambios que sufren los verbos al pasar por distintos modos y tiempos.

> El sustantivo. Aspectos morfológicos: género y número

El cambio morfológico flexión, conocido como formación del plural, sigue varias reglas.

**Sustantivos terminados en vocal**

- Sustantivos terminados en vocal átona (sin acento, ya sea escrito o no): se agrega -s.
  - manzana → manzanas
  - paciente → pacientes
  - taxi → taxis
- Si el sustantivo termina con -i o -u tónicas (con acento, ya esté escrito o no), se agrega -es:
  - israeli → israelíes
  - ombú → ombúes
  - Sustantivos terminados en -a, -e y -o tónicas (es decir, acentuadas, con tilde o no), se agrega también -s.
  - bebé → bebés
  - sofá → sofás

**Sustantivos terminados en consonante**

- La regla general dice que a los sustantivos terminados en consonante o en -y se les agrega -es para formar el plural.
  - club → clubes
  - ley → leyes
- Si se trata de palabras graves o esdrújulas terminadas en -s o -x, la terminación no cambia y el artículo o el adjetivo que las acompaña permite deducir el número del sustantivo.
  - dosis → las dosis
  - la tesis → las tesis
  - Si el sustantivo terminado en -s o -x es un monosílabo o una palabra rítila, el plural se forma agregando -es.
  - tos → toses
  - revés → reveses
- Los sustantivos compuestos (ver el capítulo 5, El sustantivo. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos) siguen las reglas generales de formación del plural.
  - ferrocarril → ferrocarriles
  - salvoconducto → salvoconductos
  - bocacalle → bocacalles
  - guardarropa → guardarropas
  - sobresalto → sobresaltos
  - medialuna → medialunas

En el plural de las palabras terminadas en vocal tónicas existen algunas excepciones, de modo que en caso de dudas es conveniente consultar diccionarios.

En el caso de las palabras terminadas en -z, al agregar -es para formar el plural, se cambia la "z" por "c", porque en español no se utiliza la "z" derecha de "o" ni de "i" (salvo algunas palabras de origen extranjero como "zinc").

La palabra "item" debería pluralizar como "items", pero el uso ha establecido "item".
Unas pocas excepciones pluralizan solo el primer componente de la palabra: “cualquiera-cualesquiera”, “casquinta-casquintas”, “mediacaña-mediacañas”.

Otros sustantivos (compuestos por un verbo y un sustantivo) se usan solo en plural:
cortar pluma – quitarnanchas
guardabarros – cortapeles
sacar corcho – sacapuntas


Los sustantivos de origen extranjero que aun no fueron castellanizados no siguen reglas fijas. Para algunos se agrega “-s”, por ejemplo: “robot-robots”, “ballet-ballets”. Pero para otros, se agrega “-es”: “film-filmes”.

Los términos que terminan en “-t” no cambian. Solo el artículo indica un cambio de número.

e el hábitat – los hábitat
el superavit – los superavits
el déficit – los déficit

Hay algunos sustantivos terminados en “-um”, de origen latino. En general, todas las palabras que en latín terminaban en “-um”, cambiaron su terminación por “-o” al pasar al castellano. Al usarse en plural algunos no varían. Por ejemplo: “vademécum”, “quórum”, “ultimárum”. Otros, en cambio, hacen el plural sobre la forma castellanizada en “-o”.

memorándum – memorando – memorandos
curriculum – currículo – currículos
referéndum – referendo – referendos

Hay sustantivos que designan objetos duales (ver pluralia tantum, en el capítulo 3) pero que se usan indistintamente en plural o en singular: “los pantalones”, “las tijeras”, “los calzóncllos”, “las espaldas”. En estos casos, el uso del plural no significa que se nombren varias cosas. Por ejemplo, “Planché los pantalones” puede significar lo mismo que “Planché el pantalón” o puede significar “Planché varios pantalones”. Solo el contexto permite diferenciar el singular del plural.

Al final del libro figuran la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.

> Capítulo 5. Los sustantivos. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos

> Procedimientos para la formación de nuevos sustantivos

> Composición

> Derivación. Los afijos: reglas generales de derivación. Derivación regresiva

> Derivación por sufixación: sufijos expresativos. Derivación por sufijación: sufijos expresativos. Derivación por prefijación. Formantes cultos

> Formación de sustantivos por parasintesis

> Formación de sustantivos por acronimia

> Formación de sustantivos por combinación

> Procedimientos para la formación de nuevos sustantivos

El léxico de una lengua puede renovarse mediante la incorporación de préstamos de otras lenguas, por ejemplo “carnet” (del francés) o “backup” (del inglés); pero también se pueden crear palabras nuevas mediante modificaciones a palabras ya existentes.

Para hacer esas modificaciones existen varios procedimientos:

> Composición: creación de nuevas palabras a partir de la unión de dos o más palabras independientes: “portaviones” (de “portar” + “aviones”).

> Derivación: creación de nuevas palabras a partir de la modificación de otras, es decir, mediante afijos (ver más adelante en este mismo capítulo). Por ejemplo, “imposibilidad” e “imposibilitar” son derivados de “imposible”, que a su vez proviene de “posible”, que a su vez proviene de “poder”.

> Acronimia: combinar letras iniciales de nombres. Por ejemplo, “sida” (de “Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida”).

> Acrortamiento: pérdida de parte de la palabra. Por ejemplo, “cine” (de “cinematografía”), “auto” (de “automóvil”), “compa” (de “computadora”), “ceni” (de “teléfono celular”).

> Parasintesis: combinación de composición y derivación en una sola palabra. Por ejemplo, “sietemesino” (de “siete” y “meses”).

> Combinación: unión de una parte de una palabra y una parte de otra. Por ejemplo: “portuñol” (de “portugués” más “español”).

Todos estos mecanismos de formación de nuevas palabras son fenómenos morfológicos, es decir, relacionados con las modificaciones que se hacen
en la forma de las palabras. La morfología, como hemos visto en capítulos anteriores, también se ocupa de la flexión, o sea de los cambios que se producen en la forma de los sustantivos y adjetivos al cambiar de género o de número (ver el capítulo 2, Clases de palabras, y el 4, El sustantivo: Aspectos morfológicos: género y número).

En cambio, en el caso de la composición, la derivación, la acrónima y la combinación lo que aparece es una palabra nueva, con su propio significado. De estos procedimientos, la derivación y la composición son los más capaces de generar una gran cantidad de léxico nuevo, es decir, son los más productivos.

> Composición

El procedimiento de composición consiste en unir palabras para formar un sustantivo compuesto. Las palabras que se unen no necesariamente son sustantivos, sino que son de distintas clases (verbos, adjetivos, etc.). Sin embargo, a pesar de esta diferencia de categorías gramaticales, la palabra resultante es un sustantivo compuesto. Por ejemplo:

- un verbo + un sustantivo: rompihilos
dos verbos: vaivén
dos sustantivos: bocacalle
un adverbio y un sustantivo: bajarrelieve
un adverbio y un adjetivo: mantenimiento
un adverbio y un verbo: bienestar

En la actualidad, los compuestos más habituales son de verbo + sustantivo y aparecen sobre todo como términos científico-técnicos, ya que se usan para designar máquinas, artefactos, etc.; por ejemplo, "lavavajillas".

Otros ejemplos:
- abuecartas
- abrelatas
- aeromoza
- altibajos
- altiplano
- apoyacabezas
- tratamundos
- barrenieves
- bocamanga
- carrocero
- chelorros
- claraboya
- compraventa
- correvidas
- cortapastillas
- cortañas
- corticoíta
- electrodoméstico
- guardabarreras
- guardamuebles
- guardavalla
- huecograbado
- lavamanos
- lavarropas
- librepensador
- malestar
- malformación
- mandamás
- mataburros
- parabrisas
- pelagatos
- pelapapas
- pispapeles
- portaligas
- portarrevistas
- portavoz
- punapié
- rompecabezas
- sacacorchos
- salvoconducto
- tentempié
- terrateniente
- tragalu

> Derivación

La derivación consiste en el agregado de afixos al comienzo o al final de una palabra, de modo que se forma una palabra nueva. Por ejemplo:

- honra → des + honra = deshonra
- hábil → habl + idad = habilidad

La diferencia entre la derivación y la composición, que se trató en las páginas anteriores, es que el mecanismo de composición consiste en unir dos palabras independientes para formar una nueva. En cambio, la derivación consiste en agregar un afixo, que no es una palabra independiente.

Composición: sacar + corcho = sacacorchos

Derivación: ante + aver = anteayer

También hay que distinguir entre la flexión y la derivación. La flexión consiste en agregar una terminación a una raíz, como en los siguientes ejemplos:

Verbo: raíz + desinencia de tiempo / modo
cant + é = canté
cant + arí = cantaríamos

La flexión es la variación de género, número, tiempo o persona que sufre las palabras (ver capítulo 2, Clases de palabras).
Sustantivo: raíz + terminación de femenino o de plural
duquesa
árbol-es

Adjetivo: raíz + terminación de femenino o de plural
roja
rojas

La palabra que ha sufrido un cambio por flexión sigue perteneciendo a la misma clase sintáctica de palabras (verbo o sustantivo). En cambio, cuando se produce derivación, la palabra raíz sufre un cambio semántico (significado) y un cambio sintáctico (clase de palabra). Por ejemplo:
delgado → delgadez
delgado → adelgazar

El mecanismo de derivación produce una gran economía léxica porque los hablantes conocen la raíz de una palabra pueden deducir su significado. Al mismo tiempo, constituye la riqueza creativa de una lengua, porque permite crear neologismos (palabras nuevas) a partir de las palabras existentes. Por eso el conocimiento de los significados de los afijos es un conocimiento lingüístico importante y productivo.

Por ejemplo:
mov + afijos = móvil, movible, inmovilidad, inamovible, movilidad, mover

En ese sentido se puede observar que si se compara con otras lenguas, el español obtiene mucho léxico por sufijación, mientras que otras lo obtienen mediante construcciones más complejas:

<table>
<thead>
<tr>
<th>INGLÉS</th>
<th>ESPAÑOL</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>orange</td>
<td>naranja</td>
</tr>
<tr>
<td>orange tree</td>
<td>naranjo</td>
</tr>
<tr>
<td>orange grove</td>
<td>naranjal</td>
</tr>
<tr>
<td>orangeade</td>
<td>naranjada</td>
</tr>
<tr>
<td>orange coloured</td>
<td>naranjado</td>
</tr>
<tr>
<td>blow with an orange</td>
<td>naranjazo</td>
</tr>
<tr>
<td>small orange</td>
<td>naranjita</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Franceses: tête, coup de tête, incliner la tête, tête du lit, de tête grosse
Españoles: cabeza, cabezazo, cabezar, cabecear, cabezudo

> Los afijos: reglas generales de derivación

Los llamados afijos son partículas que se colocan al comienzo de una raíz léxica o al final. Cuando se colocan antes de la raíz reciben el nombre de prefijo; cuando se colocan después, se llaman sufijos.

Además de sufijos y prefijos hay interfijos o infixos: elementos intercalados entre la palabra raíz y algunos sufijos. Los interfijos permiten unir una base y un sufijo, que por motivos fonéticos o morfológicos no pueden unirse. Ejemplos:

hum + at + eda = humareda (y no humadera)

moto + qu + ero = motoquero (y no motero)
pis + ot + on = pistón (y no pisón)
pic + ot + azo = picotazo (y no picazo)
cant + ur + ear = canturrear (y no canterear)

Una característica del español actual es que es mucho más abundante la derivación por sufijación que por prefijación. Esto significa que hay mayor cantidad de sufijos. Por ejemplo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>inglés</th>
<th>español</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ejecutar</td>
<td>ejecutable</td>
</tr>
<tr>
<td>container</td>
<td>contenable</td>
</tr>
<tr>
<td>curar</td>
<td>durable</td>
</tr>
<tr>
<td>describir</td>
<td>descriptible</td>
</tr>
<tr>
<td>digerir</td>
<td>digestible</td>
</tr>
<tr>
<td>decidir</td>
<td>decidable</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Incluso, pueden agregarse sufijos a una palabra ya derivada, como por ejemplo:

gobernar + ble = gobernable
gobernable + idad = gobernabilidad

En otros casos, se suman prefijos y sufijos, como en:

des + en + frenar + ado + mente = desenfrenadamente

Por otra parte, varios afijos presentan formas variables, en ocasiones ortográficas:
in- / im- = incómodo
im- = imposible
En el español actual hay afijos que se están usando menos, como -doso ("residuo"), -iz ("delegación") y -dumbre ("certidumbre"). Otros, en cambio, son sumamente productivos, como -ito, -ismo, -ista, -ólogo, que son propios del lenguaje técnico o se utilizan para hacer derivaciones humorísticas: "ótito", "miédita", "galletólogo".

Otras veces las variables están vinculadas a razones de la evolución del lenguaje o a razones fonéticas. Por ejemplo:

- -ito / -ito Juanito / Juanito
- des- / dis- desestimar / disculpar

Otra característica del mecanismo de derivación en la actualidad es la proliferación de afijos llamados "cultos", que provienen del latín y del griego y por esa razón se usan en varios idiomas: hiper-, electro-, tele-, motor-, ciber-(ver más adelante en este mismo capítulo). Por otro lado, son componenentes que se usan tanto en derivación como en composición y tanto como sufijos (al final de la palabra) o como prefijos (al comienzo):

cibernético derivación electrotécnica composición

cibercafé composición electrónico derivación

cibeles espacio composición

Los procedimientos derivativos pueden sintetizarse así:

> Derivación regresiva

Se trata de un procedimiento dentro de la derivación. La sufijación y la prefijación agregan sílabas a la palabra base, en cambio la derivación regresiva consiste en disminuir la cantidad de letras de la raíz o base. Generalmente se trata de la formación de sustantivos a partir de un verbo.

deteriorar → deterioro 
debatir → debate 
empatar → empatía 
tomar → toma

> Derivación por sufijación: sufijos apreciativos

Se trata de sufijos también llamados afectivos o expresivos. Se caracterizan porque dan un matiz subjetivo y emocional a la palabra base o raíz.

| Sufijos desinfectivos y augmentativos | vejez
<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-iste / -ito</td>
<td>viejicito / nenito</td>
</tr>
<tr>
<td>-ista</td>
<td>ratenilo</td>
</tr>
<tr>
<td>-ista / -ista</td>
<td>gatazo, tipazo</td>
</tr>
<tr>
<td>-ista</td>
<td>bajón</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Como se puede observar, algunos diminutivos en -illo y en -ete tienen un matiz ligeramente despectivo o, por lo menos, desvalorizante del objeto de referencia.

| Sufijos despectivos o peyorativos | -echo | tintacho, poblacho
| --- | --- | -ijó | amasijo
| -aco | libraco | -orro | aborroro |
| -jo | escupilajo | -uco | ventanuco |
| -ejo, -enga / -enca | fritanga | -ete | franchete |
| -ejo | camastro | -aza | gentuza |
| -ejo | aparejeto | -azz | negruzco |
| -eja | jugarreta |

> Derivación por sufijación: sufijos no apreciativos

Se denominan no apreciativos porque la nueva palabra que forman no contiene ninguna valoración del objeto al que se refiere. Por ejemplo:

- empresa → empresario no apreciativo
- padre → padre no apreciativo

Los sufijos no apreciativos se caracterizan porque pueden formar sustantivos (y también adjetivos y verbos) a partir de:

> Nombres propios
Perón → peronismo
Borges → Borgiano, Borgiano

> Palabras de origen extranjero
back up → backapear, backapeada
cabaret → cabaretera

En general se suelen presentar listas de sufijos según su significado, pero hay que tener en cuenta que:
> el significado puede variar con el tiempo;
> muchos sufijos tienen una gran variedad de significados. Por ejemplo, el sufijo -ada:

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUSTANTIVO / RAÍZ</th>
<th>SUSTANTIVO DERIVADO</th>
<th>SIGNIFICADO DEL SÚFITO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>entrar</td>
<td>entrada</td>
<td>acción y efecto</td>
</tr>
<tr>
<td>paísa</td>
<td>palada</td>
<td>cantidad</td>
</tr>
<tr>
<td>invertir</td>
<td>invernada</td>
<td>duración</td>
</tr>
<tr>
<td>pagar</td>
<td>pagásada</td>
<td>acción característica</td>
</tr>
<tr>
<td>piedra</td>
<td>pedrada</td>
<td>golpe</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Por lo tanto, hay que considerar la siguiente tabla como indicativa y apoyativa, no exhaustiva.

<table>
<thead>
<tr>
<th>SÚFITO</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-ad</td>
<td>cualidad (sustantivo abstracto)</td>
<td>malidad</td>
</tr>
<tr>
<td>-ado, -ada, -ido</td>
<td>acción terminada</td>
<td>encondido, ganadera, palada, tonelada, bandada</td>
</tr>
<tr>
<td>-ado, -eto</td>
<td>cargos oficios grupos del mismo oficio</td>
<td>generalato, decanato, profesorado, alumnado</td>
</tr>
<tr>
<td>-aje</td>
<td>proceso efecto de una acción conjunto</td>
<td>aprendizaje, atormentar, ropaje, octanaje</td>
</tr>
<tr>
<td>-al, -ar</td>
<td>conjunto (sustantivo colectivo)</td>
<td>pícaros, maíz, cafetal</td>
</tr>
<tr>
<td>-mente</td>
<td>producto de una acción (sust. abstracto)</td>
<td>pelambre, milagre</td>
</tr>
<tr>
<td>-anía</td>
<td>cualidad (sustantivo abstracto)</td>
<td>tolerancia</td>
</tr>
<tr>
<td>-ante, -ente</td>
<td>que realiza una acción</td>
<td>ocupante, sirviente</td>
</tr>
<tr>
<td>-ción, -sión</td>
<td>el proceso o el producto de una acción (sustantivos abstracto)</td>
<td>fundición, comprensión, dilución</td>
</tr>
<tr>
<td>-dad, -adad, -idad</td>
<td>cualidad (sustantivo abstracto)</td>
<td>amabilidad, libertad</td>
</tr>
<tr>
<td>-dero, -adero, -ador, -ador</td>
<td>lugar donde se realiza una acción</td>
<td>paradero, bebédero</td>
</tr>
<tr>
<td>-dor, -ador, -tor</td>
<td>oficio herramienta maquinaria</td>
<td>encuadernador, desmontillador, sembradora</td>
</tr>
<tr>
<td>-dura</td>
<td>resultado de una acción material que se utiliza</td>
<td>atadura, soldadura</td>
</tr>
<tr>
<td>-eda</td>
<td>conjunto (sustantivo colectivo)</td>
<td>rosaleda</td>
</tr>
<tr>
<td>-encia</td>
<td>cualidad (sustantivo abstracto)</td>
<td>violencia</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En general, los sufijos son usados para formar sustantivos de diferentes formas, como:
- Sustantivos de estado: formados con sufijos que indican una característica o estado de la cosa.
- Sustantivos de acción: formados con sufijos que indican una acción o proceso.
- Sustantivos de cantidad: formados con sufijos que indican una cantidad.

No debe confundirse el sufijo -ez con -en, que intervienen en la formación de adjetivos y sustantivos gentilicios, los que indican lugar de origen, tales como "francés", "ingles", "norteamericanos", "finlandeses", etcetera.

--- OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS SOBRE FORMACIÓN DE SUSTANTIVOS ABSTRACTOS ---

Varios de estos sufijos siguen normas ortográficas en las que hay que reparar:

> El sufijo -ez que aparece en palabras como "estupidez", "sandez", "sordidez" siempre se escribe con 'z'.
> Los sufijos -encia y -anía ("paciencia", "tolerancia") siempre se escriben con 'c'.
> Los sustantivos abstractos terminados en -ción se escriben con 'c' cuando otras palabras de la misma raíz terminan en -do, -edor, -tor. Ejemplos: "multiplicación" (multiplicador); "estupefacción" (estupefactor); "resolución" (resuelto).
> Los sustantivos abstractos terminados en -sión se escriben con 's' cuando tienen palabras afines terminadas en -so, -sor, -sible y -sivo. Ejemplos: "comprensión" (comprendible, comprensivo), "división" (divisor, divisible). Casi todos estos sustantivos derivan de verbos terminados en -ar y en -er, -ir, -ter, -iert.
> El sufijo -idad se puede aplicar a adjetivos terminados en -ble; si de ese adjetivo se deriva luego un sustantivo abstracto, este terminará en -bilidad, que siempre se escribe con 'b'. Ejemplo: "posibilidad".
> Derivación por prefijación

Los prefijos se diferencian de los sufijos en los siguientes aspectos:
> Se anteponen a los sustantivos.
> Algunos prefijos son preposiciones (ver capítulo 2, Clases de palabras) independientes ("sobre", "contra") o adverbiales ("mal").
> En algunas ocasiones se escribe un guión entre el prefijo y la palabra base: "ex-presidente".
> Tienen significados más claros y constantes que los sufijos; estos últimos varían más.
> No cambian el lugar del acento de la palabra base.
> No cambian la categoría gramatical (clase de palabra) de la palabra base.
> Muchos prefijos que se usan para formar sustantivos también forman adjetivos y verbos (ver el capítulo 9, Los adjetivos. Morfología y sintaxis).

> Formantes cultos

Muchos prefijos y sufijos provienen del latín y del griego. Se usan, sobre todo, en términos científicos; por eso abundan mucho en medicina. Algunos de estos formantes eran palabras independientes en su idioma original, otros eran prefijos. Por esa razón se los llama en general formantes cultos. Se utilizan para la formación de sustantivos, pero también para formar adjetivos, verbos y adverbios. Algunos pueden estar colocados al comienzo o al final de una palabra, por ejemplo: "filosofía" formada por -filo (aficcionado, amor) + sofia (conocimiento), o bien: "cinéfilo", formada por cine + filo (amor).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Formante</th>
<th>Significado</th>
<th>Ejemplo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>agogía, agogía</td>
<td>estudio</td>
<td>demagogía, pedagogía</td>
</tr>
<tr>
<td>agía</td>
<td>dolor</td>
<td>lumbagia</td>
</tr>
<tr>
<td>-amen</td>
<td>conjunto de</td>
<td>velamen</td>
</tr>
<tr>
<td>ang-o,-e</td>
<td>valor despectivo</td>
<td>fritanga</td>
</tr>
<tr>
<td>antropía</td>
<td>humanidad</td>
<td>licantropía, misantropía</td>
</tr>
<tr>
<td>ant-</td>
<td>sustantivo abstracto</td>
<td>esperanza, venganza</td>
</tr>
<tr>
<td>-ato</td>
<td>el que recibe</td>
<td>destinatarío, arrendatario</td>
</tr>
<tr>
<td>-azo</td>
<td>expresa el establecimiento de una institución o relación duradera</td>
<td>compadrazgo, noviazgo</td>
</tr>
<tr>
<td>car-</td>
<td>corezón</td>
<td>bracardia, taquicardia</td>
</tr>
<tr>
<td>-efalía</td>
<td>cabeza</td>
<td>hidrocefalia</td>
</tr>
<tr>
<td>-ida</td>
<td>que mata</td>
<td>suicida, herbicida</td>
</tr>
<tr>
<td>-ido</td>
<td>muerte</td>
<td>suicidio, paracidio</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| Formantes de origen latín y/o griego usados preferentemente como sufijos |
|------------------------|------------------------|
| -cola | relativo al cultivo | vinícula |
| -gracia | gobierno | democracia |
| -cul | que cultiva, que se ocupa de... | agrícol, agrícol |
| -gen | población | epidemia, pandemia |
| -nen / -demia | piel | dermatitis, epidemia |
| -ano | lugar donde se corren carreras | autónomo, hipódromo |
| -cel | lugar donde abunda algo | robledal, rosal |
| -ano | cara, superficie | octaedro, dodecaedro |
| -op | diminutivo de desprecio y/o burla | aparatismo |
| -nea | relativo a la sangre | glucemia, leucemia |
| -ino | carbonos en un compuesto químico | acetíneo |
| -quima | tejido biológico | parquima |
| -esia | sensación | anestesia, paraesia |
| -agia | acto de tragar | aerofagia |
| -fia, -filo | adhesión, preferencia | hemofilia |
| -fibía | temor | agorafobia, homofobia |
| -nia | matrimonio | monogamia, endogamia |
| -fia | producción, generación de... | iatrofagia |
| -ño | ángulo | poligono |
| -grafo | marcha, andar | planígrado |
| -grafía | escritura | caligrafía |
| -gra | diseño | pentagrama, diagrama |
| -ría | relacionado con | eficacia |
| -tropa | especialista en | pediatra, cosmetría |
| -ría | especialidad | pediatría |
| -logo/a | para adjetivos que expresan pertenencia | mujer |
### FORMANTES DE ORÍGEN LATINO Y/O GRIEGO USADOS PREFIERENTEMENTE COMO SÚFİSOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>Formante</th>
<th>Significado</th>
<th>Ejemplo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-on-, on-</td>
<td>-on-, on-</td>
<td>relacionado con los nombres</td>
</tr>
<tr>
<td>-ope/-opia</td>
<td>-ope/-opia</td>
<td>relativo a la mirada, ver</td>
</tr>
<tr>
<td>-op</td>
<td>-op</td>
<td>disección</td>
</tr>
<tr>
<td>-osa</td>
<td>-osa</td>
<td>procesos relacionados con la medicina</td>
</tr>
<tr>
<td>-pata, -patía</td>
<td>-pata, -patía</td>
<td>padeimiento y sensación</td>
</tr>
<tr>
<td>-pedía</td>
<td>-pedía</td>
<td>enseñanza</td>
</tr>
<tr>
<td>-pedo</td>
<td>-pedo</td>
<td>pie</td>
</tr>
<tr>
<td>-pepsia</td>
<td>-pepsia</td>
<td>digestión</td>
</tr>
<tr>
<td>-plasia</td>
<td>-plasia</td>
<td>reconstrucción</td>
</tr>
<tr>
<td>-polis</td>
<td>-polis</td>
<td>ciudad</td>
</tr>
<tr>
<td>-ragia, -rea</td>
<td>-ragia, -rea</td>
<td>flujo excesivo</td>
</tr>
<tr>
<td>-scopia</td>
<td>-scopia</td>
<td>observación</td>
</tr>
<tr>
<td>-scopio</td>
<td>-scopio</td>
<td>aparato para observar</td>
</tr>
<tr>
<td>-soma</td>
<td>-soma</td>
<td>formación patológica, no natural</td>
</tr>
<tr>
<td>-ático</td>
<td>-ático</td>
<td>formación patológica, no natural</td>
</tr>
<tr>
<td>-atia</td>
<td>-atia</td>
<td>lo que produce equilibrio o estabilidad</td>
</tr>
<tr>
<td>-fencia</td>
<td>-fencia</td>
<td>fuerza</td>
</tr>
<tr>
<td>-ferapia</td>
<td>-ferapia</td>
<td>curación</td>
</tr>
<tr>
<td>-fima</td>
<td>-fima</td>
<td>corte</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### FORMANTES DE ORÍGEN LATINO Y/O GRIEGO USADOS PREFIERENTEMENTE COMO PREFIXOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>Formante</th>
<th>Significado</th>
<th>Ejemplo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>a-</td>
<td>a-</td>
<td>negación</td>
</tr>
<tr>
<td>abs</td>
<td>abs</td>
<td>separación, alejamiento</td>
</tr>
<tr>
<td>aco</td>
<td>aco</td>
<td>extremo superior</td>
</tr>
<tr>
<td>edén-</td>
<td>edén-</td>
<td>angio</td>
</tr>
<tr>
<td>aero</td>
<td>aero</td>
<td>propio de la navegación</td>
</tr>
<tr>
<td>afr</td>
<td>afr</td>
<td>africano</td>
</tr>
<tr>
<td>agrí</td>
<td>agrí</td>
<td>campo</td>
</tr>
<tr>
<td>al</td>
<td>al</td>
<td>otro</td>
</tr>
<tr>
<td>an-</td>
<td>an-</td>
<td>alto</td>
</tr>
<tr>
<td>ana-</td>
<td>ana-</td>
<td>falta de</td>
</tr>
<tr>
<td>andro</td>
<td>andro</td>
<td>hombre</td>
</tr>
<tr>
<td>anem-</td>
<td>anem-</td>
<td>viento</td>
</tr>
<tr>
<td>ant</td>
<td>ant</td>
<td>alrededor de</td>
</tr>
<tr>
<td>de</td>
<td>de</td>
<td>inversion del significado</td>
</tr>
<tr>
<td>decr, decr</td>
<td>decr, decr</td>
<td>diez</td>
</tr>
<tr>
<td>demo</td>
<td>demo</td>
<td>población</td>
</tr>
<tr>
<td>dent-</td>
<td>dent-</td>
<td>diente</td>
</tr>
<tr>
<td>Formante Griego</td>
<td>Significado</td>
<td>Ejemplo</td>
</tr>
<tr>
<td>----------------</td>
<td>-------------</td>
<td>---------</td>
</tr>
<tr>
<td>dermato-dermo/a</td>
<td>piel</td>
<td>dermatitis, dermatólogo</td>
</tr>
<tr>
<td>des-, dis-, di-</td>
<td>negación</td>
<td>disconformidad, desacuerdo</td>
</tr>
<tr>
<td>dinamo</td>
<td>movimiento</td>
<td>dinamismo</td>
</tr>
<tr>
<td>dodeca</td>
<td>doce</td>
<td>dodecado</td>
</tr>
<tr>
<td>eco</td>
<td>sonido reflejado, onda electromagnética ambiente</td>
<td>ecografía, ecosistema</td>
</tr>
<tr>
<td>ecto</td>
<td>por fuera</td>
<td>ectodermo</td>
</tr>
<tr>
<td>electro</td>
<td>electricidad</td>
<td>electrónica</td>
</tr>
<tr>
<td>endeca</td>
<td>once</td>
<td>endecásilabo</td>
</tr>
<tr>
<td>endo</td>
<td>dentro</td>
<td>endodoncia</td>
</tr>
<tr>
<td>oneca</td>
<td>nueva</td>
<td>onecasillo</td>
</tr>
<tr>
<td>epi</td>
<td>por encima de</td>
<td>epigástrico</td>
</tr>
<tr>
<td>equi</td>
<td>igual</td>
<td>equinoccio</td>
</tr>
<tr>
<td>estereo</td>
<td>lo que ocupa todo el espacio</td>
<td>estereofonía</td>
</tr>
<tr>
<td>estomato</td>
<td>boca</td>
<td>estomatología</td>
</tr>
<tr>
<td>etno</td>
<td>pueblo, raza</td>
<td>etnia, etnógrafo</td>
</tr>
<tr>
<td>euro</td>
<td>propio de Europa</td>
<td>eurodiputado, eurocentrismo</td>
</tr>
<tr>
<td>ex-, extra, extra-</td>
<td>fuera de, movimiento hacia afuera</td>
<td>extramuros, extroversión</td>
</tr>
<tr>
<td>exa-, exo-</td>
<td>fuera</td>
<td>exoterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>fago</td>
<td>el que come</td>
<td>fagocitosis</td>
</tr>
<tr>
<td>femto</td>
<td>una milmillonésima parte</td>
<td>femtogramo</td>
</tr>
<tr>
<td>filo</td>
<td>amor</td>
<td>filosofía</td>
</tr>
<tr>
<td>fisio</td>
<td>funcionamiento natural</td>
<td>fisioterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>fto</td>
<td>planta</td>
<td>fitoterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>fono</td>
<td>sonido</td>
<td>foniatría</td>
</tr>
<tr>
<td>foto</td>
<td>luz</td>
<td>fotografía</td>
</tr>
<tr>
<td>franco</td>
<td>francés</td>
<td>francoprusiano</td>
</tr>
<tr>
<td>gastr-</td>
<td>estómago, vientre</td>
<td>gastralgia</td>
</tr>
<tr>
<td>geno</td>
<td>origen</td>
<td>genética</td>
</tr>
<tr>
<td>geo</td>
<td>tierra</td>
<td>geología</td>
</tr>
<tr>
<td>giga</td>
<td>mil millones de veces, enorme</td>
<td>gigavatio</td>
</tr>
<tr>
<td>gino-, gine-</td>
<td>mujer</td>
<td>gineo, gineología</td>
</tr>
<tr>
<td>gluco</td>
<td>azúcar</td>
<td>glucemia</td>
</tr>
<tr>
<td>grafo</td>
<td>escritura</td>
<td>grafología</td>
</tr>
<tr>
<td>greco</td>
<td>griego</td>
<td>grecolatino</td>
</tr>
<tr>
<td>halo</td>
<td>sal</td>
<td>haloterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>hecato</td>
<td>cien</td>
<td>hectómetro</td>
</tr>
<tr>
<td>helio</td>
<td>sol</td>
<td>helioterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>hemi</td>
<td>mitad</td>
<td>hemisferio</td>
</tr>
<tr>
<td>homo-hemat-</td>
<td>sangre</td>
<td>hematología, hemoglobina</td>
</tr>
<tr>
<td>het-</td>
<td>diferente</td>
<td>heteronomía</td>
</tr>
<tr>
<td>hexa</td>
<td>seis</td>
<td>hexagrama</td>
</tr>
<tr>
<td>nigro, nigro-</td>
<td>agua</td>
<td>hidrología, higrometría</td>
</tr>
<tr>
<td>hip-</td>
<td>exceso</td>
<td>hipermecano, hipertensión</td>
</tr>
<tr>
<td>hip-</td>
<td>menor</td>
<td>hipotermia</td>
</tr>
<tr>
<td>hispano-</td>
<td>español</td>
<td>hispantobante</td>
</tr>
<tr>
<td>hol-</td>
<td>totalidad</td>
<td>holografía</td>
</tr>
<tr>
<td>homoeo, homó-</td>
<td>igual</td>
<td>homeopatía, homosexualidad</td>
</tr>
<tr>
<td>icono-</td>
<td>figura</td>
<td>iconografía</td>
</tr>
<tr>
<td>ico-</td>
<td>pez</td>
<td>icitología</td>
</tr>
<tr>
<td>idio-</td>
<td>idea</td>
<td>ideología</td>
</tr>
<tr>
<td>igni-</td>
<td>fuego</td>
<td>ignición</td>
</tr>
<tr>
<td>infra-</td>
<td>debajo</td>
<td>inframundo</td>
</tr>
<tr>
<td>inter-</td>
<td>entre</td>
<td>intercambio</td>
</tr>
<tr>
<td>intrad-</td>
<td>dentro</td>
<td>intradermis</td>
</tr>
<tr>
<td>iso-</td>
<td>igualdad</td>
<td>isobara</td>
</tr>
<tr>
<td>italo-</td>
<td>italiano</td>
<td>italoargentino</td>
</tr>
<tr>
<td>kilo-</td>
<td>mil</td>
<td>kilogramo</td>
</tr>
<tr>
<td>lip-</td>
<td>grasa</td>
<td>liposucción</td>
</tr>
<tr>
<td>lit-</td>
<td>piedra</td>
<td>litografía</td>
</tr>
<tr>
<td>makro</td>
<td>grande</td>
<td>macromolécula</td>
</tr>
<tr>
<td>magnet-</td>
<td>magnetismo</td>
<td>magnetómetro</td>
</tr>
<tr>
<td>mii</td>
<td>gran tamaño</td>
<td>micrófilo</td>
</tr>
<tr>
<td>mega-megal-</td>
<td>gran tamaño</td>
<td>megáfono, megalópolis</td>
</tr>
<tr>
<td>melo-</td>
<td>música</td>
<td>melomanía</td>
</tr>
<tr>
<td>meso-</td>
<td>medio</td>
<td>mesoterapia</td>
</tr>
<tr>
<td>metás-</td>
<td>en otro lugar</td>
<td>metástasis</td>
</tr>
<tr>
<td>micro-</td>
<td>de pequeño tamaño</td>
<td>microscopio</td>
</tr>
<tr>
<td>mil-</td>
<td>milésima parte</td>
<td>milímetro</td>
</tr>
<tr>
<td>mini-</td>
<td>de pequeño tamaño</td>
<td>miniatura</td>
</tr>
<tr>
<td>minipon-</td>
<td>gran cantidad</td>
<td>minidóceo</td>
</tr>
<tr>
<td>mis-</td>
<td>aversión</td>
<td>misantropo</td>
</tr>
<tr>
<td>mono-</td>
<td>uno</td>
<td>monogamia</td>
</tr>
<tr>
<td>morfo-</td>
<td>forma</td>
<td>morfología</td>
</tr>
<tr>
<td>mult-</td>
<td>muchos y variados</td>
<td>multipesencia</td>
</tr>
<tr>
<td>nan-</td>
<td>una milmillonésima parte</td>
<td>nanociefes</td>
</tr>
<tr>
<td>narco-</td>
<td>sueño</td>
<td>narcótico</td>
</tr>
<tr>
<td>necro-</td>
<td>muerte</td>
<td>necrófília</td>
</tr>
<tr>
<td>nefro-</td>
<td>riñón</td>
<td>nefrología</td>
</tr>
<tr>
<td>neo-</td>
<td>nuevo</td>
<td>neologismo</td>
</tr>
</tbody>
</table>
## Formación de sustantivos por parasintesis

La parasintesis es un mecanismo lingüístico para formar palabras que consiste en la suma de los mecanismos de derivación y composición (explicados antes en este capítulo) en una misma palabra. Por ejemplo, se puede aplicar la derivación por sufijos a palabras compuestas:

### Ejemplo:

**SUSTANTIVO + ADJETIVO + SUFIJO**

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUSTANTIVO</th>
<th>ADJETIVO</th>
<th>SUFIJO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>cuentanente</td>
<td>corriente</td>
<td>-ista</td>
</tr>
<tr>
<td>cuentacorrentista</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

<table>
<thead>
<tr>
<th>FORMANTES DE ORIGEN LATINO Y/O GRIEGOS USADOS PREFERENTEMENTE COMO PREFIJOS</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>neumato-</td>
<td>aire</td>
<td>neumático</td>
</tr>
<tr>
<td>neumo-</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>neuro-</td>
<td>nervio</td>
<td>neurociencia</td>
</tr>
<tr>
<td>nitr-</td>
<td>materia química que contiene el compuesto orgánico nitrógeno</td>
<td>nitrigeno, nitrilo</td>
</tr>
<tr>
<td>octo-</td>
<td>ocho</td>
<td>octógeno</td>
</tr>
<tr>
<td>odonto-</td>
<td>diente</td>
<td>odontología</td>
</tr>
<tr>
<td>oftalm-</td>
<td>ojo</td>
<td>oftalmología</td>
</tr>
<tr>
<td>oligo-</td>
<td>poca</td>
<td>oligopolio</td>
</tr>
<tr>
<td>omni-</td>
<td>todo</td>
<td>omnipresencia</td>
</tr>
<tr>
<td>ornito-</td>
<td>ave</td>
<td>ornitólogo</td>
</tr>
<tr>
<td>oro-</td>
<td>montaña</td>
<td>orografía</td>
</tr>
<tr>
<td>orto-</td>
<td>correcto</td>
<td>ortografía</td>
</tr>
<tr>
<td>osteo-</td>
<td>hueso</td>
<td>osteopatía</td>
</tr>
<tr>
<td>paleo-</td>
<td>antiguo</td>
<td>paleontología</td>
</tr>
<tr>
<td>pan-</td>
<td>totalidad</td>
<td>pandemia</td>
</tr>
<tr>
<td>panto-</td>
<td>totalidad</td>
<td>pantógrafo</td>
</tr>
<tr>
<td>para-</td>
<td>junto al margen de</td>
<td>paratexto</td>
</tr>
<tr>
<td>pato-</td>
<td>sufrimiento, dolencia</td>
<td>patético, patología</td>
</tr>
<tr>
<td>penta-</td>
<td>cinco</td>
<td>pentágono</td>
</tr>
<tr>
<td>peri-</td>
<td>alrededor de</td>
<td>perímetro</td>
</tr>
<tr>
<td>peta-</td>
<td>mil millones de veces</td>
<td>petabyte</td>
</tr>
<tr>
<td>petro-</td>
<td>piedra</td>
<td>petrófilo</td>
</tr>
<tr>
<td>pico-</td>
<td>una bilonésima parte</td>
<td>pilogramos</td>
</tr>
<tr>
<td>piro-</td>
<td>fuego, ardor</td>
<td>piroanálisis</td>
</tr>
<tr>
<td>pisci-</td>
<td>pez</td>
<td>piscicultura</td>
</tr>
<tr>
<td>plur-</td>
<td>varios</td>
<td>pluricelularidad</td>
</tr>
<tr>
<td>podo-</td>
<td>ple</td>
<td>podología</td>
</tr>
<tr>
<td>poli-</td>
<td>muchos</td>
<td>polisacárido</td>
</tr>
<tr>
<td>post-</td>
<td>que sigue, que viene después</td>
<td>postmodernismo</td>
</tr>
<tr>
<td>pro-</td>
<td>anterioridad</td>
<td>preselección</td>
</tr>
<tr>
<td>proto-</td>
<td>adelante</td>
<td>prólogo, promover</td>
</tr>
<tr>
<td>pseudo-</td>
<td>falso</td>
<td>pseudónimo</td>
</tr>
<tr>
<td>psico-</td>
<td>mente</td>
<td>psicoanálisis, psicanalista</td>
</tr>
<tr>
<td>ptoro-</td>
<td>ala</td>
<td>ptorodétilo</td>
</tr>
<tr>
<td>quenu-</td>
<td>niño</td>
<td>puericultura</td>
</tr>
<tr>
<td>quillo-</td>
<td>mil voces</td>
<td>quilogramo, kilómetro</td>
</tr>
<tr>
<td>qui-</td>
<td>mano</td>
<td>quirúmancia</td>
</tr>
<tr>
<td>radio-</td>
<td>rayos, comunicación a distancia</td>
<td>radioactividad, radioteléfono</td>
</tr>
</tbody>
</table>

---

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUSTANTIVO</th>
<th>SUSTANTIVO</th>
<th>ATRÍS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>repetición, movimiento hacia atrás</td>
<td>reconstrucción, reflejo</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>antecedente, movimiento hacia atrás</td>
<td>retropropulsión</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>nariz</td>
<td>rinoplastia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>raíz</td>
<td>rizópodo</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>mitad</td>
<td>semicírculo</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>una unidad y media</td>
<td>sesquicentenario</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>unión</td>
<td>sintonía</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>sociedad, social</td>
<td>sociópata</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>posición inferior</td>
<td>suboficial, suscripción</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>por encima de</td>
<td>suprarenal</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>veloz</td>
<td>tiquicardía</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>medida</td>
<td>taxímetro</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>distancia</td>
<td>teleconferencia, teleesclila</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>dios</td>
<td>teocracia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>raro, extraño, monstruoso</td>
<td>teratología</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>temperatura</td>
<td>termómetro</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>cuatro</td>
<td>tetracótilo</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>lugar</td>
<td>toponimia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>tres</td>
<td>tridente</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>remolino</td>
<td>turbulencia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>uno</td>
<td>unanividad</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>orina</td>
<td>uremia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>en lugar de</td>
<td>vicepresidente</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>visión</td>
<td>videocasetera</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>extranjero</td>
<td>xenofobia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>seco</td>
<td>xenografía</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>madera</td>
<td>xilografía</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>animal</td>
<td>zoología</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>
> Formación de sustantivos por acronimia

La acronimia es un procedimiento para formar sustantivos que consiste en convertir una sigla en una palabra que se convierte en habitual. Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CONCEPTO</th>
<th>SIGLA</th>
<th>PALABRA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida</td>
<td>SIDA</td>
<td>el sida</td>
</tr>
<tr>
<td>Universidad de Buenos Aires</td>
<td>UBA</td>
<td>la Uba</td>
</tr>
<tr>
<td>Organización Educativa y Cultural de las Naciones Unidas</td>
<td>UNESCO</td>
<td>la Unesco</td>
</tr>
<tr>
<td>Objeto Violador no Identificado</td>
<td>OVI</td>
<td>ovni</td>
</tr>
<tr>
<td>Light Amplification by Estimated Emission of Radiations</td>
<td>LASER</td>
<td>láser</td>
</tr>
<tr>
<td>Modulador / Demodulador</td>
<td>MODEM</td>
<td>madre</td>
</tr>
<tr>
<td>Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas</td>
<td>CONADEP</td>
<td>la Conadep</td>
</tr>
<tr>
<td>Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implantes</td>
<td>INCUCAI</td>
<td>el incucai</td>
</tr>
<tr>
<td>Bono de Consolidación</td>
<td>BOCON</td>
<td>bocón, bocones</td>
</tr>
<tr>
<td>Radio Detention and Ranging</td>
<td>RADAR</td>
<td>radar</td>
</tr>
<tr>
<td>Pequeñas y medianas empresas</td>
<td>PYMES</td>
<td>una pyme, las pymes</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Esto se produce por comodidad de los usuarios del lenguaje, ya que usar la sigla supone mencionar separadamente cada una de las letras; en cambio, al leerla como una sola palabra las letras se reúnen en sílabas y la locución resulta más rápida y más fácil. El agregado de artículos a los acrónimos o el hecho de pasarlos al plural, darles un género o escribirlos con minúscula ("las pymes", "los bocones") demuestra que estas siglas se han convertido realmente en palabras.

Además, algunas de estas palabras formadas por acronimia participan, a su vez, en procesos de composición y derivación. Por ejemplo: "sidoso", "sidaísda", "sidaofobia", "sida-prevención", "sidasífilaxis", "cegetista" (de CGT Confederación General del Trabajo), "cegetismo", etcétera.

Hay nombres y sobrenombres formados por combinación de partes de palabras: Juan-jo, Juan-pi, Luis-mi, Mal-ta, Mar-ia. En otros casos se lleva a producir una combinación de una palabra en español con una de otro idioma: "sub-tec" formado por "subterráneo" + "card" (tarjeta en inglés).

> Formación de sustantivos por combinación

La combinación es un procedimiento que consiste en reunir parte de una palabra con parte de otra o con otra completa. Por ejemplo, en "portuñol" se han combinado una parte de "portugués" y una parte de "español"; en "cantautor" se han combinado una parte de "cantante" y la palabra completa "autor". Esas partes de palabras no son ni una raíz ni un afijo como ocurre en la derivación, sino segmentos que no parecen seguir ninguna regla fija para su selección ni para su unión con otros. La excepción a esto la constituyen algunos segmentos ya se han hecho comunes y conocidos como palabras casi independientes; es el caso de "narco" o "info".

Como se ve por los ejemplos, la mayor parte de los sustantivos obtenidos por combinación corresponden a la necesidad de nombrar nuevas entidades que han aparecido en los últimos años, en el marco de una cultura cada vez más fluida y cambiante. Por otra parte, en este proceso se designa responde a los requerimientos de una comunicación veloz y tecnologizada que necesita designar rápidamente entidades que tienen nombres largos y complejos. Por otra parte, algunas de las palabras que se forman por este procedimiento no son sustantivos, pero son las menos.

Por ejemplo: el adjetivo "alfanumérico" formado por parte de los adjetivos "alfabético" + "numérico".

Los siguientes son ejemplos de palabras producidas por combinación.

<table>
<thead>
<tr>
<th>EJEMPLO</th>
<th>FORMANTES</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>cibernauta</td>
<td>cibernética + astronauta</td>
</tr>
<tr>
<td>ecotoguineano</td>
<td>gentilicio de Guinea Ecuatorial</td>
</tr>
<tr>
<td>doumarca</td>
<td>documental + drama</td>
</tr>
<tr>
<td>electrocución</td>
<td>electricidad + ejercición</td>
</tr>
<tr>
<td>ecoludustria</td>
<td>ecología + industria</td>
</tr>
<tr>
<td>Eurasia</td>
<td>Europa + Asia</td>
</tr>
<tr>
<td>Eurafrique</td>
<td>Europa + África</td>
</tr>
<tr>
<td>eurocentro</td>
<td>Europa + centro</td>
</tr>
<tr>
<td>exporte</td>
<td>exposición + arte</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Capítulo 6. Los sustantivos. Aspectos sintácticos


Funciones de los sustantivos en la oración

Construcciones sustantivas

Como se dijo en el capítulo 3, los sustantivos funcionan como núcleo, o palabra principal, de una construcción o sintagma. Las construcciones cuyo núcleo es un sustantivo reciben el nombre de construcciones sustantivas o sintagmas nominales.

Una construcción es un conjunto de palabras en el que la palabra principal está acompañada por otras, subordinadas a ella (ver el apartado sobre sintaxis en el capítulo 1, “¿Qué es la gramática?”). En el caso de las construcciones sustantivas, las palabras subordinadas sirven para limitar el significado del sustantivo, ampliarlo, señalar el objeto nombrado o indicar su número. Por ejemplo:

una torta de frutillas

dos cuadros de Petorutti

la danza neblina en el río

El hecho de que una palabra sea subordinada no significa que se pueda prescindir de ella, ya que su presencia o su ausencia modifican el sentido de la construcción. Por ejemplo:

dos cuadros de Petorutti
Los modificadores y los determinativos siempre adoptan el género y el número del sustantivo al que acompañan, es decir, que siempre tienen variación de género y número.

tiene un sentido distinto de:
- de:
- y también de:
- los cuadros manchados
- los cuadros de Petoru
- unos cuadros sin título

De modo que toda la construcción o sintagma nominal constituye una unidad de sentido. Sin embargo, esa unidad de sentido no es autónoma, sino dependiente del sentido del resto de la oración.

El sustantivo núcleo del sintagma establece el género y el número de las otras palabras:
- los cuadros manchados
- una casa abandonada
- Esas otras palabras subordinadas al núcleo reciben los nombres de determinativos (artículos, numerales, indefinidos, posesivos, demostrativos) y modificadores (adjetivos y construcciones con preposición).

> El uso de los determinativos en las construcciones sustantivas

Los determinativos (ver capítulo siguiente) son una clase de palabras que se usa para que el objeto nombrado por un sustantivo sea:
- Identificado con precisión: la película
- Cuantificado: dos libros
- Identificado sin precisión: alguna película
- Señalado: aquella mujer
- Identificado como perteneciente a alguien: tus libros

La clase de los determinativos está formada por las siguientes subclases:

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUBCLASE</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>artículos definidos</td>
<td>el cuchillo</td>
</tr>
<tr>
<td>numerales</td>
<td>tres horas</td>
</tr>
<tr>
<td>indefinidos</td>
<td>ninguna noticia</td>
</tr>
<tr>
<td>demostrativos</td>
<td>esta pintura</td>
</tr>
<tr>
<td>posesivos</td>
<td>mis herramientas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Semánticamente, los determinativos inciden sobre el resto del sintagma o construcción, es decir, sobre el núcleo y los modificadores. Por ejemplo, un numeral marca la cantidad de objetos nombrados por el sustantivo y también incide sobre el número (singular o plural) de los modificadores (adjetivos): cinco plantas descuidadas y secas

> El uso de los modificadores en las construcciones sustantivas

Sus modificadores del núcleo sustantivo palabras o construcciones que:
- Limitan la extensión de su significado, es decir, que especifican el sustantivo:
  - hoja de árbol
  - hoja de libro
  - hoja de leer
  - hoja verde
- Explican o aclaran su significado:
  - el empleado nuevo
  - el hombre de camisa azul

Funcionan como modificadores del sustantivo:
- Los adjetivos:
  - un viejo amigo
  - el mod. núcleo
  - un modificador

- Los complementos:
  - un amigo de la infancia

- Las aposiciones:
  - la clínica donde nació Juan

La modificación de sustantivos mediante proposiciones subordinadas adjetivas se puede consultar en el capítulo 23 sobre oraciones compuestas, y específicamente en el capítulo 25. Las proposiciones subordinadas adjetivas.
Los modificadores del sustantivo: los adjetivos

Son palabras que usamos para indicar las propiedades que atribuimos a un objeto o persona nombrado por el sustantivo, como se desarrolla exhaustivamente en los capítulos 8 y 9. Esas propiedades pueden:

- Indicar apreciaciones o evaluaciones del usuario del lenguaje: un gato indígena
- Restringir la clase de objetos nombrados por el sustantivo. En el ejemplo siguiente, la clase "autos" queda limitada solo a un tipo de ellos: los autos azules
- Clasificar el objeto nombrado por el sustantivo: médico traumatólogo ciudad mediterránea habitación compartida

Los adjetivos también suelen denominarse modificadores directos. Pueden colocarse antes o después del sustantivo:
- el presunto asesino
- los hombres barbudos
- una gran ciudad

Por otra parte, los adjetivos varían su género y su número según el género y el número de los sustantivos.

Los modificadores del sustantivo: modificadores indirectos

Se trata de construcciones sustantivas o sintagmas nominales que modifican a un sustantivo núcleo al cual están unidos por una preposición:

- taza de té
  NÚCLEO: COMPL.
  SUST: PREP + SUST.

Los modificadores indirectos también llevan el nombre de complementos y pueden aparecer junto a un sustantivo con determinantes y otros modificadores.

- una taza de té amarilla
  ARTIC. SUST: PREP + SUST. ADJ.
  DET. NÚCLEO: MODIFICADOR
  COMPL:

Al ser construcciones sustantivas, los modificadores indirectos o complementos también tienen un sustantivo, núcleo, determinantes y modificadores.

La corteza de un árbol de esta calle
  NÚCLEO: COMPL.
  SUST: COMPL.
Las preposiciones tienen significado; hay diferencia entre decir "sobre", "contra" o "sobre". Sin embargo, en general, se las suele considerar palabras funcionales (ver capítulo 2, Clases de palabras).

La preposición más usada es "de", para indicar posesión, relación, compañía, lugar, etc. En los siguientes ejemplos del uso de la preposición "de", la estructura sintáctica formada por un sustantivo núcleo + un modificador indirecto no ha cambiado, pero los significados son muy diferentes.

- la casa de Marfa
- la casa de la esquina
- la chica del perro
- la mujer de azul
- la comida de José
- la comida de José

A veces, el modificador indirecto del sustantivo sirve para indicar la clase a la que pertenece el objeto nombrado. Ejemplos:
- coche de carreras
- casa de muñecas
- lapicera a bolilla
- hombre de estado

En estos casos, el núcleo modificado y el modificador indirecto tienden a formar una unidad con un significado sumamente específico. Tanto es así que en algunos casos núcleo y complemento ya forman una unidad inseparable, como en los siguientes ejemplos:
- piel de gallina
- pie de amiga
- diente de león
- coco de tenista
- ojo de buye
- cuello de violinista

Hay ciertas construcciones especiales que implican una valoración:
- El encanto de tu amiga = Tu amiga es un encanto.
- El tonto de Juan = Juan es un tonto.
- El inútil de mi marido = Mi marido es un inútil.

Lo característico de estos complementos es que el sustantivo modificado y el sustantivo núcleo del complemento indican la misma persona (esto, en el plano semántico):
- Juan = tonto
- encanto = amiga
- inútil = marido

Por el contrario, el resto de los complementos no establece esta igualdad:
- El libro de Juan = hay dos entidades diferentes: "libro" y "Juan".
- El ciclista con casco = hay dos entidades diferentes: "ciclistas" y "casco".

Esta observaciones corresponden al plano semántico, a lo que está nombrado por el sustantivo. En el plano sintáctico, no hay diferencias con cualquier otro modificador indirecto:
- El libro de Juan está en la mesa.
- El tonto de Juan cerró todo con candado.

En una misma construcción pueden sumarse los complementos:
- Unos libros de ciencia ficción y de aventuras.

En otros casos, los complementos aparecen unos dentro de otros:
- Un trabajo de investigación sobre biosiología de un instituto universitario de Chile.

También pueden combinarse modificadores directos e indirectos:
- Una caja enorme, con fichas rojas y negras.
> Los modificadores del sustantivo: las aposiciones

Las *aposiciones* también son modificadores del sustantivo. Están constituidas por una construcción sustantiva, de modo que tienen, a su vez, un núcleo sustantivo.

Se diferencian de los complementos en que no están encabezados por una preposición.

**Ese libro, la primera obra de Galeano.**

- DET. N. DET. MOD. N. N. L. AP.
- ART. ADJ. COMPL.
- APOSIC.

**Ese libro de Galeano**

- DET. N. SUB. N. DEMO. SUST. PREP. SUST. COMPL.

Como la aposición es una construcción sustantiva, su núcleo sólo puede ser un sustantivo o un sustantivo con determinativos y modificadores:

- **El doctor Kaplan**

  - SUST.
  - AP.

- **La profesora Enríquez**

  - SUST.
  - AP.

**El doctor, ese hombre alto con guantes polvo, salió.**

- DET. N. DET. N. MOD. SUB. N. N. L. AP.
- ART. SUST. DEMO. SUST. ADJ. PREP. SUST. COMPL.

Como puede verse en los ejemplos anteriores, hay aposiciones de dos tipos:

> **Aposiciones explicativas:**

**Mi amigo el pintor**

- N. AP.

**Los niños cantores de Viena**

- N. AP.

**El señor Abdala**

- N. AP.

**La jueza Hall**

- N. AP.

Estos ejemplos muestran aposiciones que limitan la significación del núcleo, porque individualizan (específican) a qué amigo, a qué niños, a qué jueza, etc., se refiere dicho sustantivo.

> **Funciones de los sustantivos en la oración**

Los sustantivos o las construcciones sustantivas pueden cumplir diversas funciones dentro de una oración, tanto en el sujeto como en el predicado.

- Sujeto
- Complemento
- Aposición
- Objeto directo
- Objeto indirecto
- Circunstancial
- Predicativo

La explicación acerca de estas funciones se desarrollará en los capítulos 21 a 27, correspondientes a la sintaxis de la oración. De todos modos, diremos aquí que la función **sujeto** es la más importante entre las que puede cumplir un sustantivo o una construcción sustantiva. Ejemplos:

**Sujeto:** **El documental de la noche anterior** fue excelente.

**Complemento:** de la noche anterior

**Aposición:** La noche anterior, **el martes**, vimos un documental excelente.

**Objeto directo:** La noche anterior había visto un documental excelente.

**Objeto indirecto:** Recomienda ese documental a **sus amigos**.
Capítulo 7. Los determinativos

- Características de los determinativos
- Distintas clases de determinativos

Los determinantes, los artículos definidos, los demostrativos, los posesivos, los determinativos cuantificadores y los cuantificadores definidos. Los cuantificadores definidos: los numerales, los partitivos, los cuantificadores definidos: los distributivos, los cuantificadores indefinidos, los cuantificadores indefinidos: interrogativos y exclamativos.

Características de los determinativos

En capítulos anteriores hemos explicado cómo los sustantivos son las palabras que sirven para nombrar las entidades (objetos y personas concretos o abstractos, reales o imaginarios, genéricos o individuales, etc.). Los adjetivos, a su vez, sirven a los hablantes para indicar las propiedades de esos objetos, personas, etc., y para especificarlos entre otras entidades semejantes. Los determinativos (llamados determinantes en algunas gramáticas) son palabras que también acompañan a los sustantivos, como los adjetivos, pero con propósitos diferentes.

Los determinativos se usan para:

1. Indicar a qué objetos o personas se refiere un sustantivo o una construcción sustantiva (ver capítulo 3, El sustantivo. Aspectos semánticos: clases de sustantivos). Ejemplos:
   - Las flores están marchitas.
   - Este libro de física es muy difícil.
   - Tiene alguna idea absurda en la cabeza.

2. Indicar cuántas entidades o referentes nombra el sustantivo o la construcción sustantiva:
   - Había cuatro lápices en la mesa.
   - Tengo pocas ganas de comer ahora.

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Los determinativos constituyen una clase funcional o gramatical de palabras (ver capítulo 2, Clases de palabras). Esto significa que tienen la función de señalar y cuantificar, pero no tienen un significado pleno. Por ejemplo, “azul” (adjetivo), “papel” (sustantivo), “mover” (verbo) son palabras con un significado específico, registrable en un diccionario: se llaman palabras léxicas. En cambio, “ese” (demonstrativo), “seis” (cuantificador numeral), “algún” (cuantificador indefinido) carecen de significado específico y adquieren diferentes sentidos según el discurso en el que se usen. Por eso se llaman palabras funcionales o gramaticales.

Por otra parte, los determinativos son fundamentales para la interpretación de los discursos, porque gracias a ellos el que escucha o lee tiene la posibilidad de construir una representación más adecuada posible de lo que se nombra en el discurso. Por ejemplo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Esa cocina</th>
<th>no es lo mismo que</th>
<th>Cualquier cocina</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Estos papeles</td>
<td>no es lo mismo que</td>
<td>Aquellos papeles</td>
</tr>
<tr>
<td>Mi paraguas</td>
<td>no es lo mismo que</td>
<td>Su paraguas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Gracias a los determinativos, entonces, es posible especificar y cuantificar los objetos nombrados por los sustantivos. Por otra parte, los determinativos no solo señalan y cuantifican lo que el sustantivo representa, sino que operan sobre toda la construcción sustantiva o sintagma nominal. Es decir, sobre el sustantivo y sus modificadores y complementos (ver capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos). En los ejemplos que siguen, “dos”, “esta”, “cinco” no indican solo cuántas “medias”, “sonatas” o “árboles” hay, sino que numeran o especifican cada uno de los conjuntos en su totalidad: “medias rotas”, “sonata de Schubert”, “árboles sin hojas”. Es decir que los determinativos se refieren a lo nombrado por toda la construcción y no solo a lo nombrado por el sustantivo.

Encontré dos medias rotas en el cajón.
Esta sonata de Schubert es comovedora.
En el jardín hay cinco árboles sin hojas.

Además de esta función de modificador del sustantivo o de la construcción sustantiva, los determinativos también pueden ser modificadores de adjetivos y de adverbios (ver los capítulos 8, Los adjetivos. Características semánticas, y 16, Los adverbios. Significados, formas y funciones). Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Esa película es bastante buena.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>DET. SUST. DET. ADJ.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Las dos actuaciones de Julio estuvieron bastante mal.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>DET. DET. CONST. SUST. DET. ADV.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los determinativos forman clases cerradas. Esto significa que cada clase (ver las distintas clases más adelante en este mismo capítulo) tiene un número fijo de miembros. Por ejemplo, los demostrativos son “ese”, “este”, “aquel”; más sus femeninos y el plural del masculino y del femenino, lo que hace un total de doce elementos para esa clase. En cambio, otras categorías gramaticales, como los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios tienen un número abierto de elementos. Y ese número está, además, en constante movimiento porque continuamente surgen nuevas palabras (ver los capítulos 5 y 9 sobre formación de sustantivos y adjetivos, respectivamente) y otras caen en desuso.

Antes, se categorizaba a muchos de los determinativos como adjetivos. Y efectivamente son semejantes en su función, porque tanto los determinativos como los adjetivos son modificadores del sustantivo. Sin embargo, las diferencias entre adjetivo y determinativo son:

- Dentro de las construcciones sustantivas los determinativos ocupan la posición inicial:
  El plomero Juan no vino.
  Esas últimas lluvias arruinaron los techos.

- En esa posición inicial pueden parecer dos determinativos juntos:
  Los dos primos de María se aparecen.
  Sus numerosos alumnos los esperan en la puerta del aula.
  Muchos otros sustantivos son femeninos.

El único determinativo que se coloca antes que el artículo es el cuantificador “todo” (y sus variantes de género y número).
Todas las mañanas. Todo el mundo.

**Distintas clases de determinativos**

En los párrafos anteriores, hemos mostrado que los determinativos señalan y cuantifican. Esto hace que se agrupen en:

<table>
<thead>
<tr>
<th>DETERMINATIVOS</th>
<th>determinantes</th>
<th>cuantificadores</th>
</tr>
</thead>
</table>

Los autores que llaman “determinantes” a todo el grupo de los “determinativos” llaman “determinativos propiamente dichos” a lo que aquí denominamos simplemente “determinantes”.

La gramática tradicional establece la distinción entre artículos definidos o determinados y artículos indefinidos o indeterminados (un-una-unos-unas). Actualmente se dice que los artículos indefinidos se pueden considerar determinativos numerales o determinativos indefinidos, según cómo estén usados (ver más adelante en este mismo capítulo).

> LOS DETERMINATIVOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>artículo definido</th>
<th>el - la - los - las - lo</th>
</tr>
</thead>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Demonstrativos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>este - esta - estos - estas</td>
</tr>
<tr>
<td>ese - esa - eses - esas</td>
</tr>
<tr>
<td>aquel - aquella - aquellos - aquellas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Posesivos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>mio - mié - míos - mías</td>
</tr>
<tr>
<td>tuyo - tuya - tuyos - tuyas</td>
</tr>
<tr>
<td>suyo - suya - suyos - suyas</td>
</tr>
<tr>
<td>nuestro - nuestra - nuestros - nuestras</td>
</tr>
<tr>
<td>vuestro - vuestra - vuestros - vuestras</td>
</tr>
<tr>
<td>suyo - suya - suyos - suyas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

De modo que:

> DETERMINATIVOS

<table>
<thead>
<tr>
<th>determinantes</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>artículos definidos</td>
</tr>
<tr>
<td>cuantificadores</td>
</tr>
<tr>
<td>demostrativos</td>
</tr>
<tr>
<td>posesivos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los demostrativos cuantificadores se agrupan en cuantificadores definidos y cuantificadores indefinidos:

Cuantificadores definidos, a su vez, son los numerales y los distributivos.

> LOS DETERMINATIVOS

La clase de los determinativos está formada, entonces, por los siguientes grupos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>cuantificadores</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>definidos</td>
</tr>
<tr>
<td>numerales</td>
</tr>
<tr>
<td>distributivos</td>
</tr>
<tr>
<td>partitivos</td>
</tr>
<tr>
<td>indefinidos</td>
</tr>
<tr>
<td>determinantes</td>
</tr>
<tr>
<td>artículos definidos</td>
</tr>
<tr>
<td>exclamativos e interrogativos</td>
</tr>
<tr>
<td>demostrativos</td>
</tr>
<tr>
<td>posesivos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Los determinantes

Estas palabras sirven para indicar que lo que nombra el sustantivo es fácilmente identificable para el que lee o escucha:

Cuidado con el perro.

¿Cuánto cuesta ese disco?

> Los artículos definidos

La función de un artículo definido es hacer actual y real lo que está nombrado por el sustantivo. Esta es una función de todos los determinantes en general, pero en el artículo definido están en mayor grado; es el grupo de palabras que mejor representa esta función.

Los artículos definidos son:

el - la - los - las y el neutro lo

Se refieren a:

> Entidades que ya han sido nombradas antes en el discurso.

En cambio, cuando se las nombra por primera vez se usa un determinante más débil (generalmente, el indefinido un - una):

Había una vez un rey que tenía tres hijas. Un día el rey...

> Entidades que el receptor puede representarse por su conocimiento del mundo:

El Museo de Bellas Artes está en la Recoleta.
Entidades que el receptor puede representarse porque son propias del contexto evocado en el discurso:

Se asomó a un sótano. Bejó la escalera y vio que en el escalón...
(El referente "sótano" no es conocido por el interlocutor —por eso se utiliza "un"--; sin embargo, se puede hablar de "la escalera" y "el escalón" porque se sabe que los sótanos tiene escaleras...)

Entidades que forman parte del contexto físico en el cual se produce el uso del lenguaje:

En caso de incendio, no use el ascensor. Use las escaleras.
(El lugar en que está el cartel, junto a un ascensor, haría inadecuado usar "un" o "unas").

Además de indicar lo conocido o lo identificable, los artículos definidos dan información sobre el género o el número de los sustantivos, lo que es significativo cuando es posible alguna confusión (ver capítulo 4, Los sustantivos. Aspectos morfológicos: género y número).

La dinámica (sustantivo femenino terminado en 'o')
Las dosis (sustantivo terminado en 's' tanto en singular como en plural)

Los demostrativos

Los artículos identifican lo nombrado por el sustantivo, pero no arman indicaciones de dónde está ese situado en el tiempo o en el espacio. Esa información espacio-temporal la proporcionan los demostrativos:

este - esta - estos - estas - esto
ese - esa - esos - esas - eso
aquel - aquella - aquellos - aquellas - aquello

"Este" indica, en el espacio, lo más cercano a quien habla. En el tiempo indica lo más cercano al momento en que se habla:

Tomé este vaso. (El que tengo en la mano.)
Esta mañana me levanté tempranísimo. (El día en que se está hablando)

"Ese" indica, en el espacio, lo que está cercano al oyente. En el tiempo, indica lo que está cercano al momento en que se emite el discurso:

Tomé ese vaso. (El que está cerca del oyente.)
Esa mañana me levanté temprano. (La mañana de uno de los días próximos al día en que se habla.)

"Aquel" indica, en el espacio, lo que está lejano de ambos interlocutores. En el tiempo, indica un momento lejano del momento en que se habla o se escribe.
La tercera persona: indica otras personas o entidades a las que se refiere el discurso, que no son ni quien lo emite ni quien lo recibe.

suyo - suya - suyos - suyas

Para la tercera persona se usa la misma forma "suyo" para el singular (el objeto es de él o de ella) y para el plural (el objeto es de ellos o de ellas).

Juan y María me prestaron una máquina suya. (De ellos; varios poseedores).

María leyó poemas suyos. (De ella: un solo poseedor.)

Los posesivos pueden colocarse a continuación del sustantivo o antes:

María leyó sus poemas. Marías leyó poemas suyos.

Cuando se colocan antes del sustantivo, los posesivos de primera, segunda y tercera persona del singular y tercera del plural se apocopan, es decir, pierden sus últimos sonidos:

Las formas apocadas no tienen acento (por lo tanto, tampoco tilde).

<table>
<thead>
<tr>
<th>PERSONA GRAMATICAL</th>
<th>POSESIVO</th>
<th>FORMA APOCADA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1ª persona singular</td>
<td>mío/a/o/ás</td>
<td>mío/a/o/ás</td>
</tr>
<tr>
<td>2ª persona singular</td>
<td>tuyo/a/o/ás</td>
<td>tuyo/a/o/ás</td>
</tr>
<tr>
<td>3ª persona singular</td>
<td>suyo/a/o/ás</td>
<td>suyo/a/o/ás</td>
</tr>
<tr>
<td>3ª persona plural</td>
<td>suyo/a/o/ás</td>
<td>suyo/a/o/ás</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En el español que se habla en el Río de la Plata, la segunda persona no se nombra "tú", sino "vos", con el plural "ustedes". Los corresponden entonces los posesivos "tuyo" y "suyo", respectivamente. Sin embargo, en España y en muchos otros países donde se habla castellano, e incluso en algunas provincias de la Argentina, la segunda persona se nombra como "ti" y el plural es "vosotros". En ese caso, los posesivos son "tuyo" y "vuestro". Finalmente, en Uruguay, sobre todo en Montevideo, se alterna el uso del "vos" y del "tú", de "ustedes" y "vosotros", con la consiguiente alternancia de los posesivos "vuestros" y "de ustedes".

Determinativos cuantificadores

Constituyen otro grupo dentro de los determinativos. Repetimos el esquema ya visto en este capítulo:
Los cuantificadores no permiten identificar claramente lo representado por el sustantivo, como lo hacen los determinantes. En cambio, se caracterizan por indicar cantidades más o menos específicas (por eso se distinguen en definidos e indefinidos) de los objetos que el sustantivo nombran.

> Cuantificadores definidos
> Cuantificadores definidos: los numerales

Los numerales se agrupan en cardinales y ordinales.
Los numerales cardinales indican cuál es el número de unidades del objeto o entidad nombrada por el sustantivo:
**Seis sillas** alrededor de la mesa. Hay **treinta y dos** alumnos.
Los numerales ordinales son los que indican, dentro de una serie, el número de orden que ocupa el objeto nombrado por el sustantivo:
**Octogésimo aniversario** tercera vez

---

--- OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS SOBRE LOS NUMERALES ---

> Los treinta primeros números se escriben como una sola palabra:
veintiséis; dieciocho

> A partir de "treinta y uno", para los cardinales se usan dos palabras unidas por "y":
cuarenta y cinco; ochenta y siete

> A partir de "cien", los cardinales se escriben con dos o más palabras:
ciento cuarenta; doscientos ocho; trescientos cincuenta y seis

> Los ordinales terminados en -ésimo:
- Se escriben con 's', salvo en el caso de "décimo" y sus derivados.
  trigésimo; sexagésimo
- Son palabras esdrújulas, por lo tanto llevan tilde.

> Los ordinales derivados de "décimo":
- Se escriben con 'c' porque transforman en 'c' la 'y' de "décimo".
  diez; undécimo; duodécimo

> Los ordinales terminados en -ésimo se escriben con 'g':
vigésimo; octogésimo

> Cuantificadores definidos: los partitivos

Se usan para indicar el número de partes dentro de un todo. Por ejemplo:
Cada porción es la *sexta* parte de la pizza.
Apenas leyó un *tercio* del libro.

> Cuantificadores definidos: los distributivos

Se usan para ordenar o repartir dentro de una serie el objeto nombrado. Hay solo tres distributivos:
**sendo-sendos-senda-sendas**: uno para cada uno (no significa "dos")
Repartió **sendos** apretones de manos.
**ambos-ambas**: los/las dos
Lo sostuvo con ambas manos.
**cada**: un miembro dentro de una serie; género y número invariables
Fue un vaso en cada bandeja.
Llevaba un arma en cada puño.

---

--- OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS SOBRE LOS NUMERALES ---

> Los cuantificadores indefinidos

Indican que el número de entidades nombradas por el sustantivo es incierto. En realidad se los podría considerar como indefinidos propiamente dichos. La lista completa está formada por:
- *algún* - *alguna* - *algunos* - *algunas*
- *ningún* - *ninguna*
- *otro* - *otra* - *otros* - *otras*
- *todo* - *toda* - *todos* - *todas*
- *cierto* - *cierta* - *ciertos* - *ciertas*
- *varios* - *varias*
- *poco* - *poca* - *pocos* - *pocas*
- *cualquier* - *cualquiera* - *cualquier* - *cualquier*
- *uno* - *unas* - *unas*

Ejemplos:
*Algún* día podré hacerlo.
No vino *ningún* estudiante.
Compartí *otro* disco más!
*Todos* los caballeros del rey.

Los determinativos indefinidos pueden también ser *pronombres* con función de sustantivo. Esto ocurre cuando en lugar de modificar a un sustantivo, lo reemplazan.
Capítulo 8. Los adjetivos. Características semánticas

¿Para qué necesitamos adjetivos?
> Adjetivos calificativos y relacionales
> Adjetivos adverbiales
> Grados de significación de los adjetivos
> Posición del adjetivo en las construcciones sustantivas

¿Para qué necesitamos adjetivos?

Desde el punto de vista de su significado (semántica) los adjetivos son clases de palabras que se usan para indicar rasgos o características del objeto nombrado por el sustantivo. Ese conjunto de propiedades o características permite:

- Identificar mejor lo que se nombra (especificar y describir): La mujer en la puerta de la tienda. La mujer alta en la puerta de la tienda.
- Adjudicar algún tipo de apreciación de lo que se nombra (evaluar): te recomendé un pintor. te recomendé un pintor excelente.
- Relacionar el objeto nombrado con cierto campo o clase de objetos (clasificar): Yoshiko es una acupunturista japonesa.
- Estamos analizando los textos científicos.

Los adjetivos agregan características suplementarias que no cambian los rasgos fundamentales del objeto. En cambio, los sustantivos permiten identificar un objeto entre otros por sus características particulares ("teléfono", por ejemplo).

---

Cuantificadores indefinidos: interrogativos y exclamativos

Solo funcionan como determinativos los siguientes: Qué - cuánto - cuánta - cuántos - cuántas
Es decir, solo estos modifican a un sustantivo. Otros interrogativos y exclamativos funcionan como pronombres: "cual", "dónde", "cuándo" (ver capítulo 17, Los pronombres).

¿Cuál película fuiste a ver? (determinativo)
¿Cuántas personas vinieron? (determinativo)
¿Cuál querés? (pronombre; no hay sustantivo)
¿Cuánto cuesta? (pronombre; no hay sustantivo)
¿Cuándo viajás? (pronombre; no hay sustantivo)

---

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Mesa nueva, blanca y redonda.
Mesa laqueada, antigua y cuadrada.

> Adjetivos calificativos y relacionales

En los siguientes ejemplos el adjetivo representa una característica o rasgo del objeto:

diccionario completo
SUST. ADJ.

importante teoría
SUST. ADJ.

mate amargo
SUST. ADJ.

banco enorme
SUST. ADJ.

Estos adjetivos se llaman calificativos.

En otros casos, los adjetivos se refieren a un conjunto de propiedades que relacionan el objeto nombrado con una clase de objetos.

diccionario médico
SUST. ADJ.

mate correntino
SUST. ADJ.

téoría científica
SUST. ADJ.

banco financiero
SUST. ADJ.

Estos adjetivos, al relacionar el objeto con una clase, se refieren a un conjunto de características del objeto y no solo a una. Reciben el nombre de relacionales o clasificadores. Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>CALIFICATIVOS</th>
<th>RELACIONALES O CLASIFICADORES</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>gran capacidad</td>
<td>capacidad intelectual</td>
</tr>
<tr>
<td>página borrosa</td>
<td>página preliminar</td>
</tr>
<tr>
<td>costa accidentada</td>
<td>costa marítima</td>
</tr>
<tr>
<td>documento extenso</td>
<td>documento empresarial</td>
</tr>
<tr>
<td>decisión equivocada</td>
<td>decisión ministerial</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Además de estos ejemplos, también son relacionales los adjetivos que indican nacionalidad u origen, tradicionalmente llamados gentílicos.

En el capítulo 5, El sustantivo. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos, figura una lista de los sufijos que se agregan a los nombres de lugares para formar gentílicos. Por ejemplo:

Palermo ——> palermitano
Brasil ——> brasileño
Uruguay ——> uruguayo
Estados Unidos ——> estadounidense

Otros gentílicos parecen extraños porque aparentemente no se forman agregando un sufijo al nombre. Sin embargo, en cada caso existe una explicación.

Río de Janeiro ——> fluminense (de flumen = río en latín)
Países Bajos ——> neerlandés (de Neerland, otro nombre de los Países Bajos)
Reino Unido ——> británico (de Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)

> Adjetivos adverbiales

Además de usar los adjetivos para indicar rasgos de un objeto (adjetivos calificativos) o para clasificar el objeto nombrado por el sustantivo (adjetivos relacionales o clasificadores), también usamos los adjetivos para localizar un sustantivo en el tiempo (“el anterior presidente”) o para individualizar lo que está nombrado por el sustantivo (“la sola mención de su nombre”), o para restringir en cierto modo la significación del sustantivo (“un verdadero profesional”).

Estos adjetivos se llaman adverbiales porque la misma idea podría enunciarse con una oración con un adverbio. Casi siempre se colocan antes del sustantivo. Ejemplos:

El próximo año habrá inflación. (Habrá inflación próximamente)
El actual gobernador fue reelegido. (El que gobierna actualmente…)
Se lo conoce por sus reiteradas visitas. (Visitó reiteradamente…)
El constante ruido me ensordece. (Hay ruido constantemente…)

Algunos de los adjetivos adverbiales cambian su matiz de significación y se hacen calificativos cuando se colocan después del sustantivo; por ejemplo:
> Grados de significación de los adjetivos

Una característica del significado de los adjetivos es que algunos tienen un significado graduable, es decir que una "pelicula" (sustantivo), por ejemplo, puede ser "interesante" (adjetivo) en mayor o en menor grado.

Esa es una película muy interesante.

Esa es una teoría científica poco probable.

Sin embargo, no todos los adjetivos pueden tener grados de significación. Los adjetivos que tienen gradación son los calificativos, porque expresan un rasgo o propiedad que el objeto puede tener en mayor o menor medida. Los relacionales, en cambio, no admiten la graduación. Por ejemplo, podemos decir:

Este es un diccionario muy completo.

Pero no podemos decir:

Este es un diccionario muy médico.

Los diferentes grados en la significación de un adjetivo calificativo se logran agregando adverbiales que los modifican.

más cómoda

menos cómoda

muy cómoda

Los grados se logran modificando el adjetivo con adverbios que refieren la medida del rasgo:

Además, el adjetivo se modifica con adverbios que refieren la medida del rasgo:

combustímetro

ascérrima

Mediante estos procedimientos lingüísticos (agregado de adverbios, agregado de sufijos) se puede graduar el significado de un adjetivo de distintas maneras: grado positivo, grado comparativo y grado superlativo.

Un adjetivo calificativo se encuentra en grado positivo cuando no tiene graduado su significado, como en los siguientes ejemplos:

cómodo - rápido - blanco - amable

> Grado comparativo

Una de las formas de establecer grados de un significado es comparar un objeto con otro. La comparación puede dar como resultado:

- Igualdad: ambos objetos nombrados tienen el mismo grado o medida de una cualidad.
  - Tu máquina es tan rápida como la mía.

- Superioridad: uno de los objetos nombrados tiene ese rasgo en un grado o medida más alto que el otro.
  - Tu máquina es más rápida que la mía.

- Inferioridad: el rasgo es poseído en menor medida por uno de los objetos comparados.
  - Tu máquina es menos rápida que la mía.

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, los grados comparativos se forman mediante el agregado de un adverbo antes del adjetivo y una construcción (denominada construcción comparativa) encabezada por las conjunciones "como" y "que".

> Grado superlativo

Es el grado máximo en que un rasgo está presente en la entidad nombrada por el sustantivo. Hay varias formas de expresarlo:

- Agregando un adverbio antes del adjetivo:
  - Es una música muy suave.

- Agregando un sufijo:
  - Es una música suavísima.
    - Llegamos a una población paupérrima.

- Agregando prefijos (procedimientos de la lengua oral y popular):
  - Todos eran re-líndos.
  - Este postre es super-rico.
  - El tío del Pato Donald era un archi-milionario.

--- OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS SOBRE LOS SUPERLATIVOS ---

- Los sufijos -ísimo y -érrimo son esdrújulos, por lo tanto, la palabra que los contenga también lo será. Las palabras esdrújulas siempre llevan tilde.
- El sufijo -ísimo siempre se escribe con 's'.

El sufijo -ónimo ('misénimo', "co-lobérrimo", "paupérrimo") solo se usa en un registro muy culto del lenguaje.
> Grado superlativo relativo

El grado superlativo o máximo también puede expresarse en relación con algún tipo de modelo o estándar; en ese caso se denomina grado superlativo relativo. Por ejemplo:

Maria es la chica más alta de su grupo.
Ella es la más morena de la familia.
El Río de la Plata es el más ancho del mundo.

Este grado es ligeramente aleatorio al comparativo de superioridad y de inferioridad. La diferencia está en que el comparativo expresa la cantidad de un rasgo que posee una entidad en comparación con otra.

Ese jugador es menos veloz que Sebastián.

El grado de superioridad relativo, en cambio, dice que una entidad es lo que posee más o menos un rasgo en relación no con otra entidad, sino con todo un grupo.

Aquel jugador es el más veloz del grupo.
Abrió la ventana más grande de la casa.

Es la persona menos competitiva que conocí.

Algunos adjetivos tienen formas especiales para comunicar los grados comparativo y superlativo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Positivo</th>
<th>COMPARATIVO</th>
<th>SUPERLATIVO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>grande</td>
<td>mayor</td>
<td>máximo</td>
</tr>
<tr>
<td>pequeño</td>
<td>menor</td>
<td>mínimo</td>
</tr>
<tr>
<td>alto</td>
<td>superior</td>
<td>supremo</td>
</tr>
<tr>
<td>bajo</td>
<td>inferior</td>
<td>íntimo</td>
</tr>
<tr>
<td>bueno</td>
<td>mejor</td>
<td>óptimo</td>
</tr>
<tr>
<td>malo</td>
<td>peor</td>
<td>pésimo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Junto a estas formas existen otras, que son regulares (siguen las reglas de derivación) porque derivan directamente del adjetivo, al que se le agregó un sufijo. Estas formas son las que se usan familiarmente:

grande   grandeísimo
pequeño  pequeñísimo
alto     altísimo
bajo     bajísimo
bueno    buenísimo
malo     malísimo

> Posición del adjetivo en las construcciones sustantivas

En español, los adjetivos calificativos y los adverbiales pueden colocarse antes o después de un sustantivo.

Sonó una vibrante música. Sonó una música vibrante.
Hoy hace un frío insólito. Hoy hace un insólito frío.

En cambio, los relacionales o clasificadores no admiten estar antepuestos:

Sonó una música celta. Sonó una música celta.

La flexibilidad que tiene el español para colocar algunos adjetivos produce, sin embargo, algunos cambios en el sentido de los enunciados:

> Cuando un adjetivo calificativo está antes del sustantivo, lo que se dice está focalizado en las propiedades de los objetos y no en los objetos, por lo que el discurso adquiere un fuerte eje de subjividad. Es así porque los adjetivos calificativos contienen las evaluaciones del hablante, que en estos casos parecen lo más importante del discurso.

> Los adjetivos calificativos antepuestos al sustantivo producen el efecto de "lenguaje literario", y cuando son muy abundantes se produce el efecto de un lenguaje afectado y poco natural:

La elegante mujer en la sofisticada tienda adquirió un caro producto de moderna cosmética. 
> Capítulo 9. Los adjetivos. Morfología y sintaxis

> Morfología.

**Género y número de los adjetivos.**


> Género y número de los adjetivos

El género (masculino o femenino) y el número (singular o plural) de los adjetivos no son propios de la palabra misma, como ocurre con los sustantivos (por ejemplo, el sustantivo "lápiz" tiene el género masculino, independientemente de las palabras que lo acompañen). En cambio, en los adjetivos, las variaciones morfológicas de género y número dependen del sustantivo al que modifican:

Un chico **alto**

Una chica **alta**

En el ejemplo de arriba, el adjetivo cambió su género de masculino a femenino al cambiar el género del sustantivo al que modifica. Otros adjetivos, llamados **adjetivos de terminación indiferente**, no manifiestan cambio de género. A veces son adjetivos terminados en 'e' o en alguna consonante.

Un chico **inteligente**

Una chica **inteligente**

Un hombre **feliz**

Una mujer **feliz**

Una **caja azul**

Un **paquete azul**

Una película **memorable**

Un hombre **memorable**

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Sin embargo, esta no es una regla estricta porque:

> Algunos adjetivos terminados en ‘r’, en ‘r’ o en ‘s’ son variables:
> or - ora contador - contadora
> es - esa francés - francesa
> ón - ona domicilión - domiciliona
> En cambio, no tienen variación de género los terminados en:
> -f ianf
> -ante agravante
> -ble / -bre amable, salobre
> -s, -l, -z, -e gris, fatal, rapaz, verde

> Concordancia entre sustantivos y adjetivos

La concordancia de género y número consiste en que las palabras que forman una construcción modificándose unas a otras tienen el mismo género y el mismo número.

Como el adjetivo se usa para modificar el sentido de los sustantivos, su género y número deben estar de acuerdo con el género y el número del sustantivo y de los determinativos que aparecen en la construcción. Esta concordancia se realiza según una serie de reglas:

> Si un adjetivo modifica a dos sustantivos de diferente género, el adjetivo va en masculino plural.

Una jarra y un vasito llenos.
SUST. FEM. SUST. MASC. ADJ. MASC.

> Si un adjetivo modifica a sustantivos que se consideran un conjunto integrado, el adjetivo puede ir en singular o plural, a elección del hablante.

Están demoradas la salida y entrada a la ciudad por autopistas.
ADJ. SING. CONJUNTO

> Si el mismo caso anterior cada sustantivo tiene un artículo definido ya no se los considera un todo, sino dos entidades separadas.

Están demoradas la entrada y la salida de la ciudad.
ADJ. PL. ENTIDAD 1 ENTIDAD 2

> Si el adjetivo está colocado antes de dos sustantivos, concuerda su género y número con el más cercano de ellos.

> La apócope

La apócope consiste en la desaparición de uno o más sonidos al final de una palabra.

Algunos adjetivos apocapan cuando están colocados antes de un sustantivo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>ADJETIVO</th>
<th>APÓCOPE</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>grande</td>
<td>gran</td>
<td>Un gran cuadrito</td>
</tr>
<tr>
<td>malo</td>
<td>mal</td>
<td>Un mal consejo</td>
</tr>
<tr>
<td>bueno</td>
<td>buen</td>
<td>Un buen consejo</td>
</tr>
<tr>
<td>santo</td>
<td>san</td>
<td>Voy a San Francisco</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Formación de adjetivos por derivación

Tal como se vio en el capítulo sobre formación de sustantivos, se pueden crear nuevas palabras por derivación, es decir, agregando sufijos y prefijos.

Del mismo modo, se pueden crear nuevos adjetivos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sufijo</th>
<th>Ejemplo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>olor</td>
<td>oloroso</td>
</tr>
<tr>
<td>amor</td>
<td>amante</td>
</tr>
<tr>
<td>absorber</td>
<td>absorbente</td>
</tr>
<tr>
<td>fijar</td>
<td>prefijado</td>
</tr>
<tr>
<td>valorar</td>
<td>sobrevalorado</td>
</tr>
<tr>
<td>estimar</td>
<td>subestimar</td>
</tr>
</tbody>
</table>
CAPÍTULO 9

> Sufijos para derivar adjetivos

En general, los mismos sufijos que se usan para formar sustantivos se usan para derivar adjetivos, pero hay algunos que son específicos, como -oso, -ino, -ente, etcétera.

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUFFIX</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EXAMPLE</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-ceo</td>
<td>perteneciente a relacionado con</td>
<td>her céceo, gris ceceo</td>
</tr>
<tr>
<td>-al</td>
<td>relacionado con</td>
<td>semanal</td>
</tr>
<tr>
<td>-ante</td>
<td>que ejecuta una acción</td>
<td>agobiante, doliente</td>
</tr>
<tr>
<td>-rito/a</td>
<td>relacionado con</td>
<td>escriturario</td>
</tr>
<tr>
<td>-ble</td>
<td>que se puede capaz de</td>
<td>cantable</td>
</tr>
<tr>
<td>-bundo</td>
<td>que hace algo habitualmente</td>
<td>vagabundo, meditabundo</td>
</tr>
<tr>
<td>-mico</td>
<td>relacionado con</td>
<td>sistémico, epistémico</td>
</tr>
<tr>
<td>-ento, -iento</td>
<td>aproximación condición física</td>
<td>amarillento, hambriento</td>
</tr>
<tr>
<td>-ano/nal</td>
<td>relacionado con</td>
<td>materno, paternal</td>
</tr>
<tr>
<td>-esco</td>
<td>perteneciente a relacionado con</td>
<td>principesco, caricaturesco</td>
</tr>
<tr>
<td>-estre</td>
<td>relacionado con</td>
<td>campestre, rupestre</td>
</tr>
<tr>
<td>-ano</td>
<td>relacionado con</td>
<td>freudiano, antiluñano</td>
</tr>
<tr>
<td>-cola</td>
<td>relacionado con</td>
<td>agrícola, arborícola</td>
</tr>
<tr>
<td>-cio</td>
<td>relacionado con</td>
<td>alimenticio</td>
</tr>
<tr>
<td>-il</td>
<td>relacionado con</td>
<td>reticuil</td>
</tr>
<tr>
<td>-hín</td>
<td>que tiene preferencia por determinada acción</td>
<td>comilón, dormilón</td>
</tr>
<tr>
<td>-ino</td>
<td>relacionado con</td>
<td>bovino</td>
</tr>
<tr>
<td>-ista</td>
<td>perteneciente a un grupo partidario de una idea</td>
<td>fascista</td>
</tr>
<tr>
<td>-ístico</td>
<td>relacionado con</td>
<td>automovilístico</td>
</tr>
<tr>
<td>-ivo</td>
<td>relacionado con</td>
<td>deductivo, inductivo</td>
</tr>
<tr>
<td>-ilde, -ildeo</td>
<td>parecido a</td>
<td>romboide, tifoide</td>
</tr>
<tr>
<td>-oso</td>
<td>abundancia de una sustancia o de una cualidad</td>
<td>grasoso, perrososo</td>
</tr>
<tr>
<td>-tico</td>
<td>relacionado con</td>
<td>pancreatico</td>
</tr>
<tr>
<td>-eño</td>
<td>parecido a</td>
<td>peruno, gatuno</td>
</tr>
<tr>
<td>-imo</td>
<td>propio de</td>
<td>diurno, nocturno</td>
</tr>
</tbody>
</table>

También existe una serie de sufijos específicos para formar adjetivos gentilicios. Estos indican origen y pueden usarse eventualmente como sustantivos. Ejemplos:

Conoci a un bogotano. (sustantivo)
Tengo un amigo bogotano. (adjetivo)

> Prefijos para derivar adjetivos

Como en el caso de los sufijos, los mismos prefijos pueden servir para formar adjetivos, sustantivos o verbos. Sin embargo, para los adjetivos hay algunos prefijos especiales, por ejemplo los intensificadores. Como los adjetivos calificativos tienen significación gradual (ver el capítulo anterior), hay prefijos específicos para aumentar al máximo el significado de algunos adjetivos.

<table>
<thead>
<tr>
<th>PREFIX</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EXAMPLE</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>aco</td>
<td>aumentativo</td>
<td>periodista archiconocido</td>
</tr>
<tr>
<td>estra</td>
<td>aumentativo</td>
<td>tamañoe extraordi nario</td>
</tr>
<tr>
<td>iger</td>
<td>aumentativo</td>
<td>persona hipersensible</td>
</tr>
<tr>
<td>ultra</td>
<td>intensificador</td>
<td>papel ultrasa ve</td>
</tr>
<tr>
<td>ne, reque</td>
<td>intensificador</td>
<td>deportista requetecansado</td>
</tr>
<tr>
<td>super</td>
<td>intensificador</td>
<td>datos superssecretos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Otros prefijos muy comunes son los que indican cantidad, dimensión o medida y que provienen del latín o del griego:

<table>
<thead>
<tr>
<th>PREFIX</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EXAMPLE</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>bi</td>
<td>dos</td>
<td>revista bimensual</td>
</tr>
<tr>
<td>mono</td>
<td>uno solo</td>
<td>motor monomotor</td>
</tr>
<tr>
<td>multi</td>
<td>varios/muchos</td>
<td>organismo multicular</td>
</tr>
<tr>
<td>plur</td>
<td>diversos</td>
<td>congreso plurilingüe</td>
</tr>
<tr>
<td>sem</td>
<td>medio</td>
<td>figura semiespesa</td>
</tr>
<tr>
<td>uni</td>
<td>uno solo</td>
<td>familia uniparental</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Formación de adjetivos por composición

En el capítulo 5, El sustantivo. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos, ya hemos desarrollado el tema de la formación de sustantivos por composición. El mismo mecanismo se aplica a adjetivos: se reúnen dos
Adjetivos en una sola palabra compuesta, que a veces mantiene un guión entre las dos, pero hay tendencia a suprimirlo. Solo la segunda palabra tiene variación de género y número: “hispanoamericano / hispanoamericana”.

Algunos ejemplos de adjetivos compuestos:

- agrícola
- boquiehíto
- clarividente
- claroescuro
- cabizbajo
- hispanoamericano
- hispanohablante
- pintagudo
- rojiblanco
- sebihondo
- sociopolítico
- sordomudo
- todopoderoso
- verdiniego
- sociocultural
- socioeconómico

> Adjetivos participiales

Los participios de los verbos funcionan como adjetivos.

Las frases escritas en las paredes. (Participio del verbo escribir.)

Sust. Adj.

Es un periodista apreciado por sus colegas. (Participio del verbo apreciar).

Sust. Adj.

Estos adjetivos, que se llaman adjetivos participiales, son derivados de verbos, pero mantienen de todos modos su valor de adjetivo, porque cambian su género y número según el sustantivo al que modifican.

OBSERVACIONES SOBRE EL USO DE LOS ADJETIVOS PARTICIPIALES

En algunos casos, si los adjetivos participiales no tienen complementos, su significado se hace muy ambiguo. Ejemplo:

Los argumentos mencionados permiten concluir que...

En la oración anterior no queda claro de qué “argumentos” se trata: ¿los que se mencionaron en el capítulo anterior, en esta misma página, en otro párrafo?

> Sintaxis

> Funciones

Como hemos dicho en los capítulos anteriores, los adjetivos limitan o especifican la significación de los sustantivos, expresando características o rasgos de la entidad nombrada por ellos. Los adjetivos no significan por sí mismos.

Su función general es la de modificar al sustantivo. El adjetivo puede cumplir esta función de dos formas:

1. Modifica directamente al sustantivo (función atributiva).
   - Juan me sirvió un mate tibio.
     
     Sust. Adj. Mod.

2. Modifica a un sustantivo por medio del verbo (función predicativa).
   - El mate estaba tibio.
   - Sust. V. Adj.

La función atributiva del adjetivo como modificador directo del sustantivo se ha desarrollado en el capítulo 6, al hablar sobre construcciones sustantivas, y también en este mismo capítulo (concordancia de sustantivo y adjetivo). La función predicativa la trataremos más adelante, en el capítulo 20, dedicado a complementos del verbo III (predicativos). Por ahora solo consignamos ejemplos de ambas funciones que muestran el uso de adjetivos en cualquier lugar de una oración donde haya un sustantivo al que se pueda aplicar la adjetivación.

La habitación delantera era caldeada y ruidosa.

Encontré una manzana mordida en la heladera.

A Juan le encontré cansada y flaco.

Dejé el libro abierto sobre la mesa redonda en la gran sala de la izquierda.

> Modificadores de los adjetivos. Construcciones adjetivas

La significación de los adjetivos a menudo puede ser modificada por otras palabras. Por ejemplo, en la oración siguiente:

El hombre parecía totalmente exhausto por el esfuerzo.

El adjetivo "exhausto" se aplica al sustantivo "hombre", pero a su vez, ese adjetivo está modificado porque se le agregó un adverbio ("totalmente") que intensifica su significado, y un complemento con preposición que, en este caso, agrega una información suplementaria.
>Capítulo 10. Los verbos. Características generales

>Significado genérico y función

>Los argumentos de los verbos

>La construcción verbal

>Verbos predicativos y verbos copulativos

>Diferencias entre “ser” y “estar”

>Clases de verbos por el modo de significar

>Verbos pronominales

>Locuciones verbales

>Formación de nuevos verbos

>Significado genérico y función

Tradicionalmente, el verbo se ha caracterizado como acción, pero si bien esto puede aplicarse a verbos como “pintar”, “salir”, “beber”, resulta más difícil considerar como acciones otros verbos; por ejemplo, “lograr”, “aprender”, “pertenecer”, “suponer”.

Es necesario, entonces, ampliar ese significado de acción y establecer, también, relaciones entre la semántica de los verbos, la morfología y la sintaxis.

Los verbos indican un evento, es decir, un suceso o acontecimiento que ocurre en el tiempo. El significado de los verbos no está necesariamente vinculado con la idea de acción (en el sentido de movimiento), sino que deberíamos tener una idea más amplia de acción y no pensar las acciones como equivalentes a movimientos. La acción no es necesariamente física y visible, puede ser un proceso, y no se trata de una operación concreta que el sujeto ejecute. Por ejemplo, en “María se sintió mareada” el sujeto “María” no realiza ninguna acción en el sentido tradicional sino que se trata de una percepción: sentirse mareado no es una acción, pero sí es un evento que le ocurre al sujeto.

Se dice, entonces, en términos generales, que el verbo *predica acerca del sujeto*: por lo tanto, si su *significado genérico* es el de proceso o evento, su *función genérica* es la de predicación.

En el capítulo 1 dijimos, de un modo muy básico, que las expresiones lingüísticas podrían considerarse como la mención de una referencia y una predicación que se enuncia con respecto a ella. Un verbo tiene una función de predicación con respecto a la referencia.
CAPÍTULO 10

LOS VERBOS. CARACTERÍSTICAS GENERALES

De qué manera se produce el evento o el proceso, es decir, el modo verbal. Los modos tienen muchos matices de significación pero, a grandes rasgos, los más característicos son:
- Como un hecho real: modo indicativo. (Hoy llegaste temprano.)
- Como un hecho deseado: modo subjetivo. (Quisiera mañana llegues temprano.)
- Como un mandato: modo imperativo. (Mañana llega temprano.)

Si el evento ha sido realizado por un sujeto o varios: el número (singular/plural).

Repartió los papeles. (el / ella: singular)
Repartieron los papeles. (ellos / ellas: plural)

Quién produce el evento: la persona gramatical.

> El mismo sujeto que produce el enunciado: 1ª persona
Hoy llegué temprano.
> El sujeto a quien se dirige el enunciado: 2ª persona
Hoy llegaste temprano.
> Alguien o algo que no es ni la 1ª ni la 2ª persona: 3ª persona
Hoy el correo llegó temprano.

Los eventos pueden ser indicados por el tiempo, la persona gramatical y el número. Las nociones de persona gramatical y de número están ligadas a la existencia de la contrapartida imprescindible del verbo: el sujeto. En cambio, el modo y el tiempo están ligados a la forma en que se realiza el proceso o evento que el verbo señala.

> Los argumentos de los verbos

Para completar su significado, los verbos necesitan ciertos agregados o complementos que están en relación directa con ese significado. Por ejemplo, el verbo "llegar" solo necesita un sujeto (esté nombrado o no) para que su significado esté completo. En cambio, el verbo "comprar" necesita básicamente dos: el sujeto y el objeto que se compra. Otros verbos, como "regalar", necesitan tres.

Sujeto que llega
Juan llegó.
CAPÍTULO 10

Los argumentos, además, son necesarios no solo para los verbos, sino para otras palabras. Por ejemplo, el sustantivo "invasión" deriva de un verbo y necesita complementarse con, por lo menos, dos argumentos: alguien realiza una invasión (un sujeto) y algo es invadido (un objeto). En el ejemplo que sigue se ve el argumento de un sustantivo: "Hasta acá llego el límite de la propiedad".

Los argumentos de los verbos pueden ser distintas clases de palabras o construcciones:

- Sustantivos:
  - Juan compra tomates.
    - SUST. v. SUST.

- Adverbios:
  - Juan está aquí.
    - SUST. v. ADV.

- Construcciones:
  - Juan le regaló un disco a su novia.
    - V. CONS. SUST. CONE. SUST.

- Pronombres:
  - Juan me visitó.
    - PRONOM.

Aparte del sujeto, no todos los complementos de los verbos son argumentales, es decir que no todos son necesarios. En los ejemplos que siguen, las palabras destacadas no son argumentos del verbo porque no dependen de su significado; es decir que no son obligatorios, son agregados complementarios:

- Juan entregó temprano.
  - ARG. COMPL. ARG. V. ARG. ARGUM.

> La construcción verbal

Así como los sustantivos funcionan como núcleo de construcciones sustantivas (ver capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos), los verbos forman con sus argumentos o con sus agregados complementarios una construcción verbal, que también recibe el nombre de sintagma verbal.

Dentro de esas construcciones, los verbos funcionan como núcleos. De ellos depende el resto de las palabras o construcciones que lo complementan, sean argumentos o no. Por ejemplo, en las siguientes oraciones:

Ayer Juan deshizo las valijas muy rápido.

- deshizo (arg. principal)
  - ayer (complemento no argumental)
  - las valijas (argumento objeto)
  - muy rápido (complemento no argumental)

Esta mañana el plomero cambió todas las canillas del agua caliente en varios departamentos.

- cambió (arg. principal)
  - el plomero (argumento sujeto)
  - esta mañana (complemento no argumental)
  - todas las canillas del agua caliente (argumento)
  - en varios departamentos (complemento no argumental)

> Verbos predicativos y verbos copulativos

Dijimos que los verbos cumplen, en general, la función de predicar acerca del sujeto. Esos verbos se llaman predicativos. Por ejemplo:

- SUST. v. ARGUM.
  - Es chico hace tonterías.
Pero hay ciertos verbos que no predicen, sino que su significado necesita ser completado con un sustantivo, un adjetivo o una construcción sustantiva o adjetiva. Sobre esas palabras (y no sobre el verbo) recae lo significativo de la predicación:

Ese chico parece tonto.
Juan es mi tío.

En casos como el de la segunda oración, el núcleo del predicado sigue siendo el verbo, pero el sustantivo o adjetivo son los que realmente predicen acerca del sujeto. Estos verbos se llaman copulativos y no designan un estado o un hecho, como hace el resto de los verbos: por eso no predicen. Estos verbos tienen un significado tan genérico, tan débil que funcionan como una unión (cópula) entre el sujeto y la palabra (sustantivo o adjetivo) que el hablante usa para construir la predicación.

Los únicos verbos copulativos son "ser", "estar" y "parecer", de modo que la inmensa mayoría de los verbos son predicativos. La palabra o construcción con que se completa el significado de un verbo copulativo se denomina en sintaxis predicativo obligatorio, porque sin ese predicativo la oración no puede precisar completamente su significado. Ejemplos:

María es mi hermana.
María está... (significado incompleto)

El día está soleado...
El día está... (significado incompleto)

La película parece interesante.
Esa película parece... (significado incompleto)

La diferencia entre verbos predicativos y copulativos es semántica, es decir, en el plano del significado. Pero esto produce una diferencia sintáctica: la presencia de los predicativos. Los verbos copulativos pueden tener otros complementos accesorios como indicaciones de tiempo y espacio, del mismo modo que los tienen los verbos predicativos, por ejemplo:

Anoche la puerta estaba cerrada a las nueve.

En todos estos juicios los testigos han sido personas de buena fe.

Diferencias entre "ser" y "estar"

Los verbos "ser" y "estar" son copulativos, y ambos tienen un significado de existencia. Sin embargo, sirven para hacer predicaciones diferentes acerca de un sujeto: por ejemplo, observemos la diferencia en las oraciones siguientes:

Estado permanente (carácter intrínseco del sujeto): Juan es agresivo. (Siempre.)
Estado epistáltico o epistáltico: Juan está agresivo. (Ahora.)

Pertenencia a una clase: Domínique es un nombre de varón.
Ubicación en el espacio: Las islas Lechuguillas están en el Pará.

Esta diferencia de significado hace que algunos predicativos no puedan usarse con los dos verbos. Así, "estar" no puede usarse con sustantivos porque su significado epistáltico lo impide:

Juan está cocinero.
Juan está mi tío.

En cambio, cuando el verbo "estar" tiene un complemento que indica ubicación temporal o espacial deja de ser un verbo copulativo, porque su significado de "existencia" está completado sin necesidad de un predicativo. Por ejemplo, "Jorge está" y "Jorge está en su oficina".

Sin embargo, "estar" se puede usar con un sustantivo que esté encabezado por la preposición "de" para indicar:

Un proceso: estar de mudanza, estar de parto, estar de viaje.
Desempeñar una función transitorialmente: estar de niñera (hacer de...)
Equivalencias coloquiales y humorísticas de "poco sensato" o "de loco":

Juan está de la neza / del moño / del tomate.

En lo que se refiere al verbo "ser", además de los sentidos de "estado permanente" y "referencia a una clase", el verbo "ser" se utiliza también con otras construcciones y sentidos:

»Ser + predicativo encabezado por la preposición "de":
- Posesión: Este pizco es de María.
- Origen: Juan es de Saita.
- Materia o tema: El anillo es de bronce. / El libro es de gramática.

»Ser + predicativo encabezado por la preposición "para":
- Destino: Ese estilo es para gente joven. / La carta es para María.

Como equivalente de "quedar" y de "tener lugar": La fiesta es en el campo.
- Con predicados de valor temporal: Son las diez. / Es de noche. / Ya es octubre.
> Clases de verbos por el modo de significar

En las primeras páginas de este capítulo mencionamos que en términos generales los verbos nombran un evento, pero que esto no debería entenderse como "acción", como "actividad física" o como "movimiento", sino que el evento o hecho puede consistir en un estado, cambio de estado, procesos, percepciones, resultados, etcétera.

Por ejemplo, hay verbos como "leer", "escribir", "caminar", "pintar", "cocinar", que implican un proceso que se desarrolla en el tiempo, mientras que "saludar" indica una acción instantánea. Del mismo modo, "quedarse" implica un estado, mientras que "jugar" es una actividad que generalmente implica algún movimiento físico.

Además de tiempos y modos, los verbos tienen aspecto. Esto significa que no todos los eventos, hechos o procesos nombrados por los verbos se desarrollan de la misma manera. El aspecto es una indicación sobre el modo en que se desarrollan los hechos y está proporcionada por:

> El significado del verbo (semántica)
> El tiempo y modo en que está usado (morfología)
> Los complementos que lo acompañan (sintaxis).

Como un indicador del aspecto es el significado, entonces según este, los verbos se pueden agrupar según el tipo de evento, hecho o proceso que nombre:

| Verbos de estado o estativos: el evento nombrado por el verbo no requiere actividad física visible por parte del sujeto: "saber", "conocer", "ignorar". No son procesos dinámicos ni implican duración; a veces son hechos no modificables o propiedades del sujeto. Ejemplos: "tener" (el pelo enrojecido, los ojos negros, las manos grandes), "habitar", "limitar", "mantener", "resistir", "rodear", "hallarse", "permanecer", "creer", "necesitar". |
| Verbos de actividad o dinámicos: implican un progreso, un cambio de estado: "estudiar", "preparar", "disgustarse", "dormirse", "madurar", "oxidarse", "brotar", "reverdecer", "empaparse", "andrar", "balar". Lo que caracteriza al significado de estos verbos es el dinamismo y el cambio. Dentro de estos verbos que señalan eventos dinámicos se diferencian los de resultado y los de logro: |
| Verbos de resultado o resultativos: el evento o suceso está enfocado por su punto final o resultado: "comprar una casa", "llegar", "morir", "cocinar", "escribir una carta". Su significado de punto final se comprueba agregando un adverbo o un complemento que refuerce la finalización, por ejemplo: |
| Verbos de logro o instintivos: el significado del verbo indica que el evento es instantáneo: "encontrar", "reconocer", "alcanzar", "oír", "ver", "tocar". Muchos verbos pueden incluirse en uno o en otro grupo, según cómo estén usados. Por ejemplo, "leer el nombre de la calle" indica un logro y "leer una novela" denota un proceso. En estos ejemplos se observa que el argumento o complemento que tiene el verbo es el que indica si se trata de una actividad instantánea o de una que dura en el tiempo. Del mismo modo, otros complementos del verbo, las indicaciones temporales, y el uso del tiempo verbal y del modo son fundamentales para indicar qué clase de evento está expresado. Por ejemplo, si tuvo lugar en forma limitada ("ayer nadó los cien metros libres") o si es un evento repetitivo ("nada todos los días") o durativo ("nada durante tres horas"). (Ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos, y 12, Los verbos. Infinitivos, gerundios y participios). Esta clasificación de los verbos por el modo del evento es semántica, se basa en el significado, pero además tiene consecuencias sintácticas, porque según sea la clase semántica del verbo se requieren o no ciertos complementos o argumentos. Esto también se relaciona con la morfología, es decir, con la conjugación de los verbos en determinados tiempos.

> Verbos pronominales

Hay verbos a los que se les agrega un pronombre, por ejemplo: "romper-ese", "reír-ese", "dormir-ese". Se llaman verbos pronominales. Ese pronombre no forma parte del verbo, es un complemento; por lo tanto, no es una variante en la conjugación (no es una flexión). Una gran cantidad de estos verbos parecían tener dos formas: con pronombre y sin él. En realidad, se trata de dos verbos diferentes, por ejemplo: "matar" y "matarse", "recuperar" y "recuperarse", "romper" y "romperse" (ver capítulo 17, Los pronomens). En los verbos pronominales, el infinitivo lleva el pronombre de tercera persona ("se"), pero al usar el verbo en otras personas, el pronombre cambia a primera, segunda o tercera, según la persona gramatical:

- Yo me reí mucho. (2º persona)
- ¿Vos te dormiste en el viaje? (2º persona)
- Los vidrios se rompieron por el granizo. (3º persona)
Los verbos “entre-ner”, “alucinar”, “clasificar” son pronominales. Por lo tanto, no es correcto “el equipo se clasifica”, sino “el equipo se classifica”. Tampoco es correcto “Juan se entrena demasiado”, sino “Juan se entrena demasiado”.

Como se ve en los ejemplos anteriores, el pronombe puede colocarse antes del verbo. Así colocado se llama *proclítico*. También puede unirse al verbo como en los infinitivos. Colocado de ese modo se llama *enclítico*: “bañarse”, “mirarse”, “salirse”. Ejemplos:

- Tocaste el hombro izquierdo. ¿Te podrías tocar el hombro izquierdo?
- ¿Te bañaste ya? Mejor bañate ya.

Hay ciertas fórmulas de verbo conjugado + infinitivo (ver en el capítulo 12 el tema de frases verbales) que llevan pronombe enclítico. En algunos casos el pronombe debe ir unido al infinitivo.

- Volvé a lavarte las manos. (Frase verbal: “volver” + verbo infinitivo)
- Volvente a lavar, las manos.
- ¿Podés levantarte? (Frase verbal: “poder” + verbo infinitivo)
- ¿Te podés levantar?
- Siempre somos equivocados en esto. (Frase verbal: “soler” + verbo infinitivo)

Siempre nos desgastamos en esto:

- Acabo de comerme una empanada. (Frase verbal: “acabar” + de + verbo infinitivo)
- Me acabo de comer una empanada.
- Comienzo a cansarme. (Frase verbal: “comenzar” + a + verbo infinitivo)
- Me comienzo a cansar.
- Terminé de maquilarte. (Frase verbal: “terminar” + de + verbo infinitivo)
- Termina de maquilarte.

**Formación de nuevos verbos**

Una de las formaciones más productivas para generar léxico nuevo es la **deriva- ción**, que consiste en el agregado de **afijos** (sufijos y prefijos) a una palabra, que es la base o raíz. En el caso de los verbos, este es el procedimiento más común. Ejemplos: “acabardar” es una derivación formada por: “a” (prefijo) + “cobarde” (adjetivo) + “-ar” (sufijo). Del mismo modo, “cosificar” está formado por: “cosa” (sustantivo) + “-ificar” (sufijo).

Hay una gran cantidad de verbos que se han formado y se siguen formando a partir de adjetivos y sustantivos. El procedimiento consiste en:

- Agregar, a un sustantivo o adjetivo, ciertos sufijos específicos para formar verbos; por ejemplo, “humanizar” (humano + -izar);
- Agregar prefijos (especialmente “en-”, “a-” y “des-”) además de los sufijos específicos; por ejemplo, “encanecer” (en- + cana + -ecer);
- Agregar interfijos (formantes poco comunes pero necesarios en algunas palabras) entre la raíz y el sufijo; por ejemplo, “pintarrajar” (pint + -arr + -aj + -ear).
Capítulo 11. Los verbos. La conjugación: modos y tiempos

Las formas del verbo


Las formas del verbo

Como dijimos en el capítulo 10, el verbo es la clase de palabra o categoría gramatical que presenta mayor variedad de cambios en sus terminaciones. Esas terminaciones proporcionan informaciones denominadas modo, tiempo, persona y número. Por ejemplo, la raíz cant- (“producir con la voz sonidos musicales”) puede expresarse como realizada por:

> una persona: canto
> varias personas: cantamos
> la persona que habla: canto
> ahora: canto
> antes de ahora: canté
> después de ahora: canté

> la persona a quien se habla: cantabas
> evento real: canto
> evento probable: cante
> evento probable anterior: cantara
> evento probable posterior: cantare
> evento ordenado a otro: cantá

La raíz o base es el segmento de una palabra donde aparece el significado. La raíz generalmente no varía (ver capítulo 13, Los verbos irregulares y los defectivos). La desinencia es la terminación que se agrega a una raíz (en sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios) para expresar designaciones gramaticales como el número, el tiempo, el género, etcétera.

La conjugación

Lo que se conoce habitualmente por conjugación es el conjunto de todas las formas distintas que adoptan las desinencias para:

> Expresar la concordancia de persona y número con el sujeto.

> Expresar los modos y tiempos en que transcurre el evento nombrado por el verbo.

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
El nombre de cada verbo recibe la denominación de infinitivo. Es la forma verbal por la cual los verbos figuran en el diccionario: "observar", "correr", "esparcir". La palabra infinitivo proviene del latín (infinitus); sin embargo, en esa lengua no significaba "sin fin", como actualmente en castellano, sino "no determinado", "impreciso". Por lo tanto, el infinitivo nombra un evento de un modo indefinido, sin señalar la persona, el número, el modo y el tiempo que aparecen en una forma verbal conjugada.

Hay tres formas de infinitivo: los infinitivos terminados en -ar, en -er, en -ir. Según estas terminaciones, los verbos han sido agrupados en:

<table>
<thead>
<tr>
<th>TERMINACIONES EN</th>
<th>GRUPO</th>
<th>VERBO MODELO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>-ar</td>
<td>primera conjugación</td>
<td>amar</td>
</tr>
<tr>
<td>-er</td>
<td>segunda conjugación</td>
<td>tener</td>
</tr>
<tr>
<td>-ir</td>
<td>tercera conjugación</td>
<td>partir</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Estos tres grupos de conjugaciones se han formado porque cada uno adopta distintas terminaciones, en el infinitivo y en todas las otras formas verbales. Ejemplos:

- Tiempo presente, modo indicativo, 1ª persona, número plural:  
  1ª conjugación: observ - amos  
  2ª conjugación: cor - enmos  
  3ª conjugación: vives - imos

- Tiempo futuro simple, modo indicativo, 1ª persona, número singular:  
  1ª conjugación: observ - aré  
  2ª conjugación: corr - eré  
  3ª conjugación: viv - ír

Cada grupo o conjugación tiene un modelo o paradigma de cómo deben conjugarse los verbos que pertenecen a ella. Por ejemplo, "cantar", "observar", "mirar", "saltar", y todos los verbos de la primera conjugación adoptan las mismas formas que su verbo modelo, que es "amar". Del mismo modo, los verbos terminados en -er (segunda conjugación) y los terminados en -ir (tercera conjugación) siguen el modelo de "tener" y de "partir", respectivamente.

Esta noción de que los verbos se conjugan de acuerdo con un verbo modelo produce otro agrupamiento de los verbos:

Verbs regulares: los que adoptan las mismas terminaciones que el verbo modelo o paradigma.

Verbs irregulares: los que cumplen alguna de estas condiciones:
  1. Adoptan desinencias diferentes de las del modelo de su conjugación.
  2. Tienen variaciones en la raíz.
  3. Tienen variaciones en la desinencia y en la raíz al mismo tiempo.

Si hay dudas sobre la forma correcta de un verbo, puede buscársele en el diccionario (como infinitivo). Si aparece el abreviatura reg (regular) es necesario conocer la conjugación del verbo modelo (muchos diccionarios tienen anexos con esta información). En cambio, si aparece irreg (irregular), hay que buscar el anexo donde figuran las principales irregularidades.

La mayor parte de los verbos españoles (algunos más del 90%) son regulares (Alicoba, en Bosque y Demonte, 2000).

Las personas verbales

En el capítulo anterior, hemos dicho que los verbos predicar acerca de un objeto o persona que, en gramática, recibe el nombre de sujeto. Y también dijimos que, para algunos enfoques gramaticales, el sujeto es el argumento o complemento necesario de cualquier verbo.

Con respecto a la flexión verbal, los verbos cambian de terminación de acuerdo con su sujeto (ese acuerdo se llama concordancia).

Juan 
Pide 
Vas al banco.

¿Qué quería comprar un auto.

Yo no pienso de la misma manera.

¿Y usted qué decías?

En estos ejemplos, los verbos variaron su terminación según la persona gramatical (ver capítulo 10, Los verbos. Características generales). Lo que se denomina persona gramatical es una construcción que se hace en el discurso. Así aparecen las siguientes "personas":

- Un sujeto que emite un enunciado (yo, nosotros).
- Un sujeto al cual ese enunciado se dirige (tú, vos, usted, nosotros, ustedes).
- Un sujeto o entidad al cual el discurso se refiere (el, ella, ellos, ellas).

Como se ve, quien emite el enunciado puede ser uno ("yo") o varios ("nosotros"). Lo mismo se cumple para las otras personas gramaticales:

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUD</th>
<th>VARIOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>yo</td>
<td>nosotros</td>
</tr>
<tr>
<td>tú / vos / usted</td>
<td>nosotros / ustedes</td>
</tr>
<tr>
<td>él / ella</td>
<td>ellos / ellas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Aparece entonces el concepto de número, asociado al concepto de persona; esto quiere decir que la desinencia o terminación verbal cambia según la persona y el número del sujeto.

La mayor parte de los verbos españoles (algunos más del 90%) son regulares (Alicoba, en Bosque y Demonte, 2000).
Concordancia de persona y número entre el sujeto y el verbo

Las maneras de expresar el sujeto de un verbo pueden ser enormemente variadas (un sustantivo, varios, uno o más pronombres, distintos tipos de sustantivos, etc.); por lo tanto, pueden producirse muchas dudas acerca de cómo hacerlos concordar correctamente, sobre todo cuando en el sujeto aparecen nombradas varias entidades (sujeto compuesto). La gramática normativa establece reglas de concordancia para esos casos de duda:

1. **Sujeto formado por un sustantivo colectivo o cuantificador** (ver capítulo 3, Los sustantivos). Puede haber varios casos de duda:

   a) Cuando el núcleo va acompañado por un complemento en plural; entonces el verbo puede aparecer en singular o en plural:

   1. La bandada de gorriones se dispersaron.
   2. La bandada de gorriones se dispersó.

   En el ejemplo anterior, las construcciones 1 y 2 son igualmente correctas; todo depende de que consideremos como el foco de la información las palabras “manifestantes”, o “resto”; esto ocurre también con expresiones numerales como “la mitad”, “un tercio”, “un número”, “una parte”, “una veintena”, “una decena”, “una serie”, “un centenar”. Sin embargo, hoy es más frecuente la concordancia en plural (en los ejemplos que siguen, con el complemento “de personas” y “de vecinos”;

   Un centenar de personas acudió / acudieron al acto.

   Un buen número de vecinos firmaron / firmaron la solicitud.

   Con los sustantivos “clase” y “tipo”, seguidos de complemento con preposición, lo normal es que el verbo aparezca en plural, pero también podría hacerlo en singular:

   **Esa clase** de personas no me preocupa / preocupa.

   Ese **tipo** de individuos es peligroso / son peligrosos.

   2. Los sustantivos “multitud”, “gente” y “muchedumbre” son sustantivos colectivos y solo tienen concordancia en singular:

   Aquella multitud (gente, muchedumbre) se dispersó a las ocho.

   3. Sustantivos como “grupito”, “pareja”, “porción” llevan el verbo en singular; la concordancia en plural no es incorrecta, pero casi no se usa:

   El grupo de editores me invitó a la reunión / invitaron a la reunión.

   Esa pareja de amigos es inseparable / son inseparables.

   4. Si los sustantivos colectivos “cantidad”, “multitud”, “infinidad” no tienen antes determinativo y además están acompañados por un complemento encabezado por preposición, el verbo se usa en plural, de acuerdo con el sustantivo núcleo del complemento.

   **Cantidad de personas vinieron** a verme.

   **Cantidad de personas vino a verme**.

   **Multitud de papeles aparecieron** en mi cuarto.

   **Multitud de papeles apareció**.

   **Infinidad de carteles fueron pegados** a las paredes.

   **Infinidad de carteles fue pegado**.

   En cambio, si hay un determinativo, el verbo concuerda con el sustantivo colectivo y se conjuga en singular.

   **Una cantidad de personas vinieron** a verme.

   **Una cantidad de personas vino a verme**.

2. **Sujeto formado por sustantivos coordinados**: si el sujeto está formado por dos o más sustantivos en singular unidos por la conjunción “y”, la regla general dice que:

   Si el sujeto está colocado antes del verbo, el verbo se usa en plural:

   María y su amigo pasaron a saludarme.

   María y su amigo pasa a saludarme.

   Si el sujeto está colocado después del verbo, este puede llegar a usarse en singular, aunque se prefiere la regla general:

   Ahí llegan María y su amigo.

   Ahí llega - María y su amigo.

   Sin embargo, puede haber casos de duda:

   1. Si los elementos coordinados se consideran como un todo unitario, el verbo aparece en singular:

      El precio de pinturas y solventes subió un 0,5%.

   2. Si los elementos coordinados son verbos en infinitivo, el verbo irá obligatoriamente en singular:

      Sumar y restar es básico en el nivel primario.

   3. Si los sustantivos que forman el sujeto están colocados después del verbo, este puede ser en plural o en singular. Se prefiere el plural:

      Se vendió / vendieron la casa y el garaje.

   4. Si el sujeto está formado por dos sustantivos unidos por la preposición “con”, es preferible la concordancia en singular. Sin embargo, si se usa el plural no es un error:

      Pablo con su perro pasea / pasean por el parque.

   5. Si el sujeto está formado por sustantivos coordinados con la conjunción “y” y colocados antes del verbo, el verbo se usa en plural. Cuando van detrás, se puede usar el singular o el plural:

      Cecilia o Diego viajarán el domingo. Aún no se sabe.

      El domingo viajará Cecilia o Diego. Aún no se sabe.
> Los modos verbales

En estas tres oraciones, el verbo nombra un hecho que se realiza de un modo distinto.

**Cierre** la puerta, por favor.

Yo **cerré** la puerta anoché.

Ojalá los vecinos **cerraran** la puerta siempre.

En "Cierre la puerta" el verbo expresa el hecho como un mandato, una orden, o un pedido. En cambio en "Yo cerré la puerta anoché", el hecho o evento se menciona como un hecho real. En el tercer caso, "cerraran", el verbo enuncia el evento en forma de deseo.

Estos son los tres modos en que puede realizarse el hecho, proceso o actividad que nombra el verbo: modo imperativo, modo indicativo y modo subyuntivo.

> Modo imperativo

El modo imperativo es el del mandato, y los mandatos solo pueden estar dirigidos a la segunda persona gramatical, a la que se le habla. Por eso, el modo imperativo solo tiene segundas personas.

<table>
<thead>
<tr>
<th>USO SOCIAL</th>
<th>SINGULAR</th>
<th>PLURAL</th>
<th>USO GEOGRÁFICO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>cercanía social</td>
<td>canta (tú)</td>
<td>cantad (vosotros)</td>
<td>España y casi toda América</td>
</tr>
<tr>
<td>distanza social</td>
<td>cante (vos)</td>
<td>canten (ustedes)</td>
<td>Río de la Plata, Costa Rica y otros.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>cante (usted)</td>
<td>canten (ustedes)</td>
<td>todos los países</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Las segundas personas nunca aparecen como sujetos explícitos de un verbo en imperativo. Si alguien dice: "Pedro, Juan te llama", "Pedro" no es el sujeto, sino el sustantivo que se usa para llamar, apelar al interlocutor. El sujeto de la oración es Juan. Ese sustantivo que se usa para nombrar o llamar al interlocutor se llama vocativo (tiene la raíz voc-, la misma que "voc": "vocear" y "invocar").

Un verbo en imperativo no puede subordinarse a otro mediante un "que", como ocurre con el modo subyuntivo.

**Me dijo que cerré la puerta:**

**IMPERATIVO**

Me dijo que **cerrara** la puerta.

**SUBYUNTIVO**

> Modo subyuntivo

**Subyuntivo** es otra palabra que también proviene del latín y significa "que está sometido" (o sujeto). En este caso, se refiere a que se usa cuando un verbo depende de otro.

Básicamente, las formas del subyuntivo se utilizan en los siguientes casos:

**Cuando el verbo depende de otro verbo principal:**

**Me dijo que me **callara**.**

**VERBO PRINCIPAL**

**VERBO EN MO S SUBU.**

**Después de los adverbios "ojalá" o "quizás" para expresar lo deseado o lo probable.**

Ojalá **llegue** el tren.

Quizás **haya tenido** un desperfecto.

> Modo indicativo

En general, se usa para expresar eventos reales o que se consideran reales. Los relatos de ficción, por ejemplo, usan el indicativo porque los hechos se hacen aparecer como reales a los ojos del lector.

El bebé **dormía** cuando **llegó** su madre.

> Los tiempos verbales

Como dijimos antes, los verbos proporcionan indicaciones acerca del tiempo gramatical en el que se produce el evento. Hay palabras en que se refieren al tiempo por su significado, es un tiempo cronológico: "hoy", "mañana", "siempre", etc. En cambio, el verbo agrega a su significado la indicación de tiempo mediante un cambio en su desinencia.

Ese tiempo del verbo no es cronológico, es gramatical, porque está en relación con las circunstancias en que se usa el lenguaje. Por ejemplo, en general se puede decir que el uso del tiempo presente indica que el evento se realiza en el mismo momento en que se está usando el lenguaje: "Suena el teléfono" (ahora, mientras hablo). Existe también la indicación de anterioridad: "Sonaba el teléfono" (en otro momento anterior, a este que hablo). Para eso se usan los tiempos llamados pretéritos. La indicación de posterioridad se da mediante los tiempos futuros: "Sonará el teléfono" (luego de este momento).

Dentro de cada modo (salvo el imperativo, que tiene una sola forma) hay diferentes pretéritos que expresan diferentes matices del pasado. En los capítulos siguientes se desarrollará más extensamente este tema de las distintas maneras de referirse al pasado (duración, delimitación, puntualidad), y los distintos valores del futuro que se expresan mediante los tiempos verbales.

"Pretérito" significa pasado, en tiempos anteriores.
> Los verbos auxiliares

Se llaman verbos auxiliares los verbos “ser” y “haber”, que se usan para formar los tiempos compuestos y la voz pasiva.

> Verbo “haber”

Los tiempos llamados compuestos están formados por el verbo auxiliar “haber” + el participio del verbo que se está usando.

En el modo indicativo son compuestos los siguientes tiempos:
- Pretérito perfecto: Yo he cantado.
- Pretérito pluscuamperfecto: Yo había bebido.
- Pretérito anterior: La cena hubo terminado.
- Futuro perfecto: Yo habré partido.
- Condicional compuesto: Yo habría salido.

En el subjuntivo son compuestos los siguientes tiempos:
- Pretérito perfecto: Yo haya salido.
- Pretérito pluscuamperfecto: Si hubiera / hubiese avisado...
- Futuro perfecto: En el caso de que hubiere faltado.

También hay verboides compuestos:
- Infinitivo perfecto: El hecho de haber cantado no lo autoriza a...
- Gerundio perfecto: Habiendo terminado todas las tareas, imprimieron el documento.

El verbo "haber" también se usa como verbo principal, con el sentido de "existencia". En esos casos es un verbo impersonal (ver capítulo 10), que se usa sólo en tercera persona del singular (nunca en plural).

Antes había una tienda o un almácén aquí.
Me parece que nunca hubo negocios, que el terreno estaba baldío.
Me parece que nunca hubieron negocios...
Hubo muchas personas en el concierto.
Hubieron muchas personas en el concierto.

> Verbo “ser” y voz pasiva

El verbo “ser” funciona como auxiliar en la formación de la frase verbal pasiva.

La conjugación de los verbos, tal como la hemos visto hasta ahora se realiza en voz activa. Esto significa que el sujeto del verbo es el que realiza el hecho, acción o proceso. Pero ese hecho, acción o proceso también puede formularse como soportado por el sujeto:

Voz activa: el sujeto [María] realiza el hecho de entregar:

ATCH
María dejó este sobre.

Voz pasiva: el sujeto [el sobre] soporta la acción:

ATCH
Este sobre fue entregado por María.

La frase verbal pasiva está formada por el verbo ser + el participio de un verbo, que es donde reside el significado del acontecimiento. El verbo "ser" es el que se conjuga en cualquiera de los tiempos y modos. Por ejemplo, en el indicativo:

- Presente: es evaluado
- Pretérito perfecto simple: fue evaluado
- Pretérito imperfecto: era evaluado
- Pretérito perfecto compuesto: ha sido evaluado
- Pretérito anterior: hubo sido evaluado
- Futuro simple: será evaluado
- Futuro compuesto: habrá sido evaluado

El participio que forma parte de la frase verbal pasiva concuerda en género y número con el sujeto:

El césped fue cortado. La ley fue aprobada.

Los campos fueron vendidos.

En la voz pasiva, es el complemento agente el que lleva a cabo el hecho que nombra el verbo. Este complemento siempre tiene núcleo sustantivo y está encabeza do por la preposición "por". Ejemplos:

Juan perdió el libro. (Voz activa)
El libro fue perdido por Juan. (Voz pasiva)

Compré un auto. (Voz activa)
El auto fue comprado por mí. (Voz pasiva)

El complemento agente es siempre uno construido sustantiva, porque si la oración se pasa a voz activa, funciona como el sujeto. En el capítulo 18, La construcción verbal. Los complementos del verbo: objetos directo e indirecto se desarrollan en detalle este tema.

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Capítulo 12. Los verbos. Infinitivos, gerundios y participios

Las formas verbales no conjugadas. >> Los infinitivos. >> Complementos de infinitivos. >> Los gerundios. >> Los participios. >> Participios irregulares

Frases verbales o perífrasis. >> Significado de las frases verbales

Las formas verbales no conjugadas

Además de todas las formas que los verbos adoptan para expresar el modo, el tiempo y las personas de los eventos, hay otras formas verbales no conjugadas o no personales, también llamadas tradicionalmente verboides. Una es el nombre del verbo, que ya hemos mencionado como infinitivo; las otras son el participio y el gerundio. Cada conjugación tiene terminaciones diferenciadas, pero esas desinencias no significan persona, ni tiempo, ni modo. En realidad son terminaciones que se agregan a la raíz verbal, pero no cambian sino que permanecen fijas.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CONJUGAC.</th>
<th>INFINITIVO</th>
<th>EJEMPLO</th>
<th>PARTICIPIO</th>
<th>EJEMPLO</th>
<th>GERUNDIO</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1ª</td>
<td>-ar</td>
<td>mirar</td>
<td>-ado</td>
<td>mirado</td>
<td>-ando</td>
<td>mirando</td>
</tr>
<tr>
<td>2ª</td>
<td>-er</td>
<td>beber</td>
<td>-ido</td>
<td>bebido</td>
<td>-iendo</td>
<td>bebiendo</td>
</tr>
<tr>
<td>3ª</td>
<td>-ir</td>
<td>salir</td>
<td>-ido</td>
<td>salido</td>
<td>-iendo</td>
<td>saliendo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los participios integran los tiempos compuestos, junto con el verbo “haber”, y la frase verbal pasiva (ver el capítulo 11, Los verbos. La conjugación; modos y tiempos).

Los infinitivos y gerundios pueden formar parte de complementos del verbo conjugado, núcleo de un predicado (ver capítulos 18 y 19 sobre complementos del verbo). Por ejemplo:

Le escribo con el objeto de [solicitar...]

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “he mos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “haya mos adquirido”.

Los participios integran los tiempos compuestos, junto con el verbo “haber”, y la frase verbal pasiva (ver el capítulo 11, Los verbos. La conjugación; modos y tiempos).

Los infinitivos y gerundios pueden formar parte de complementos del verbo conjugado, núcleo de un predicado (ver capítulos 18 y 19 sobre complementos del verbo). Por ejemplo:

Le escribo con el objeto de [solicitar...]

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”.

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”.

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”.

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”.

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”.

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjugadas o no personales se han llamado tradicionalmente verboides. El sufijo -olde significa “con forma de”, por ejemplo, “rombolde”, “ovoide”. 

Los tiempos compuestos de los verbos son aquellos que usan el verbo “haber” como auxiliar, por ejemplo: el pretérito perfecto del indicativo: “hemos adquirido”, o el mismo tiempo del subjuntivo: “hayamos adquirido”. 

Las formas verbales no conjuga...
Se incorporó resoplando.

Estas tres formas verbales también se usan para la construcción de las perifrasis verbales y de las frases o locuciones verbales, que se desarrollan en este mismo capítulo.

> Los infinitivos

Como dijimos en otro capítulo, infinitivo significa indefinido, algo que no está determinado, es decir que es una forma verbal que no tiene definido el tiempo, el modo, la persona y el número. Los infinitivos constituyen el nombre del verbo y tienen el doble carácter de sustantivo y de verbo.

Como sustantivo pueden aceptar un artículo, por ejemplo:

El correr del tiempo va a hacer que los ánimos se calmen.

En el ejemplo anterior, el infinitivo “correr” equivale al sustantivo “paso” (el paso del tiempo).

La función del infinitivo como sustantivo implica que puede tener las mismas funciones que estos. Por lo tanto, también se le pueden agregar complementos propios de las construcciones sustantivas. Por ejemplo:

El lento correr del tiempo se le hizo insosportable.

Como verbo, el infinitivo no tiene sujeto, porque es una forma no personal. Por ejemplo:

Al mirar hacia abajo, me mareo.

En la oración anterior el sujeto está implícito, es decir que esa oración sería un equivalente a:

Cuando (yo) miro hacia abajo, (yo) me mareo.

Este ejemplo muestra que en la oración anterior “mirar” equivale a “cuando miro”. De modo que los infinitivos:

> al Tomar como sujetos al sustantivo o al pronombre personal más próximo:

(Sujeto del verbo conjugado: yo. Sujeto del infinitivo: Juan.)

Ví a Juan entrar en el café. (Juan entró al café. Yo lo vi).

El lento correr del tiempo se le hizo insosportable.

Al mirar hacia abajo, me mareo.

En el ejemplo no se sabe bien quién elabora las situaciones y quién promueve el encuentro.

> Algunas expresiones con infinitivo

> “No hay por qué” + infinitivo

No hay por qué salir corriendo.

> “No tener por qué” + infinitivo

No tiene por qué terminarlo ahora.

> Dar que hablar

Esto dará que hablar a los periodistas.

> Faltar mucho que aprender

A María le falta mucho que aprender para alcanzarte.

> “No tener nada que decir”/ “que objetar”

No tenemos nada que objetar al proyecto; está perfecto.

> Complementos de infinitivo

Las preposiciones y las locuciones prepositivas (ver capítulo 2, Clases de palabras) pueden encabezar complementos cuyo núcleo es un infinitivo. Estos complementos pueden modificar a un sustantivo, a un adjetivo o a un verbo conjugado.


> Los gerundios

Los gerundios aparecen en los predicados acompañando a un verbo conjugado, por eso se dice que tienen una función adverbiaal. Sin embargo, también conservan, como los infinitivos y gerundios, un significado verbal del hecho, acontecimiento o proceso que acompaña a la acción o proceso del verbo conjugado. Por ejemplo:

Me explicó el asunto **dándose** todos los detalles.

(Me explicó y me dio detalles.)

Sus características más notables son que:

- Puede colocarse antes o después del verbo, y antes o después del sujeto.

> Antes del verbo: Dándose todos los detalles, me explicó el asunto.

> Después del verbo: Me explicó el asunto dándose todos los detalles.

> Antes del sujeto: Dándose todos los detalles, Juan me explicó el asunto.

> Después del sujeto: Juan, dándose todos los detalles, me explicó el asunto.

> Expresan duración:

Estuve **pensando** en ese problema todo el día.

> Expresan simultaneidad con el hecho del verbo conjugado:

Había **mirando** hacia otro lado.

> Los participios

Los participios se caracterizan porque son, al mismo tiempo, adjetivos, ya que casi todos los adjetivos terminados en -ado/a son derivados de verbos.

Este carácter de adjetivos es tan fuerte que se manifiesta en su función (sintaxis) y en su morfología. Es decir que se usan para modificar sustantivos y además varían en género y número, de modo que concuerdan con el sustantivo modificado.
Los alumnos están aburridos.

Las alumnas están aburridas.

Al fondo se ve una casa grande, blanqueada a la cal.

Al mismo tiempo, los participios tienen otras propiedades del adjetivo, como la de ser núcleo de una construcción adjetiva y tener complementos y adverbios que los modifiquen:

Casa blanqueada a la cal.

Casa completamente blanqueada a la cal.

Pero el participio tiene, además, un uso donde se acentúa su carácter verbal. Con el verbo “haber” constituye los tiempos compuestos (ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos):

he perdido
había perdido
hubieran escrito
hubieran salido
hubiera alquilado

También integra las formas compuestas del infinitivo y el gerundio:

> infinitivo de haber + infinitivo: haber comprado

De haber comprado esa casa, ahora estarían muy endeudados. (Equivale a “Si hubieran comprado...”)

> gerundio de haber + participio: habiendo comprado

¡Miren qué tarde llegamos, habiendo salido a las 7!

Cuando el participio integra las formas compuestas de los tiempos verbales tiene una forma fija en masculino plural. En la voz pasiva, en cambio, concuerda con el género del sujeto:

Esa propiedad fue embargada hace tiempo.

Esos campos fueron embargados hace tiempo.

Participios irregulares

Hay verbos que tienen participios irregulares, de modo que en lugar de tener las terminaciones habituales en -ado e -ido, las tienen en -to, -cho, -so.

Los verbos derivados de aquéllos tienen los mismos participios. Por ejemplo, de “abrir” : “abierto”, “entreabierto”, “reabierto”.

<table>
<thead>
<tr>
<th>PARTICIPIO IRREGULAR</th>
<th>VERBO</th>
<th>VERBOS DERIVADOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>abierta</td>
<td>abrir</td>
<td>entreabrir, reabrir</td>
</tr>
<tr>
<td>absuelto</td>
<td>absolver</td>
<td>resolver, disolverse, etc.</td>
</tr>
<tr>
<td>dicho</td>
<td>decir</td>
<td>predecir, desdecir, contraseñar (salvo bendecer, morder)</td>
</tr>
<tr>
<td>escrito</td>
<td>escribir</td>
<td>reescribir, describir, inscribir</td>
</tr>
<tr>
<td>hizo</td>
<td>freír</td>
<td>sofriar</td>
</tr>
<tr>
<td>hecho</td>
<td>hacer</td>
<td>deshacer, satisfacer, refacer, etc.</td>
</tr>
<tr>
<td>impresionado</td>
<td>imprimir</td>
<td>reimprimir</td>
</tr>
<tr>
<td>muerto</td>
<td>morir</td>
<td>—</td>
</tr>
<tr>
<td>puesto</td>
<td>poner</td>
<td>disponer, exponer, imponer, reponer, sobreponer, suponer, etc.</td>
</tr>
<tr>
<td>roto</td>
<td>romper</td>
<td>—</td>
</tr>
<tr>
<td>visto</td>
<td>ver</td>
<td>entrever, prever, rever</td>
</tr>
<tr>
<td>vuelto</td>
<td>volver</td>
<td>devolver, envolver, revolver, etc.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Hay unos pocos verbos que mantienen ambos participios, el regular y el irregular, pero con significados que tienen un matiz diferente:

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBO</th>
<th>PARTICIPIO REG.</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>PARTICIPIO IRREG.</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>proveer</td>
<td>producido (sust.)</td>
<td>resolución judicial</td>
<td>provisto</td>
<td>suministrado o facilitado</td>
</tr>
<tr>
<td>prender</td>
<td>prendido</td>
<td>encendido, abrochado</td>
<td>preso</td>
<td>encarcelado</td>
</tr>
<tr>
<td>torcer</td>
<td>torcido</td>
<td>alterar la posición recta</td>
<td>tuerto</td>
<td>que no tiene visión en un ojo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En otros casos, el participio irregular quedó con la función de adjetivo y el participio regular es el que se usa para distintas formas de la conjugación:

> Verbo convencer y confesar

Me ha confesado que lo habías convencido. (participio regular)

Es un delincuente confeso y convicto. (participio irregular)

> Verbo elegir

Ese sueño fue elegido por todos. (participio regular)

El que habla es el nuevo intendente electo. (participio irregular)
> Verbo soltar
A esta hora ya habrán soltado todas las palomas. (participio regular)
Compré harina suelta. (participio irregular)
> Verbo teñir
¡Me han teñido el pelo de un color horrible! (participio regular)
¡El personaje de la película mostraba las manos tintas en sangre! (participio irregular)
> Verbo torcer
El cuadro se había torcido. (participio regular)
Mi pobre perro está tuerto. (participio irregular)

> Frases verbales o perífrasis

Perífrasis significa uso de más de una palabra para expresar un concepto (del griego peri = alrededor, y phrasa = expresión).

¿Puede venir mañana?

Pueden tener una preposición entre ambas formas, por ejemplo:
María está por llegar.

Cuando me vio se echó a llorar.

También en algunas frases verbales aparece la conjunción "que":
Tengo que salir ahora mismo.

Hay perífrasis de infinitivo, de gerundio y de participio.
Juan acaba de avisar que está enfermo.

¿Ya dejaron preparados los sobres?

Terminé comprando el más caro.

Las más numerosas y las que admiten preposiciones son las perífrasis de infinitivo.

> Significados de las frases verbales

Las frases o perífrasis verbales sirven para expresar aspectos del verbo que no pueden expresarse mediante las desinencias de tiempo y modo.

<table>
<thead>
<tr>
<th>ASPECTO VERBAL</th>
<th>NOMBRE DE LA FRASE VERBAL</th>
<th>EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>El evento o proceso está en el momento final o recién terminado.</td>
<td>terminativas</td>
<td>Acaba de salir de su casa.</td>
</tr>
<tr>
<td>El proceso dura en el tiempo.</td>
<td>continuativas</td>
<td>Sigo opinando que es un error.</td>
</tr>
<tr>
<td>El proceso se repite.</td>
<td>iterativas</td>
<td>Volvió a granizar esta mañana.</td>
</tr>
<tr>
<td>Obligación o necesidad de permanencia.</td>
<td>obligativas</td>
<td>Tendía que tomar este remedio.</td>
</tr>
<tr>
<td>El proceso es el resultado de la voluntad de alguien.</td>
<td>causativas</td>
<td>Hizo poner un estante más en la pared.</td>
</tr>
<tr>
<td>El proceso es habitual.</td>
<td>habituales</td>
<td>Suele venir más tarde.</td>
</tr>
<tr>
<td>Posibilidad / permiso.</td>
<td>modales</td>
<td>Puede llamar hoy. Puede traerlo mañana.</td>
</tr>
<tr>
<td>Probabilidad</td>
<td>modales</td>
<td>Ya debe estar listo.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Inicio del proceso (frase verbal indicativa)
empezar por + infinitivo | Empecemos por mover los muebles. |
estar por + infinitivo | Está por llegar. |
empezar a + infinitivo | Empiecen a caminar todos juntos. |
poner(se) a + infinitivo | Se puso a cocinar enseguida. |
estar a punto de + infinitivo | El agua está a punto de hervir. |
echarse a + infinitivo | Se echó a llorar cuando lo vi. |

Finalización del proceso (frase verbal terminativa)
dejar de + infinitivo | Dejó de venir hace tiempo. |
acabar de + infinitivo | Acabo de hacer la comida. |
dejar + participio | Ya dejamos preparado el equipaje. |
estar + participio | Los horarios de clase están fijados desde el comienzo del año. |
terminar por + infinitivo | Terminó por hacerlo ella. |
terminar + gerundio | Terminó haciéndolo ella. |

Duración o continuidad (frase verbal continuativa)
siguir + gerundio | Sigue lloviendo. |
venir + gerundio | Viene tronando hace rato. |
andar + gerundio | Andan diciendo que robó ese dinero. |
l + gerundio | Va dando los exámenes poco a poco. |
estar + gerundio | Está funcionando bien desde hace años. |
quedarse + gerundio | Se quedó mirándolo. |
Repetición (frase verbal iterativa)

volver a + infinitivo

Volvió a tener fiebre anoche.

Obligación (frase verbal obligativa)

debes + infinitivo

Debo entregar este trabajo hoy mismo.

haber que + infinitivo

Hay que comprar todos los ingredientes.

tener que + infinitivo

¿Tenés que hacer tantos ejercicios?

Resultado de un evento (frase verbal causativa)

hacer + infinitivo

Me hizo hacer todo de nuevo.

Proceso habitual (frase verbal habitual)

soler + infinitivo

Solemos hacerlo con cuidado, pero...

acostumbrar a + infinitivo

Aquí se acostumbra a no comer en el lugar de trabajo.

ser de + infinitivo

¿Usted es de respirarse a menudo?

Posibilidad / permiso (frase verbal modal)

poder + infinitivo

¿Puede hacerme este favor?

Probabilidad (frase verbal modal)

debes de + infinitivo

El avión ya debe de haber aterrizado.

debes + infinitivo

El avión ya debe haber aterrizado.

En el uso habitual se han confundido las frases "debe" + infinitivo (obligación) y "debe de" + infinitivo (probabilidad). En esta última generalmente no se usa la preposición "de".

> Capítulo 13. Los verbos irregulares y los defectivos

> ¿Qué es una irregularidad verbal? >> Tiempos irregulares correlativos.
>> Verbos de irregularidad común. >> Verbos de irregularidades propias.
>> Cambios ortográficos que no constituyen irregularidad

> Verbos defectivos

> ¿Qué es una irregularidad verbal?

En todas las lenguas hay verbos irregulares, es decir que hay verbos que no se conjugan de acuerdo con el patrón de conjugación, llamado verbo tipo. Por ejemplo, si "decir" se conjugara según el modelo de tercera conjugación, que es el que le corresponde, se diría: "Juan no dijo nada". En cambio, como es irregular: "Juan no dijo nada".

Las irregularidades pueden aparecer en:

> La raíz del verbo: querer - querer

   querer
   RAÍZ IRREGULAR
   Yo quiero.

> En la desinencia: estar - estoy

   estar
   RAÍZ REGULAR.
   Yo estoy.

> O en ambos: caber - cedió

   cedió
   RAÍZ REGULAR.
   El cedió.

> Tiempos irregulares correlativos

Cuando un verbo es irregular, no lo es en todos los tiempos y modos, sino sólo en algunos. Esos tiempos irregulares no son arbitrarios, sino que siguen una pauta, una correlación, de modo que la irregularidad de un tiempo aparece repetida organizadamente en otros que le son correlativos, y no en cualquier tiempo. Por ejemplo, si un verbo agrega una 'z' en el tiempo presente, esa irregularidad se va a dar en los tiempos correlativos del presente, pero no en otros. Las irregularidades, entonces, se presentan en el grupo de presente, grupo de pretérito y grupo de futuro.

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Los verbos irregulares y los defectivos

La información acerca de si un verbo es irregular, cuál es su irregularidad, figura en los diccionarios. Casi todos los buenos diccionarios tienen anotados sobre conjugación de verbos.

Para que un verbo sea irregular, no es necesario que sea irregular en todos los grupos de tiempos. Basta con que lo sea en uno solo. Por ejemplo, "morir" es irregular solamente en el primer grupo de tiempos: la "o" se transforma en "ue" ("muero"). El verbo "hacer" es irregular en los tres grupos de tiempos ("hago", "hice", "hacía"), en cambio los verbos terminados en "uc" son irregulares en el primer grupo ("tratucbo") y en el segundo ("tratucle").

Los verbos "apretar" y "fregar" son irregulares: "apriet-o", "apriet-e", "frie-go", "frie-gue", etc. Es un error usarlos como si fueran regulares y decir, por ejemplo, "apret-e", "frie-gue".

Con los verbos irrregulares, los hablantes solemos cometer errores, que podrían agruparse así:

- Usar como regulares formas que no lo son. Por ejemplo conjugar "apretar" como si fuera regular. Por ejemplo decir "apretado" en lugar de "apretito".
- Confundir verbos regulares con otros y entonces conjugarlos como irregulares. Por ejemplo decir "empleado" en lugar de "empleado".
- Contaminar la conjugación de un verbo con la conjugación de otro. Por ejemplo confundir "prever", que se conjuga como "ver", con "proveer" (abastecer); o sea, decir erróneamente "prever", en lugar de "previ", que es lo correcto.

**Verbos de irregularidad común**

Son los verbos que tienen una irregularidad compartida por todo un grupo de verbos. Por ejemplo, el verbo "dormir" (la primera persona del presente es "duermo") comparte esta irregularidad con "morir", "soñar", "colar", etc. Hay distintos tipos de irregularidades comunes:

1. **Cambios en las vocales**
   - Transformación de 'e' en 'i'
   - Sentir, pedir, reir → sintamos, pidio, rio
   - Transformación de 'o' en 'u'
   - Resolver, contar, poblar → resuelvo, cuente, pueblan
   - Transformación de 'o' en 'u'
   - Dormir, poder, pedir (o pudrir) → durmieron, pudo, pudrió
   - Transformación de 'u' en 'ue'
   - Pagar y terminados en 'uir' → juego, juegue

2. **Cambios en las consonantes**
   - Agregado de una consonante entre la raíz y la desinencia:
     - Cenecer, decidir, complacer → ceneczo, decidzo, complazco
     - Poner, salir, tener → pongo, saigo, tengo
   - Conducir, traducir, producir → conduzo, traduzco, produzo
   - Y, morir, construir, distribuir → huymo, construyó, distribuyó

Los verbos de irregularidad propia se llaman así porque sus irregularidades no se repiten en ningún otro verbo. Por ejemplo, el verbo "hacer" cambia su raíz hac- por una raíz hic- en el pretérito perfecto del indicativo y sus tiempos correlativos, es decir, en el segundo grupo de tiempos irregulares. Este cambio de raíz es único y propio de este verbo; no se repite en ningún otro.

Sin embargo, las irregularidades propias no son solo cambios de raíz, sino todo tipo de alteraciones con respecto al verbo modelo de su conjugación. Lo que se mantiene es el esquema de los tiempos en que un verbo es irregular, es decir, cuando son irregulares en el presente del indicativo también lo son en sus tiempos correlativos; si la irregularidad aparece en el pretérito perfecto del indicativo, esa misma irregularidad se repite en el pretérito y en el futuro imperfecto del subjuntivo, que forman el mismo grupo de irregularidad. Lo mismo ocurre con el tercer grupo de tiempos correlativos. Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBO</th>
<th>PRETÉRITO PERFECTO DEL INDICATIVO</th>
<th>PRETÉRITO IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO</th>
<th>FUTURO IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>andar</td>
<td>anduve</td>
<td>anduviera/ese</td>
<td>anduviera</td>
</tr>
<tr>
<td>querer</td>
<td>quise</td>
<td>quisiera/ese</td>
<td>quisiera</td>
</tr>
<tr>
<td>saber</td>
<td>supo</td>
<td>supiera/ese</td>
<td>supiera</td>
</tr>
<tr>
<td>decir</td>
<td>dijo</td>
<td>dijera/ese</td>
<td>dijera</td>
</tr>
<tr>
<td>saber</td>
<td>cupe</td>
<td>cupiera/ese</td>
<td>cupiera</td>
</tr>
<tr>
<td>traer</td>
<td>traje</td>
<td>trajera/ese</td>
<td>trajera</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Se consideran incorrectas las formas "dijera" y "trejera".
Por otra parte, algunos de estos verbos de irregularidad propia pueden tener irregularidades en dos grupos de tiempos correlativos o en los tres grupos. Por ejemplo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBO</th>
<th>GRUPO DE PRESENTE</th>
<th>GRUPO DE PRETÉRITO</th>
<th>GRUPO DE FUTURO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>querer</td>
<td>querer</td>
<td>quis-</td>
<td>querré</td>
</tr>
<tr>
<td>hacer</td>
<td>hag</td>
<td>hie-</td>
<td>haré</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Hay algunos verbos cuyo cambio consiste en tomar formas de otro verbo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBOS</th>
<th>PRESENTE</th>
<th>PRETÉRITO PERFECTO DEL INDICATIVO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ser</td>
<td>soy</td>
<td>fiu</td>
</tr>
<tr>
<td>ir</td>
<td>voy</td>
<td>fiu</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBOS</th>
<th>PRESENTE</th>
<th>PRETÉRITO PERFECTO DEL INDICATIVO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>andar</td>
<td>dar</td>
<td>haber</td>
</tr>
<tr>
<td>asir</td>
<td>decir</td>
<td>hacer</td>
</tr>
<tr>
<td>caber</td>
<td>erguir</td>
<td>ir</td>
</tr>
<tr>
<td>caer</td>
<td>estar</td>
<td>oír</td>
</tr>
<tr>
<td>raer</td>
<td>salir</td>
<td>tener</td>
</tr>
<tr>
<td>roer</td>
<td>satisfacer</td>
<td>traer</td>
</tr>
<tr>
<td>saber</td>
<td>ser</td>
<td>volver</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Algunos verbos de irregularidad propia son:

- El verbo "satisfacer" es un derivado de "hacer" (satis es un adverbio latino que significa: "suficiente"; el segmento -satisfacer conserva la raíz latina de facere, hacer, de modo que "satisfacer" es "hacer lo suficiente"). La raíz de "hacer" para el pretérito perfecto del indicativo y sus tiempos correlativos cambia de -hac en -hic, como dijimos antes. Por esa razón, la raíz de "satisfacer" cambia de satisfac- a satisfi-. De ese modo:

<table>
<thead>
<tr>
<th>VERBO</th>
<th>PRETÉRITO PERFECTO DEL INDICATIVO</th>
<th>PRETÉRITO IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO</th>
<th>FUTURO IMPERFECTO DEL SUBJUNTIVO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>satisfacer</td>
<td>satisfacer</td>
<td>satisfiera/ese</td>
<td>satisfiere</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Los verbos defectivos**

Los verbos defectivos son verbos que, por diversas razones, tienen una conjugación incompleta: no se conjugan en todos los tiempos y modos o en todas las personas. Por ejemplo, "abolido" se conjuga únicamente en las formas en las que aparece la "i" de la raíz: existe la forma "abolido" ("El Parlamento abolió esa ley"), pero no existe la forma "abole" o "abuede" ("El Parlamento abole hoy la ley"). Los defectivos *no son verbos irregulares* porque en su conjugación no se dan las alteraciones de raíz o de desinencia que hemos descrito antes, sino la ausencia de algunas formas.

**Algunos verbos defectivos:**

- Verbs that have only the form of the third person. By their own, these verbs cannot be predicated of the first or of the second person, for example, it is not possible to say "Yo le concierzo a mi familia": añadir, acaecer, concerpiar, acontececer, ocurrir, surgir
El verbo defector "soler" se conjuga en varias personas, pero solamente en presente y en el pretérito imperfecto. Ejemplo: "Yo solía nadar aun en invierno". Esto se debe a que su significado es durativo, por lo tanto solo es compatible con esos tiempos (ver los tiempos del modo indicativo en el capítulo 11).

Ejemplos:

- Esto nos atañe a todos. (Sujeto: 3ª persona)

Los acontecimientos ocurrieron sorpresivamente. (Sujeto: 3ª persona)

- Te urge encontrar una respuesta. (Sujeto: 3ª persona)

A mí ese problema no me concierne. (Sujeto: 3ª persona)

1 Verbos que indican fenómenos atmosféricos y que también se usan solo en tercera persona del singular, pero sin sujeto gramatical:
   - llover, nevar, amanecer, atardecer, anochecer, granizar

2 Verbos que solo se usan en los tiempos en que aparece la vocal T de la raíz:
   - abollín

Los manifestantes pedían que se abolierra un decreto del gobierno anterior.

3 Verbos de los que solo se usa el participio. En el diccionario figuran los infinitivos correspondientes, pero tienen muy poco uso:
   - agumerio, desvaído, aterido, desolado, descolorido, despavorido

El siguiente gráfico resume los principales temas tratados en este capítulo.

Los verbos defectivos son aquellos que no se usan en todas las personas, y suelen ser de uso particular y menos común. Los verbos irregulares, por su parte, cambian en las formas de los tiempos y pueden tener irregularidades en su raíz o en su desinencia.
Capítulo 14. *Los verbos. Usos y significados del modo indicativo*

- El aspecto verbal
  - El presente
  - El pretérito imperfecto
  - El pretérito perfecto simple
  - El pretérito perfecto compuesto
  - El pretérito pluscuámperfecto
  - El pretérito anterior
  - El futuro imperfecto
  - El futuro perfecto
  - El condicional simple y el condicional compuesto

---

- **El aspecto verbal**

En el capítulo 11 dijimos que los tiempos verbales representan un *tiempo gramatical o discursivo*. Es decir que indican el tiempo con referencia al momento en que se enuncia algo y no con referencia al tiempo cronológico de días, meses, etcétera.

Además, los tiempos verbales (presente, pasados, futuros) no siempre tienen los significados exactos de que el hecho que se menciona ocurra "ahora", "antes" o "después", sino una gran variedad de matices. Por ejemplo, en el enunciado "La semana próxima saco los pasajes", ese "saco" no significa que el hecho se produce en el presente (ahora), sino que es un evento planificado para el futuro. Por lo tanto, un tiempo verbal puede usarse con su significado temporal o bien puede adquirir otros sentidos según el contexto, tal como se verá en las páginas que siguen.

Esos matices de la significación de tiempos y modos constituyen el *aspecto verbal*, como se verá en las páginas que siguen. El modo de enunciar un hecho es subjetivo y contextual. En el hecho de que un usuario elija un tiempo de verbo determinado para lo que quiere decir intervienen razones subjetivas, pero también razones relacionadas con el contexto. Por ejemplo, si alguien quiere dar a entender que no tiene certeza acerca de un evento o hecho que menciona, necesitará usar ciertos tiempos y/o modos (condicional, subjuntivo) para dar eso a entender. De la misma manera, según el tiempo verbal que se use, un hecho puede parecer como secundario o como importante dentro de una narración.
> El presente

El tiempo presente se refiere, en general, al momento en que se habla o se escribe, pero se lo usa también para indicar otros significados, que son los aspectos que puede adquirir el tiempo presente. Puede usarse, entonces:

Para indicar que lo que se dice es general e inmutable. Se llama presente científico o de definición. Es el presente que se usa en el discurso científico y en cualquier discurso que comunique conocimiento. Ejemplos:

- En este contexto se inscribe nuestra investigación, cuyos objetivos... Dos más dos son cuatro.

También este presente generalizante aparece en proverbios y refranes:

- Al que madruga, Dios lo ayuda.

- El para indicar hechos que no han tenido lugar, pero que están planificados, o bien que son inevitables. Es un presente con valor de futuro. En enero viajo a Chile. Las elecciones son en octubre.

- El para indicar hechos que se repiten usualmente. Se llama presente habitual. Juan toca el violín cuatro horas por día.

Si toda una narra-ción se construye en presente, se pierde la jerarquía de los acontecimientos y el discurso se vuelve “plano”: parece que todos los hechos tuvieron la misma importancia. El presente histórico es habitual en los informes militares y policiales.

> El pretérito imperfecto

Entre los numerosos pretéritos que tiene el modo indicativo, se usa el imperfecto en los siguientes casos:

- Para indicar que el hecho o evento nombrado por el verbo tiene una cierta duración en el tiempo o se repite (pasado habitual). Se llama imperfecto de duración o repetición:
  - Leía debajo de un árbol. (Duración)
  - Todos los días iba a nadar. (Repetición)

- Para indicar que un hecho o evento está comenzando o está por ocurrir. Ya salía. (Equivale a la frase verbal "estaba por salir")

- Con el mismo valor que el presente científico, pero para referirse a hechos o verdades científicas que tuvieron vigencia en el pasado durante bastante tiempo. Ejemplo:
  - A comienzos del siglo XX el átomo era la unidad menor de la Física.

El para mencionar algunos hechos en las narraciones. En estas, los hechos principales aparecen en pretérito perfecto simple (ver más adelante), y el imperfecto se usa para mencionar hechos complementarios. Puede usarse para:

- El hacer descripciones de la situación en que se produce el hecho principal. No se divisa el en la extensión del río ni una lancha a motor para proporcionarle remolque. Ni siquiera en las orillas se veía un ser humano.

- Dar información y explicaciones al lector acerca de situaciones, sentimientos de los personajes, etcétera.

Mi amiga subió al auto; yo me sentía muy insegura mientras que ella parecía perfectamente calma.

- En el lenguaje infantil: es el que usan los niños cuando juegan para crear situaciones y relatos imaginarios. En este caso, el pretérito no indica algo que ya ocurrió sino que sitúa a los protagonistas del juego en una suerte de lugar irreal como el de los cuentos ("Había una vez un rey...").

¿Dónde que yo era Superman y vos el malo?

- También se usa habitualmente el pretérito imperfecto en forma oral (o en la escritura de mensajes cotidianos y familiares) para expresar un pedido o para iniciar un diálogo, por ejemplo, entre empleado y cliente. Se llama imperfecto de cortesía.

Te escribía para pedirte por favor que...

¿Qué deseabas?

- Otro aspecto del imperfecto es que indica que un hecho no está personalmente comprobado.

Me parece que esa película la habían ahora...
Se usa para citar las palabras de otra persona, aunque el hecho no ocurra en el pasado, sino que ocurrirá en el futuro. Es el imperfecto de cita.

Me dijo que mañana se encontraba con vos.

**El pretérito perfecto simple**

El _pretérito perfecto simple_ indica una acción puntual que se realizó en el pasado y que finalizó. No se repitió, no tuvo duración y sus efectos no llegan hasta el presente. Por esa razón, es el pretérito más usado.

Únicamente puede usarse con significado de duración o de repetición si hay una indicación temporal que permita mostrar que el hecho o evento, aunque se haya repetido en el pasado, está terminado en ese mismo pasado.

Por ejemplo:

Durante mi último viaje _te mandé_ un mensaje cada día.

En las narraciones, el pretérito perfecto simple marca los hechos principales y puntuales, mientras que las acciones secundarias, las explicaciones y las descripciones aparecen en pretérito imperfecto.

Los brazos de Juan _comenzaron_ a sentir calambres por el esfuerzo constante, pero los genitivos de la enferma lo _obligaban_ a remar sin descanso. Por fortuna el viento _amainó_.

**El pretérito perfecto compuesto**

El _pretérito perfecto compuesto_ indica que una acción ha tenido lugar en el pasado y ha terminado en ese pasado, pero sus efectos aparecen en el momento de la enunciación, o sea en el presente. Por ejemplo:

El exceso de frío de este invierno _ha dejado_ a la ciudad con muy poca provisión de verduras.

En los países de habla hispana, el uso del pretérito perfecto compuesto es habitual. Sin embargo, prácticamente no se usa en la ciudad de Buenos Aires y en el área del Río de la Plata. En su lugar se usa el perfecto simple. En cambio, en el interior de la Argentina se lo usa, pero como equivalente del perfecto simple, no con el significado que se acaba de explicar.

**El pretérito pluscuamperfecto**

Este pretérito se usa en textos donde aparecen el perfecto simple y el imperfecto. Estos dos últimos tiempos indican hechos pasados y el pluscuamperfecto indica hechos que ocurrieron _en un tiempo pasado anterior al pasado del perfecto y del imperfecto_. Pluscuamperfecto significa “más que perfecto”, es decir, un evento totalmente terminado, anterior a otro también terminado. Así, “El presidente habló por televisión” es un evento pasado, pero si se quiere mencionar otro hecho o evento que ocurrió antes de que el presidente hablara, hay que usar el pretérito pluscuamperfecto. Ejemplo:

El Presidente _habló_ por televisión, pero antes _había hecho_ declaraciones a diarios del exterior.

**El futuro imperfecto**

Genéricamente, el futuro imperfecto indica que el hecho que nombra el verbo ocurrirá con posterioridad al acto de ser nombrado. Por ejemplo:

“Mañana me iré temprano”. Sin embargo, tiene algunos otros usos que no indican acción posterior.
El futuro de obligación se ve muy reforzado cuando se construye una frase verbal con el verbo "deber", como en el ejemplo,

> Para indicar una acción obligatoria. Suele aparecer en los reglamentos e indicaciones para el comportamiento profesional. Se llama futuro de obligación.

Todos se presentarán a horario y deberán vestir guardapolvo blanco.

> Para indicar cierta incertidumbre con respecto a un hecho: futuro de probabilidad. Ejemplo:

Serán como las diez.

Juan estará en casa ya.

El futuro de probabilidad equivale a la frase verbal "deber + de + infinitivo" ("Juan debe de estar en casa ya") que ha caído en desuso (ver frases verbales en capítulo 12).

> Para expresar una objeción a lo que otros dicen o piensan.

Juan será todo lo que quieras, pero tiene un gran corazón.

> El tiempo futuro en el español de la Argentina

En el castellano que se usa en España, el hecho de que un evento se produzca en un momento posterior se expresa con el futuro simple del modo indicativo.

> El futuro perfecto

Este tiempo aparece frecuentemente en oraciones compuestas, es decir, donde aparecen dos verbos conjugados: el verbo que está en futuro compuesto está en relación con el tiempo del otro verbo. El significado genérico de este futuro es indicar que el hecho que se verifica ocurrirá en el futuro pero antes que el otro hecho.

Esta noche voy a llegar tarde, para ese entonces supongo que los chicos ya se habrán dormido.

> El condicional simple y el condicional compuesto

Hay dos tiempos condicionales: el condicional simple ("bailaría") y el compuesto, que se construye con el verbo "haber", como todos los tiempos compuestos ("habria bailado").

En general, los condicionales indican posibilidad y forman parte de oraciones compuestas (ver los capítulos 23 a 28 sobre sintaxis oracional). Por ejemplo: "Si tuviera plata, me compraría una bici". También se usa para expresar otros aspectos de un evento o acción, como los siguientes:

> Como hipótesis o suposición. Se llama condicional de probabilidad. Con este valor se usa tanto el tiempo simple como el compuesto. Ejemplos:

Supuse que todos conocerían el lugar de reunión.

Algunas formas de relieve se habrían formado por corrientes de agua.

> Como suposición que se refiere a un hecho ya pasado. En ese caso se usa el condicional compuesto y tiene el mismo valor de probabilidad o de conjetura que el condicional simple, pero esa conjetura se refiere a un hecho que ya ha ocurrido. Ejemplo:

La llamé a María, pero no estaba. Ya se habría ido a trabajar.
En el ejemplo anterior, la conjetura o suposición que expresa el hablante acerca de si María habría ido a trabajar ocurrió en el pasado, en el momento en que el hablante llamó a María. Si esa conjetura se produce en el momento en que se habla se dirá "[...] ya se habrá ido a trabajar" (futuro perfecto).

Para indicar que un acontecimiento que se comunica no está absolutamente comprobado (muy habitual en el lenguaje periodístico). Con esto evita afirmar datos no totalmente comprobados y que podrían inculpar eventualmente a otros.
Nombrarán mañana a un nuevo jefe de Gabinete.
Quedó detenido el hombre que habría atacado a un policía ayer.

Para solicitar algo en la correspondencia con personas con las que se tiene una cierta distancia social. Se llama condicional de cortesía (es el condicional simple).
Yo le pediría que tratara de entregarlo hoy.

Para suavizar ciertas afirmaciones en los textos científicos o argumentativos. Los significados de suposición y de cortesía juntos constituyen la razón por la cual se usa el condicional simple en este clase de textos.
Parecería que todos estos ejemplos coinciden en demostrar que...

Como futuro: funciona como un futuro del pasado. Esto significa que cuando se narra en pasado se usa el condicional para indicar que una acción o hecho ocurrirá después de lo que se narra, pero siempre dentro del pasado. Aunque sea posterior al pasado, nunca llega al presente (momento en que se produce el texto). Ejemplo:
San Martín hizo el cruce de los Andes muy enfermo y esa mala salud lo acompañaría toda su vida.

En el ejemplo anterior, el hecho de que las enfermedades acompañen a San Martín es posterior al hecho de cruzar los Andes enfermo, pero ese hecho posterior queda encerrado dentro de la vida de San Martín, que ya está en el pasado.

>Capítulo 15. Los verbos. Usos del modo subjuntivo

>Usos del modo subjuntivo. >> Como verbo dependiente o subordinado.
  >> Como verbo principal o independiente. >> Subjuntivo e imperativo
>Presente del subjuntivo
>Pretérito imperfecto del subjuntivo
>Pretérito perfecto del subjuntivo
>Pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo
>Futuro imperfecto y futuro perfecto del subjuntivo

Subjuntivo quiere decir sujeto, dominado (en latín subjunctivus), porque es el modo verbal que se usa cuando hay un verbo subordinado o dependiente de otro. Por ejemplo:
Me dijeron que lo dejaran todo así.
V. PRINCIPAL. V. SUBORDINADO

Sin embargo, no todos los verbos dependientes de otros necesitan el modo subjuntivo. En efecto, este modo se usa en los siguientes casos:

4 Cuando el verbo principal expresa: voluntad, mandato, consejo, ruego, prohibición, temor, deseo, valoración, emoción, necesidad u obligación. Por eso, el subjuntivo también es el modo de la subjetividad. Ejemplos:

> El verbo principal expresa voluntad:
Quieren que ese mensaje lo contestaras ayer.
V. PRAL. V. SUB.

> El verbo principal expresa valoración:
Me parece mejor que salgamos temprano, por el tránsito.
V. PRAL. V. SUB.

> El verbo principal expresa prohibición:
Aqui no se admite que los pasajeros tragan animales.
V. PRAL. V. SUB.

El tema de oraciones compuestas con verbos principales y subordinados se desarrolla ampliamente en los capítulos 23 a 27 sobre proposiciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales.
CAPÍTULO 15

LOS VERBOS. USOS DEL MODO SUBJUNTIVO

1. Cuando el subjuntivo depende de otro verbo que significa creencia, suposición o hipótesis, el subjuntivo aparece solamente si el verbo está negado.

No creo que haya problemas.

No se espera que el gobierno haga nuevos anuncios esta semana.

En las reuniones no parece que estuvieran todos tan peleados.

2. En cambio, si el verbo de suposición no tiene negaciones, el segundo verbo va en indicativo: “Creo que habrá problemas”.

3. El para presentar una objección, pero como incierta, probable y no como establecida. De este modo, lo que dice el verbo principal se refuerza, porque la objeción es débil.

Por más que Juan haya salido temprano, no va a llegar a tiempo.

4. Para formular condiciones hipotéticas (ver tiempo pretérito imperfектo más adelante en este mismo capítulo). Por ejemplo:

Si el sol diera plenamente en la ventana, haría más calor aquí dentro.

> Como verbo principal o independiente

5. Cuando se trata de un verbo independiente, el modo subjuntivo sirve para indicar lo siguiente:

• Un acontecimiento es deseado:

Ojalá no llueva mañana.

• Un acontecimiento es probable o dudoso:

Tal vez lo haya olvidado sobre el escritorio.

Probablemente lo anuncié mañana.

> Subjuntivo e imperativo

El subjuntivo, además, le presta sus formas al imperativo cuando este se dirige a una segunda persona con la que no se tiene familiaridad, es decir, cuando se usa el pronombre “usted” o cuando se pluraliza el vos con “ustedes”. “Mire (usted)” y “Observe (ustedes)” son formas tomadas del subjuntivo.

Para dirigirse a personas con las que se tiene cercanía social, las formas gramaticales son “tú” y “vos” (según el país de que se trate). Para las personas con las que el hablante tiene distancia social se usa “usted”. Además, “ustedes” (plural de “usted”) se usa también como plural de “vos” (ver capítulo 17, Los pronombres). Ahora bien, el modo imperativo tiene formas propias solo para “tú”, “vosotros” y “vos”, pero cuando tiene que usar los pronombres “usted” y “ustedes” toma prestadas formas del presente del subjuntivo, de la tercera persona. Por ejemplo:

Vente (vos) a cenar esta noche. (Forma propia del imperativo)
Ven (tú) a cenar esta noche. (Forma propia del imperativo)
Venid (vosotros) a cenar esta noche. (Forma propia del imperativo)
Ven (usted) a cenar esta noche. (Forma del subjuntivo 3º persona)
Venid (ustedes) a cenar esta noche. (Forma del subjuntivo 3º persona)

El presente del subjuntivo del verbo “querer” lleva una sola “r” (“quererías”). No hay que confundirlo con el futuro del indicativo que lleva “r”.

> Pretérito imperfecto del subjuntivo

El modo subjuntivo está cayendo en desuso, ya que es paulatinamente reemplazado por formas del indicativo, sobre todo en el lenguaje oral. Por ejemplo, si lo gramaticalmente correcto es decir: “Tosía como si fuera a romperse las costillas”, actualmente en el lenguaje oral se ha popularizado cambiar el subjuntivo por indicativo (“Tosía como se va a romper las costillas”), a pesar de que se trata de una forma muy poco apropiada.

Los futuros del subjuntivo ya no se usan ni siquiera en la lengua escrita, y en el lenguaje oral masivo solo perdura el presente, aunque las personas más cultas todavía usan los pretéritos.
Los verbos usos del modo subjuntivo

Ayer me dolía como si en el partido del día anterior me hubieran
v. subl.

Arrancado el brazo.
Hecho anterior al v. pral.

En el ejemplo, se da a entender que el dolor fue anterior al momento en
que se habla, y la causa, anterior al dolor. Si el dolor y la causa ocurrieran
en el presente no se usaría el pluscuamperfecto, sino el imperfecto:
Me duele como si me arrancaran el brazo.

Futuro imperfecto y futuro perfecto del subjuntivo

| Primera conjugación: | yo cantare | yo hubiere cantado |
| Segunda conjugación: | yo bebiere  | yo hubiere bebido  |
| Tercera conjugación: | yo partiere | yo hubiere partido |

Estos dos tiempos no aparecen en el lenguaje cotidiano oral y tampoco
en el escrito. Sólo se conservan para escritos jurídicos y administrativos,
donde se usan para significar que se supone que el hecho o evento podría
llegar a ocurrir en una situación posible. El siguiente ejemplo está extraído
de un documento jurídico, el Código Civil de la República Argentina.

Art. 36.—Se reputan actos de las personas jurídicas los de sus representantes legales, siempre que no excedan los límites de su ministerio. En
lo que excedieren, solo producirán efecto respecto de los mandatarios.

> Pretérito perfecto del subjuntivo

| Primera conjugación: | yo haya cantado |
| Segunda conjugación: | yo haya bebido |
| Tercera conjugación: | yo haya partido |

Este tiempo puede usarse indistintamente en lugar del futuro perfecto del
indicativo. Por ejemplo: “Quizás el ómnibus se haya retrasado en la ruta”
(subjuntivo) o “El ómnibus se habrá retrasado en la ruta” (futuro perfecto
del indicativo). En el lenguaje oral se prefiere el indicativo.

> Pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo

| Primera conjugación: | yo hubiera / hubiese cantado |
| Segunda conjugación: | yo hubiera / hubiese bebido |
| Tercera conjugación: | yo hubiera / hubiese partido |

Cuando el pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo aparece en un verbo
subordinado a otro, expresa que el hecho que nombra el verbo subordinado
es anterior al del verbo principal. La condición es que el verbo principal
también esté en pasado (pretérito imperfecto). Por ejemplo:

Por "Me dijo que lea...". Es decir, se usa el presente en lugar del pretérito imperfecto. Esto en realidad es erróneo, pero tan habitual que se está imponiendo.

En las situaciones muy formales (orales o escritas) aparece un uso de cortesía del pretérito imperfecto. Cumple la misma función que señalamos en el capítulo anterior para el condicional simple. Por ejemplo:

Quisiera enviar esto a México lo más pronto posible.

En las oraciones llamadas condicionales se usa el pretérito imperfecto del subjuntivo para indicar que es muy improbable que se pueda cumplir lo que dice el verbo principal. Por ejemplo:

Si tuviera una casa con jardín, plantaría un limonero.

En estos casos el segmento encabezado por "Si..." lleva el verbo en pretérito imperfecto del subjuntivo y el verbo principal va en condicional simple (ver explicación completa de cómo deben concordar los tiempos en el capítulo 27, Proposiciones subordinadas adverbiales II).
Capítulo 16. Los adverbios. Significados, formas y funciones

Aspectos semánticos

La palabra adverbio viene del latín y significa "lo que está al lado del verbo". En efecto, generalmente los adverbios sirven para calificar o especificar el significado de un verbo. Por ejemplo: "Mejoraba lentamente"; "Está aquí". Algunos adverbios sirven también para especificar mejor la significación de un adjetivo, por ejemplo: "Estaba bastante nublado" o "La fotografía era muy borrosa". Sin embargo, no todos los adverbios pueden acompañar a los adjetivos; muchos de ellos solo pueden acompañar a verbos.

Los adverbios se clasifican por su significado, a causa de su valor semántico como circunstancia o especificación del hecho nombrado por el verbo.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CLASE</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>adverbios de lugar</td>
<td>cerca, lejos, arriba, abajo, adentro, afuera, allí, aquí, acá, ahí</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de tiempo</td>
<td>ahora, temprano, tarde, pronto, después, posteriormente, mañana, anoche, ayer, siempre, nunca, jamás</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de modo</td>
<td>bien, mal, peor, mejor, quizás, acaso, y los adverbios terminados en -mente</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de cantidad</td>
<td>mucho, poco, nada, más, menos, muy, tanto, apenas, demasiado, bastante</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de negación</td>
<td>no, nunca, tampoco, nada, jamás</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de afirmación</td>
<td>efectivamente, sí, ciertamente</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios de orden</td>
<td>primero, primeramente, últimamente</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios relativos</td>
<td>donde, cuando, como</td>
</tr>
<tr>
<td>adverbios interrogativos</td>
<td>dónde, cuándo, cómo</td>
</tr>
</tbody>
</table>

¿Por qué se puede decir "media taza de leche", pero no es correcto "estoy media casada"? ¿Para qué se usan los adverbios? ¿En qué se diferencian de los adjetivos?

Los adverbios "nunca" y "jamás" son adverbios de tiempo y de negación al mismo tiempo, porque en el tiempo negado.
Como se puede ver en la lista anterior, muchos adverbios cambian de significado según el contexto. Por ejemplo, "aquí" significa distintos lugares según quién hable y dónde esté situado. Del mismo modo, "mañana", "hoy", "después" significan momentos distintos, y esos significados dependen del momento en que se emita el enunciado. Por ejemplo, en la oración "Hoy salgo de viaje", el adverbio "hoy" puede significar el día 23 de abril de 2010 o cualquier otro día, porque su significado depende del día en que se pronuncia esta oración. Reciben el nombre de adverbios pronominales.

Algunas gramáticas distinguen entre los adverbios propiamente dichos ("muy", "bien", "mal", "ahora", etc.) y los adverbios pronominales ("ahí", "cuando", "afuera", "como", "abajo"). De todos modos, estos adverbios que cambian de significado según el contexto tienen las funciones corrientes de todos los adverbios, y son los que se usan para situar algún acontecimiento en el tiempo y en el espacio. Por lo tanto, tienen significado y función de adverbios.

Además de modificar a verbos y adjetivos, algunos adverbios tienen un significado que puede graduarse y esto se hace mediante otros adverbios, los de cantidad. Por ejemplo, al adverbio "lamentablemente" se le puede dar un grado más intenso, por medio de otro: "Muy lamentablemente no puedo acceder a su pedido". Otro modo de establecer la gradación es por medio de un cambio morfológico: el agregado de la terminación -ismo: "tardísimo", "ciegísimo", "clarísísimo".

Los adverbios de tiempo, a su vez, sirven para delimitar el aspecto de los verbos, es decir que con su presencia subrayan si el verbo o el tiempo verbal indican hechos o procesos durativos o puntuales, si expresan estado, si expresan movimiento, etc. Por ejemplo:

- **Diariamente** caminaba quince cuadras. (Repetición)
- **Anoché** dormí muy mal. (Hecho puntual)
- **Hoy** Juan firmaba la escritura de su casa. (Aquí el adverbio que indica tiempo presente acompaña a un pretérito imperfecto, pero este no indica que el hecho ya ocurrió en el pasado, sino que el hecho no está totalmente probado.)

Los adverbios llamados relativos son los que introducen proposiciones subordinadas (ver capítulos 25 y 26 sobre subordinadas adjetivas y adverbiales, respectivamente) y tienen la doble función de ser adverbios de tiempo ("cuando"), lugar ("donde") y modo ("como") y de enlazar una proposición con otra. Por ejemplo:

- **Cierre la puerta cuando salga,**

Los adverbios significados, formas y funciones

### Características morfológicas

Una característica esencial de estas palabras es que no flexionan como los sustantivos, los adjetivos y los verbos. Es decir que no tienen variaciones de género, de número, tiempo, modo ni persona. Son palabras invariantes.

Sin embargo, algunos adverbios aislados pueden tener diminutivos ("cachito", "descacho", "prontito", "rapido") pero esto es propio del lenguaje oral —se usan sobre todo en México—, y no implican disminución, sino que tienen una significación emotiva. Otra modificación en la terminación de los adverbios aparece cuando, como dijimos en el apartado anterior, se usan en grado superlativo ("tempranísimo", "muchísimo").

### Adverbios terminados en -mente

Algunos adverbios se forman a partir de adjetivos en forma femenina (si se trata de adjetivos que varían de género) a los que se les agrega la terminación -mente.

- **Vaga** → **vagamente**
- **Limpia** → **limpiamente**
- **Tonta** → **tontamente**
- **Inteligente** → **inteligentemente**
- **Constante** → **constantemente**
- **Clara** → **claramente**
- **Torpe** → **torpemente**

Muchos de estos adverbios terminados en -mente equivalen a construcciones sustantivas encabezadas por una preposición:

- **Astutamente** con astucia
- **Audazmente** con audacia
- **Sutilmente** de un modo sutil/con sutileza
- **Frecuentemente** con frecuencia

No obstante, no todos los adjectivos pueden producir adverbios terminados en -mente. Los adjetivos relacionales o clasificadores (ver capítulo 8, **Los adjetivos. Características semánticas**) no pueden producir esta clase de adverbios, ya que son agramaticales formas como "francesamente", "portentosamente", "mediterráneamente". Hay dos adjetivos terminados en -mente que están formados sobre los numerales "primer" y "últim":
- **primeramente**, "últimamente".
En algunos casos, los adverbios terminados en -mente se apocapan. El adverbio “recientemente”, por ejemplo, se apocapa delante de los participios (recuerdese que los participios funcionan como adjetivos) y de algunos adjetivos, como en “recién llegado”, “recién nacido”. Además, en la Argentina es habitual usar “recién” como modificador de verbos conjugados (“Recién lo terminé”; “Recién había llegado cuando entraste”), pero en España y en otros países se lo considera poco correcto y se lo utiliza solo como modificador de los adjetivos.

> Frases o locuciones adverbiales

A veces, para especificar la significación de un verbo no se usan adverbios sino expresiones fijas que son locuciones o frases adverbiales, aunque la mayoría de ellas tenga un sustantivo como núcleo. La diferencia entre estas frases adverbiales y una construcción sustantiva corriente es que los hablantes pueden crear todas las construcciones sustantivas que quieran, mientras que las locuciones (adverbiales o de cualquier otro tipo) son fijas.

En general, la mayoría funciona como expresiones de modo. Ejemplos:
- De memoria
- De pie
- De sobra
- De mala gana
- De golpe
- De ciegas
- Como mucho
- Por fin
- A pesar de
- Con alma y vida
- De inmediato
- De pronto
- A fuerza de
- Desde luego
- En definitiva
- En pocas palabras

En español es habitual utilizar, sobre todo en el lenguaje escrito, algunas frases y locuciones adverbiales en latín:
- ad-hoc: hecho o dicho especialmente con un fin específico
- ex profeso: a propósito
- in loco: en el acto, inmediatamente
- in situ: en el lugar
- motu proprio: por iniciativa propia

> Funciones del adverbio. Sintaxis

Los adverbios pueden funcionar como modificadores de dos tipos: modificando a otras palabras o modificando a toda la oración.

> Modificadores de otras palabras como verbos, adjetivos y otros adverbios.

- ¡Ya estamos cerca!
- Me sentí muy feliz.
- Caminaba muy despacio.

> Modificadores extraoracionales, es decir que modifican a toda una oración en conjunto.

- Probablemente María no conteste inmediatamente tu mensaje.
- Algunos adverbios pueden confundirse por su forma con un adverbio: “mejor”, “peor”, “muy”, “rápido”, “fuerte”, “medio”, “lento”, “demasiado”. Para saber si es un adverbio o un adjetivo, hay que analizar a qué palabra de la oración está modificando, ya que los adverbios modifican a los adjetivos, verbos y adverbios, y los adjetivos modifican a los sustantivos. Recuerdese, además, que los adverbios son invariables y los adjetivos varían su género y número, según el género y el número del sustantivo al que acompañan. Ejemplos:
- Hizo un golpe fuerte.
- Se dio un curso rápido.
- Caminó rápido.
- Lo ató fuerte.

> Los adverbios como modificadores de los verbos

Como modificadores del verbo, los adverbios cumplen la función de complementos circunstanciales de modo, de lugar, de tiempo, de cantidad, etc. En algunos casos, el significado del verbo exige complementos circunstanciales: estos son los argumentos (ver los capítulos 1 y 18); pero la mayor parte de los adverbios funcionan como circunstanciales accesorios, no obligatorios. Ejemplos:
- Se fue. Se fue despacio. Se fue ayer.
adverbios de lugar acompañando a verbos como "ser", "estar", "poner", "colocar", "situar", "habitar" y con adverbios de modo junto a verbos como "comportarse", "sentirse", "resultar", "tratar", "interpretar", etcétera.

Me trataron correctamente en la oficina.
Me trataron en la oficina.

Colóquelo allí.
Colóquelo. (Esta oración solo sería posible en un diálogo donde el objeto por colocar esté sobreentendido.)

Todos, finalmente, se portaron bien.
Todos, finalmente, se portaron.

En los ejemplos anteriores se observa que los verbos tienen un significado incompleto si no se les agrega un complemento, en este caso adverbios. Estos adverbios que funcionan como argumentos del verbo se colocan siempre después de él. No pueden aparecer entre el sujeto y el verbo, por ejemplo: "María habla francés fluidamente" y no: "María fluidamente habla francés".

Al hablar de los adverbios de lugar y tiempo, ya dijimos que algunos de ellos sirven para caracterizar el aspecto del hecho nombrado por el verbo. Lo mismo ocurre con los de modo, que pueden usarse para indicar si el proceso o el hecho del verbo se considera durativo, terminado, repetitivo, etc. Por ejemplo:

Comienzo de la acción: súbitamente, repentinamente, sorpresivamente.
Durativos: continuamente, permanentemente.
Repetitivos: repetidamente.
Relación temporal: simultáneamente, posteriormente, temporalmente, alternativamente.

> Adverbios como modificadores de los adverbios

Como dijimos antes, los adverbios pueden delimitar los alcances de un adjetivo, ya se trate de cantidad o de calidad. Por ejemplo, en la oración "Me parece muy bueno", el adverbio "muy" aumenta la calidad de "bueno". En general, funcionan como intensificadores del significado de los adjetivos. Las gotas de lluvia eran tan grandes que marcaban las hojas de las plantas.

La presencia de adverbios como modificadores de los adjetivos es obligada para formar los grados de significación del adjetivo (ver capítulo 8, Los adjetivos. Características semánticas). Por ejemplo, para establecer una comparación de estilo entre dos objetos nombrados, en los ejemplos siguientes se agregaron los adverbios "más" y "menos" al adjetivo "clásico".

Ese cuadro es tan clásico como el otro. (Comparativo de igualdad)

Ese cuadro es más clásico que el otro. (Comparativo de superioridad)

Ese cuadro es menos clásico que el otro. (Comparativo de inferioridad)

> Adverbios como modificadores de los adverbios

El adverbio es la única palabra que puede modificar a otra palabra de su misma clase. En estos casos, se trata de algunos adverbios que funcionan como intensificadores del significado de otro adverbio. Ejemplos:

Corrió tan rápido, que se agotó.

Me lo pidió muy insistentemente.

Ahora habló más calmadamente que anoche.

> Adverbios extraoracionales

Como dijimos, se pueden usar adverbios para marcar el sentido, el modo, de toda una oración. Son adverbios externos al predicado que modulan y enuncian que sigue, es decir que otorgan a toda la oración una modalidad (ver capítulo 21, Distintos tipos de oraciones):

> El adverbio extraoracional indica el punto de vista en el que se sitúa el hablante. Por ejemplo, los adverbios de las siguientes oraciones equivalen a decir "teóricamente hablando", "filosóficamente hablando", etcétera.

Teóricamente, eso sería imposible.
Filosóficamente, es aceptable.
Políticamente, Cataluña está dentro de España; culturalmente, se trata una comunidad aparte.

La modalidad es una indicación de la relación que establece el hablante entre él mismo y su enunciado, o entre él y su interlocutor. Es un indicio de la subjetividad, que está presente siempre. Esto se marca con el uso de los modos verbales y de los adverbios extraoracionales.
El adverbio extraoracional indica una evaluación subjetiva y emotiva del hablante con respecto a lo que dice. Por ejemplo, en las oraciones que siguen, los adverbios equivalen a decir "estoy sorprendido porque...", "estoy feliz porque...", etc.

- Sorprendentemente, Juan llamó por teléfono en la mañana.
- Felizmente, le dieron de alta enseguida.
- Lamentablemente, no puedo hacer nada por usted.

El adverbio extraoracional acentúa el aspecto de probable, improbable, obligatorio, cierto, etc., del modo y el tiempo verbal.

- Posiblemente, haya terminado el horario de atención al público.
- Efectivamente, las pruebas confirman nuestras hipótesis.

El adverbio extraoracional también puede indicar frecuencia y tiempo (en sentido de época).

- Frecuentemente, se advierte sobre esos peligros, pero sin éxito.
- Antiguamente, los libros se encuadernaban en cuero y en madera.

Cuando un adverbio funciona como extraoracional, se lo separa con una pausa (en la oralidad) o con una coma (en la escritura) y suele ubicarse al comienzo de la oración. Eso lo diferencia de la función de modificador del verbo:

- Lamentablemente, Juan abrió. (Modificador de la oración: es una pena que Juan haya hablado.)

Juan abrió lamentablemente. (Modificador del verbo: Juan abrió mal.

---

Capítulo 17. Los pronombres

Características generales

Clases de pronombres

Pronombres personales.

- Funciones. > Diferentes significados del pronombre "nosotros".
- Usos de la primera y la tercera personas

Pronombres demostrativos

Pronombres posesivos

Pronombres relativos

Pronombres enfáticos (interrogativos y exclamativos)

Pronombres indefinidos


>> "Se" como marca de impersonalidad

Errores frecuentes en el uso de pronombres. >> Alteraciones que producen el uso de pronombres enclíticos.

Usos de la segunda persona con valor genérico. >> Uso de "el mismo", "la misma" en lugar de otros pronombres

Características generales

En capítulos anteriores, hemos caracterizado los sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos indicando que son palabras cuyo significado se puede definir; es decir que son palabras léxicas (ver capítulo 2, Clases de palabras). Sin embargo, no puede decirse lo mismo de los pronombres, por ejemplo, en las siguientes oraciones un mismo pronombre tiene significados diferentes:

- El perro se comió mi lápiz. (Se equivale a perro.)
- El hombre se miró las manos, confuso. (Se equivale a hombre.)
- ¡Qué buenas fotos! ¡Mirá esta! (Esta equivale a una foto.)
- Voy a comprar la camisa blanca. ¿O te parece mejor esta? (Esta equivale a una camisa.)

En efecto, los pronombres se caracterizan por tener significado ocasional. Esto significa que su significado varía según la situación discursiva o contexto en que se lo usa. No tienen un significado preciso que se pueda describir.

Por su parte, los sustantivos, adjetivos, adverbios, verbos y algunos determinativos son categorías gramaticales, o clases de palabras, que se caracterizan por:

- Tienen un significado genérico; por ejemplo, los verbos sirven para nombrar hechos o procesos.
- Cumplen ciertas funciones determinadas; por ejemplo, los adjetivos limitan o especifican la entidad nombrada por los sustantivos.
Los pronombres, en cambio, se caracterizan por:
- Tienen un significado ocasional y variable.
- No tienen una función específica, sino que algunos funcionan como sustantivos, otros como determinativos, incluso algunos como adverbios. Y se los considera pronombres porque su significación es variable. Ejemplos:
  - **Ellos** no vinieron. (Sustantivo sujeto de la oración.)
  - **Esa** casa está en venta hace mucho tiempo. (Determinativo del sustantivo "casa").
  - **Ahi** vivió un científico famoso. (Adverbio de lugar.)

Por ejemplo, "yo" designa a la persona que usa el lenguaje en determinado momento; por lo tanto tendrá significados totalmente diversos según la situación (Juan, María, Pedro, alguien que escribe, alguien que habla...). También el valor semántico de "este" será distinto según lo que señale, como veíamos en los ejemplos de arriba. Estos son dos casos en los que la significación del pronombre depende de las circunstancias exteriores al discurso.

En otros casos, la significación depende del discurso mismo; por ejemplo, algunos pronombres pueden usarse de tal modo que se refieran a un sustantivo mencionado anteriormente.

**Juan** quiere comprar un departamento, pero **ninguno lo** convence.
("Ninguno" equivale a "departamento"; "lo" a "Juan").
Leí **el mail** de Pedro, pero no **lo** contesté. ("Lo" equivale a "el mail").

En cambio, en una frase como "Yo a usted no la había visto antes aquí", "yo" y "la" no se refieren a sustantivos usados antes en el discurso, sino que nombran entidades propias de una situación comunicativa, es decir, son exteriores al discurso, a las palabras que se usen: "yo" es quien habla y "usted" y "la" aluden al interlocutor.

### Clases de pronombres

Dentro del conjunto general de los pronombres se incluyen palabras tan diversas como "él", "eso", "alguien", "cuyo", "¿quién?". Cada uno de estos ejemplos corresponde a un grupo diferente de pronombres, que se clasifican del siguiente modo:

- Pronombres personales
- Pronombres demostrativos
- Pronombres indefinidos
- Pronombres relativos
- Pronombres enfáticos (interrogativos y exclamativos)

Dentro de cada grupo de pronombres hay una cantidad limitada de ellos (son seres cerrados, como dijimos) y los grupos se diferencian entre sí por las funciones, pero sobre todo por su significado.

### Pronombres personales

Estos pronombres sirven para designar a las personas gramaticales. Como hemos dicho al hablar de los verbos, las personas nombradas por los pronombres son entidades lingüísticas, no personas empíricas. Esto quiere decir lo siguiente: la primera persona es aquel que hace uso de la palabra, el hablante. En plural indica que hay más de uno de que ese hablante habla también en nombre de otros (ver más adelante en este mismo capítulo algunas especificaciones de significado). La segunda persona es el interlocutor del discurso o destinatario. En plural se refiere a más de un destinatario. La tercera persona es aquella que no es ni el hablante ni el destinatario. En plural se refiere a más de una entidad.

Los pronombres personales conforman dos series:

**PRONOMBRES PERSONALES TÍPICOS**

- yo, mi, mío, mismo
- tú, tu, contigo
- vos, vosito, consigo
- os
- nos
- osotros/as
- ustedes
- ellos / ellas

**PRONOMBRES PERSONALES AÑONOS**

- me
- te
- lo, la, los, las
- le, les
- se
- nos
- os
- les

Como se dijo en el capítulo 11 sobre conjugación verbal, en España y en la mayor parte de los países de América Latina se usa "tú", "vosotros" y "contigo" para la segunda persona. En algunos países de América, como la Argentina, Uruguay, Costa Rica y algunas zonas de otros países, existe el voso, esto es el uso de los pronombres "vos" (singular) y "ustedes" (plural). Tampoco se usa la forma "contigo", sino la construcción "con vos" para dirigirse a un destinatario con el que se tiene cercanía, en lugar de "tú" y "vosotros".

Tanto en los países que "tutean" como en los países que "vosean", se usa el "usted" para dirigirse a personas con las cuales se tiene mayor distancia social por edad, por desconocimiento o por jerarquía. Esto, sin embargo,
tiene excepciones, y en algunos países es a la inversa.

El vocero es uno de los rasgos más característicos del llamado “dialecto rioplatense”, es decir, del español o castellano que se habla en el Río de la Plata. Es más fuerte en esa zona de la Argentina. En cambio, en el Uruguay coexisten diversas maneras de uso:

- Uso del “tú” y del “vos” en forma alternada, con preferencia del “tú” para el lenguaje escrito.
- Uso del “tú” con las formas verbales que se usan para “vos” (“Tú salís”);
- El Uso de “vos” con las formas verbales que se usan para “tú” (“Vos sales”);
- Uso idéntico al de la Argentina.

> Funciones de los pronombres personales

Funciones de los pronombres personales tónicos

- Como sujetos
  - Nosotros nos vamos a Europa.
  - ¿Usted no toma nada?

- Como términos de complementos
  - Lo vamos a decidir sin él.
  - No puedo vivir sin ti.
  - Se sentó lejos de nosotros.
  - Enseguida volvió en sí.

> Como circunstancial de compañía

- ¿Juan se va contigo a Europa?
- María no las tenía todas consigo.
- Ellos no estuvieron conmigo ayer.

Una de las reglas generales de tilde es que las palabras de una sola sílaba (monosílabos) no llevan tilde; y cuando tienen más de un significado, “tú” no lleva tilde (‘Me acordaba de ti”), “Mí” (“Te acordaste de mí?”) llevará tilde para diferenciarse del determinativo posesivo “mí” (“mi libro”). El adverbio “sí” lleva tilde para diferenciarse de la conjunción “si”.

Funciones de los pronombres personales átonos

Los pronombres personales átonos pueden representar a una persona distinta del sujeto (en este caso reciben el nombre de oblicuos) o al sujeto mismo (en este caso reciben el nombre de reflexivos):

- Los pronombres que nombran una persona gramatical que no es el sujeto (pronombres oblicuos) pueden funcionar como objetos directos o indirectos (ver también capítulo 18, La construcción verbal).

> Objetos directos
  - Ya lo hice.
  - Te vi en el bar.
  - Nos engañaron.

> Objetos indirectos
  - ¡No me digas eso!
  - Le compró un juguete.
  - ¿Les dieron recibo?

Ahora bien, los pronombres átonos de primera y segunda personas (“me” y “te”, “nos”, “os” y “se”) pueden funcionar indistintamente como objetos directos o indirectos. En cambio, la tercera persona tiene formas diferentes según qué clase de objeto sea (ver capítulo 18):

- **Objeto directo**: lo - la - los - las
  - Juan lo miró sorprendido. (A él.)
  - Juan la saludó. (A ella.)

- **Objeto indirecto**: le - les
  - Juan les contó un cuento. (A ellos.)

Los pronombres reflexivos aparecen con los verbos pronominales y nombran a una persona gramatical que es el sujeto mismo. Pueden funcionar como objetos directos o indirectos.

- **Objeto directo reflexivo**
  - Él no se peinó todavía. (Se peinó a sí mismo.)

- **Objeto indirecto reflexivo**
  - Él no se lavó las manos todavía. (Lavó a sí mismo.)

Para la función de objeto directo, solo la tercera persona tiene una forma distinta: se (ver más adelante, en este mismo capítulo, usos de este pronombre):

- Ella se miró al espejo. (A sí misma; tercera persona reflexiva.)
- Ella la miró atentamente. (A otra persona; tercera persona oblícuas.)

En cambio, las formas para la primera y segunda personas son iguales en los reflexivos y en los oblicuos:

- Nos te peinaste muy bien. (Nos peinaste a vos; segunda persona reflexiva.)
- Juan te ayuda mucho. (El ayuda a vos; segunda persona oblícuas.)
> **Diferentes significados del pronombre “nosotros”**

En general, “nosotros” es el plural de la primera persona (“yo”). Pero en ciertos casos, “nosotros” adopta otros significados, que no indican que haya varias primeras personas concretas:

> **Nosotros mayestático:** los monarcas y los papas usan “nosotros” en lugar de “yo” en los textos oficiales.

> **Nosotros de autor:** se utiliza en textos científicos y académicos en general.

También se lo llama “nosotros de modestia”. En estos casos el autor no usa la primera persona porque habla en nombre de una comunidad académica que respalda científicamente lo que dice. Por ejemplo: “Hemos estudiado estos fenómenos”.

En libros didácticos y textos de divulgación en general, el “nosotros” de autor incluye al lector de modo que este se siente más cercano al conocimiento: “Ya hemos analizado estas ecuaciones...”.

> **Nosotros empático:** lo usan los adultos al dirigirse a niños muy pequeños o los médicos al dirigirse a pacientes, por ejemplo: “Ahora nos vamos a bañar...”; “¿Cómo nos sentimos hoy?”.

En realidad, significa una segunda persona, pero al usar la primera, el que habla intenta decirle al interlocutor que está afectivamente involucrado con él.

> **Nosotros genérico:** aparece frecuentemente en los textos periodísticos de divulgación científica y no significa “usted” (el lector) y “yo” (el autor) como en uno de los casos anteriores, sino que significa “nosotros, la humanidad”.

> **Usos de la primera y la tercera personas**

A veces se suele usar la primera o la tercera personas en lugar de la segunda, como una forma de “darles voz” a seres que no hablan: bebés, animales, objetos. Por ejemplo:

> ¡Qué linda manito que tengo yo! (Juego que se hace con la mano de los bebés; uso de la primera persona en lugar de la segunda.)

> Este nene tiene sueño... (Como si fuera el bebé el que hablara; uso de la tercera persona en lugar de la segunda.)

> **Pronombres demostrativos**

Se refiere a un grupo de pronombres que se usa para señalar y especificar la entidad nombrada por el sustantivo, o para referirse a un sustantivo o a una construcción más amplia ya utilizados antes en el discurso. Constituyen un grupo de tres miembros con sus femeninos y plurales.

*este/a/os/as*  
*aquel/l/a/os/as*

Estos pronombres se asocian a la mayor cercanía o lejanía del hablante.

Este — cercano a quien habla  
Ese — cercano al destinatario  
Aquel — más lejano de ambos

Como ya se dijo al comienzo de este capítulo, las palabras denominadas pronombres pueden comportarse como otras categorías de palabras, porque la denominación “pronombre” se refiere a su significación ocasional, no a su función. Por esta razón, los pronombres demostrativos, cuando están colocados antes de un sustantivo, acompañan a este (“Este rincón” /“Aquella esquina”). En esos casos, son pronombres por su significado y determinativos por su función (ver capítulo 7, Los determinativos). En otros casos, no acompañan a un sustantivo, sino que representan a un sustantivo ya dicho. Entonces, por su significado, son pronombres; por su función son sustantivos.

¿Qué es tu coche?  
—Ese, [el coche] el de la izquierda; aquel [un coche] es parecido, pero no es mío.

Las formas neutras “esto”, “eso” y “aquello” siempre equivalen a un sustantivo y en lenguaje escrito pueden usarse como palabras condensadoras de enunciados anteriores; por ejemplo:

Eso [resume todo lo que se ha dicho anteriormente] significa que no podemos comprar la casa.
**Pronombres posesivos**

Los posesivos, al igual que los demostrativos, pueden acompañar a un sustantivo, funcionando como un determinativo (ver capítulo 7) o bien pueden representar a un sustantivo ya usado en el discurso.

Ese amigo **suyo** es muy agradable. (Acompaña un sustantivo, "amigo", presente en el discurso.)

Ese es el sitio de Juan. ¿Cuál es el **mío**? (Representa un sustantivo, "sitio", ya usado en el discurso o que el interlocutor puede suponer fácilmente.)

**Pronombres relativos**

Se usan para incluir una proposición subordinada dentro de una oración. Además, siempre se refieren a un sustantivo llamado antecedente.

**Ejemplos:**

La casa **donde** vivió el decano ahora es un museo.

Tengo que buscar en mi agenda el número de teléfono **que me pediste**.

**Pronombres enfáticos (interrogativos y exclamativos)**

Los enfáticos constituyen un grupo que parece igual al de los pronombres relativos. Sin embargo, los enfáticos reciben ese nombre porque encabezan preguntas y exclamaciones que se caracterizan por la intensidad de tono en las primeras palabras. Forman una serie corta, donde solo dos tienen variación de número y ninguno tiene variación de género. Por otra parte, el pronombre "**cujo**" es el único que integra la lista de los relativos pero no la de los enfáticos.

¿Qué - quién/es - dónde - cuándo - cuál/es

Como se puede observar en la lista y en los ejemplos siguientes, los pronombres enfáticos siempre se escriben con tilde, lo que los diferencia gráficamente de los relativos.

¿Qué pasó?
¿Quién sabe!

**Usos del pronombre “se”**

Este pronombre acompaña a verbos de distinto tipo y con cada grupo de verbos tiene una función diferente. Esto no se observa directamente en el lenguaje oral ni en el lenguaje escrito, porque la forma del pronombre no varía para sus distintas funciones, pero hay diferencias gramaticales de tipo sintáctico.

- **se** con función objeto indirecto.
- **se** reflexivo → acompaña verbos pronominales
- **se** como o.d. y o.i.
- **se** como parte del verbo
- **se** como parte del verbo
- **se** como mente verbos pronominales no reflexivos.
- **se** pasivo → equivalente a una frase verbal pasiva.
- **se** como marca de impersonalidad.

En la Argentina no se considera correcto usar "**quién tanto**" como pronombre interrogativo en lugar de "**cuánto**". Ejemplo: ¿Qué tanto cuesta? ¿Cuánto cuesta?
> "Se" como objeto indirecto

El pronombre "se" cumple la función de objeto indirecto en los siguientes casos:

1. Cuando en un mismo predicado se construyen el objeto directo y el indirecto con pronombres, el pronombre "le", que es el pronombre específico para el objeto indirecto, se transforma en "se" para evitar el choque de dos letras "ele" (caçafonía, del griego, kakós, feo, y phoné, sonido). Ejemplo:

   ¿Le diste una invitación?   le-iste
   Se la di.

2. Cuando en el predicado se construye un objeto indirecto de interés (ver capítulo 18).

   María se leyó todo el libro de un tirón.
   (0. D.   CIRC.   1. O.   2. O.   3. O.   4. O.)

   Juan se mandó una tontería mayúscula.
   (0. D.   1. O.   2. O.   3. O.   4. O.)

En este caso, el "se" con función de objeto indirecto siempre aparece con un objeto directo sustantivo o construcción sustantiva, no con otros pronombres personales. No es cambiabile por "le". Esta misma función la comparte con los pronombres "me" y "te".

3. Con verbos recíprocos. Estos son verbos que indican que dos entidades intercambian mutuamente una acción, que ejercen un hecho o un proceso el uno al otro. Por ejemplo, que dos personas se miran entre sí o que se dan la mano, o que dos sustancias se rechazan. Son verbos que siempre tienen sujetos compuestos o plurales, por ejemplo: Juan y yo nos dimos la mano con disgusto.

Cuando el verbo está usado en tercera persona, se usa el pronombre "se":

   Su función puede ser objeto directo:

   La dos mujeres se miraron. (Significa que se miraron una a la otra.)
   (0. D.   1. O.   2. O.)

   Pero si el verbo se construye con un objeto directo como en el ejemplo que sigue, "se" es objeto indirecto.

   Las dos mujeres se dieron un gran abrazo. (Una a la otra.)
   (0. D.   1. O.   2. O.)

> "Se" reflexivo

El pronombre "se" es reflexivo en los siguientes casos:

1. Con verbos pronominales reflexivos, con la función de objeto directo.

   Juan se peinó. (Equivale a Juan fue peinado por Juan.)

   Con estos verbos pronominales reflexivos, el pronombre "se" es un objeto directo que representa al sujeto porque el sujeto y el objeto directo son la misma persona.

   Te me viste.
   (1. O.   2. O.   3. O.   4. O.)

   "Se" significa que el proceso de vestir se realiza a la misma persona del sujeto, en cambio si se dice que "María viste a su hija" el objeto es una persona que no es el sujeto.

2. Con verbos pronominales reflexivos, con la función de objeto indirecto.

   Es un caso muy parecido al anterior, pero la diferencia es que se trata de verbos que se construyen con un sustantivo como objeto directo y un pronombre como objeto indirecto. Por ejemplo, "Lavarse la cara".

   María se cortó con un cuchillo. (Verbo reflexivo.)
   (0. O.   1. O.   2. O.   3. O.)

   María se cortó el pulgar con un cuchillo. (Verbo reflexivo.)
   (0. O.   1. O.   2. O.)

El pronombre representa al sujeto, pero no como objeto directo, sino que constituye el objeto indirecto del hecho o proceso que se produce. En el ejemplo de arriba, el objeto directo nombra una parte específica donde se ejecuta la acción del verbo, y el pronombre nombra de un modo global al sujeto hacia quien la acción está dirigida.

> "Se" como parte del verbo

Esta función de "se" aparece con verbos pronominales intransitivos (sin objeto directo) y no reflexivos.

Yo me asusté.

¿Vos te sentís bien?
Los siguientes son algunos verbos pronominales intransitivos no reflexivos:

- enterarse
- reírse
- dormirse
- acostarse
- asustarse

Algunos verbos pronominales intransitivos son muy parecidos a otros que admiten objeto directo —por ejemplo, “hamacarse” y “hamacar” o “llamarse” y “llamar”—, o a verbos recíprocos —como “encontrar” y “encontrarse”—. Por ejemplo:

- Pronominal no reflexivo
  Los chicos **se hamacan** en la plaza.

- No pronominal
  María **hamacaba** a su sobrino.

- Pronominal no reflexivo
  Su hijo **se llama** Pedro.

- No pronominal
  María llama a su hijo.

Estos verbos también pueden confundirse con uno recíproco:

- Pronominal no reflexivo
  Todos los médicos **se encuentran** ausentes.

- Pronominal recíproco
  Los dos médicos **se encontraron** en la sala. (El uno con el otro.)

Aunque sean parecidos entre sí, se trata de verbos diferentes, con distintos significados, ya que no es lo mismo “moverse” o “elevarse” que “mover” o “elevar” (un objeto). Tampoco es lo mismo “llamarse” (tener nombre) que “llamar” a alguien (convocar), “acordar” (estar de acuerdo) que “acordarse” (recordar). En estos casos el pronombre forma parte del verbo, ambos constituyen una unidad.

---

Diferencias entre los verbos pronominales no reflexivos y otros

- En los pronominales no reflexivos, el pronombre del verbo no representa al sustantivo sujeto como en los pronominales reflexivos: en “Yo me lavo los dientes”, “me” equivale a “yo” porque el verbo es reflexivo; en cambio, en “Yo me acuerdo”, “me” no representa a “yo”, sino que es parte del verbo (“acordarse”).

- La diferencia entre los pronominales no reflexivos y los que se les parecen pero no son reflexivos, como “acordarse/acordar”, “dormir/dormirse” es que el verbo no pronominal tiene un sujeto que actúa, que ejecuta el hecho mencionado (por ejemplo: “María durmió al bebé”) y ese hecho lo recibe el objeto directo. En cambio, el verbo pronominal no tiene un objeto que reciba el hecho o el proceso (“María se durmió enseguida / se rió / se mareó / se cansó”).

- “Se” tiene funciones propias, que ningún otro pronombre personal posee. Es una marca de impersonalidad (“Se vende”) y de voz pasiva (“Se conocieron los entrelazones del acuerdo” equivale a “Los entrelazones del acuerdo fueron conocidos”). Esta forma de construir la voz pasiva produce un efecto de impersonalidad en el discurso.

---

“Se” pasivo

Algunas construcciones son aparentemente semejantes al uso impersonal de “se”, pero en realidad son otra forma de construir la voz pasiva:

- **Se vende departamento dúplex.** Un departamento dúplex es vendido.

- **Se alquilan oficinas por día.** Oficinas son alquiladas.

- **Se recargan baterías.** Baterías son recargadas.

- **Se colocan pilas de reloj.** Pilas son colocadas.

- **Se eligieron nuevos coordinadores.** Nuevos coordinadores fueron elegidos.
Estas maneras de construir el predicado se caracterizan por los siguientes rasgos:

- Pueden transformarse en oraciones en voz pasiva con frase verbal (ver frase verbal pasiva en capítulo 11, *Los verbos. La configuración: modos y tiempos*).
  **Se eligieron** nuevos coordinadores.
  Nuevos coordinadores fueron elegidos.

- Se construyen solo con verbos que aceptan objeto directo (transitivos).
  En voz pasiva (con "se" o con frase verbal), el objeto directo pasa a ser sujeto paciente y la oración se despersonaliza.
  Los diputados sostuvieron **nuevas ideas**. (Voz activa.)
  Se sostuvieron **nuevas ideas**. (Pasiva con "se")
  **Nuevas ideas** fueron sostenidas. (Pasiva con frase verbal.)

- Como en todas las formas pasivas, el sujeto es un sujeto paciente, es decir "recibe" la acción, no la ejecuta.
  **Se** colocan **pilas**. **Pilas** son colocadas.

- En una pasiva con frase verbal, el hecho nombrado por el verbo es realizado por el complemento agente; en cambio, en las formas de pasiva con "se", no hay complemento agente.
  **Los nuevos consejeros fueron elegidos** por sus colegas.
  **VERBO**

**Se eligieron** nuevos consejeros por sus colegas.

Por otra parte, las oraciones en las que se usa el "se" pasivo tienen un sentido muy fuerte de impersonalidad. No se trata exactamente de que el que realiza el hecho no exista, sino que es genérico e indeterminado: "uno", "la gente", "eso de lo que estamos hablando". Son construcciones que se usan cuando no se considera prudente nombrar el sujeto, o bien no es necesario. Es un sujeto ocultado.

En este sentido, suele utilizarse mucho en periodismo cuando no se considera apropiado (por razones políticas o judiciales) nombrar un sujeto. Ejemplos:
- **Periodístico A**: Se dejó en libertad al presunto asesino.
- **Periodístico B**: El juez dejó en libertad al presunto asesino.
> Errores frecuentes en el uso de los pronombres

> Colocación de los pronombres personales átonos cuando hay frases verbales (ver el capítulo 18, La construcción verbal. Los complementos del verbo I: objetos directo e indirecto).

En el ejemplo que sigue, "lo" representa "alimento", por lo tanto es un complemento de "comer" y no de "paso".

Le di el nuevo alimento al gato y le lo puse a comer.
Por lo tanto la formulación correcta es:

Le di el nuevo alimento al gato y se puso a comélo.

Es diferente el caso que sigue:

Juan le regaló un collar y María se lo puso enseguida.

En este caso, "lo" es el complemento de "puesto", representa el objeto que María se puso, y por eso corresponde ubicarlo junto a ese verbo.

Otros ejemplos:

No lo puedo evitar
Lo tiene que tirar.
Quisiera poder escucharlo otra vez.

> Colocación del "se" como enclitico en frase verbal impersonal. Si en la frase verbal aparece un "se" impersonal (ver antes en este mismo capítulo), debe colocarse antes de la frase verbal y no unido al verbo en una sola palabra (enclítico).

No debe decirse eso aquí:
No se debe decir eso aquí.
No se debe "filtrar" nada al periodismo.

> Alteraciones que produce el uso de pronombres enclíticos

> La primera persona del plural del modo subjetivo lleva una 's' al final: "sentimos", "bailamos", "leamos". Cuando el pronombre enclítico es "nos", esa 's' del verbo desaparece. Por ejemplo, se mantiene en "leamos" (leamos + lo), pero desaparece en "sentémonos".

> Si en la primera persona del plural del subjetivo se le agrega un "se" enclítico, la 's' final del verbo desaparece. Por ejemplo:

déjamos + se + lo = déjamoselo
traigamos + se + la = traígamosela

> Uso de la segunda persona con valor genérico

En el lenguaje oral informal suele usarse la segunda persona con un sentido genérico. Equivale a "uno", "la gente", "las personas". Hay que evitarlo en la escritura.

Lenguaje oral: Y aunque vos vais a tomar el tránsito, lo mismo se te va toda la mañana. ¿Viste?

Lenguaje escrito: Y aunque uno vaya temprano, se le va toda la mañana.

> Uso de "el mismo", "la misma" en lugar de otros pronombres

Es habitual encontrar en los textos las expresiones "el mismo" o "la misma" o sus plurales para referirse a un objeto nombrado dentro del mismo discurso.

Sin embargo, en la mayoría de los casos no es necesario alargar así una oración, porque esa expresión puede reemplazarse por un pronombre o por un sinónimo de la palabra a la cual se refiere "el mismo/la misma". Ejemplo:

Hagan una lista de las palabras con mayúscula y busquen el diccionario el significado de las mismas.

En el ejemplo de arriba, "las mismas" representa el sustantivo "palabras", de modo que hubiera sido suficiente escribir "sus significados". Es el mismo caso que estos otros ejemplos:

> Estaba mirando las imágenes y los títulos de las mismas.

> Las instrucciones deben estar escritas con claridad para que los usuarios comprendan fácilmente las mismas.

> Los chicos pudieron establecer características de la trama narrativa y sus recursos de la misma.

> Los chicos pudieron establecer características de la trama narrativa y sus recursos.

El uso de "el mismo" / "la misma" en lugar de los posesivos correspondientes o del pronombre personal es un defecto que se produce en el lenguaje escrito cuando el autor quiere producir un efecto de gran formalidad, pero en realidad demuestra poco conocimiento de los recursos del lenguaje.
Capítulo 18. La construcción verbal.

Los complementos del verbo I: objetos directo e indirecto

Los complementos argumentales

El complemento directo u objeto directo. >> ¿Cómo se reconoce un objeto directo? >> Complementos directos con preposición

El complemento indirecto u objeto indirecto. >> Construcción de los objetos indirectos. >> ¿Cómo se reconoce un objeto indirecto? >> El uso emocional del objeto indirecto

Los complementos argumentales

Como se dijo en el capítulo sobre características generales de los verbos, los verbos son palabras argumentales. Esto quiere decir que requieren necesariamente otras palabras que completen su sentido; es decir, complementos llamados argumentos.

El argumento principal del verbo es el sujeto, porque los verbos indican eventos o hechos. Es decir que algo ocurre, o alguien actúa, o un proceso se desarrolla en el tiempo. Ese algo, alguien o ese proceso es el sujeto, nombrado por un sustantivo o por una construcción sustantiva (ver capítulo 22, La construcción del sujeto y del predicado). Ejemplos:

Juan compró las entradas.

Anoche cayó un meteorito.

El hermano de María compró las entradas.

El verbo, más todas las otras palabras y construcciones que lo complementan, forman una construcción verbal (llamada también sintagma verbal) porque su núcleo es un verbo conjugado. Esa construcción constituye el predicado de ese sujeto.
Los complementos que acompañan al verbo pueden estar conformados por una sola palabra o por una o más construcciones complejas. Ejemplos:

- Juan traio helados.
- Juan traio helado de crema y dulce de leche para la cena de ayer.

Ahora bien, no todos los verbos aceptan los mismos complementos. Por ejemplo, el verbo “decir” requiere, por su significado, un sustantivo o una construcción sustantiva (“Dijo dos palabras”). En cambio, el verbo “hablar” necesita que la construcción sustantiva que lo complementa esté encabezada por la preposición “de” (“Habló de su renuncia”).

> El complemento directo u objeto directo

En la oración que sigue el verbo conjugado está completado por un sustantivo.

**Compré flores.**

Ese sustantivo funciona como un complemento necesario (argumento) requerido por el significado del verbo, porque “comprar”, “traer”, “llevar”, “vender”, “tener” son verbos que significan que algún tipo de objeto está involucrado en la acción. El sustantivo o construcción sustantiva que lo nombra se llama objeto directo (abreviatura: o.d.).

**Compré flores.**

Tengo dos hijos varones

Muchos verbos exigen objeto directo como argumento (“Juan compró el diario”); otros lo admiten, es decir que se pueden usar con o sin objeto directo (“Juan lee” / “Juan lee el diario”). Ambos tipos de verbos se llaman transitivos. Los verbos que no admiten objeto directo son los intransitivos (“Juan es ingeniero”).

Los verbos transitivos que requieren objeto directo como complemento necesario o argumento en general, son verbos que expresan:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Posesión y donación</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>tener, poseer, guardar, llevar, obtener, recibir, prestar, pagar, perder, vender, etcétera.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Percepción</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ver, observar, examinar, distinguir, oír, penedar, distinguir, escuchar, etcétera.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Relaciones con objetos y personas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>corregir, aumentar, vestir, completar, acompañar, poner, reconocer, divertir, etcétera.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Decir</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>decir, profesar, pronunciar, anunciar, contar, narrar, confessar, admitir, pedir, etcétera.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Hacer y producir</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ejecutar, realizar, formar, producir, confecionar, preparar, engañar, etcétera.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

El objeto directo puede estar formado por un sustantivo, como en las oraciones anteriores, o bien por una construcción sustantiva, llamada también denominada nominal (ver capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos).

El objeto directo puede estar formado por un sustantivo, como en las oraciones anteriores, o bien por una construcción sustantiva, llamada también denominada nominal (ver capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Traje</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>los libros nuevos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Llevamos</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>regalos valiosos</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Venden</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>casas de verano</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Usa</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>unas medias muy abrigadas</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Come</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>los chocolates más caros</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tiene</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>un asma terrible y rebelde</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| También ciertas formas de los pronombres personales pueden funcionar como objeto directo: “me”, “te”, “le”, “nos”, “os”, “les”. Cuando aparecen como complemento de un verbo, se comportan como sustantivas como las de los siguientes ejemplos (frecuentemente sin preposición delante) es muy probable que se trate de un objeto directo. Mas adelante en este mismo capítulo, damos indicaciones para comprobar si se trata de este tipo de complementos o no. |

<table>
<thead>
<tr>
<th>María me miró.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>(Yo fui mirada por María.)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>María te saludó.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>(Vos fuiste saludada por María.)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>María nos dio la mano.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>(Nosotros fuimos dados la mano por María.)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| En cambio, cuando los pronombres que aparecen son “lo/la” y “los/las”, es seguro que se trata de un objeto directo, porque son las formas de pronombres exclusivas para ese objeto y no tienen ninguna otra función. |

<table>
<thead>
<tr>
<th>María la vendió.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>(Ella fue vendida por María.)</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Yo los compré.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>(Ellos fueron comprados por mí.)</td>
</tr>
</tbody>
</table>
¿Cómo se reconoce un objeto directo?

Para saber si una construcción sustantiva es objeto directo, el método más eficaz es pasar la oración a la voz pasiva (ver capítulo 11, Los verbos, La conjugación, modos y tiempos). Si se trata efectivamente de un objeto directo, esa construcción puede funcionar como sujeto de la pasiva.

La voz pasiva de un verbo se construye con el verbo "ser" en el mismo tiempo en que estaba el verbo en voz activa y el participio de ese verbo.

Ese participio concuerda en género y número con el sustantivo que se supone objeto directo y que ahora ha pasado a ser sujeto.

El sujeto de la oración original sigue realizando la acción desde el punto de vista del significado. Pero desde el punto de vista de la sintaxis ha pasado a ser un complemento agente (agente: el que realiza algo).
María es contadora.

No se puede pasar a voz pasiva.

María lo es.

No se puede pasar a voz pasiva.

Cuando el objeto directo es un pronombre ("me", "te", "nos") puede confundirse con otros complementos que usan las mismas formas de los pronombres (ver complementos indirectos más adelante en este mismo capítulo). Para evitar esa confusión, cuando aparece un pronombre como "me", "te", "nos" conviene reemplazarlo por los de tercera persona "lo", "la", "los", "las"; "Ayer te vi de lejos" / "Ayer la vi de lejos". Si acepta el reemplazo es un objeto directo.

**Complementos directos con preposición**

Al comienzo de este apartado decíamos que el objeto directo es un sustantivo o construcción sustantiva que generalmente no está encabezado por preposición. Sin embargo, en algunas oraciones el objeto directo aparece precedido por la preposición "a" o por la contracción "al" (a + el).

Trae al niño de la mano.  
Salió a todos y se sentó.

En general se usa la preposición "a" cuando el sustantivo núcleo del objeto directo nombra a una persona o a una entidad que se considera personificada.

Así:

¿Viste a mi perro?

Pero no:

¿Viste mi perro?

En cambio:

¿Viste mis antojos?

También la preposición "a" delante del objeto directo indica que aquello que el objeto nombra se percibe como algo identificado y no como una generalidad. Así, por ejemplo:

Juan le sacó los papeles de los bolsillos. (A él)

Juan busca a un empleado. (Cualquiera)

Juan busca a un empleado. (Uno determinado)

Cuando la oración se pasa a voz pasiva la preposición "a" desaparece.

(Yo)  Encontré a Juan en el cine.

X Juan fue encontrado por mí en el cine.

En algunos casos, el mismo objeto directo aparece duplicado en la oración. Como siempre se coloca después del verbo, si se coloca antes hay que duplicarlo mediante un pronombre.

Esos antojos los perdí en el viaje.  
(Sujeto: yo)

Esa excusa yo la conocí.

El complemento indirecto u objeto indirecto

Así como hay verbos que necesitan completar su significado con un sustantivo o construcción sustantiva (objeto directo o complemento directo), hay otros que implican en su significado hechos o procesos que requieren que se nombre a una persona u objeto hacia la cual se dirige la acción. El sustantivo o construcción sustantiva que se usa para nombrar esa persona u objeto recibe el nombre de complemento indirecto u objeto indirecto (abreviatura: o.i.). Ejemplo:

Pasó el pluma a las computadoras.

Los objetos indirectos suelen aparecer con los verbos que expresan:

> Dar y quitar: un objeto (el objeto directo) pasa de alguien a algo (el objeto indirecto o complemento indirecto).

Juan le sacó los papeles de los bolsillos. (A él)

> Posesión: el objeto indirecto nombra a la persona que tiene la posesión de lo que nombra el objeto directo.

Le corté el pelo. (Corté el pelo de ella/él)

> Amistad o parentesco: el objeto indirecto nombra a la persona a la que se dirige el hecho.

Le compré un regalo. (Para ella o para él)

> Dirección del hecho o evento: el objeto indirecto nombra a la persona que sirve de término al movimiento.

Hay verbs que al usarse con o sin objeto directo cambian de sentido. Por ejemplo, si no complementamos el verbo "beber" en "Juan bebe..." (leche, agua, etc.) obtendremos a entender que Juan es alcoholico ("Juan bebe"). De la misma manera, en "Ahora veo aquel olivo" ver tiene un significado completamente distinto que en "Ahora veo".

Hay ocasiones en que el pronombre "le" usado como objeto indirecto produce un significado ambiguo, como en "Le compré una computadora usada a María". En este caso no se sabe si María es la que vende o la que recibe el objeto. La ambigüedad puede evitarse así: 1) "Compré una computadora usada para María" o 2) "Le compré a María una computadora usada que quería vender".
> Evaluación: el verbo indica una relación generalmente evaluativa entre una persona nombrada por o.I. y un objeto o persona nombrados por el sujeto. La persona que hace la evaluación no es el sujeto, sino el objeto indirecto.

Le gusta el helado de crema.

Le pareció un desastre su actuación.

> Expresivo y emotivo: el objeto indirecto nombra a una persona que está comprometida emotivamente con el hecho mencionado por el verbo.

El nene no me come. (Me preocupa que no coma.)
Este chico no me estudia. (Me preocupa que no estudie.)

> Construcción de los objetos indirectos

Un objeto indirecto o complemento indirecto puede construirse de dos formas: a) como una construcción sustantiva encabezada por las preposiciones "a" o "para", o b) con un pronombre personal.

El objeto indirecto, cuando es un sustantivo, siempre se construye con las preposiciones "a" y "para".

Es muy habitual que el o.I. se duplique mediante el pronombre "le/les" colocado antes del verbo y una construcción sustantiva colocada después del verbo. Este modo de construir es el más frecuente.

Las construcciones sustantivas que se usan para nombrar objetos directos e indirectos pueden ser muy simples o sumamente complejas. Así:

Para Juan, para el hijo menor de la hermana de una amiga mía.

<table>
<thead>
<tr>
<th>PERSONA GRAMATICAL</th>
<th>FORMAS PARA EL O.D.</th>
<th>FORMAS PARA EL O.I.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1° singular</td>
<td>me</td>
<td>me</td>
</tr>
<tr>
<td>2° singular (tú)</td>
<td>te</td>
<td>te</td>
</tr>
<tr>
<td>2° singular (vos/usted)</td>
<td>le</td>
<td>le</td>
</tr>
<tr>
<td>3° singular</td>
<td>le / la</td>
<td>le</td>
</tr>
<tr>
<td>1° plural</td>
<td>nos</td>
<td>nos</td>
</tr>
<tr>
<td>2° plural (nosotros)</td>
<td>os</td>
<td>os</td>
</tr>
<tr>
<td>2° plural (ustedes)</td>
<td>les</td>
<td>les</td>
</tr>
<tr>
<td>3° plural (ellos/ellas)</td>
<td>les</td>
<td>les</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En una oración quisieran nombrarse el objeto directo y el indirecto con pronombres se produciría una cacofonía (kákis = feo; phoné = sonido). Por eso, en esos casos el pronombre "le" se reemplaza por "se":

¿Y el libro?
Le lo di a Juan.

Esto solo ocurre cuando ambos objetos, el directo y el indirecto son entidades que se representan con la tercera persona. En cambio, con la primera y segunda personas, la cacofonía no se produce.

¿Dónde dejé el libro de Cortázar? Me lo prestaste ayer.

¿Dónde dejé los anteojos?
Te los guardeste.

Cuando el objeto indirecto está construido con un pronombre, este puede ir antes del verbo (pronombre próclítico), por ejemplo: "Nos mandaron una tarjeta muy linda." También se puede usar después, unido al verbo (pronombre clítico). En estos casos sigue siendo objeto indirecto y no una parte del verbo, por ejemplo: "Dale", "Ponete". También pueden aparecer ambos objetos como pronombres enclíticos: "Colóqueme allá, por favor".

En síntesis:

Objeto indirecto próclítico: Le dieron una condena de 20 años.
Objeto indirecto enclítico: Dale una propina al repartidor.
Ambos objetos enclíticos: El café para Juan preparé selo temprano.

> ¿Cómo se reconoce un objeto indirecto?

Para saber si una construcción es objeto indirecto hay varios indicios:
- Está encabezada por las preposiciones “a” y “para”. Sin embargo, esto no es una prueba concluyente, porque esa característica la comparte también con otros los complementos. Por ejemplo:

Entregué estos sobres a todos

Preparé un postre para Juan

Entregué estos sobres a la mañana

Preparé un postre para la cena

- No cambia de función al pasar la oración a la voz pasiva. (Recordemos que en el caso del objeto directo, este pasa a ser sujeto, y el sujeto, complemento agente). Sin embargo, el objeto indirecto comparte también este rasgo con los complementos circunstanciales.

En español, los complementos del verbo pueden ocupar distintos lugares en la oración. Unos de los más flexibles son los circunstanciales. Sin embargo, el cambio de lugar no significa un cambio de función.

(Yo) Preparé un postre para Juan

Un postre fue preparado por mí para Juan

Ayer preparé un postre para Juan

Un postre fue preparado por mí para Juan ayer

El uso emocional del objeto indirecto

El uso del objeto indirecto con función expresiva o emocional es bastante habitual en el lenguaje oral e informal. No es admisible en la oralidad formal o en la escritura.

Esto chico no me estudia.

Los hijos se me portan mal.

En estos ejemplos, el pronombre indica que la persona aludida por él está involucrada afectivamente en el proceso.

Se llama objeto indirecto de interés, y su utilización con fines puramente expresivos se nota en el hecho de que puede ser suprimido sin que por eso se altere el significado de la oración.

No me corte. (No corte esta comunicación = Es de mi mayor interés que usted no corte esta comunicación.)

Me leí toda la novela en un día. (Leí toda la novela en un día.)

Ya se tomaron (ustedes) todo el vino. (Ya tomaron (uds.) todo el vino.)

Te hiciste treinta cuadras! (Hiciste treinta cuadras.)

Me comí todo, abuela. (Comí todo, abuela.)
Capítulo 19. Complementos del verbo II.
Circunstanciales y complementos régimen

Los complementos circunstanciales. >> Significados de los circunstanciales.
> Formas de construir los circunstanciales. >> Cómo diferenciar los circunstanciales de otros complementos.
Los complementos régimen. >> Verbos que llevan complementos régimen.

Los complementos circunstanciales

En el capítulo anterior vimos que el sujeto y los complementos directos e indirectos constituyen los complementos argumentales, es decir, necesarios para la formulación de algunas oraciones. Sin embargo, cuando se habla de un hecho en proceso o en estado, es posible agregar en qué circunstancias ocurrió el evento o hecho que el verbo nombra. Por ejemplo, "Ayer, Juan le regaló sorpresivamente un viaje a María para su cumpleaños". Las menciones del momento en que se realiza el hecho, la ocasión y el modo de realizarlo son complementos llamados circunstanciales. Constituyen una adición, un agregado que no es absolutamente necesario.

Ayer Juan le regaló sorpresivamente un viaje a María para su cumpleaños.

En esa misma oración, los circunstanciales -"sorpresivamente" y "ayer"- pertenecen a la categoría o clase de los adverbios, de los cuales ya dijimos que una de sus funciones más importantes, y a la cual debe su nombre, es la de complemento o modificador del verbo (ver el capítulo 16, Los adverbios. Significados, formas y funciones).

Sin embargo, mencionar las circunstancias en las cuales se produce un hecho no siempre es algo accesorio o complementario. Con algunos verbos los adverbios deben aparecer necesariamente para complementar el significado. Por ejemplo, si en la oración siguiente no se mencionara el lugar, sería bastante anormal:

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
En ese árbol vive una enorme colonia de hormigas.

Hay casos en los que el lugar o el verbo del hecho no están mencionados, porque están implícitos en el contexto del discurso. Por ejemplo, podría suceder con el ejemplo de arriba si la oración formara parte de un diálogo respecto del árbol.

Los circunstanciales obligatorios y necesarios no pueden colocarse libremente en cualquier lugar de la oración sino que deben aparecer a continuación del verbo. Por otra parte, los circunstanciales obligados (argumentales) no son tan abundantes como los objetos directos argumentales, y su presencia depende del significado del verbo.

Algunos verbos que necesitan circunstanciales como argumento son los siguientes:

- ser
- colocar
- sacar
- conducirse
- estar
- poner
- juntar
- manejarse
- agregar
- concurrir
- depositar
- comportarse
- situar
- residir
- alojarse
- portarse
- parar
- establecerse
- afincarse
- atender

> Significados de los circunstanciales

Las circunstancias en que puede producirse el hecho o el proceso nombrado por el verbo son tan variadas que hay muy diversos significados para estos complementos. Para diferenciarlos es útil considerar qué pregunta está respondiendo un determinado circunstancial.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CLASE</th>
<th>EJEMPLO</th>
<th>PREGUNTA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>lugar</td>
<td>en el escritorio</td>
<td>¿Dónde?</td>
</tr>
<tr>
<td>tiempo</td>
<td>por la tarde</td>
<td>¿Cuándo?</td>
</tr>
<tr>
<td>modo</td>
<td>compulsivamente</td>
<td>¿Cómo?</td>
</tr>
<tr>
<td>compañía</td>
<td>con Juan</td>
<td>¿Con quién?</td>
</tr>
<tr>
<td>instrumento</td>
<td>con una luna</td>
<td>¿Con qué?</td>
</tr>
<tr>
<td>duda</td>
<td>quizás / tal vez</td>
<td>¿Es seguro?</td>
</tr>
<tr>
<td>frecuencia</td>
<td>dos veces</td>
<td>¿Con qué frecuencia?</td>
</tr>
<tr>
<td>tema</td>
<td>de la película</td>
<td>¿De qué tema?</td>
</tr>
<tr>
<td>causa</td>
<td>por el viaje</td>
<td>¿Por qué?</td>
</tr>
<tr>
<td>finalidad</td>
<td>para la fiesta</td>
<td>¿Para qué?</td>
</tr>
</tbody>
</table>

En la oración 1, el circunstancial es una construcción sustantiva que empieza con preposición. Este tipo de circunstanciales es muy común; por ejemplo:

- de tarde en este café
- por las noches sin comas

En la oración 2, el circunstancial es una construcción sustantiva sin preposición. Por ejemplo:

- tres días seguidos aquella noche
- pocas veces días después

En la oración 3, el circunstancial es un adverbio. Por ejemplo:

- ayer aquí rápido
- hoy anoche fastidiosamente

En la oración 4, el circunstancial es una construcción adverbal. Por ejemplo:

- tan rápidamente muy rápido bien ampliamente

En la oración 5, el circunstancial es una locución adverbal.

- a ciegas en un periquete
- de rodillas sin ton ni son
Algunos adverbios tienen su equivalente en una construcción sustantiva que también cumple la función de circunstancial. Estos son algunos ejemplos:

- **Aquí** → en este lugar
- **Apasionadamente** → con pasión
- **Seguramente** → con seguridad
- **Fácilmente** → sin dificultad

Como todos los modificadores o complementos, también los circunstanciales pueden formar construcciones bastante simples o construcciones muy complejas. En efecto, pueden complejizarse cuando el circunstancial está constituido por una construcción sustantiva. Ejemplos:

**Antes salimos a caminar.**

- **CIRC. TIEMPO**

En el ejemplo siguiente, aparece un circunstancial de lugar que es complejo para su análisis, pero que no es raro de encontrar. Tiene un subordinante ("en") y un extenso término que abarca todo el resto. Dentro de ese término, que es una construcción sustantiva, hay un núcleo ("colectitas"), que a su vez tiene un modificador indirecto, dentro del cual hay un núcleo ("Barrio Viejo"), que también tiene un modificador indirecto, con un núcleo sustantivo ("ciudad") que está, a su vez, modificado por otro modificador indirecto más ("de Tidene") como si fuera un juego de cajas chinas que se encastran unas en otras.

**Barrio Viejo de la ciudad de Tidene.**

- **CIRC. LUGAR**

De todos modos, en el caso de que se quisiera analizar la sintaxis de una oración, hay que tratar de no confundir ciertos modificadores indirectos del sustantivo con los circunstanciales. Por ejemplo, en la oración "Vi a tu hermana con su novio", la construcción "con su novio" no es circunstancial porque no enuncia una circunstancia que acompaña al hecho nombrado por el verbo ("ver"), sino que es modificador del sustantivo ("hermana").

**Vi a tu hermana con su novio.**

- **CIRC. COMPAÑÍA**

En cambio:

**Tu hermana fue vista con su novio en la fiesta.**

- **CIRC. LUGAR**

**Cómo diferenciar los circunstanciales de otros complementos**

Estos complementos se pueden diferenciar del objeto directo e indirecto por algunas características:

- **Al no pueden reemplazar por pronombres:**
  - **Mañana entregará el informe al jefe.**
  - **Mañana se lo entregará al jefe.**

- **Al pasar la oración a voz pasiva, los circunstanciales no cambian de función.**
  - **Tampoco cambia de función el objeto indirecto.**
  - **En cambio, el objeto directo pasa a ser sujeto y este se convierte en complemento agente.**

- **Los circunstanciales pueden colocarse libremente en distintos lugares de las oraciones.**
  - **En cambio, los objetos directo e indirecto solo pueden aparecer antes del verbo cuando se los formula como pronombres.**
Envié un mensaje a Juan.

Lo envié a Juan.

Le envié un mensaje a Juan.

Se lo envié.

En cambio:

Esta mañana envié un mensaje a Juan.

Envié un mensaje a Juan esta mañana.

Envié esta mañana un mensaje a Juan.

Los objetos directos e indirectos son siempre una construcción sustantiva o un pronombre, nunca adverbios. Los circunstanciales, en cambio, pueden ser construcciones sustantivas, adverbios o construcciones adverbiales:

Hoy envié un mensaje a Juan.

Esta mañana envié un mensaje a Juan.

> Los complementos régimen

Existe una clase de complementos encabezados por preposiciones y que constituyen argumentos (es decir que son obligatorios para ciertos verbos porque sin ellos no completan su sentido o tienen un sentido distinto). Reciben el nombre de complemento régimen (abreviatura: c. r.). En los siguientes ejemplos, aparecen complementos de este tipo:

María no se decide a nada.
En este último caso, el sentido de la oración ya no es el mismo, porque “renegar de” significa “renegar”, “abjurar”, “retractarse de una creencia”. En cambio, “renegar” sin complemento régimen, significa “refunfuñar”.

Además, en los complementos régimen, la preposición está impuesta por el verbo, es decir que si se usa el verbo “conformarse”, el complemento régimen deberá comenzar con la preposición “con”, lo mismo que “casarse”, “entrevistarse” o “encontrarse”. En cambio, “acordarse”, “atérsate”, “apoderarse” son verbos que exigen un complemento régimen que empieza con la preposición “de”.

Las preposiciones que aparecen más frecuentemente en los complementos régimen son “de”, “a”, “en”, pero también se usan otras varias como:

<table>
<thead>
<tr>
<th>PREPOSICIÓN</th>
<th>VERBO EJEMPLO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>por</td>
<td>optar por...</td>
</tr>
<tr>
<td>sobre</td>
<td>reflexionar sobre...</td>
</tr>
<tr>
<td>con</td>
<td>bastar con...</td>
</tr>
<tr>
<td>contra</td>
<td>atentar contra...</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Los verbos que llevan complementos régimen

Como puede verse por los ejemplos, hay verbos que varían su significado con la presencia del complemento régimen y otros que simplemente cambian de sentido sin él. Con respecto a esto, hay varios casos:

- Verbos que pueden llevar objeto directo o complemento régimen sin que varie notablemente su significado. Por ejemplo, “cumplir”:
  - El inquilino cumplió su palabra.  
  - El inquilino cumplió con su palabra.

- Verbos que tienen un significado cuando llevan complemento régimen y otro significado cuando no lo llevan. Por ejemplo, “reparar”, “aspirar”:
  - Juan reparó la bicicleta. (La arregló.)  
  - Juan reparó en la bicicleta. (La notó.)

Los verbos pronominales llevan el pronombre “se” en el infinitivo (“acordarse”, “atérsarse”, “interesarse”, “dedicarse”, etc.) —es decir, como pronombre enclítico— y colocan el pronombre de 1ª, 2ª o 3ª personas antes del verbo (pronombre proclítico) en las formas conjugadas (“me acuerdo”, “se llevó”, “te interesaste”, “nos dedicamos”, etcétera).
María se empeñó en hacerlo en ella misma. (Insistió.)

María empeñó las joyas de su abuela. (Dejó en empeño.)

Los verbos que admite más de una preposición, pero no cambian el significado de modo muy notable. Por ejemplo, “interesarse”.

Juan se interesa por el destino de los muebles. / Juan se interesa en el destino de los muebles.

Ese capítulo trata acerca de los tenores. / Ese capítulo trata de los tenores.

Los verbos que usan con distintas preposiciones, lo que motiva que cambien de significado. Por ejemplo, “proceder”, “meterse”, etcétera.

Proceda al encendido de motores. (Ejecute.)
¿El procede de un país latinoamericano? (Proviene.)
El hombre se metió en negocios turbios. (Intervino.)
El hombre se metió con mis amigos. (Molestó o censuró.)

Verbos con complemento régimen

asiñar a recelar de prescindir de prorrumpir en
aludir a gozar de provenir de contar con
concurrir a sospechar de reparar en gustar de
asentar a desconfiar de creer en diferir de
apelar a carecer de comenzar con soñar con
sucumbir a abusar de contratar con coincidir en
equivaler a renegar de incurrir en visitar a

Verbos pronominales con complemento régimen

acostumbrarse a decidirse a burlarse de reconciliarse con
ajustarse a desprenderse de tratarse de encontrarse con
adaptarse a liberarse de empeñarse en quedarse con
amoldarse a deshacerse de esmerarse en meterse con
apresurarse a aprovecharse de casarse con cuidarse de
dedicarse a encargarse de entrevistarse con negarse a
limitarse a cuidarse de comunicarse con acordarse de

Algunas confusiones en el uso de las preposiciones

A veces, se utiliza erróneamente una preposición después del verbo, es decir, se construye un complemento régimen cuando el verbo debe construirse con objeto directo. Por ejemplo: “Rehusó contestar las preguntas” y no “Rehusó a contestar las preguntas”. Esta confusión proviene de que la forma pronominal del verbo (“rehusarse”) sí lleva complemento régimen (“se rehusó a”).

Otra fuente de errores es confundir una preposición con otra; por ejemplo, usar la preposición “a” en lugar de “con”. Por ejemplo, “acordar a...” en lugar de “acordar con...”.

Ejemplos de empleo incorrecto de “a” por otra preposición:

> Colaborar a algo → Colaborar en algo...
> Escapar al peligro → Escapar del peligro...
> Aceder a → Acordar con (equivale a “estar de acuerdo con”)
> Producirse en el interior de → Hacer algo en beneficio de...
> Conmover a → Comparar con...
> Al extremo de → Hasta el extremo de...
> En comparación con → En comparación con...
> Al punto de... → Al punto de...
> Medirse con → Medirse con...
> Agruparse con → Agruparse con...

Algunos ejemplos en que se emplea indebidamente “bajo” por otra preposición:

> Bajo ningún punto de vista → Desde ningún punto de vista...
> Bajo la base de → Sobre la base de...
Capítulo 20. Los complementos
del verbo III. Los predicativos

- Concepto de predicativo
- Los predicativos subjetivos y los predicativos objetivos
- Diferentes modos de construir los predicativos. >> Predicativos con
preposición y con adverbios
- Predicativos obligatorios o “exigidos”. >> Predicativos subjetivos obligatorios.
  >> Verbos que requieren un predicativo subjetivo obligatorio. >> Predicativos objetivos
obligatorios. >> Verbos que requieren un predicativo objetivo

---

- Concepto de predicativo

En el capítulo 10, ya hemos consignado que predicar es atribuir un hecho
o un estado a un sujeto. Aunque esta sea una función del verbo, también
puede estar a cargo de un adjetivo o de una construcción sustantiva,
como en los siguientes ejemplos:
  - Los hombres trabajan descalzos.
  - Esa casa está abandonada.
  - María se puso roja.
  - Juan es un técnico conocido.

Todas las palabras destacadas en los ejemplos concuerdan en género y
número con el sujeto, lo que muestra su relación con él. En efecto, este es
del único tipo de complementos que concuerda con el sujeto.

En el caso de las tres primeras oraciones, las palabras que predicar
son adjetivos, por lo tanto no podrían funcionar como objetos, ni como
circunstanciales, ni como complementos régimen. En el cuarto ejemplo,
la construcción sustantiva no puede ser circunstancial porque estos nunca
conciernen con el sujeto, solo son complementos del verbo. En los
siguientes ejemplos se ve esta diferencia:

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>SUST.</th>
<th>V.</th>
<th>FEM.</th>
<th>CIRC.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>María</td>
<td>nada</td>
<td>todos los días.</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

---
Los predicativos subjetivos y los predicativos objetivos

Hasta ahora hemos visto que los predicativos son palabras o construcciones que atribuyen al sujeto un estado o una propiedad. Además concuerdan con el sujeto en género y número.

Sin embargo, también existen predicativos que atribuyen un estado y una propiedad al objeto directo. El objeto directo, como el sujeto, se sustituye con un sustantivo o con una construcción sustantiva. Así, los predicativos relacionados con el objeto directo concuerdan con él en género y número. Ejemplos:

- La mujer llamó mentiroso al administrador.
- Comen los mariscos macerados en limón.

Existen entonces dos clases de predicativos: los que modifican al sujeto, llamados predicativos subjetivos, y los que modifican al objeto directo, llamados predicativos objetivos.

En estos ejemplos, podría pensarse que “mentiroso” y “macerados en limón” son modificadores directos de los sustantivos “administrador” o...

“mariscos”. Sin embargo, los sustantivos y sus modificadores directos forman una especie de unidad (construcción sustantiva), de modo que cuando la oración se pasa a la voz pasiva, los sustantivos y los adjetivos que los modifican continúan formando esa unidad, así:

Llevó un lápiz negro.

Un lápiz negro fue llevado por él.

En cambio, cuando se trata de un predicativo objetivo, la oración en voz pasiva se forma así:

El administrador fue llamado mentiroso por la mujer.

Los mariscos son comidos macerados en limón.

Es decir, el predicativo objetivo no cambia de función cuando la oración pasa a voz pasiva. Tampoco cambia si el objeto directo se reemplaza por un pronombre. Ejemplos:

- Nombre al tío.
- Le nombraron tutor.

Diferentes modos de construir los predicativos

Las oraciones que siguen muestran que los predicativos, ya sean subjetivos u objetivos, pueden construirse por medio de adjetivos y construcciones adverbiales, o por medio de sustantivos y construcciones sustantivas.
Los adjetivos que se prefieren como predicativos son los calificativos. En cambio, los relacionales o clasificantes ("portuario", "francés", "universitario", "escolar", etc.) no expresan propiedades de los objetos o las personas, sino que relacionan a estos con una clase y se usan muy poco como predicativos (ver capítulo 8, Los adjetivos. Características semánticas).

> Predicativos con preposiciones y con adverbios

Además de construirse por medio de adjetivos, los predicativos también pueden construirse como en los siguientes ejemplos:

María se enfermó mucho. Ella se puso de mal humor.
Juan está con un resfrió tremendo. El hombre seguía de pie.

Las expresiones destacadas en las oraciones anteriores son predicativos subjetivos formados por medio de construcciones sustantivas encabezadas por una preposición. Es decir que tienen forma de modificador indirecto (si modificaran a un sustantivo núcleo adentro de una construcción sustantiva) o de circunstancial (si indicaran una circunstancia del hecho verbal).

Estos predicativos encabezados con preposición son, en algunos casos, equivalentes a adjetivos o a construcciones adjetivas que concuerdan con el sujeto o con el objeto directo en género y número.

María se enfermó. Ella se puso malhumorada.
Juan está muy resfriado. El hombre seguía parado.

Sin embargo, no puede considerarse una regla fija, ya que "Juan está con tos" no tiene un adjetivo equivalente.

Las preposiciones que encabezan los predicativos son, generalmente, "con", "de" y "por".

En general, los adjetivos no funcionan como predicativos porque no modifican a los sustantivos. Sin embargo, los adjetivos "bien" y "mal" suelen usarse como predicativos subjetivos con verbos copulativos:

- Esto está bien.

Los predicativos obligatorios o "exigidos"

Los predicativos subjetivos obligatorios

Algunos predicativos son obligatorios, es decir, exigidos por el significado del verbo:

El hombre se puso rígido. La casa estaba bastamente arruinada.

Al final del día me encontraba cansada.

En las oraciones anteriores, el predicativo subjetivo es obligatorio. Si se lo suprime puede ocurrir que:

- El predicado de la oración quede truncado porque el verbo no predica. Es el caso de las dos primeras oraciones.
- El verbo tenga un sentido diferente, porque sin predicativo, o con otro complemento, cambia su significado: "Al final del día me encontraba con Juan".

En cambio, si el predicativo no es un complemento obligado del verbo, se puede suprimir sin que se altere notablemente el sentido del predicado, como en las oraciones siguientes, donde es solo una nota accesoria que se agrega:

El hombre se enderezó, rígido.

Me miró pensativo.

En muchos casos, incluso ese carácter accesorio del predicativo está marcado, en la oralidad, por una pausa muy breve, y en la escritura, por una coma.

Verbos que requieren predicativo subjetivo obligatorio

En primer lugar están los verbos llamados copulativos. Estos constituyen el ejemplo más claro de los verbos que no predicen y que exigen,
El verbo "ser" sirve para expresar los estados permanentes ("Esto libro es muy pesado") y el verbo "estar" se usa para expresar estados transitorios ("Esta valija está muy pesada") (ver capítulo 10, Características generales).

por lo tanto, un adjetivo, sustantivo o construcción que cumple la función de predicar:

<table>
<thead>
<tr>
<th>ser</th>
<th>estar</th>
<th>parecer</th>
<th>semejar</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>La luz está prendida.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Ese bebé parece un niño.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Hay ciertos verbos que significan transformación o cambio y exigen un predicativo subjetivo obligatorio. Sin embargo, no son copulativos, sino pseudocopulativos (pseud = falso). Se llaman así porque la predicación del verbo es muy débil, es decir que no alcanza a tener sentido pleno por sí mismo, ni a atribuir un hecho o un estado al sujeto.

ponerse encontrarse volverse seguir quedarse hacerse resultar andar mostrarse

**PREDICATIVOS OBJETIVOS OBLIGATORIOS**

En la primera de las dos oraciones que siguen, el verbo "nombrar" significa "designar", por eso necesita completar su significado con un objeto directo y con la designación que se otorga. Si el predicativo se suprime, el verbo cambia su significado y "nombrar" equivaldría en ese caso a "mencionar".

A Juan lo nombraron profesor titular el año pasado. (Lo designaron.)

A Juan lo nombraron al pasar, en la conversación. (Lo mencionaron.)

Lo mismo ocurre con el verbo "llevar", por ejemplo:

María llevaba un tapado desabrochado. María llevaba el tapado.

Esos verbos, entonces, necesitan el predicativo objetivo para conservar el sentido y no variarlo, por eso el predicativo se vuelve obligatorio. En cambio, otros verbos necesitan el predicativo para construir un predicado, como vimos que ocurría con los que necesitan obligatormente predicativo subjetivo. Ejemplos:

Al salir, dejó cerradas las ventanas.

Su actitud flexible hizo posible el acuerdo.

La pobre mujer tenía las manos heladas.

En estos casos de predicativo objetivo obligatorio, el objeto directo y el predicativo se colocan uno junto al otro, sin colocar otros complementos del verbo entre ambos. Pero, aunque el objeto directo y el predicativo se construyan juntos, pueden intercambiarse sus posiciones:

Al salir, dejó cerradas las ventanas.

Al salir, dejó las ventanas cerradas.
Verbos que requieren predicativo objetivo
Como dijimos antes, algunos verbos necesitan completar su sentido con un predicativo que modifique el objeto directo. Se trata de algunas clases de verbos, como se ve a continuación:

1. Verbos relacionados con la apelación (en el sentido de nombrar o llamar):
   - llamar
   - denominar
   - proclamar
   - nombrar
   - apodar
   - elegir

   Lo eligieron concejal.

2. Verbos relacionados con la consideración y la percepción:
   - ver
   - hacer
   - notar
   - considerar
   - dar por

   Lo vi muy emocionado.

3. Verbos que tienen varios significados y algunos de esos significados (no todos) están relacionados con transformaciones o cambios de estado. En estos casos, la supresión del predicativo cambia el significado del verbo. Son verbos como:
   - dejar
   - llevar
   - volver
   - poner
   - tener
   - hacer

   Llevaba muy arrugada toda la ropa.

   Poné más bajo el volumen de la radio.

En resumen: hay predicativos obligatorios y no obligatorios y esto ocurre tanto con los predicativos subjetivos como con los objetivos. La obligatoriedad o no obligatoriedad depende del significado del verbo.

Capítulo 21. Distintos tipos de oraciones

La sintaxis y sus unidades
Las oraciones: clasificación sintáctica. Oraciones bimembres y unimembres.
Oraciones impersonales
Clases de oraciones por la modalidad. Oraciones declarativas. Oraciones interrogativas.

La sintaxis y sus unidades
Para cada lengua, las palabras se combinan de determinada manera; esto significa que lo que decimos tiene una organización relacionada con el significado de las palabras que usamos, y con las reglas de la lengua para combinar esas palabras. Por ejemplo, si usamos el verbo “ver” necesariamente habrá que agregar un sustantivo: “pelicula”, “juan”, “persona”, etc. En efecto, las reglas de combinación de las palabras (sintaxis) aceptarán ciertas combinaciones y no otras.

Vi película.
Vi una película.
Vi unas películas.
Vi unas películas.
Vi la película muy buena.
Vi una película muy buena.
Vi Juan.
Vi a Juan.

Para estudiar el modo de combinación de las palabras (sintaxis), la gramática segmentó unidades, es decir, estableció fracciones o segmentos mayores que las palabras, y que tienen más sentido que las palabras aisladas. Esas unidades son la construcción y la oración.

Las oraciones: clasificación sintáctica
Así como el enunciado es una unidad de comunicación, la oración es una unidad gramatical, es decir, una entidad que se define por las reglas de la gramática, por la combinatoria (sintaxis) de las partes que la forman, por
cómo está construida. La oración está compuesta por palabras y grupos de palabras organizados todos en función de un verbo (presente o supuesto).

Así, las palabras y las construcciones son unidades o constituyentes menores que sirven para organizar oraciones y desempeñan funciones dentro de ellas. La construcción canónica o más representativa de una oración es la que consta de una entidad de referencia, el sujeto, y algo que establecemos con respecto a él, el predicado. Son las funciones principales que aparecen en una oración, representadas básicamente por el sustantivo y el verbo.

**Oraciones bimembres y unimembres**

Dos constituyentes básicos de las oraciones son el sujeto y el predicado. El sujeto es siempre un sustantivo o construcción sustantiva, y el predicado, una construcción verbal (ver el capítulo 22, *La construcción del sujeto y del predicado*).

Las oraciones formadas por un sujeto y un predicado se llaman oraciones bimembres. Ejemplos:

- **Tengo un libro.**
  - **SUJETO**: Tengo
  - **OBJETO**: un libro

- **Juan vendrá en diciembre.**
  - **SUJETO**: Juan
  - **OBJETO**: vendrá en diciembre

- **Las tazas viejas y los platos rotos van en esta caja.**
  - **SUJETO**: Las tazas viejas y los platos rotos
  - **OBJETO**: van en esta caja

- **Nosotros lo veremos pronto.**
  - **SUJETO**: Nosotros
  - **OBJETO**: lo veremos pronto

Por otro lado, los siguientes enunciados son perfectamente comprensibles, pero desde el punto de vista sintáctico no tienen la estructura básica de dos miembros (sujeto y predicado):

- **El mejor espectáculo de tango.**
  - **OBJETO**: El mejor espectáculo

- **¿Qué feo!**
  - **OBJETO**: feo

- **¿Anoché?**
  - **OBJETO**: Anoché

- **Único modelo de tabla rebatible.**
  - **OBJETO**: Único modelo de tabla

- **Inesperada caída de todas las bolsas.**
  - **OBJETO**: Inesperada caída de todas las bolsas

Estos ejemplos son oraciones unimembres. En realidad, las unimembres son oraciones reducidas en las que el verbo no se dice:

- **(Este es) el mejor espectáculo de tango.**

Las oraciones unimembres no son solo exclamaciones, como suele creerse ("¡Fuerza!", "¡Fuego!", "¡Socorro!") sino todo tipo de oraciones reducidas como las de los ejemplos. Abundan mucho en los avisos publicitarios en general y también en los títulos de diarios.

**Oraciones impersonales**

Hay otra clase de oraciones de un solo miembro. Se trata de las oraciones impersonales, formadas solamente por un predicado cuyo núcleo es un verbo de la clase de los impersonales (ver capítulo 13, *Los verbos irregulares y los defectivos*). Se trata de verbos que se construyen sin sujeto y su carácter de impersonal le da nombre a la oración construida con ellos.

- **Llueve otra vez...**
  - **Sujeto**: Son las doce.

- **Hay muchos chicos en la plaza.**
  - **Sujeto**: Ya es de noche.

Una confusión frecuente se produce con el verbo "haber" y la construcción sustantiva que lo sigue. Por ejemplo: "Había muchísimas gente". Si la construcción, "muchísimas gente", no es en este caso el sujeto, como podría creerse, sino el objeto directo, lo que puede comprobarse observando que cuando esa construcción aparece en plural, el verbo debe continuar en singular:

- **Hubo un incendio.**
- **Hubo varios incendios.**
- **Hubieron varios incendios.**

Se considera totalmente incorrecto, entonces formular oraciones impersonales con el verbo "haber" en plural:

- **Había muchísimas personas**: Había muchísimas personas.
- **Había muchos invitados**: ¿Habrá muchos invitados?
- **Hubieron fuegos artificiales después del concierto**: Hubieron fuegos artificiales después del concierto.

**Clases de oraciones por la modalidad**

Las oraciones también pueden clasificarse por la finalidad con que se emiten, es decir qué modo particular le asigna un hablante a sus palabras, según el efecto que quiere obtener mediante el acto de producir un enunciado. Los propósitos pueden ser tan variados como todas las acciones...
humanas, pero se han podido agrupar algunas modalidades que son de uso general. Por lo tanto, las oraciones pueden clasificarse por su modalidad. Ejemplos:

**Oraciones declarativas:**
- Tal vez esté lista la comida.
- La comida no está lista.
- La comida debe estar lista a las 9.
- La comida está lista.

**Oraciones interrogativas:**
- ¿Está lista la comida?

**Oraciones directivas:**
- Preparen la comida para las 9.
- ¡La comida está lista!

**Oraciones exclamativas:**
- ¡Ojalá esté lista la comida.

Esa modalidad que se le imprime a la oración está en el plano semántico, en los significados, sin embargo tiene consecuencias muy evidentes en el plano sintáctico. Esto significa que **las oraciones pueden tener una construcción diferente según su modalidad.**

**Oraciones declarativas**

Las oraciones declarativas también reciben los nombres de **aseverativas, assertivas o enunciativas.** Por otro lado, estas oraciones pueden adoptar dos matices: probabilidad y obligación.

**Oraciones declarativas con matices de probabilidad:**
- Quizás hayan traído el paquete.
- Oraciones declarativas con matices de obligación:
- El paquete debe ser entregado en la oficina.

El **matiz de probabilidad** se caracteriza por producir un efecto de incertidumbre en la oración declarativa; ya no se trata de una afirmación o negación de algo que se considera cierto, sino que se le da un matiz de suposición, de contingencia, que se logra mediante el uso de ciertos modos o tiempos verbales y/o de verbos y adjetivos como “quizás”, “tal vez” (adverbios), “suponer”, “ser probable que” (verbos), etcétera.

- Tal vez no lueve.
- Quizás haga frío.
- Supongo que habrá llegado a tiempo.

El **matiz de obligación** consiste en darle a la oración declarativa un carácter de deber, de imposición, que puede tener diferentes grados según los verbos y tiempos verbales que se use y/o los complementos que se le agreguen.

**Este matiz de obligación, por otra parte, hace que estas oraciones mantengan un límite impreciso con las oraciones directivas o imperativas.**

**Tenemos que** entregar este trabajo hoy.
**Debemos** entregar este trabajo hoy.
**Deberemos** entregar este trabajo hoy.

**Las oraciones declarativas, además –no importa su matiz– pueden ser positivas o negativas.**

**Oraciones declarativas positivas:** La casa antigua es el Museo Rojas.
**Oraciones declarativas negativas:** No lo encontré.

**Las negaciones pueden hacerse de varias maneras:**
- **Negación sintáctica:** se agrega el adverbio “no”, “nunca” y “jamás” antes del verbo. Pueden reforzarse con otras palabras que indican negación.
  - No habrá nadie.
  - Nunca dice nada.
  - De nuevo.
  - ¡Ni siquiera!

- **Negación léxica:** el sentido negativo reside en el verbo. Por ejemplo: “dejar de”, “abandonar”, “renunciar”.
  - María abandono la lectura de ese libro. (No siguió leyendo.)

- **Negación morfológica:** el sentido negativo de la oración reside en verbos o en otras palabras que contienen un prefijo negativo como “in”, “des”, etcétera.
  - El aventurero desprecié el peligro. (No lo tomó en cuenta.)
  - Es imposible aceptar esa condición. (No es posible.)

**Oraciones interrogativas**

Las oraciones son interrogativas cuando el acto de habla que se realiza es una pregunta, que puede ser directa o no:

- **Interrogación directa:** ¿Entregaron el pedido?
- **Interrogación indirecta:** Me preguntó si habían entregado el pedido.

Decime, por favor, qué puedo hacer.

Las preguntas indirectas (ver este tema con más amplitud en el capítulo 24, **Proposiciones subordinadas sustantivas**) dependen de verbos que significan...
CAPÍTULO 21

Los elementos interrogativos “qué”, “quién”, “cuál”, “dónde”, “por qué”, “cómo” y “cuándo” encabezan las preguntas directas y las indirectas. En ambos casos llevan tilde. La conjunción “si” no lleva tilde; en cambio, se escribe con tilde el adverbio de afirmación “si”.

“decir”, “saber”, “preguntar”, “interrogar”, etc., y se usan sin signos de interrogación. Comienzan con las siguientes palabras:

- si cuándo, cómo
- qué dónde, por qué
- quién cuál

No sabe si venía o no.

V. PRAL. INT. INDIRECTA

No podía decidir cuándo lo haría.

V. PRAL. INT. INDIRECTA

Me dijo quién era y qué quería.

V. PRAL. INT. INDIRECTA

Le preguntaron dónde estaba y desde cuándo.

V. PRAL. INT. INDIRECTA

Las interrogaciones directas se pueden formular de distintas maneras:

a) Se exige respuesta sí/no:

¿Desenchufaste todos los aparatos?

b) Se ofrece una alternativa:

¿Lo llevamos nosotros o viven a buscarlo?

c) El tipo de respuesta está marcado por el pronombre interrogativo. Por ejemplo, si la pregunta está encabezada por “quién” la respuesta posible estará referida a personas; del mismo modo, un encabezador “cuándo” exige una respuesta que contenga una referencia al tiempo:

¿Quién llamó por teléfono?

¿Dónde está el diario de hoy?

¿Por qué atravesó la fecha de la firma?

En castellano, las oraciones interrogativas se caracterizan porque se eleva el tono de voz al comienzo y al final de la oración: “¿Es ella la que está rota?” Por esa razón, en castellano hay doble signo de interrogación, el que abre y el que cierra.

Las expresiones o fórmulas “¿sí?” “¿no te parece?” “¿no es cierto?” actúan como modalizadores de toda la oración, es decir, como adverbios extraoracionales (ver capítulo 16, Los adverbios. Significados, formas y funciones) y se dan un matriz interrogativo al segmento aseverativo.

> Funciones del pronombre interrogativo

El pronombre interrogativo funciona desde el punto de vista semántico como el elemento por el cual pregunta. Por ejemplo, en la oración siguiente el pronombre interrogativo funciona como sujeto y en la que le sigue, como objeto directo.

¿Quién compró las flores?

Juan compró las flores.

¿Quién compró flores?

Juan compró las flores.

Del mismo modo, los interrogativos pueden funcionar como circunstanciales.

¿Cuándo compró Juan las flores?

Juan compró las flores en la esquina.

¿Cuándo compró Juan las flores?

Juan compró las flores esta mañana.

Los pronombres interrogativos pueden funcionar incluso como determinativos de los sustantivos (ver capítulo 17, Los pronombres).

¿Con qué materiales lo hiciste?

¿Lo hiciste con papel?

> Oraciones directivas o imperativas

Con las oraciones directivas se realiza un acto de habla que consiste en influir sobre el interlocutor. La forma más elemental de construir esta
clase de oraciones es por medio del modo imperativo (ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos). Ejemplos:

(vos) Deja encendida la luz.
(vos) No dejes encendida la luz.
(nosotros) Dejemos encendida la luz.

Como dijimos, en este mismo capítulo, no siempre el modo en que está formulada una oración corresponde a su modalidad. Por eso algunas oraciones pueden ser interrogativas, pero en realidad son oraciones directivas con forma de pregunta por razones de cortesía (interrogación de cortesía):

¿Me ayudarás con este trabajo?

La modalidad directiva de cortesía se acentúa más si se usa el verbo en condicional:

¿Me ayudarías con este trabajo?

En el ejemplo anterior, el pronombre personal "me" va colocado antes del verbo porque es una pregunta, pero cuando se trata de órdenes o de pedidos directos, el pronombre siempre va colocado después y unido al verbo (endéltico).

Ayúdame con este trabajo. (Orden)
Ayúdame por favor con este trabajo. (Pedido)

Las instrucciones (ver "modo discursivo instruccional" en el capítulo 28, La gramática y los textos: la cohesión) incluyen oraciones directivas o imperativas que abarcan fórmulas muy diversas, desde la recomendación amistosa hasta la orden directa. En las siguientes oraciones se muestran los distintos matices que se le pueden dar a una instrucción:

Coloque el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción directa)
Colocar el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción directa impersonal)
Se coloca el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción impersonal menos directa)
Es necesario colocar el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción modalizada como necesidad)
Debe colocarse el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción modalizada como obligación)
Deberá colocar el dispositivo dentro de la ranura especial.
(Instrucción modalizada como obligación reforzada)

Cada uno de esos matices se logra con recursos gramaticales diferentes:

<table>
<thead>
<tr>
<th>NECESIDAD</th>
<th>OBLIGACIÓN</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Es necesario (+ que, o + infinitivo)...</td>
<td>Debe (+ infinitivo)...</td>
</tr>
<tr>
<td>Hay que...</td>
<td>Es obligatorio...</td>
</tr>
<tr>
<td>Existe la necesidad de + infinitivo...</td>
<td>Es imperioso + infinitivo...</td>
</tr>
<tr>
<td>Existe la necesidad de que...</td>
<td>Es imperioso que...</td>
</tr>
<tr>
<td>Usted necesitar...</td>
<td>Usted debería...</td>
</tr>
<tr>
<td>Se necesita... / Se requiere...</td>
<td>Se impon... (+ infinitivo)...</td>
</tr>
</tbody>
</table>

A veces, en el lenguaje oral, se usa el modo imperativo para expresar un consejo afectuoso o una expresión de deseo: "¡Cuidate!" "¡Disfrúta mucho el viaje!" "Olvide de los problemas". Por lo tanto, son oraciones directivas, aunque no se trate de órdenes.

> Oraciones exclamativas

El acto de habla que se realiza con las oraciones exclamativas es acentuar lo que se dice, que en general es una valoración:

¡Qué horrible!
¡Es una barbaridad!
¡Qué bueno estuvo el concierto!

Frecuentemente, como se ve en los dos primeros ejemplos, las oraciones exclamativas son unimembres: "¡Qué lindo día!".

> Oraciones desiderativas

En estos casos, el acto de habla es la expresión de un deseo (en latín, desiderium, por eso este tipo de oraciones se llaman desiderativas).

¡Ojalá me vaya bien.
Si no llueva mañana... (Ojalá no llueva mañana.)
Que el examen sea fácil...
Que tengas buen viaje.

Se construyen en modo subjuntivo y, como se ve en los ejemplos anteriores, frecuentemente se inician con las conjunciones "si", "que" o la expresión "¡Ojalá!".

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Capítulo 22. Construcción del sujeto y del predicado

El sujeto de la oración: características. >> Distintas formas de construir sujetos. >> Los sujetos compuestos
El predicado de la oración: características. >> Distintas formas de construir predicados con verbo núcleo. >> Predicados simples y compuestos
Concordancia de sujeto y predicado

El sujeto de la oración: características

En el capítulo anterior hemos tratado la construcción de las oraciones como enunciados que se caracterizan por la presencia de un verbo conjugado. Ese verbo requiere, además, un sujeto del hecho, evento o proceso que el verbo nombra. Es así como los componentes básicos de una oración son el predicado, construido por un verbo conjugado y sus complementos (construcción verbal), y el sujeto, construido por un sustantivo y sus modificadores (construcción sustantiva).

La función sujeto de una oración se caracteriza por los siguientes rasgos:

1. Es un sustantivo o una construcción sustantiva. Ejemplos:

   - **Juan estuvo enfermo.**
   - **Hoy salió el sol.**
   - **Los clientes del mercado de la otra cuadra están muy enojados.**

2. Tiene una relación semántica (de significado) con el verbo. Es decir, no todos los sustantivos pueden ser sujeto de todos los verbos. Ejemplos:

   - **La copa se rompió.**
   - **El agua se rompió.**
   - **La mesa me miró.**
   - **Los libros se fueron a trabajar.**
   - **Juan y María están en los estantes.**
   - **Los libros nuevos están en los estantes.**
El sustantivo que funciona como sujeto, ya sea un sustantivo único o el núcleo de una construcción sustantiva, modifica su número (singular o plural) de acuerdo con el del verbo. Ejemplos:

Los chicos **vieron** de noche.
El chico **vio** de noche.

Cuando el sujeto es un sustantivo o una construcción sustantiva solo se nota la variación del verbo si el sujeto nombra una o varias entidades. En ese caso solo varía el número (singular o plural), ya que siempre representa la tercera persona. En cambio, cuando el sujeto es un pronombre personal, la variación puede ser de número y también de persona (primera, segunda, tercera). Ejemplos:

**Yo** viajé de noche.
**Vos** viajaste de noche.
**El** viajó de noche.

1ª persona singular
2ª persona singular
3ª persona singular

> Distintas formas de construir sujetos

En el capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos, ya se han desarrollado las diferentes estructuras que puede adoptar una construcción sustantiva. Aquí solo haremos entonces una enumeración de esas diferentes estructuras, al tiempo que las mostramos en la función de sujetos oracionales.

> Un solo sustantivo

**María** no fue a la oficina.
> Sustantivo + determinativo

**La secretaria** no fue a la oficina.
> Sustantivo + determinativo + modificador directo

**La secretaria ejecutiva** no fue a la oficina.
> Sustantivo + determinativo + modificador indirecto

**La secretaria de la gerencia** no fue a la oficina.
> Sustantivo + determinativo + modificador directo + modificador indirecto

**La secretaria ejecutiva de la gerencia** no fue a la oficina.
> Sustantivo + determinativo + varios modificadores

**La secretaria alta y rubia de la gerencia de relaciones públicas de la empresa** no fue a la oficina.

En el último ejemplo, el núcleo del sujeto ("secretaria"), además de tener dos modificadores directos (los adjetivos "alta y rubia"), está modificado por una construcción sustantiva compleja, que funciona como modificador indirecto. Dentro de este modifier hay un núcleo, "gerencia", que tiene a su vez otro modificador indirecto complejo:

**La secretaria ejecutiva alta y rubia, María**, no fue a la oficina.

En los ejemplos anteriores se ve cómo un modificador indirecto encierra otros, pero también los modificadores, directos o indirectos, pueden estar coordinados (ver capítulo 6, Los sustantivos. Aspectos sintácticos):

Ese manual de Economía y de Sociología está demasiado abreviado.

> Sustantivo + determinativo + distintos modificadores + aposición

Por otro lado, en castellano no es necesario que el sujeto esté presente para que la oración tenga sentido:

(Yo) Sali temprano.
(Ustedes) ¿Están muy cansados?
(Ella) Me miró asombradísima.

Ese sujeto, que no está dicho explícitamente pero que puede deducirse de manera automática o por la terminación del verbo o por algún predicativo, recibe el nombre de sujeto tácito.

A veces, hay oraciones cuyo sujeto no se dice, pero no se trata estrictamente de un sujeto tácito, sino de un sujeto indeterminado. Están siempre en tercera persona del plural y el sujeto es un "alguien" no determinado. En realidad es una forma de la impersonalidad.

Tocan el timbre.
Trajeron este sobre.
Dicen que el próximo verano será muy caluroso.

> Los sujetos compuestos

Una de las formas que puede adoptar una construcción sustantiva es la de dos sustantivos o más, unidos. Cuando la construcción sustantiva funciona como sujeto de una oración, se dice que el sujeto es compuesto si tiene más de dos sustantivos que funcionan como núcleos. Por ejemplo, la oración siguiente tiene un sujeto compuesto, es decir que está formado por dos sustantivos, cada uno de los cuales tiene sus propios modificadores:
La bicicleta de mi hijo y los patines del tuyo están en el patio.

La bicicleta de mi hijo y los patines del tuyo

También puede formarse un sujeto compuesto con un solo modificador para dos núcleos.

La bicicleta y la pelota de mi hijo están en el patio.

Sin embargo, cuando se hacen estas construcciones hay que tener cuidado de que la oración diga exactamente lo que el hablante quiere decir, porque el interlocutor puede interpretarla de dos maneras (tiene significado ambiguo). En el caso del último ejemplo, puede entenderse que el modificador indirecto "de mi hijo" se refiere a los dos núcleos o bien solo a segundo.

También pueden construirse sujetos compuestos con sustantivos y pronombres o con dos pronombres personales:

SUSC. 0
María y yo nos vimos en el café.
SUST. 0 PRON.

Ustedes y ellos no tienen nada que decirse.

Las relaciones entre dos núcleos de diferentes sujetos que forman un sujeto compuesto es siempre de unión. Por esa razón preverán las conjunciones copulativas: "y", "ni", "o".

Es decir que se pueden producir todas las combinaciones que la lengua admite:

- Dos sustantivos solos:
  - Juan y Pedro son amigos.

- Dos sustantivos + determinativos:
  - Los perros y los gatos se disgustan.

- Varios sustantivos:
  - Juan, Pedro, María y todos los otros chicos salieron juntos.

- Dos o más sustantivos con toda clase de modificadores:
  - Esos temas y otros lugares comunes muy conocidos fueron utilizados

  por los diarios en estos últimos días.

> El predicado de la oración: características

Como hemos dicho al comienzo de este capítulo, se denomina predicado al segmento de oración constituido por un verbo conjugado y sus complementos (ver capítulo 22, La construcción del sujeto y del predicado). Esa construcción verbal está, a su vez, relacionada con el sujeto de manera semántica (según sus significados, ciertos sujetos se relacionan con ciertos verbos), morfológica (la concordancia es un tema de la morfología de las palabras) y sintáctica (son funciones complementarias).

Hay también modos de predicar sin mencionar el verbo. Como dijimos en el capítulo 9, los adjetivos pueden tener una función predicativa y también la pueden tener los sustantivos cuando el verbo núcleo del predicado es un verbo copulativo o el verbo "haber". Este copulativo algunas veces puede no mencionarse, sino darse por supuesto; el caso de oraciones como las que siguen:

- Juan, siempre con sus manías. (está)
- Mal de muchos, consuelo de tontos. (es)
- Muy bueno lo suyo. (es)
- Prohibida la entrada con animales. (está)
- En casa de herrero, cuchillo de paño. (hay)
- Viento del este, agua como peste. (Con... hay...)
- ¡Qué tonto, ese muchachito! (es)

Estas estructuras sintácticas con verbo ausente constituyen oraciones que contienen una predicación, pero se trata de oraciones reducidas, porque carecen de verbo. Por lo tanto, su sintaxis está incompleta. De todos modos, su significación se puede deducir por el contexto en que se las produce.

> Distintas formas de construir predicados con verbo núcleo

- Verbo + objeto directo:

  (vos) ¿Trajiste los planos?

- Verbo + objeto directo e indirecto:

  (vos) ¿Trajiste los documentos para Juan?

- Verbo + un circunstancial:

  Llegamos a Venecia.

  Llegamos a tiempo.
> Verbo + varios circunstanciales:

\[
\text{Con el tren expresó llegamos a Venecia a tiempo para el casamiento}.
\]

N.  
CIRC.  
PRÉDICADO  
CIRC. LUGAR  
CIRC. TIEMPO  
CIRC. INMUD.

PRÉDICADO  
de Juan.

> Verbo + varios objetos:

\[
\text{Compramos una torta y muchos globos para los chicos y para sus amiguitos.}
\]

O.D.  
O.D.  
O.I.  
O.I.

> Con circunstanciales y objetos:

\[
\text{Anoche, sorpresivamente dejaron aquí esta nota de la administración y este cheque para Juan.}
\]

O.D.  
O.I.

> Con predicativos que dependen de un verbo copulativo:

\[
\text{La mujer estaba muy demacrada.}
\]

N.  
PRED.

> Con predicativos (verbo copulativo) y otros complementos:

\[
\text{La mujer estaba muy demacrada durante la cena.}
\]

N.  
PRED.  
C. CIRC. TIEMPO

> Con predicativos no obligatorios y otros complementos:

\[
\text{Ayer en Ginebra declararon ganador del torneo al equipo argentino.}
\]

T.  
CIRC. LUGAR  
N.  
PRED. OBL.  
O.D.

> Predicados simples y compuestos

Como el sujeto, el predicado también puede tener más de un núcleo, es decir, puede tener más de un verbo conjugado relacionado con un mismo sujeto. En ese caso, el predicado es compuesto.

\[
\text{La sirena del patrullero aullaba y nos ensordecía.}
\]

N.  
N.
Pueden hacerlo cualquiera de las dos: Incorrecto

Puede hacerlo cualquiera de las dos. Correcto

Sin embargo, pueden ocurrir algunos casos especiales, a veces por influencia del significado de las palabras, otras veces por influencia de los modificadores que tenga el sustantivo núcleo del sujeto.

Al Sujeto compuesto formado por pronombres personales. Distintos casos:

Al Vos, ella y yo tenemos el mismo color de ojos.
Norma: Cuando están presentes en el sujeto las tres personas, el verbo concuerda en primera persona del plural.

Al Vos y Juan se olvidaron los paraguas aquí ayer. (Países con vosce.)
Tú y Juan os olvidasteis los paraguas aquí ayer. (Países con tuteo.)
Norma: Cuando en el sujeto compuesto aparecen la segunda y la tercera personas, lo habitual es que el verbo se use en la segunda del plural. Pero en los países en que se usa el vosce, especialmente en la zona del Río de la Plata, se usa el verbo en tercera persona porque "ustedes", que es el plural de "vos", usa el verbo de la tercera persona del plural.

Al Sustantivos que usados en singular tiene un significado plural. Diversos casos:

Al Sustantivos colectivos en singular ("infinitud", "multitud", "montón").
Un montón de cosas estaban desparramadas en los sillones.
Norma: Cuando el sujeto está formado por una construcción sustantiva formada por un artículo ineducorado más un sustantivo colectivo en singular, más un modificador indirecto en plural, el verbo va en plural, concordando con el modificador y no con el núcleo.

Al Sustantivos colectivos que no tienen un significado plural sino que nombran conjuntos que se consideran un todo ("clérigo", "equipo", "regimiento", "comisión", "junta", "congreso", "concejo", "jurado", etc.).
El congreso se reunirá mañana.
Norma: Cuando el sustantivo colectivo nombran un conjunto con un significado generalizante y totalizador, el verbo va en singular.

Al Sustantivos que indican cantidad plural por su significado ("centenar", "veintena", "docena", "parte", "resto", "mínima", "tercio", "mayoría").
Un tercio de los hombres tenían heridas de bala.
Norma: Cuando, a la inversa del caso anterior, el significado del sustantivo indica pluralidad de miembros en el grupo, en general el verbo va en plural.

Al Sujeto compuesto por varios sustantivos. Distintos casos:

Al Cuando es una simple enumeración, el verbo va en plural.
La mesa, el sillón y la alfombra están en el camino.

Al Cuando los núcleos del sujeto se unen con expresiones del tipo de "tanto... como", "asi... como", etc., el verbo va en plural.
Tanto la casa como el garaje se llenaron de agua.

Al Si el sujeto compuesto va colocado después del verbo, este puede ir en singular o en plural. El plural es más correcto.
Esta noche los cocineros serán Juan y Pedro.

Al Si el sujeto compuesto va colocado después del verbo, este va en plural cuando se considera al sujeto como un todo.
Me fascinan su voz, su ropa y sus modales.
Capítulo 23. **Oraciones compuestas.**

**Las proposiciones**

- Oraciones compuestas: las proposiciones
- Oraciones compuestas por coordinación. >> Las conjunciones
- Oraciones compuestas por subordinación. >> Distintos tipos de proposiciones subordinadas

---

**Oraciones compuestas: las proposiciones**

En el capítulo 22 hemos visto el siguiente ejemplo, donde hay un segmento que expresa posibilidad o deseo, y el otro segmento es declarativo: (Me gustaría ir), pero (en esa fecha no puedo).

Este ejemplo se trata de una **oración compuesta** formada por dos segmentos, cada uno equivalente a una oración. Otros ejemplos:

- (¿Hago té) o (todos prefieren café?)
- (Ya calenté el agua) y (la mesa está preparada).
- (Tocué el timbre) y (nadie contestó), pero (en la casa se oía música).
- (Las calles están vacías); (no se ve un alma).

Cada uno de estos segmentos, que equivale a una oración y que son **dependientes el uno del otro**, se llama proposición.

<table>
<thead>
<tr>
<th>(Llamé al médico);</th>
<th>(Juan tiene mucha fiebre.)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>PROPOSICIÓN</td>
<td>PROPOSICIÓN</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>ORACIÓN COMPUESTA</strong></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

En una oración compuesta, cada uno de los segmentos a que nos referimos recibe el nombre de **proposición**. Son segmentos que se diferencian de las construcciones porque tienen la misma estructura que una oración simple: un verbo, que es el núcleo de un predicado, y un sujeto, que puede estar expícito o tácito o indeterminado. Tanto en el predicado como en el sujeto los núcleos tienen los mismos modificadores.
que ya hemos descrito para las oraciones simples. Por ejemplo, en la oración “Ibamos a salir todos juntos, pero María se retractó” hay un segmento que tiene como núcleo el verbo “ibamos” (sujeto “nosotros”) y el otro tiene un verbo “se retractó” (sujeto “María”). Por lo tanto, estas dos estructuras son proposiciones y están unidas por la conjunción “pero” (ver capítulo 2, Clases de palabras, y más adelante, en este mismo capítulo).

> Oraciones compuestas por coordinación

Para poder emitir enunciados aceptables y comprensibles, las palabras deben combinarse entre sí. Esto se realiza según dos tipos de relación: la coordinación y la subordinación (ver capítulo 2, Clases de palabras). La coordinación es la relación por la cual se combinan entre sí las palabras de la misma jerarquía. La subordinación es la relación por la cual unas palabras están sometidas a otras. Ocurre lo mismo cuando se combinan proposiciones para formar oraciones compuestas: entre ellas pueden coordinarse o subordinarse.

En los ejemplos anteriores vimos proposiciones que están coordinadas, y construidas según los siguientes esquemas:

(proposición) pero (proposición)

ORACIÓN COMPUESTA

(proposición) o (proposición)

ORACIÓN COMPUESTA

(proposición) y (proposición)

ORACIÓN COMPUESTA

(proposición) y (proposición) pero (proposición)

ORACIÓN COMPUESTA

Como ya se dijo en el capítulo 2, hay distintos tipos de coordinación; según el significado de la conjunción que vincula las proposiciones. Recordemos además que el núcleo de coordinación no implica que una de las proposiciones sea sintácticamente más importante que otra. Sin embargo, por el significado (semántica), una puede tener más relevancia que otra. En cuanto a la forma de estar construidas (sintaxis), cualquiera de las dos podría constituir una oración completa.

Las coordinaciones copulativa y disyuntiva son las más básicas, y una de sus peculiaridades es que el orden de las proposiciones puede ser alterado sin que se produzca una alteración profunda del significado. Al cambiarlas de lugar solo se produce un cambio de matiz en el significado, porque la primera proposición focaliza la atención del interlocutor del lector y eso lo hace más importante para el que lee o escucha:

(Dejé el sobre en la mesa) y (Juan se llevó las tazas a la cocina).
(Juan se llevó las tazas a la cocina) y (yo dejé el sobre en la mesa).

En cambio, si se altera el orden de las proposiciones adversativas o de las consecutivas, se altera el significado de lo que se dice, o bien puede resultar confuso o incoherente. Ejemplos:

(Llegué temprano), así que (ya hice el café).
Ya hice el café, así que llegué temprano.

Queda muy lejos, pero no me importa.
No me importa, pero quedo muy lejos.

El coordinante copulativo “y” no siempre significa solamente unión entre ambas proposiciones. También se puede utilizar, sobre todo en el lenguaje oral, para indicar consecuencia, condición o contraposición. En estos casos, es el contexto en el que se producen los enunciados lo que le permite al interlocutor interpretar el sentido que el hablante quiere darles.

> Consecuencia

Dejó de lllover y no traje el paraguas.
(Dejó de lllover, así que no traje el paraguas.)
> Condición
Acompáñame a mi oficina y le doy ese documento.
(Si viene a mi oficina, le doy ese documento.)

> Contraposición (adversativa)
La fiesta es hoy y no entregaron las sillas.
(La fiesta es hoy pero no entregaron las sillas.)

Hay una forma particularmente fuerte de coordinar adversativamente dos proposiciones: la frase conjuntiva “sino que”.

Si se usa “pero”, se opone ambas proposiciones, y esa oposición consiste en limitar, restringir o a veces relativizar el alcance de la primera. En cambio, cuando se usa “sino que”, prácticamente se anula lo que se dice en la primera proposición. Ejemplos:

Lo llaman “estafa”, pero ese banco cometió un robo masivo e impune.
(El significado “estafa” está ajustado, pero no anulado, por el significado “robo masivo e impune”.)

No se trata de una simple estafa, sino que fue un robo masivo e impune.
(“Sino que” se usa para establecer que es otro delito, de un grado mayor.)

> Oraciones compuestas por subordinación

Como dijimos al comienzo de este mismo capítulo, la subordinación es una de las relaciones que se establecen para combinar las palabras entre sí. En efecto, para poder enunciar significados complejos, las palabras deben ligarse o bien por coordinación, o bien por subordinación.

En la coordinación, los elementos que se coordinan tienen la misma categoría o una categoría equivalente. En cambio, los elementos gramaticales que se subordinan a otro son de distinta clase que el principal, por ejemplo:

> Núcleo sustantivo y modificador indirecto:
El teléfono del pasillo.

> Núcleo verbo y diferentes complementos verbales:
María hizo pescado anoche en la casa de Juan.

> Proposiciones:
(María no volvió a llamar al carpintero) que trabajó tan mal.

La subordinación (sub = subyugación) en el cual hay algo más importante y algo sometido: es la relación que se establece entre elementos de distinta categoría. Uno de esos elementos es el principal y el otro está subordinado a él, de modo que la relación entre ambos es jerárquica.

En este último caso, la proposición subordinada está subordinada a un elemento de la principal, al cual modifica:

- carpintero (que trabajó tan mal) carpintero (ineficaz)

En otros casos, la proposición subordinada puede modificar a toda la proposición principal:

- (Si no vienen temprano) se quedan sin helado.

Distintos tipos de proposiciones subordinadas

En los ejemplos que siguen puede verse cómo una proposición subordinada es equivalente a una palabra o a una construcción.

- Le dijeron (que se sentara). = Le dijeron eso.

- El hombre (que llegó recién) es mi abogado. = El hombre recién llegado.

- La casa de María fue reformada (cuando nació el bebé). = La casa de María fue reformada en ese momento.
Capítulo 24. Proposiciones subordinadas sustantivas

Características generales

Conocemos, en realidad, las proposiciones subordinadas producidas en la economía, porque evitan repetir palabras necesarias y agrupan ideas de tal modo que el discurso es más sintético, menos repetitivo y menos monotono. En este sentido pueden usarse proposiciones subordinadas en lugar de algunas clases de palabras como sustantivos, adjetivos y adverbios. Por lo tanto, según sea la función que cumplan, hay proposiciones subordinadas sustantivas, adjetivas y adverbiales. Esto quiere decir que una proposición subordinada puede usarse para:

- Expresar un significado más amplio que el que puede darse solamente con un sustantivo (proposiciones subordinadas sustantivas);
- No sabía (que se mudaban hoy). / No sabía la novedad.
- Limitar o especificar el alcance de un sustantivo (proposiciones subordinadas adjetivas);
- Miró el zapato (que rompió el perro). / Miró el zapato roto.
- Expresar de modo más amplio una circunstancia del evento nombrado por el verbo (proposiciones subordinadas adverbiales).
- Las llaves están (donde las dejaste). / Las llaves están allí.

Se trata de proposiciones y no de simples construcciones porque cada una de ellas está conformada por un sujeto y un predicado. En efecto, en los ejemplos anteriores el predicado es evidente y el sujeto se puede reponer. Por ejemplo:

(Sujeto: ustedes/ello) Se mudaron hoy.

(Sujeto: el perro) Rompió el zapato.

(Sujeto: vos) Donde las dejaste.

Además de estar estructuradas como un sujeto y un predicado, las proposiciones subordinadas tienen una función dentro de la proposición principal, según sea la clase de palabra a la que sean equivalentes. Por ejemplo, si una proposición subordinada es equivalente a un sustantivo (proposición subordinada sustantiva) podrá construirse una oración en la que esa subordinada tendrá la misma función que un sustantivo: sujeto, objeto directo, término de modificador indirecto, término de circunstancial, predicativo, etc. Del mismo modo, una proposición subordinada adjetiva se podrá usar para modificar a un sustantivo, cualquiera sea la función de este, y una proposición subordinada adverbia funcionalará, en general, como un circunstancial, es decir como un complemento del verbo.

Características generales

Ya dijimos en el capítulo 23 que los hablantes a veces necesitan construir oraciones muy complejas, porque rara vez la comunicación se hace solo con estructuras simples. Así, es común que en los diálogos más sencillos haya oraciones compuestas por proposiciones coordinadas y subordinadas. En estos casos:

- Yo no sé (si Juan ya te lo dijo) pero los archivos (que pediste) los copiarán
- (cuando llegue el técnico)

También hemos mencionado en el capítulo anterior que las proposiciones subordinadas pueden funcionar como sustantivos, como adjetivos o como adverbios, y eso puede comprobarse si en el ejemplo anterior se reemplazan las subordinadas por un sustantivo, un adjetivo y un adverbio, respectivamente (aunque el resultado no sea una oración muy habitual):

- Yo no sé la conversación pero los archivos solicitados los copiarán mañana.

En cuanto a las proposiciones subordinadas sustantivas (que abreviaremos p.s.), se caracterizan por los siguientes rasgos:
> Son las únicas subordinadas que pueden ser reemplazadas por el determinativo neutro “eso” (ver capítulo 7, Los determinativos). Por ejemplo:
1. Parece [que es un pájaro]. Parece [eso].
2. Me dijo [que no estaban listos]. Me dijo [eso].
3. No tengo idea de [qué están haciendo]. No tengo idea de [eso].

> Sus funciones son las mismas que las de los sustantivos: sujeto, objeto directo, término de diversos complementos con preposición, etcétera.

> La presencia de subordinadas sustantivas en una oración depende en gran medida del verbo. Esto es así porque hay muchos verbos que requieren necesariamente sustantivos que completan su significado (complementos argumentales) con las funciones de sujeto, objeto directo, predicativos, etc. Esas funciones del sustantivo también pueden ser desempeñadas por una construcción sustantiva.

1. Parece [un pájaro].

Parece [que es un pájaro].

2. Me dijo [tres palabras].

Me dijo [que no estaban listos].

3. No tengo idea de [sus intenciones].

No tengo idea de [qué están haciendo].

Pero ¿cómo darse cuenta de que un grupo de palabras relacionadas entre sí no constituyen una construcción sino una proposición subordinada?

> Las proposiciones subordinadas, a diferencia de las construcciones, tienen estructura oracional. Es decir, están construidas con un verbo conjugado (núcleo del predicado) que tiene un sujeto y modificadores. Así:

2. Juan me dijo [que sus hermanos no estaban listos].

Si se analiza separadamente la proposición se encuentra la estructura oracional de sujeto, predicado y modificadores:

Bajo el núcleo [que sus hermanos no estaban listos] las funciones de sujeto, objeto directo, predicativo, etc. pueden ser desempeñadas por una construcción sustantiva.

1. Generalmente hay un nexo, una palabra de unión, una marca de subordinación o subordinante. Ejemplos:

¿La convenciste de [que no hiciera ese viaje]? A cada rato preguntaba [si había llamado alguien].

Funciones de las subordinadas sustantivas

Como dijimos en el apartado anterior, las subordinadas sustantivas cumplen las mismas funciones que un sustantivo o una construcción sustantiva.

> Sujeto

1. Que le guste o no, me importa poco.

2. Eso me importa poco.

> Objeto directo

1. (él/ella) Proclamó [que no le daría su voto].

2. (él/ella) Proclamó [eso].
> Término de complemento régimen

(yo) *Conversé a María de (que no comprara ese regalo).*

> Término de circunstancial

(él/ella) *Se fue sin (que nadie se diera cuenta).*

> Término de modificador indirecto de sustantivo

Ten go la seguridad de (que no es así).

> Término de modificador indirecto de adjetivo

Estoy seguro de que no es así.

> Término de objeto indirecto

Les dieron premios a quienes no los merecían.

> Aposición

Schubert, a (quien ningún mecenas ayudó), solo estuvo ayudado por sus amigos para seguir componiendo.

Encabezadores de proposiciones subordinadas sustantivas

Las proposiciones subordinadas sustantivas están unidas a la proposición principal mediante palabras llamadas encabezadores o nexos.
Esas palabras nexo pueden ser pronombres relativos o conjunciones.

**PRONOMBRES RELATIVOS**

- quién/quiénes
- artículo + que
- cuanto

**CONJUNCIONES**

- que
- si

> Funciones de los pronombres relativos

En el apartado sobre funciones de los pronombres relativos de las proposiciones subordinadas sustantivas se ve que al analizarlos por separado hemos adjudicado funciones a algunos nexo. Esto es porque la característica de los pronombres relativos es que además de ser una marca de subordinación también cumplen una función dentro de la proposición subordinada. Las conjunciones "que" y "si", por el contrario, solo indican la subordinación.

En efecto, los pronombres relativos cumplen, dentro de las subordinadas sustantivas, las mismas funciones que cumpliría un sustantivo, de modo que pueden ser sujeto, objeto directo, etc. Ejemplos:

**Sujeto + PREDicado**

(El que sale primero) apagó la luz.

**Sujeto + PREdicado + OBJeto**

El que sale último.

**InFinitivo**

La casa fue desmantelada inmediatamente por los que querían comprar antigüedades auténticas.

**PeRSONAL**

Antigüedades auténticas.

> Estilos directo e indirecto

Cuando se reproduce un diálogo escuchado o, en el caso de los textos literarios, cuando una situación se construye como un diálogos entre personajes, se puede utilizar lo que se llama estilo directo o el estilo indirecto.

El **estilo directo** consiste en hacer hablar a un personaje o a una persona, como si se reprodujera exactamente lo que dice, por ejemplo:

—¿Tuviste noticias de España? —me preguntó Juan.

En cambio, el estilo **indirecto** consiste en narrar lo que ha dicho un personaje o una persona, por ejemplo:

Juan me preguntó si había tenido noticias de España.

Cualquiera de las dos formas de mencionar lo que otro persona dijo implica construir oraciones compuestas donde las palabras del otro constituyen subordinadas sustantivas con función de objeto directo que dependen de verbos "de comunicación" o "de conocimiento".
Verbos “de decir” o “de comunicación”

declarar afirmar confesar proponer
enunciar aseverar ratificar opinar
mencionar asegurar asentar sostener
formular manifestar recordar avisar
enumerar indicar alegar anunciar
pronunciar notificar argumentar advertir
proferir participar señalar prevenir
protestar certificar establecer revelar
demonstrar confirmar observar divulgar
exponer insinuar advertir difundir
proclamar sugerir reconocer transmitir
comunicar sentenciar

Verbos “de conocimiento”
saber suponer recordar investigar
conocer adivinar pensar reconocer
observar ignorar conjeturar imaginar
creer averiguar descubrir hipotetizar

La utilización de un estilo u otro al hablar o al escribir es una decisión discursiva (no gramatical) del que usa el lenguaje. Sin embargo, sí, en lugar de “hacer hablar” a otro (real o ficticio), se “narran” sus palabras, eso produce cambios gramaticales en la nueva oración. Por ejemplo:
Le avisó: —¡Cuidado con la puerta! (Estilo directo)
Le avisó que tuviera cuidado con la puerta. (Estilo indirecto)

¿Pero vos no sabés nada? —se asombró Juan. (Estilo directo)
Juan se asombró de que yo no supiera nada. (Estilo indirecto)

Los cambios gramaticales implican:
> Desplazamiento de las personas gramaticales de los verbos y pronombres.
> No sabías (vos) nada? —se asombró.
> Se asombró de que yo no supiera nada.

> Desplazamiento de los tiempos verbales. Al convertirse el diálogo en narración, los tiempos se desplazan hacia el pasado, por ejemplo:
>> Presente → pretérito
>> Vas al dentista?
Le preguntó si iba al dentista.

Proposiciones subordinadas sustantivas

> Pretérito perfecto → pretérito pluscuamperfecto
¿Fuiste al dentista?
Me preguntó si había ido al dentista.

> Pretérito imperfecto → pretérito imperfecto modo subjuntivo
¿No sabías nada? —se asombró.
Se asombré de que no supiera nada.

> Futuro → condicional
“Llegará enseguida”, me dijo.
Me dijo que llegaría enseguida.

> Aparecen marcas de subordinación (conjunciones “que” y “si”).
Me dijo que llegaría enseguida.

> Me preguntó si había ido al dentista.

> Desaparecen los signos de interrogación y exclamation cuando las subordinadas tienen estas modalidades.
¿Fuiste al dentista?
Me preguntó si había ido al dentista.

> Desaparecen las rayas de diálogo y las comillas, que en el estilo directo se cierran las palabras que se adjudican a otra persona.

> Se produce un desplazamiento de los adverbios que señalan lugar y tiempo. Sin embargo, no siempre es necesario. En el primer ejemplo, vemos dos formas:

> ¿Fuiste al dentista hoy?
> Me preguntó si había ido al dentista hoy. (El diálogo está narrado durante el mismo día.)
> Me preguntó si había ido al dentista ayer. (El diálogo está narrado al día siguiente.)

> "Me olvidé los anteojos aquí", le dije.
Le dije que me había olvidado los anteojos allí.

La interrogación en estilos directo e indirecto

> Cuando se formulan preguntas en estilos directo o indirecto, no solo se diferencian por un matiz de sentido por el hecho de hacer hablar a otro o de narrar lo que el otro dice. También se producen marcas sintácticas y fónicas:

> —¿Quién vino? —preguntó Juan desde su cuarto. (Estilo directo)
> Juan, desde su cuarto, preguntó (quién había venido). (Estilo indirecto)
Las interrogaciones directas tienen los siguientes rasgos:
> Llevan signos de interrogación.
> No tienen marcas de subordinación.
> Pueden tener un pronombre interrogativo o no.

¿Estás Juan? —preguntó María.

¿Dónde dejaste el paraguas? —me preguntó María.

Estas proposiciones, aunque sean directas, son subordinadas sustantivas y por lo tanto funcionan como tales. Ejemplos:

**PREDECADO**

(¿Estás Juan?) —preguntó María.
RS. S. O.

**SÉ*¿**

La gran duda es esta: ¿(a quién votar?)

Las interrogaciones indirectas tienen los siguientes rasgos:
> No llevan signos de interrogación.
> Frecuentemente están encabezadas por “si”.
> Cuando comienzan con un pronombre interrogativo, no se les agrega ningún encabezador de subordinada.

Ya averiguamos qué por qué está cortado el tránsito.
Ya averiguaremos por qué está cortado el tránsito. (Con pronombre interrogativo.)

Preguntale a ese señor si conoce esta calle. (Sin pronombre interrogativo.)

Un tipo de interrogativas indirectas usado muy frecuentemente es el que se utiliza como fórmula de cortesía, por ejemplo:

Quisiera saber si...
Quisiera saber cuál...
Quisiera saber qué...

Este tipo de interrogativas se construye con verbos de conocimiento (ver antes en este mismo capítulo) y sirven para no interrogar muy directamente cuando la situación comunicativa no lo admite. Por ejemplo, en una situación muy formal o cuando se necesita un favor.

**DELEUSION Y QUEIUNDO**

Cuando se construyen oraciones compuestas que contienen subordinadas sustantivas se suele cometer el error de colocar la preposición “de” antes de “que” cuando no corresponde. En efecto, las subordinadas sustantivas con función de término de complemento o término de modificador indirecto suelen depender de una preposición. Por ejemplo:

**GMEMDON = C. REGIMEN**

Me conformo con (que vaya alguno, no todos).

**GMANMN**

El deleusión consiste en colocar la preposición “de” cuando la proposición es objeto directo o sujeto. Ejemplos:

Nunca llegaron a saber [que lo hubieran matado...]

Nunca llegaron a saber de [que lo hubieran matado...]

Me gusta (que todos estén a horario).

Me gusta de [que todos estén a horario].

Piensas [que esta situación no puede continuar].

Pienso de [que esta situación no puede continuar].

El queiundo es el error inverso al deleusión. Es decir, consiste en suprimir la preposición cuando la subordinada es término de un complemento o modificador indirecto. En realidad se trata de un fenómeno de ultracorrección, porque generalmente lo cometen los hablantes que suponen (erróneamente) que nunca puede colocarse la preposición “de” antes de “que”. 
No tenía idea de que usted estaba aquí.

No tenía idea que usted estaba aquí. (Queismo)

No sabía que usted estaba aquí.

No sabía de que usted estaba aquí. (Dequeismo)

Tanto el queismo como el dequeismo se producen con mayor facilidad cuando las subordinadas sustantivas son término de un complemento régimen, porque a menudo los hablantes vacilan o se confunden con el uso de las preposiciones. Por ejemplo, los verbos “recordar” y “acordarse de” tienen el mismo significado pero se construyen con complementos diferentes:

Me acordé de su nombre.

(Con complemento régimen que es una construcción sustantiva.)

Me acordé de (que él no me había dicho nada antes).

(Con complemento régimen que es una proposición subordinada sustantiva.)

Recordé su nombre.

(Con objeto directo.)

Recordé (que él no me había dicho nada).

R.S. O.D.

(Con objeto directo, proposición subordinada sustantiva.)

Capítulo 25. Proposiciones subordinadas adjetivas

Características generales

Los encabezadores de las proposiciones adjetivas

Funciones de las subordinadas adjetivas

Para qué usar una subordinada adjetiva. >> Subordinadas adjetivas usadas para especificar. >> Subordinadas adjetivas usadas para explicar

Características generales

Como ya hemos dicho en los capítulos anteriores (capítulo 23, Oraciones compuestas. Las proposiciones y capítulo 24, Sintaxis de la oración. Proposiciones subordinadas sustantivas), las distintas clases de proposiciones subordinadas reciben su denominación por las funciones que desempeñan. Por lo tanto las subordinadas adjetivas (p.s.a.) se caracterizan por desempeñar las funciones de un adjetivo o de una construcción adjetiva. Y la función básica de los adjetivos es modificar a los sustantivos, como puede comprobarse en los ejemplos siguientes:

Coloquen en un rincón la máquina (que no funciona).

Coloquen en un rincón la máquina descompuesta.

María (que no sabía nada), le preguntó por su salud.

María (ignorante de todo), le preguntó por su salud.

Las subordinadas adjetivas se caracterizan por los siguientes rasgos:

> En tanto funcionan como adjetivos, modifican a un sustantivo que
Las oraciones compuestas con subordinadas adjectivas producen "economía" discursiva porque evitan repeticiones innecesarias.

> En realidad, las oraciones compuestas que contienen proposiciones subordinadas adjectivas se pueden descomponer en oraciones simples. Sin embargo, construir oraciones compuestas, en lugar de varias simples, constituye un mejor manejo del lenguaje. En las oraciones siguientes se puede ver cómo se han desdobladado en dos oraciones independientes ejemplos anteriores con subordinadas adjectivas:

- Coloco en un rincón esa máquina. → Esa máquina no funciona.
- María no sabía nada. → María le preguntó por su salud.

Aunque por su función equivalen a un adjetivo, no siempre las subordinadas adjectivas pueden ser reemplazadas por un adjetivo, porque a veces su significado no tiene un equivalente condensado en una sola palabra. Por esa razón, porque permiten modificar más a los sustantivos, las subordinadas adjectivas, además de evitar repeticiones innecesarias, le dan mayor riqueza al discurso.

> La presencia de una proposición subordinada adjetiva no impide la presencia de otras proposiciones, del mismo tipo o de otro. Por ejemplo:

- María, que no sabía nada, le preguntó cómo estaba.
- María, que no sabía nada, le preguntó por su salud, que ya estaba bastante deteriorada en ese momento.

> Siempre están encabezadas por pronombres relativos (ver capítulo 17, Los pronombres). Por esa razón también se las denomina proposiciones de relativo o cláusulas relativas:

La casa donde ustedes vivieron tanto tiempo está en venta.

> Los encabezadores de las proposiciones adjectivas

Una proposición adjetiva evita la repetición de una palabra anterior gracias a que están encabezadas por pronombres relativos. Esto es así porque los pronombres relativos toman el significado del sustantivo o de la construcción sustantiva, que es el antecedente, y lo representan dentro de la subordinada.

Por ejemplo, si necesitamos construir mediante una proposición adjetiva las ideas "Ayer me dieron un cheque" y "Ya deposité el cheque", el pronombre relativo "que" reemplazará a la palabra "cheque":

Ya deposité el cheque que me dieron ayer.

Las oraciones que siguen son otros ejemplos de proposiciones subordinadas adjectivas donde se han destacado los pronombres relativos y sus antecedentes:

- El barrio donde vivió Borges antes era un barrio apartado, ahora es una zona turística importante.
- Borges vivió en un barrio. Ese barrio antes era apartado, ahora es un punto turístico importante.
- Los chicos a los que estoy citando presentaron su currículum el mes pasado.
- Estoy citando chicos. Esos chicos presentaron su currículum el mes pasado.
- La casa de la esquina, cuyo dueño murió el año pasado, aún está deshabitada.
- El dueño de la casa de la esquina murió el año pasado. La casa de la esquina aún está deshabitada.

Como ya se dijo en otros lugares de este libro, los pronombres relativos son:

- que
- (el +) que / (la +) que
- quien/es
- (los +) que / (las +) que
cuyo/a
donde
cuyos/as
cuando
(el +) cual / (la +) cual
como
(las +) cual / (las +) cual

Estos pronombres toman el lugar del sustantivo antecedente, de modo que además de ser una marca de subordinación, también tienen una función dentro de la proposición subordinada. Ejemplos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>N.</th>
<th>V.</th>
<th>PRED.</th>
<th>SUB.</th>
<th>OBL.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>El té (que me sirvieron) está frío.</td>
<td>N.</td>
<td>V.</td>
<td>PRED. SUB. OBL.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>N.</td>
<td>V.</td>
<td>PRED.</td>
<td>SUB.</td>
<td>OBL.</td>
</tr>
<tr>
<td>Hoy cobrarán los jubilados (cuyos documentos terminen en 5 y 6).</td>
<td>N.</td>
<td>M.D.</td>
<td>P.S.A. M.D.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>N.</td>
<td>V.</td>
<td>PRED.</td>
<td>SUB.</td>
<td>OBL.</td>
</tr>
<tr>
<td>Cuyos documentos terminen en 5 y 6.</td>
<td>N.</td>
<td>V.</td>
<td>C. Rég.</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>N.</td>
<td>C. Rég.</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

La función de las subordinadas adjetivas

Como se dijo al principio de este capítulo, al ser equivalentes a un adjetivo, estas subordinadas tienen la función básica del adjetivo, es decir, modificar al sustantivo.

No aparecen exclusivamente en el sujeto, como podría llegar a creerse, sino que se puede construir una subordinada adjetiva para modificar a cualquier sustantivo, importa cuál sea la función de este.

Por ejemplo:
> Sustantivo sujeto

La marca de lápices (que me recomendaste) no se fabrica más.

> Sustantivo objeto directo

Aléncame los papeles (que dejé en esa mesa) por favor.

> Sustantivo término de objeto indirecto y de otros complementos

Les dieron premios a los estudiantes (cuyas calificaciones eran más altas).
> Para qué usar una subordinada adjetiva

Cuando hablamos de los adjetivos (ver capítulo 8, *Los adjetivos. Características semánticas*) hemos dicho que sirven para dar a conocer propiedades o características del objeto, persona o idea nombrado por un sustantivo. Esto significa que los adjetivos no tienen independencia, sino que siempre se los formula en relación con un sustantivo. Lo mismo ocurre con las proposiciones subordinadas adjetivas: siempre se las construye en relación con un sustantivo, al que le agregan una "información" (por decirlo así) que limita su significado especificándolo:

Los libros (que compré en España) llegarán por barco.

También se puede usar una subordinada adjetiva para proporcionar una explicación:

La película, (que era muy larga), no me pareció tan buena.

> Subordinadas adjetivas usadas para especificar

Cuando se construye una subordinada adjetiva que limita la significación de un sustantivo, con ella se especifica lo que el sustantivo nombra, de modo que lo nombrado queda identificado como diferente de otros objetos semejantes. Esas proposiciones subordinadas adjetivas se denominan especificativas. Por ejemplo:

Hay algunas flores (que se marchitan más rápido).

Esta es la lista de empleados (cuyo número de documento termina en 6 y 7).

Llegamos todos juntos al bar (donde cantaba tu hermano).

Como se puede observar en los dos ejemplos anteriores, "las flores que se marchitan más rápido" no son todas porque el significado del sustantivo "flores" está limitado por la subordinada adjetiva. Del mismo modo, los sujetos de la tercera oración no llegaron a un bar cualquiera sino a uno totalmente identificable.

Las subordinadas adjetivas especificativas se caracterizan por los siguientes rasgos:

> Lo que dice la subordinada es esencial para construir el sentido de toda la oración compuesta.

> Lo que dice la subordinada es una propiedad del objeto nombrado por el sustantivo y esa propiedad lo distingue de otros objetos.

> No se pueden aplicar a los nombres propios ni a los pronombres personales, porque esas palabras ya son especificativas por sí mismas.

> No tienen una entonación diferente al resto de la oración.

> Los cuantificadores ("nadie", "nada", "alguien", etc.) tienen un significado demasiado indefinido, por lo tanto solo aceptan subordinadas específicas (nunca explicativas).

> Pueden construirse con un verbo en modo indicativo o en modo subjuntivo:

Los concursantes (que no presenten sus certificaciones) no serán admitidos.

¡Fueron tan felices los años (que viví en París)!

> Admiten el verbo en infinitivo.

Necesito un editor experimentado (con quien asesorarme).

Necesito un editor experimentado (que me asesore).

> Subordinadas adjetivas usadas para explicar

Cuando se necesita agregar una información extra a un sustantivo puede hacerse mediante una proposición subordinada adjetiva que es, en este caso, explicativa. Agrega una información suplementaria, pero esta no es esencial para identificar los objetos nombrados por el sustantivo. Ejemplos:

Esos terrenos, (que están inundados hace tiempo), son ya inutilizables para el cultivo.

Las subordinadas adjetivas explicativas se caracterizan por los siguientes rasgos:
CAPÍTULO 25

PROPOSICIONES SUBORDINADAS ADJETIVAS

> Se trata de aclaraciones no esenciales para construir el sentido completo de las oraciones compuestas de las que forman parte.

> En el lenguaje oral, se produce un cambio en la entonación.

> En el lenguaje escrito, aparecen entre comas porque son elementos situados en segundo plano.

> Generalmente, constituyen una valoración o apreciación de quien enuncia, mientras que las especificativas identifican el elemento nombrado por el sustantivo.

> No pueden aplicarse a cuantificadores ("nadie", "nada", "alguien", etc.) que tienen un significado demasiado indefinido, por lo tanto necesitan una subordinada especificativa.

> Pueden tener encabezadores complejos, dentro de los cuales aparece el relativo:

Estuve entrevistando a varios aspirantes al cargo, (entre los cuales estaba tu primo).

---

ERRORES FRECUENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUBORDINADAS ADJETIVAS

> Cuando el antecedente es un sustantivo que nombra un lugar, como "asiento", "edificio", "institución", "casa", "colegio", etc., debe usarse el relativo "donde" y no el relativo "que".

Ese es el sitio que se sienta siempre Juan.
Ese es el sitio donde se sienta siempre Juan.

> Cuando el verbo de la subordinada tiene un complemento régimen (ver capítulo 19: Complementos del verbo II. Circunstanciales y complemento régimen), es decir, encabezado por una preposición específica, la proposición subordinada adjetiva también debe llevar esa preposición antes del pronombre relativo.

Elija el plan de pagos que desea adherirse:

Elija el plan de pagos (al que desea adherirse).

---

En este caso la proposición subordinada adjetiva debe llevar preposición y artículo ante el pronombre relativo porque "al que" dentro de la subordinada es complemento régimen del verbo "adherirse". "Que" equivale a "plan de pagos", de modo que "desea adherirse" es el verbo y "a un plan de pagos", el complemento régimen.

La confusión se produce porque el pronombre relativo, además de ser complemento régimen, encabeza la subordinada, de modo que debe colocarse antes del verbo y no después, como sería en otros casos (adherirse a...). Algo parecido ocurre cuando se trata de una oración simple con modalidad interrogativa, donde el complemento régimen va antes que el verbo:

A qué plan de pagos desea adherirse?
RÉGIMEN

> Cuando el pronombre relativo cumple la función de objeto indirecto duplicado requiere que la preposición "a" aparezca antes del pronombre relativo.

A la mujer que le diste tu asiento, no te agradeció siquiera.

A la mujer (a la que le diste tu asiento) no te agradeció siquiera.

Este caso es similar al anterior; la diferencia es que no se trata de un complemento régimen sino que el pronombre relativo es un objeto indirecto (duplicado) del verbo "diste".

Le diste el asiento a la mujer.

A la que le diste el asiento.

Nuevamente el complemento del verbo está colocado antes porque también funciona como el encabezador de la subordinada adjetiva.

> Cuando la subordinada indica que algo es poseído por el antecedente, es obligatorio el uso de "cuyo/a, cuyos/as". No debe usarse la forma "que" + un posesivo.

Onetti es el autor que su obra más me impactó.

Onetti es el autor uruguayo (cuyas obras más me impactaron).

"Cuyo" indica posesión; no puede ser reemplazado por "que", porque significa (en este caso) "de ese autor":

Onetti es un autor uruguayo. Las obras de ese autor son las que más me impactaron.
Capítulo 26. Proposiciones subordinadas adverbiales

Dos clases de proposiciones subordinadas adverbiales

1. Subordinadas adverbiales propias. >> Subordinadas adverbiales de lugar o locativas. >> Subordinadas adverbiales de tiempo o temporales. >> La construcción temporal absoluta. >> Subordinadas adverbiales de modo o modales

Dos clases de proposiciones subordinadas adverbiales

 Asi como las proposiciones subordinadas adjetivas equivalen a un adjetivo y las sustantivas tienen las funciones de los sustantivos, las subordinadas adverbiales (p.s.adv.) tiene la función fundamental de los adverbios: ser complementos del verbo, es decir, circunstanciales. Por ejemplo:

- **Es eso donde el diablo perdió el poncho?**
  - P.S. ADV. CIRC. LUGAR

- **Eso queda lejos!**
  - CIRC. LUGAR (ADV.)

- **Recién lo vimos cuando fuimos a dormir.**
  - P.S. ADV. CIRC. TIEMPO

- **Recién lo vimos anoche.**
  - CIRC. TIEMPO (ADV.)

- **La mujer miraba todo como si no lo pudiera creer.**
  - P.S. ADV. CIRC. MODAL

- **La mujer miraba todo así.**
  - CIRC. MODAL (ADV.)

Al final del libro figura la bibliografía que se puede consultar sobre los temas de este capítulo.
Sin embargo, hay algunas subordinadas adverbiales que no pueden ser reemplazadas por un adverbo y que no son complemento del núcleo del predicado, sino que modifican a todo el resto de la oración compuesta. Por ejemplo, en la oración siguiente, el significado de la subordinada ejerce influencia sobre todo el otro segmento de la oración:

(No hacen las cosas bien), no volverán a encargarles nada.

Las subordinadas adverbiales que modifican a los verbos reciben el nombre de *subordinadas adverbiales propias* (tienen función de adverbio). Las que modifican a todo el resto de la oración en su conjunto se llaman *subordinadas adverbiales impropias* y se desarrollan en el capítulo 27: Proposiciones subordinadas adverbiales II.

### Subordinadas adverbiales propias

Como dijimos en este mismo capítulo, las subordinadas adverbiales propias funcionan como complementos del verbo (circunstanciales) y equivalen a un adverbio o a un complemento verbal con núcleo sustantivo y función adverbial:

Lo dejó _allo_, Lo dejó _en ese lugar_, Lo dejó _donde suele dejarlo_.

Estas subordinadas adverbiales forman tres grupos o clases, según su significado:

- **Locativas**: equivalen a circunstanciales de lugar.
- **Temporales**: equivalen a circunstanciales de tiempo.
- **Modales**: equivalen a circunstanciales de modo.

### Subordinadas adverbiales de lugar o locativas

**Función**: complemento del verbo: circunstancial.

**Significado**: lugar donde se realiza el hecho o el proceso.

**Encabezador**: pronombre relativo "donde".

\[
\text{Juan colgó el mapa \{donde antes había un cuadro\}.}
\]

El pronombre relativo "donde" se usa también para encabezar subordinadas adverbiales (ver capítulo anterior), pero la diferencia es que una subordinada adverbiales siempre tiene un antecedente sustantivo:

Los lápices están _donde guardo los papeles_.

También, "donde" encabeza proposiciones subordinadas sustantivas con modalidad de interrogación indirecta (ver capítulo 24, Sintaxis de la oración. Proposiciones subordinadas sustantivas). Pero en esos casos, no es un pronombre relativo sino interrogativo, por eso lleva tilde (ver capítulo 17, Los pronombres). Ejemplo:

No sabemos _donde guarda el dinero_.

El verbo "haber" usado en tercera persona del singular es impersonal, por lo tanto no tiene sujeto y la construcción sustantiva que lo acompaña es objeto directo.
> Subordinadas adverbiales de tiempo o temporales

**Función:** complemento del verbo: circunstancial.

**Significado:** momento en que se realiza el hecho o proceso.

**Encabezadores:** sumamente variados: “cuando”, “mientras”, “apenas”, “no bien”, “después que”, “antes que”, “desde que”, “hasta que”, “al tiempo que”.

“Cuando” y “mientras” son adverbios relativos. El resto son conjunciones (“apenas”) y frases o locuciones adverbiales (“desde que”, “hasta que”, etc.). Las conjunciones y frases adverbiales no tienen función dentro de la subordinada, solo un nexo encabezador o marca de subordinación.

> María estaba leyendo **cuando** llegué (Suje. yo) (Suje. yo)

La variedad de nexos encabezadores sirve para indicar diversos modos de considerar el tiempo: simultaneidad, posterioridad, anterioridad, inmediatez, etc. En ese sentido, el nexo “cuando” es el de significado más neutro.

<table>
<thead>
<tr>
<th>EJEMPLO</th>
<th>SIGNIFICADO</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>La música sonaba incesantemente <strong>mientras yo trabajaba de dormir.</strong></td>
<td>simultaneidad</td>
</tr>
<tr>
<td>Los gatos se escondieron <strong>apenas entraron las nenas.</strong></td>
<td>inmediatez</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Después de que</strong> se fueron las visitas, los chicos se durmieron.</td>
<td>posterioridad</td>
</tr>
<tr>
<td>Hablaba por teléfono <strong>al mismo tiempo que</strong> escribía en la computadora.</td>
<td>simultaneidad</td>
</tr>
<tr>
<td>Descolló los cuadros <strong>antes de que</strong> llegaran los albañiles.</td>
<td>anterioridad</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> La construcción temporal absoluta

Hasta ahora hemos visto que hay diferentes formas de indicar la circunstancia de tiempo en que ocurre un evento o se produce un proceso:

- El circunstancial está formado por un adverbio: **Llegó temprano.**
- El circunstancial está formado por una construcción sustantiva con preposición: **Llegó a tiempo.**
- El circunstancial está formado por una proposición subordinada adverbial temporal: **Llegó (cuando no lo esperaban).**

Hay una forma más que no es tan simple como los dos primeros casos, pero es menos compleja que construir una subordinada. Se trata de usar un participio con complementos en lugar de una subordinada (las subordinadas llevan nexo encabezador y verbo conjugado).

**Terminada la comida, la discusión se puso peor.**

**No bien terminaron de comer,** la discusión se puso peor.

“Terminada la comida” es una **construcción absoluta** cuyo núcleo es el participio “terminada”, y “la comida” actúa como un sujeto del participio. Por otra parte, el significado “la comida terminó” puede expresarse con muchas estructuras sintácticas diferentes pero la construcción absoluta produce la idea de un hecho “clausurado”.

Cuando terminaron de comer....

Apenas terminaron de comer....

Terminaron de comer y...

Cuando hubo terminado la comida...

Las construcciones absolutas no son exactamente como las subordinadas. Una diferencia, por ejemplo, es que lo que dice el participio siempre es anterior al verbo conjugado que es el núcleo del predicado. Así, en la oración “Verificados nuevamente todos los datos, le dijeron que se fuera”, los datos se verificaron primero y luego “le dijeron que se fuera”.

**Subordinadas adverbiales de modo o modales**

**Función:** complemento del verbo.

**Significado:** modo o manera en que ocurre un evento o se desarrolla un proceso.

**Encabezadores:** “como”, “como si”, “según”.

> Tenia el televisor a todo volumen, **como si fuera sordo.**

“Como” y “como si” son **pronombres relativos** con función de adverbios; en cambio, “según” es una **construcción**, aunque figura tradicionalmente en la lista de las preposiciones. Como conjunción o como preposición solo tiene función de nexo subordinante, en cambio los pronombres relativos son adverbios que funcionan como circunstanciales dentro de la proposición subordinada.
El encabezador "como si" exige el verbo en subjuntivo. El encabezador "como" puede encabezar una proposición subordinada causal ("Como no le dijeron nada, no vino") (ver capítulo siguiente). También hay subordinadas sustantivas con modalidad interrogativa indirecta que empienan con "cómo", pero en este caso el pronombre no es relativo sino interrogativo (ver capítulo 17, Los pronombres).

En resumen, las subordinadas adverbiales propias tienen los siguientes encabezadores:

<table>
<thead>
<tr>
<th>SUBORDINADA</th>
<th>NOMBRES ENCUADERNADORES</th>
<th>CLASE DE PALABRA</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>locativa</td>
<td>donde</td>
<td>pron. relativo-adverbio</td>
</tr>
<tr>
<td>temporal</td>
<td>cuando, mientras, apenas desde que/hasta que etc.</td>
<td>pron. relativo-adverbio conjunción preposición + que</td>
</tr>
<tr>
<td>modal</td>
<td>como, degín, como si</td>
<td>pron. relativo-adverbio conjunción</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Capítulo 27. Proposiciones subordinadas adverbiales II

Características generales

Subordinadas adverbiales causales

Subordinadas adverbiales consecutivas


Subordinadas adverbiales concesivas

Oraciones compuestas de gran complejidad

Características generales

Como dijimos en el capítulo anterior, hay un grupo de proposiciones subordinadas que son consideradas adverbiales, pero no tienen la función característica del adverbio, que es modificar al verbo. Estas subordinadas modifican a todo el conjunto de la proposición principal. En esto se parecen a los adverbios llamados extraracionales (capítulo 16, Los adverbios. Significados, formas y funciones).

Las proposiciones de este grupo tienen en común, además, el hecho de que sus encabezadores son todas conjunciones o locuciones conjuntivas, de modo que no tienen ninguna función dentro de la subordinada misma, salvo funcionar como su subordinante. En cuanto a su significado, se usan para manifestar lo que se denomina relaciones lógicas entre el sentido de la proposición principal y el sentido de la subordinada: causa, consecuencia, condición, concesión. Sin embargo, las dos primeras –las que denotan causa y las que denotan consecuencia– parecen netamente lógicas, mientras que las condicionales y las concesivas establecen una relación más argumentativa que lógica. Esas relaciones de causa, condición, etc., dan su nombre a cada una de las proposiciones.

> Si la proposición enuncia la causa de lo que se dice en la principal, se trata de una subordinada causal.

> Si la proposición enuncia la consecuencia de lo que se dice en la principal, se trata de una subordinada consecutiva.
> Si la proposición enuncia una condición para que se cumpla lo que dice la principal, se trata de una **subordinada condicional**.
> Si la proposición enuncia un punto de vista opuesto a lo que se dice en la principal, pero es rechazado, se trata de una **subordinada concesiva**.

**Subordinadas adverbiales causales**

*Significado:* se enuncia la causa de lo que se dice en el resto de la oración. 
*Encabezadores:* conjunciones o locuciones conjuntivas: “porque”, “ya que”, “puesto que”, “como”, “que”.

**Ejemplos:**

- No vino ayer (**porque** estaba enfermo).
  
  **CIRC.**  |  **SUB.**  |  **ADV. CAUSAL.**

- (estaba enfermo)
  
  **V.**  |  **PREDICATIVO**

- **Ya que** mañana no trabajamos, podemos comer juntos.
  
  **RS.**  |  **ADV. CAUSAL.**

- (mañana no trabajamos)
  
  **V.**  |  **PREDICADO**

- **Añádeme**, (**que** ya es tarde).
  
  **RS.**  |  **ADV. CAUSAL.**

- (ya es tarde)
  
  **V.**  |  **PREDICADO**

- **(Como no hace frío)**, apagué la estufa.
  
  **RS.**  |  **ADV. CAUSAL.**

- (no hace frío)
  
  **V.**  |  **GRAC. INTER.**

*Las conjunciones “que” y “como” son causales cuando equivalen a “porque”, como en el segundo y el tercerlo de estos ejemplos.*

“Como” solo puede aparecer como conjunción causal cuando se enuncia primero la causa y luego la proposición principal. Si no, funciona como pronombre relativo (encabezando la subordinada) y adverbio de modo (dentro de la subordinada) cuando encabeza subordinadas adverbiales modales (ver capítulo anterior). “Que” aparece entre dos proposiciones, como en el tercer ejemplo. Por otro lado, utilizar “porque” cuando la oración se inicia con la causa es muy poco común.

La conjunción “ya que” sirve para expresar más una justificación que una causa. Se usa cuando la causa es conocida e indiscutible: “Ya que salís, comprá el diario”.

En las subordinadas causales generalmente se usa el verbo en indicativo, salvo algunos casos en que hay una negación en la principal.

No van a bajar los precios (**porque** el gobierno lo diga).

**RS.**  |  **ADV. CAUSAL.**

En estos casos también podría usarse un “aunque” en lugar de un “porque”, lo que demuestra que estas oraciones no expresan una causa real (lógica) sino que el hablante enuncia una causa que no se deduce de los hechos, sino de sus propias ideas porque está tratando de convencer a su interlocutor para que piense como él. Es decir, es una causa que obedece a razones argumentativas (ver subordinadas concesivas más adelante en este mismo capítulo). Las causas, ya sean lógicas o argumentativas, se pueden enunciar también como un circunstancial de causa formado por una construcción sustantiva con preposición. Ejemplo:

No nos van a dar el crédito por nuestra linda cara. (Esto significa “porque tengamos una linda cara”).

**Subordinadas adverbiales consecutivas**

*Significado:* enuncian una consecuencia de lo que se dice en la proposición principal.
*Encabezadores:* conjunciones “que” y “con que”; frases conjuntivas “de modo que”, “por lo tanto”, “así que”.

**Ejemplos:**

- Se anotó de tal modo, (**que** nadie dijo una palabra). (Sujeto tácito: él/ella.)

  **RS.**  |  **ADV. CONSECUTIVA.**

- (nadie dijo una palabra)
  
  **V.**  |  **GRAC. INTER.**

Las conjunciones “que” y “como” son causales cuando equivalen a “porque”, como en el segundo y el tercerlo de estos ejemplos.
Se encontraron en secreto, de modo que nadie sabe quién hablaron.

He revisado los informes y los porcentajes están equivocados, por lo tanto los tendrán que calcular nuevamente.

La causa y la consecuencia, o efecto, son dos polos de una relación, de modo que un hecho o evento puede enunciarse como la causa de otro o puede nombrarse este último como la consecuencia del anterior, por ejemplo:

María fue al dentista porque se rompió un diente.

María se rompió un diente, así que fue al dentista.

En el lenguaje oral e informal se suele suprimir el intensificador. Así, el enunciado “Había tanto que mares” suele convertirse en: “Había que maría” o “Había que de colega”.

Subordinadas adverbiales condicionales

Significado: enuncian una condición para que se cumpla o no lo que se dice en la proposición principal.

Encabezadores: la conjunción "si"; las frases conjuntivas "con tal que", "siempre que", "siempre y cuando", "a menos que", "a no ser que".

Tradicionalmente, se llama prótasis la proposición subordinada condicional y apódosis la principal; es muy frecuente que la prótasis se formule antes que la apódosis.

Ejemplos:

(Si la fábrica no entrega hoy los cables) no se podrá hacer la instalación.

Juan te va a ofrecer todas las facilidades con tal que le compres su auto.

Te voy a ayudar en tu trabajo, siempre y cuando vos hagas lo mismo conmigo.
En el lenguaje oral cotidiano frecuentemente se utilizan fórmulas condicionales que no expresan realmente una condición pero que se enuncian como si lo fueran. En el ejemplo que sigue se ve cómo se enuncia una circunstancia temporal como si fuera una condición:

(Si salís) cerraré la puerta con llave.

(Ésto equivale a “Cuando salgas, cerraré la puerta con llave”.)

En el ejemplo que sigue, en cambio, no parece haber una relación lógica entre la condición (prótasis) y el resto de la oración (apódosis). Lo que ocurre es que hay enunciados no dichos pero que el interlocutor interpreta por el contexto:

(Si te aburris mucho), hay una película nueva en el cajón de la izquierda.

Si te aburres, podrás ver una película nueva en el cajón de la izquierda.

**Los tiempos verbales en las condicionales**

Cuando un usuario del lenguaje utiliza el modo indicativo en la prótasis o proposición condicional, expresa hechos que considera factibles y acordes con el mundo real (ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos). Por ejemplo:

[Si no *estoy*, deje el paquete en portería, por favor.]

Este condicional en modo indicativo recibe el nombre de reales.

Cuando en una subordinada condicional (prótasis) aparece el subjuntivo, eso denota que lo que se dice en la subordinada es más o menos probable (ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos).

[Si Juan se *fuera* a vivir a otro país, María se *moriría* de pena.]

En estos casos, como el hecho que se nombra en subjuntivo es más o menos probable, la proposición principal se orienta hacia el futuro, por eso el tiempo es el condicional. Es un tiempo verbal que expresa que en el futuro esos hechos probables pueden llegar a ser reales. Estas condicionales en subjuntivo se llaman hipotéticas.
enfriado tanto el año pasado.

Se usa para expresar la irrealidad en el pasado, es como la traslación del caso anterior al pasado.

> Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto

(Si el parto se hubiera adelantado) ya les habrían avisado a los abuelos.

Si se usa para enunciar condiciones imposibles o totalmente improbables. También cuando se quiere situar el hecho de la proposición principal en un pasado más cercano o casi en el presente. Ejemplo:

(Si Juan le hubiera hecho caso a su médico hace años), no se habría enfermado tanto ahora.

--- ERRORES HABITUALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUBORDINADAS CONDICIONALES ---

> Confusión entre la conjunción condicional "si" seguida por el adverbio "no" y la conjunción adversativa "sino"

Cuando hay una condicional con negación, "si" (la conjunción que la encabeza) y "no" (el adverbio de negación que está en el predicado) son dos palabras diferentes, por eso se escriben separadas.

Digamos que sí porque (si no lo decimos) nos van a demorar mucho.

En el lenguaje oral y también en el escrito poco formal, es habitual dejar la subordinada condicional trunca, incompleta, para evitar una repetición. Si retomamos el ejemplo anterior, es más común no decir la subordinada completa:

Digamos que sí porque (si no [lo decimos]) nos van a demorar mucho.

CONDICIÓN

Si no lo decimos = **si no**

PROP. SUB. CONDICIONAL

En cambio, la conjunción adversativa "sino" constituye una sola palabra, por lo tanto se escribe sin separación. No encabeza una subordinada condicional; relaciona proposiciones coordinadas, y también construcciones que por su sentido se oponen una a la otra; es un coordinante, no un subordinante.

Por otra parte, para que se pueda usar "sino" o "sino que", debe haber una negación en el primer segmento de la oración, al cual "sino" se opone. Además, la relación adversativa o de contraste que se establece con esta conjunción es tan fuerte que prácticamente queda anulado ese primer segmento. Por ejemplo, en las oraciones siguientes se observa la negación en el primer segmento, y también que el segmento que aparece después de "sino" sirve como anulación de lo que se dijo antes:

El clima es desagradable **no** por la humedad **sino**

por la presión atmosférica baja.

(No fue una simple exageración), **sino que** dijo varias mentiras al tribunal.

> Confusión en el uso de los tiempos verbales

Cuando lo que se enuncia no es una condición real, sino una suposición, una hipótesis, una conjutura, una posibilidad. Por esa razón se usa el modo subjuntivo (ver capítulo 11, Los verbos. La conjugación: modos y tiempos), porque es el modo de los eventos no reales.

Si **tuviera** plata compraría un auto nuevo.

En el lenguaje oral poco cuidado aparece el error de usar los dos verbos en modo condicional: el verbo de la proposición principal y el de la subordinada. Es un error bastante generalizado, pero no por ello deja de ser un error.

**[Si tendría plata]** compraría un auto nuevo.

R.S. ADV. CONDICIONAL

En todos estos casos de condicionales hipotéticas, lo correcto es que el segmento de la oración que expresa la condición (prótasis) se construya en modo **subjuntivo** cuando la proposición principal (apódosis) va en **tiempo condicional**.

**[si + subjuntivo]** tiempo condicional.
Subordinadas adverbiales concesivas

Significado: en las subordinadas adverbiales concesivas el hablante concede que hay un punto de vista que no es el propio, pero lo enuncia para oponerse a él. Por ejemplo, en “Aunque lleea saldremos a caminar”, el segmento “aunque leve” podría considerarse un impedimento para realizar lo que dice el otro segmento: “salir a caminar”. La concesión consiste en enunciar el impedimento pero inmediatamente descartarlo.

Encabezadores: las conjunciones y frases conjuntivas “aunque”, “aun cuan- do”, “a pesar de qué”, “si bien”, “por más que”, “por mucho que”,

Ejemplos:

(Aunque todos le dijeron que era una locura), Juan se empecinó en el viaje.

(Por más que haga frío en esta época) lo mismo se puede hacer deporte.

El significado de aceptar una idea en parte rechazarla también se puede expresar con la fórmula “Es cierto que... pero...”. Estas concesiardas se llaman concesivas impropias. Ejemplo:

Es cierto que ese lugar es poco frecuentado, pero no lo creo peligroso.

Estas concesivas impropias no están compuestas por subordinadas adversivas, sino que se trata de dos proposiciones coordinadas adversativamente con “pero”. En la primera proposición coordinada, el sujeto es una proposición subordinada sustantiva (se puede reemplazar por “eso”). Ejemplo:

Es cierto que hace frío, pero (hay mucho sol).

Volvéndolo al tema del significado de la concesión digamos que es una estrategia verbal que se usa para argumentar: En efecto, aceptar lo que otros dicen pero objetándolo es un modo no violento para imponer el punto de vista propio. Esto es así porque, como dijimos, cuando se usan proposiciones concesivas se enuncian dos puntos de vista opuestos: uno está en la proposición concesiva y es el punto de vista que se rechaza; el otro punto de vista, el que se sostiene, está en el resto de oración. El segmento regido por “aunque”, es decir la subordinada concesiva queda relegado y disminuido para imponer cortésmente el punto de vista del hablante, que aparece en la proposición principal.

Aunque hace mucho frío, podemos caminar por el bosque.

Hace mucho frío. (Punto de vista que se enuncia por rechazarlo.)

Podemos caminar por el bosque. (Punto de vista que se desea imponer.)

Oraciones compuestas de gran complejidad

Las proposiciones adverbiales propias e impropias pueden combinarse entre sí y con proposiciones sustantivas o adverbiales. También pueden combinarse con proposiciones coordinadas. Se trata de oraciones muy complejas, pero esto no impide que sean sumamente usadas.

Ejemplo 1

Estoy seguro de que te di esas pinzas porque recuerdo que cuando las puse en el paquete dudé en hacerlo, porque ya sabía que no se consiguieron más.

Esta oración tiene la siguiente conformación de subordinadas sustantivas: “Estoy seguro de...” constituye la proposición principal formada por un sujeto tácito (yo), y un predicado formado por un verbo copulativo “estoy” más un predicativo subjetivo obligatorio: “segura de que te di esas pinzas”. El predicativo es una construcción adjectiva con un núcleo (“segura”) y un complemento “de que te di esas pinzas”, cuyo término es una subordinada sustantiva (se puede reemplazar por “esto”: “estoy seguro de esto”).

Luego sigue una subordinada adverbial de causa: “porque recuerdo que cuando las puse en el paquete dudé en hacerlo, porque ya sabía que no se consiguieron más”. Esta subordinada es sumamente compleja, porque el verbo principal (“reuerdo”) tiene un objeto directo que es otra subordinada sustantiva (porque recuerdo esto): “que cuando las puse en el paquete dudé en hacerlo, porque ya sabía que no se consiguieron más”. Dentro de esa subordinada hay un verbo principal (“dudé”) cuyos complementos son: un circunstancial de tiempo formado por una subordinada adverbial (“cuando lo puse en el paquete”), un complemento régimen (“en hacerlo”), un circunstancial de causa formado por una subordinada adverbial (“porque ya sabía que no se consiguieron más”). El verbo de esa subordinada tiene un objeto directo formado por una subordinada sustantiva (“que no se consiguieron más”).
Ejemplo 2
Pero el verdadero problema no es cómo me trata a mí o a otros “subordinados”, sino que una persona que se comporta de esa manera me parece indigna de respeto.

Esta oración tiene la siguiente conformación de proposiciones coordinadas, además de proposiciones subordinadas sustantivas y adjetivas: “Pero el verdadero problema no es *esto*”: esta primera parte de la oración está coordinada adversativamente con otro segmento del discurso anterior. Además *esto* representa una subordinada sustantiva con función de predicativo subjetivo obligatorio. Es decir que “esto” equivale a: “cómo me trata a mí o a otros subordinados sino que…”. En este segmento, la proposición subordinada sustantiva que funciona como predicativo está a su vez coordinada adversativamente (coordinante “sino”) con otra proposición subordinada sustantiva: “que un persona… me parece indigna de respeto”, reemplazable por “eso”. Por otra parte, esta segunda proposición subordinada sustantiva incluye una subordinada adjetiva que modifica al sustantivo “persona”: “que se comporta de esa manera”.

Ejemplo 3
Estoy haciendo lo que será el penúltimo proyecto, aunque después mis jefes tal vez quieran dos más, pero la verdad es que a esta altura ya tengo el cerebro agotado.

Esta oración contiene varias proposiciones, algunas coordinadas y otras subordinadas, y para observar cómo están combinadas distintas segmentaciones. En primer lugar, se puede identificar una proposición subordinada sustantiva que funciona como objeto directo del núcleo del predicado principal (hemos destacado el encabezador). Ese núcleo es una frase verbal: “estoy haciendo” y la función de la subordinada es reconocible al reemplazarla por “esto”: “Estoy haciendo *esto*”:

Estoy haciendo (lo que será el penúltimo proyecto), aunque después mis jefes tal vez quieran dos más, pero la verdad es que a esta altura ya tengo el cerebro agotado.

En este mismo predicado aparece una subordinada concesiva: “aunque después mis jefes tal vez quieran dos más, pero la verdad es que tengo el cerebro agotado a esta altura” (hemos destacado el encabezador). Esa subordinada en realidad restringe el significado de la palabra “último” porque implica que “si mis jefes quieren dos más este no será el último”.

Estoy haciendo lo que será el penúltimo proyecto, (aunque después mis jefes tal vez quieran dos más, pero la verdad es que a esta altura ya tengo el cerebro agotado).

Dentro de esa subordinada concesiva, hay dos proposiciones coordinadas adversativamente (hemos destacado el coordinante y hemos suprimido el encabezador de la concesiva para mayor claridad).

(aunque después mis jefes tal vez quieran dos más,) pero (la verdad es que a esta altura ya tengo el cerebro agotado).

La segunda proposición se opone a la primera en cuanto está implícito que le será difícil cumplir con el pedido de sus jefes si eso ocurriera, porque tiene el cerebro agotado. En esta segunda proposición coordinada, la idea “tengo el cerebro agotado” está formulada mediante una proposición subordinada sustantiva (hemos destacado el encabezador), con función de predicativo subjetivo obligatorio, lo que pude constatarse reemplazándolo por “esta” (“la verdad es esta”).

la verdad es (que a esta altura ya tengo el cerebro agotado).
Capítulo 28. La gramática y los textos: la cohesión

La coherencia y la cohesión de los textos
La cohesión por conexión. >> Marcadores discursivos y conectores de la lengua escrita. >> Los marcadores discursivos. >> Los conectores propiamente dichos. >> Marcadores del discurso oral

La coherencia y la cohesión de los textos

Las palabras, las construcciones y las oraciones - temas que se han desarrollado a lo largo de este libro - son unidades del estudio gramatical. Sin embargo, los seres humanos nos comunicamos mediante unidades más complejas: los textos, es decir, unidades de sentido formadas por enunciados relacionados entre sí no solo por su gramática sino, sobre todo, porque sus significados están vinculados de distintas maneras.

Los textos pueden ser orales o escritos, extensos como una novela o como un manual de estudio, o breves como un poema o un saludo. En general, todos los textos tienen un significado global que se denomina tema central. En los textos breves orales ese significado global muchas veces se comprende por el contexto (ver el apartado sobre el enfoque pragmático en el capítulo 1, ¿Qué es la gramática?). Por ejemplo, dos personas entran a un café y una le dice a la otra, señalando una mesa: “¿Aquí?”. En este caso, aunque se trate de una sola palabra, el que habla está emitiendo en realidad un texto completo, porque ese “¿Aquí?” significa “¿Te gusta este lugar o prefieres otro?”, lo que constituye un pequeño texto porque es una unidad de comunicación completa.

El significado global de los textos se puede interpretar no solo por el contexto o por los conocimientos del interlocutor o del lector, sino también porque las diversas partes del texto se relacionan entre sí por su sentido, de modo tal que resultan coherentes.

La coherencia es la propiedad por la cual un enunciado o una serie de enunciados se entremejen unos con otros y están relacionados semántica-
Coherencia es un término que se utiliza en distintas disciplinas para indicar que las partes de un conjunto son solas de ser juntas y que están conectadas en un todo. En lingüística se distingue entre coherencia y cohesión.

El entretejido de significaciones, la vinculación semántica entre las partes de un texto, consiste en que:

- El contenido de cada oración está vinculado con parte del contenido de otra oración.
- El contenido de cada oración está vinculado con el contenido global del párrafo o de todo el texto.

Los lectores o los oyentes describen las vinculaciones y referencias que hacen coherente el texto, y por lo tanto lo comprenden, a partir de su conocimiento del mundo, de la situación (contexto) en la que el texto se ha producido y también de sus conocimientos lingüísticos. Por ejemplo, un texto como el que sigue podría ser muy poco coherente para un receptor (lector o oyente) que no supiera que “la UNSAM” se refiere a la Universidad Nacional de San Martín, de la provincia de Buenos Aires (conocimiento del mundo), que el texto forma parte de un intercambio de mensajes de texto por celular (conocimiento de la situación o contexto de producción, que autoriza a usar pocas palabras y a evitar las mayúsculas y los signos de puntuación) y que “está incompleta” se refiere al sustativo anterior “bibliografía” (conocimiento del lenguaje).

Pasé por la UNSAM buscó bibliografía está incompleta.

La coherencia es siempre un efecto de sentido que el productor del mensaje construye y que, a su vez, también tiene que construir el receptor con sus conocimientos. Tanto es así que algunos enunciados pueden ser coherentes para algunas personas y faltos de coherencia para otras.

La coherencia, como efecto de sentido, puede estar subrayada por ciertos recursos del lenguaje de modo que el receptor interprete las vinculaciones semánticas entre los segmentos de un texto de la manera menos errónea posible. Esos lazos concretos, gramaticales y léxicos, entre las partes de un texto constituyen la cohesión.

La cohesión: distintas formas de producirla

Como dijimos en el apartado anterior, la cohesión es una propiedad de la mayoría de los textos y se produce por la utilización de recursos lingüísticos que marquen estrecha y concretamente la vinculación semántica entre los distintos segmentos del texto. Por ejemplo, en el fragmento que sigue hemos destacado los segmentos que se han cohesionado, de modo tal que mediante esa cohesión queda clara la relación entre la construcción de laberintos, el aprendizaje en las ratas y la investigación acerca del aprendizaje en los seres humanos. Además, al ser clara la relación, aparece subrayada la coherencia entre el sentido global del fragmento y los distintos segmentos que lo componen.

En 1900 se diseñó en la Universidad de Clark, en los Estados Unidos, el primer laberinto para estudiar la conducta de las ratas, y así se creó así un instrumento para estudiar no solo el aprendizaje de las ratas, sino el aprendizaje humano. De este modo, durante mucho tiempo, los laberintos constituyeron el fuerte primordial de hipótesis y verificación de cómo se aprende.


La cohesión se realiza mediante dos mecanismos básicos: la referencia y la conexión.

La referencia abarca una serie de procedimientos gramaticales y léxicos que permiten mostrar que un elemento lingüístico (palabra o construcción) se refiere a otro, es decir, lo nombra de otra manera o alude a él. Por ejemplo:

Debido a la deforestación del Amazonas, hay importantes iniciativas de concientización sobre el cuidado de la selva.

La conexión consiste en el uso de las palabras (marcadores y conectores) que indican explícitamente la relación de sentido que hay entre segmentos del texto; sirven como lazos semánticos entre ellos. Por ejemplo:

La tala indiscriminada de la selva amazónica parece no detener su marcha. Por esa razón, se acaba de lanzar un proyecto para trabajar con las comunidades que habitan la zona.

La referencia, a su vez, puede cohesionar un texto con su contexto extralingüístico. En ese caso, la cohesión se produce entre el texto y su entorno de producción, y se denomina cohesión exofórica (del latín ex-: afuera y fero: llevar).

Por ejemplo, si alguien envía un correo electrónico desde un lugar diferente del lugar donde está el receptor y dice, por ejemplo, “Aquí hoy se vio”, las palabras “aquí” y “hoy” son elementos gramaticales que cohesionan el texto con su entorno, es decir que la cohesión se produce entre las partes del texto, sino entre el texto y el contexto físico en el cual fue escrito. Esas palabras “anclan” el texto, son una referencia al lugar y al tiempo en que fue producido.
También hay referencia interna en los textos. Por ejemplo, en el fragmento siguiente se puede observar que las palabras “su” y “mayoría” se refieren a “microbios”, que es una palabra ya usada en el texto. No se trata entonces de una referencia al contexto externo.

En todos los mares del mundo, los microbios también verían afectado su destino. Su defensor es David Karl, quien señala que la gran mayoríab son beneficiosos para la vida de todas las demás especies.

“Por el cambio climático, hasta los tiburones nadarían en la América”, Clarín, 17 de febrero de 2006.

Cuando la cohesión referencial se produce internamente, entre las partes del texto, se denomina cohesión endofórica (del latín endo: dentro y fer: llevar). También se llama correferencial (co- es un prefijo que indica “compañía” y el verbo “referir” tiene aquí el sentido de “relacionar”), para indicar que dos elementos lingüísticos del texto se relacionan o refieren el uno al otro.

 Esto se podría graficar así:

![Diagrama de cohesión referencial]

> Cohesión correferencial: direcciones

La cohesión correferencial se da en dos direcciones:

- Como correferencia a una palabra que ya se ha dicho. Esto se llama anáfora (significa “repetición”). En el ejemplo que sigue, las palabras “él” y “lo” se refieren a “Juan”, es decir que repiten el significado “Juan”:
  
  **Juan** no llegó todavía, pero no puedo irme porque **él** me dijo que **lo** esperara.

- Como correferencia a una palabra que se dirá más adelante en el texto.
  
  Esto se llama catáfora (significa “llevado hacia abajo”). Por ejemplo, en este texto el pronombre “le” se refiere al nombre “García Márquez” que aparece después, es decir, es una anticipación:

  **A pesar de que le colocaron la etiqueta de “realista mágico”. García Márquez** dijo que solo usa el truco de contar historias inverosímiles sin inmutarse.

Estos conceptos de anáfora y catáfora podrían introducirse en el diagrama anterior así:

![Diagrama de cohesión referencial avanzado]

> Cohesión correferencial: procedimientos

Para producir o mantener la cohesión correferencial de un texto pueden usarse distintos procedimientos:

- Repetir una palabra (repetición).
- Suprimir una palabra (elipsis).
- Usar palabras con significados relacionados (contigüidad).
- Reemplazar una palabra por otra (sustitución).

> Repetición

Se trata de la reiteración de una misma palabra o construcción dentro de un texto. Muchas veces este recurso es rechazado; sin embargo, suele ser necesario para asegurarse de que el texto sea correctamente comprendido, en especial cuando se trata de textos que construyen conocimientos y que
En los textos científicos y técnicos, la repetición de palabras es una forma necesaria de cohesión, porque en esos casos los términos son sustancialmente precisos, de modo que no es posible usar la sinonimia.

En español se pueden usar los verbos sin sujeto, cuando el contexto permite deducir claramente cuál es el sujeto. Por eso, el hecho de que sujeto no esté nombrado no constituye un elipsis. En otros idiomas, como el francés o el inglés, la falta de sujeto es una elipsis.

> Elipsis
Este procedimiento consiste en la supresión de una palabra que debería repetirse porque se supone que el lector o oyente pueden reponerla mentalmente. Los dos ejemplos que siguen muestran un mismo texto con elipsis (el primer caso) y sin ella (el segundo caso).

El examen me dieron un texto muy difícil y tres posibles resúmenes para que eligiera el más adecuado.

En el examen me dieron un texto muy difícil y tres posibles resúmenes de ese texto para que eligiera el resumen más adecuado a ese texto.

> Cohesión por contigüidad: los campos léxicos
Otra forma de producir cohesión dentro de un texto es referirse a objetos, personas o entidades que guardan algún tipo de relación semántica entre sí. En el ejemplo que sigue todo el sentido del fragmento está interrelacionado mediante palabras que, por su significado, constituyen campos léxicos semejantes, sin que las palabras sean estrictamente sinónimos. En este caso, los campos léxicos son tres: "el clima intelectual", "el siglo XIX" y "la teoría de la evolución". De este modo, está reafirmada la coherencia, es decir, el hecho de que las distintas partes del texto se refieren a los mismos objetos de conocimiento.

Un acontecimiento que marcó el clima intelectual del siglo XIX fue la extraordinaria repercusión de la teoría de la evolución de Darwin. [...] Es importante señalar la influencia que tuvieron, en la ciencia y la cultura del siglo XIX, las teorías evolucionistas de Lamarck y particularmente la de Darwin, quienes dieron a conocer una idea que ya venía siendo anunciada desde el siglo anterior.

El siguiente es otro ejemplo en el que se han destacado las palabras que conforman campos léxicos:

La obra del filósofo escocés Adam Smith (1723-1790), Investigación acerca de la naturaleza y causa de la riqueza de las Naciones, publicada en 1776, es considerada clave para el desarrollo del pensamiento económico liberal. Su idea de que un mercado sin interferencias es el más eficiente asignador de los recursos en la vida económica pasó a ser uno de los pilares de los apologistas del capitalismo: pero además de los aspectos estrictamente económicos, la obra de Smith aportó una hipótesis del surgimiento histórico del Estado moderno.

> Sustitución
El procedimiento de sustitución es uno de los más utilizados para lograr cohesión y en él se usa mayor cantidad de recursos lingüísticos. Consiste en reemplazar una palabra o construcción por otro elemento lingüístico. Para llevar a cabo este reemplazo, la lengua ofrece diferentes recursos, como los sinónimos, las expresiones equivalentes, los pronombres y otros. Son recursos léxicos (reemplazos de una palabra por otra) o recursos gramaticales (reemplazos de una palabra por un pronombre). Ejemplo:

El clima está cambiando tanto la vida de los seres vivos que hasta podría llevar a que los tiburones naden también en las aguas de la Antártida. Estos peces viven generalmente en aguas cálidas o relativamente cálidas. Pero las aguas cercanas al Polo Sur están aumentando su temperatura. 

Esa migración no sería el único cambio...

El último es un ejemplo de cohesión léxica: la palabra "tiburones" ha sido sustituida luego por "peces". También se ve que el segmento "los tiburones nadan también en las aguas de la Antártida" ha sido nombrado luego como "esa migración" (sustitución).

En el primer caso, el reemplazo fue de una palabra a otra; en el segundo caso se reemplazó una palabra por una construcción. Se trata de recursos lingüísticos ligeramente distintos, pero todos relacionados con el léxico de una lengua. La sustitución léxica puede realizarse por medio de sinónimos, hiperónimos, hipónimos, expresiones equivalentes, palabras resumidoras y pronombres.

> Sustitución por sinónimos
El tipo de caso en que se vive y el área en que está ubicada constituyen los rasgos más visibles de ostentación del nivel económico, por eso esas zonas usan los precios inmobiliarios altos para limitar el acceso de personas con escasos recursos.

Cuando no se quiere repetir una palabra, generalmente se utilizan sinónimos, pero hay que tener en cuenta que hay sinónimos totales, es decir, palabras que...
tienen el mismo significado independientemente del contexto en que se usen. En cambio, otros sinónimos son *parciales* porque en algunos contextos su significado puede variar. Las equivalencias de significado entre dos palabras no son exactas, y muchas palabras tienen más de un equivalente, de modo que hay que saber elegir el sinónimo adecuado al contexto. Por ejemplo, "concepto" significa "noción" ("el concepto de sociedad"), pero en otros contextos puede usarse como "reputación" ("Tener un buen concepto de alguien").

> **Sustitución por hiperónimos**

Los médicos suelen recomendar la *natación* a las personas que sufran de dolores de espalda. También a María le recomendaron ese *deporte* por los beneficios que representa.

En el ejemplo, la palabra "deporte" sustituye a "natación", nombrada antes (cohesión anafórica). "Deporte" no es un sinónimo, sino que representa un grupo mayor o superior, dentro del cual está incluida la natación.

Los *hiperonímos* (de hiper-: mayor y nom: nombre) son palabras que nombran objetos que incluyen a otros; es decir, nombran una clase de objetos más generales, que a su vez tienen subclases; por ejemplo, "peces" incluye las categorías de "tiburón", "bagre", "carpa", "merluza", etc. Los siguientes son ejemplos de hiperónimos:

- flor - vegetal - institución educativa - ropa - animal - país - asiento - medios de comunicación - idioma - ciencia

> **Sustitución por hipónimos**

El empresario de origen *chino* que había sido secuestrado el pasado domingo fue hallado esta madrugada en el aeropuerto internacional. Según dijo, llegó caminando hasta allí tras haber sido liberado por sus captores, que también son de origen asiático.

En este ejemplo, la sustitución léxica se ha realizado mediante una planta que constituye una subclase de la primera, es decir, un *hipónimo* (de hipo-: debajo de y nom: nombre).

Ejemplos de hiperónimos con sus hipónimos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>HIPERÓNIMOS</th>
<th>HIPÓNIMOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>flor</td>
<td>clave, astromelia, rosa, petunia, peonía, cala, etc.</td>
</tr>
<tr>
<td>vegetal</td>
<td>planta, arbusto, árbol, verdura, hortaliza, fruta, etc.</td>
</tr>
<tr>
<td>institución educativa</td>
<td>escuela, colegio, universidad, instituto, academia, etc.</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> **Sustitución por expresiones equivalentes**

En el ejemplo que sigue, para evitar la repetición de una palabra ("equipo"), en lugar de usar un sinónimo, un hipónimo o un hiperónimo se ha utilizado una construcción que formula el concepto con varias palabras.

El director técnico dijo que el equipo para el partido internacional del domingo ya está decidido, pero aun no dio a conocer a los once jugadores titulares.

> **Sustitución por palabras resumidoras**

En los dos fragmentos que siguen se ha utilizado otro recurso léxico: una construcción (a veces es una palabra) que condensa una idea desarrollada antes.

La marca deportiva XX renovó un acuerdo con el Club Atlético, para seguir viéndose a los jugadores en partidos nacionales e internacionales. El nuevo contrato aumentaría las ganancias del club y serviría como publicidad para los artículos de XX.

La expansión de la pequeña industria crea una problemática ambiental característica. Se forma así un tejido urbano donde todo se mezcla: la industria con las viviendas, los depósitos con los negocios, etc. Este cubrimiento confuso del espacio provoca que las actividades se interffieran entre sí.

Las palabras que resumen o condensan contenidos pueden ser:

**TÉRMINOS GENÉRICOS**

- características
- proyecto
- teoría
- elemento
- hipótesis

**NOMINALIZACIONES**

- situación
- modelo
- concepción
- principio
- período

La sustitución de un gran segmento de un texto por una palabra que lo condensa es un recurso que se usa habitualmente en los textos formales en general, pero más aún en los textos de estudio.
> Sustitución por pronombres

En el fragmento siguiente, por ejemplo, se ha usado el pronombre "ellos" para sustituir la palabra "criterios", en lugar de repetirla. Cuando se utiliza el procedimiento de sustituir una palabra por un pronombre se habla de sustitución gramatical en lugar de léxica, como los casos que hemos descrito anteriormente.

El variado tenor de las características de los textos ha generado diversas clasificaciones, según distintos criterios. Sin embargo, las últimas investigaciones están de acuerdo en que la mayoría de ellos ofrece alguna desventaja.

El que sigue es otro ejemplo anafórico de sustitución pronominal:

En la actualidad, en España se editan más libros de los que puede absorber su mercado. Muchos de ellos, por lo tanto, están destinados a la exportación.

El siguiente es un ejemplo de sustitución pronominal catafórica en que "se" anticipa a "Juan" y "lo" se refiere a "cerrar con candado":

Por más que se lo recuerde cada día, Juan siempre se olvida de cerrar con candado.

También los pronombres ("ellos" y "esto", especialmente) se pueden usar como palabras resumidoras que correnfren con un amplio enunciado anterior. Por ejemplo:

En cada generación la proporción de genes que posee una población puede variar de manera azarosa. Por azar, algunos genes pueden perderse y otros fijarse en una población pequeña y no por causa de la selección natural. Esto se denomina deriva genética.

A fines del siglo XIX, el mundo material era concebido como una organización de partículas, por ello la ciencia adoptó el modelo elementalista y asociacionista, o sea, buscadora de elementos básicos y sus leyes de asociación.

Para resumir esta parte del capítulo el siguiente diagrama podría resultar útil:

> La cohesión por conexión

Hasta aquí hemos desarrollado el tema de los procedimientos más habituales para otorgarle cohesión correferencial a un texto. Otra de las formas de obtener un texto cohesivo es vincular ciertos segmentos del texto, como párrafos u oraciones, mediante palabras o frases que establecen vinculaciones de significado entre un segmento y otro. Se trata de elementos de enlace llamados conectores y marcadores, por ejemplo: "por otra parte", "efectivamente", "sin embargo", "porque", "por el contrario", etcétera.

En el fragmento que sigue se han suprimido las palabras que generalmente se usan para unir las oraciones y entre sí.

Los avances en implantes han enriquecido en gran medida la práctica odontológica. Antiguamente el eje central de esta disciplina la formaban los métodos quirúrgicos y restauradores. En los últimos tiempos se ha empezado a reivindicar el papel del odontólogo en el mantenimiento de las piezas dentales, sean naturales o implantadas.

Este mismo fragmento aparece a continuación, pero en él se han repuesto esas palabras de unión y se han destacado. Se puede observar que para el lector es más fácil relacionar las ideas o los hechos, porque las indicaciones de causa, por ejemplo, están indicadas, de modo que no es necesario suponerlas.
nuevos marcadores para orientar sus discursos en cierta dirección o para asegurarse de ser comprendidos.

**MARCADORES QUE CONTRIBUYEN A LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO**

- **iniciadores**
  - para empezar, antes de, antes que nada
  - por un lado, por el otro, por una parte, por la otra

- **distribuidores**
  - Separan la información o los argumentos, de modo que se puedan identificar por separado.
  - en primer lugar, en segundo lugar

- **enumeradores**
  - Ordenan la información o los argumentos de modo que sea más fácil identificar a cada uno de ellos.

- **conclusivos y finalizadores**
  - en conclusión, para finalizar, para terminar
  - resumen, en síntesis, para resumir

- **de cambio de tema**
  - No se trata de un cambio brusco de tema, sino de un tema lateral o menor dentro del texto.
  - por otra parte, en otro orden, ahora bien, con referencia a, en lo que respecta a, en lo que respeta a

- **aditivos**
  - Se agregan ideas, hechos, argumentos, conceptos, detalles, etc.
  - además, también, en ese mismo sentido, del mismo modo

- **desviación o digresivos**
  - Inician una línea temática o presentan una información que se aparta de la línea central de ideas que se desarrolla.
  - a propósito, de paso, ya que se trata este tema

- **espacio-temporales con respecto al texto**
  - Marcan lugares o momentos dentro de la organización textual para que el lector pueda orientarse mejor en él.
  - hasta el momento, antes, en el capítulo anterior, más arriba, más adelante

- **punto de vista**
  - Introducen diferentes puntos de vista o enfoques de un tema.
  - según..., a nuestro parecer, algunos autores, de acuerdo con...

- **reformulación o aclaración**
  - Inician una nueva formulación de lo que se acaba de decir para que sea más claro.
  - es decir, para decirlo de otro modo, esto es
  - por ejemplo, a modo de ejemplo, es el caso de

- **ejemplificación**
  - Introducen un ejemplo para mejorar la comprensión.

- **de evidencia (evidenciales)**
  - Subrayan una demostración.
  - evidentemente, como es evidente, es indudable, está claro que, seguramente que, es cierto que, como se puede observar, como se ve

- **realce o jerarquización**
  - Destacan algún segmento del texto para mostrar que es más importante que otros.

- **confirmación de un enunciado anterior**
  - Inician la fundamentación de algo que se acaba de asegurar.
  - en particular, especialmente, sobre todo, fundamentalmente, en especial, precisamente

**SIGNIFICADOS DE LOS CONECTORES PROPRIAMENTE DICHO**

- **adicción**
  - Se indica que un componente del texto debe ser sumado a lo que se dijo antes.
  - además, también, igualmente, asimismo, a esto se suma, no sólo..., sino también, tal..., como, del mismo modo

- **condición**
  - En un segmento del texto se indica una condición para que se cumpla lo que se dice en otro segmento.
  - si, en caso de que, en tanto que, con tal que, mientras que, de seguir así

- **causalidad**
  - Se indica en un segmento del texto una causa y en otro, un efecto o consecuencia (pueden estar en orden inverso).
  - porqué, como, por esa razón, por lo tanto, a causa de, por esto, gracias a

- **consecuencia**
  - A la inversa de la causalidad, se indica que un segmento del texto es el resultado de lo que se dice en otro segmento.
  - en consecuencia, así pues, entonces, de modo que, por ende, por consiguiente, como consecuencia

- **justificación**
  - Es una variante de la causalidad, pero expresada de un modo indiscutible. El segmento de texto que comienza con este conector es una justificación de lo que se dijo en el segmento anterior.
  - ya que, puesto que, debido a que, dado que

- **oposición**
  - En dos segmentos del texto aparecen enunciados que se oponen en parte o totalmente. Prevalece con más peso el que está encabezado por el conector.
  - pero, sin embargo, no obstante, por el contrario, pero en realidad, no..., sino que

- **generalización o extensión**
  - El componente del texto que está encabezado por el conector generaliza o extiende a otras circunstancias lo que se dice en el anterior.
  - en general, generalmente

- **reformulación**
  - El componente que sigue al conector corrije o redefine lo que se dice antes, pero no es una aclaración en el caso de los marcadores, sino que se opone a lo anterior para invalidarlo en parte o totalmente.
  - en realidad, realmente, en verdad, de todos modos, de cualquier modo

- **concesión o restricción**
  - El segmento encabezado por el conector es una objeción para lo que se dice en otro segmento del texto.
  - aunque, por más que, a pesar de que, aun cuando

Los siguientes son algunos ejemplos de marcadores y conectores en textos:

**Ejemplo 1**

En la vida cotidiana realizamos distintos tipos de actividades, **es decir,** actuemos. **Como señalaremos antes,** estas son acciones de personas con...
cretas e individuales, pero, además, con nuestras acciones, reproducimos a la sociedad en su conjunto, aunque no seamos conscientes de ello.

Ejemplo 2
Al revisar el depósito nos dimos cuenta de que quedaba muy poca mercadería, porque la mayor parte ya fue vendida. Espero poder reponerla, aunque creo que las principales fábricas están cerradas. De todos modos, habrá que averiguarlo bien.

Ejemplo 3
Tengo entendido que no se trata de que los alumnos se pueden presentar tres veces a dar el mismo examen, sino que tienen tres fechas y pueden elegir una. No obstante, hay que averiguarlo mejor.

Ejemplo 4
De seguir así, pronto ocurrirá que estas discusiones empezarán a hacerse cada vez más frecuentes.

Ejemplo 5
Como ya alcanzamos y superamos ese nivel inflacionario, que en su momento se creía alto, la situación parecería que está empeorando.

> Marcadores del discurso oral
El discurso oral también utiliza marcadores para dar indicaciones al interlocutor, por ejemplo: “¿Me entendes?”, “Bueno...”, “O sea...”, “¡Dale!”. 

<table>
<thead>
<tr>
<th>SIGNIFICADO</th>
<th>EJEMPLOS</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>confirmación y acuerdo</td>
<td>¡dáelo!; bueno!; sí, claro; fantástico; perfecto; obvio; evidente</td>
</tr>
<tr>
<td>verificación de la atención y comprensión del interlocutor</td>
<td>¿me seguido?; ¿te das cuenta?; no sé si está claro</td>
</tr>
<tr>
<td>advertencia</td>
<td>ojo; guarda; cuidado</td>
</tr>
<tr>
<td>inicalión</td>
<td>a ver; vamos a ver; bueno; “haz”; te cuento; te explico; ¿sabes qué?</td>
</tr>
<tr>
<td>reformulación</td>
<td>o sea; mejor dicho; sea como sea; lo que quiero decir es...; bueno, eso sí</td>
</tr>
</tbody>
</table>
> Bibliografía

> Capítulo 1. ¿Qué es la gramática?


> Capítulo 2. Clases de palabras

> Capítulo 3. El sustantivo. Aspectos semácticos: clases de sustantivos


> Capítulo 4. El sustantivo. Aspectos morfológicos: género y número


> Capítulo 5. El sustantivo. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos


> Capítulo 6. Los sustantivos. Aspectos sintácticos


> Capítulo 7. Los determinativos


> Capítulo 8. Los adjetivos. Características semánticas


> Capítulo 9. Los adjetivos. Morfología y sintaxis


> Capítulo 10. Los verbos. Características generales

> Capítulo 11. Los verbos. La conjugación: modos y tiempos


> Capítulo 12. Los verbos. Infinitivos, gerundios y participios


> Capítulo 13. Los verbos irregulares y los defectivos


> Capítulo 14. Los verbos. Usos y significados del modo indicativo


> Capítulo 15. Los verbos. Usos del modo subjuntivo


> Capítulo 16. Los adverbiales. Significados, formas y funciones


> Capítulo 17. Los pronombres

Capítulo 18. La construcción verbal. Los complementos del verbo I: objetos directo e indirecto


Capítulo 19. Complementos del verbo II. Circunstanciales y complemento régimen


Capítulo 20. Los complementos del verbo III. Los predicativos


Capítulo 21: Distintos tipos de oraciones


Capítulo 22. Construcción del sujeto y del predicado


Capítulo 23. Oraciones compuestas. Las proposiciones


Capítulo 24. Propositiones subordinadas substantivas


Capítulo 25. Propositiones subordinadas adverbiales

Capítulo 26. Propositiones subordinadas adverbiales I


Capítulo 27. Propositiones subordinadas adverbiales II


Capítulo 28. La gramática y los textos: la cohesión

Los determinativos — 27
Las interjecciones — 28

> Capítulo 3. Los sustantivos. Aspectos semánticos: clases de sustantivos

Características semánticas de los sustantivos — 29
Características morfológicas de los sustantivos — 30
Características sintácticas de los sustantivos — 30
Clases de sustantivos — 31
Sustantivos propios — 31
Sustantivos comunes — 32
Contables y no contables — 32
Pluralia tantum y singularia tantum — 33
Individuales y colectivos — 33
Abstractos y concretos — 34
El uso excesivo de abstracciones — 35

> Capítulo 4. Los sustantivos. Aspectos morfológicos: género y número

Aspectos morfológicos generales — 37
El género — 37
El género de los sustantivos que nombran personas y animales — 38
Sustantivos que indican el sexo del objeto nombrado — 38
Sustantivos que no indican el sexo del objeto nombrado — 39
El género de los sustantivos que nombran cosas — 39
El género de los sustantivos y el significado — 40
Sustantivos ambiguos — 41
Los sustantivos que empiezan con 'a' — 41
El número — 42
Formación del plural. Reglas generales — 42

> Capítulo 5. Los sustantivos. Aspectos morfológicos: formación de sustantivos

Procedimientos para la formación de nuevos sustantivos — 45
Composición — 46
Observaciones ortográficas sobre las palabras compuestas — 47
Derivación — 47
Los afijos: reglas generales de derivación — 48

Derivación regresiva — 50
Derivación por sufijación: sufijos apreciativos — 51
Derivación por sufijación: sufijos no apreciativos — 51
Observaciones ortográficas sobre formación de sustantivos abstractos — 53
Derivación por prefijación — 54
Formantes cultos — 54
Formación de sustantivos por parasíntesis — 61
Formación de sustantivos por acrónimo — 62
Formación de sustantivos por combinación — 63

> Capítulo 6. Los sustantivos. Aspectos sintácticos

Construcciones sustantivas — 65
El uso de los determinativos en las construcciones sustantivas — 66
El uso de los modificadores en las construcciones sustantivas — 67
Los modificadores del sustantivo: los adjetivos — 68
Los modificadores del sustantivo: modificadores indirectos — 68
Los modificadores del sustantivo: las aposiciones — 72
Funciones de los sustantivos en la oración — 73

> Capítulo 7. Los determinativos

Características de los determinativos — 75
Distintas clases de determinativos — 77
Los determinantes — 79
Los artículos definidos — 79
Los demostrativos — 80
Los posesivos — 81
Observaciones sobre el uso de los posesivos — 82
Determinativos cuantificadores — 83
Cuantificadores definidos — 84
Cuantificadores definidos: los numerales — 84
Observaciones ortográficas sobre los numerales — 84
Cuantificadores definidos: los partitivos — 85
Cuantificadores definidos: los distributivos — 85
Cuantificadores indefinidos — 85
Observaciones ortográficas sobre indefinidos — 86
Cuantificadores indefinidos: exclamativos e interrogativos — 86
> Capítulo 8. Los adjetivos. Características semánticas

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>¿Para qué necesitamos adjetivos?</td>
<td>87</td>
</tr>
<tr>
<td>Adjetivos calificativos y relacionales</td>
<td>88</td>
</tr>
<tr>
<td>Adjetivos adverbiales</td>
<td>89</td>
</tr>
<tr>
<td>Grados de significación de los adjetivos</td>
<td>90</td>
</tr>
<tr>
<td>Grado comparativo</td>
<td>91</td>
</tr>
<tr>
<td>Grado superlativo</td>
<td>91</td>
</tr>
<tr>
<td>Observaciones ortográficas sobre los superlativos</td>
<td>91</td>
</tr>
<tr>
<td>Grado superlativo relativo</td>
<td>92</td>
</tr>
<tr>
<td>Observación sobre el uso de diminutivos</td>
<td>93</td>
</tr>
<tr>
<td>Posición del adjetivo en las construcciones sustantivas</td>
<td>93</td>
</tr>
<tr>
<td>Observaciones sobre el uso de adjetivos adverbiales, calificativos y relacionales</td>
<td>94</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Capítulo 9. Los adjetivos. Morfología y sintaxis

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Morfología</td>
<td>95</td>
</tr>
<tr>
<td>Género y número de los adjetivos</td>
<td>95</td>
</tr>
<tr>
<td>Concordancia entre sustantivos y adjetivos</td>
<td>96</td>
</tr>
<tr>
<td>La apócope</td>
<td>97</td>
</tr>
<tr>
<td>Formación de adjetivos por derivación</td>
<td>97</td>
</tr>
<tr>
<td>Sufijos para derivar adjetivos</td>
<td>98</td>
</tr>
<tr>
<td>Prefijos para derivar adjetivos</td>
<td>99</td>
</tr>
<tr>
<td>Formación de adjetivos por composición</td>
<td>99</td>
</tr>
<tr>
<td>Adjetivos participiales</td>
<td>100</td>
</tr>
<tr>
<td>Observación sobre el uso de los adjetivos participiales</td>
<td>100</td>
</tr>
<tr>
<td>Sintaxis</td>
<td>100</td>
</tr>
<tr>
<td>Funciones</td>
<td>100</td>
</tr>
<tr>
<td>Modificadores de los adjetivos. Construcciones adjetivas</td>
<td>101</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Capítulo 10. Los verbos. Características generales

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Significado genérico y función</td>
<td>103</td>
</tr>
<tr>
<td>Los argumentos de los verbos</td>
<td>105</td>
</tr>
<tr>
<td>La construcción verbal</td>
<td>107</td>
</tr>
<tr>
<td>Verbos predicativos y verbos copulativos</td>
<td>107</td>
</tr>
<tr>
<td>Diferencias entre “ser” y “estar”</td>
<td>109</td>
</tr>
<tr>
<td>Clases de verbos por el modo de significar</td>
<td>110</td>
</tr>
<tr>
<td>Verbos pronominales</td>
<td>111</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Capítulo 11. Los verbos. La conjugación. modos y tiempos

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Las formas del verbo</td>
<td>115</td>
</tr>
<tr>
<td>La conjugación</td>
<td>115</td>
</tr>
<tr>
<td>Las personas verbales</td>
<td>117</td>
</tr>
<tr>
<td>Concordancia de persona y número entre el sujeto y el verbo</td>
<td>118</td>
</tr>
<tr>
<td>Los modos verbales</td>
<td>120</td>
</tr>
<tr>
<td>Modo imperativo</td>
<td>120</td>
</tr>
<tr>
<td>Modo subjuntivo</td>
<td>121</td>
</tr>
<tr>
<td>Modo indicativo</td>
<td>121</td>
</tr>
<tr>
<td>Los tiempos verbales</td>
<td>121</td>
</tr>
<tr>
<td>Los verbos auxiliares</td>
<td>122</td>
</tr>
<tr>
<td>Verbo “haber”</td>
<td>122</td>
</tr>
<tr>
<td>Verbo “ser” y voz pasiva</td>
<td>122</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Capítulo 12. Los verbos. Infinitivos, gerundios y participios

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Las formas verbales no conjugadas</td>
<td>125</td>
</tr>
<tr>
<td>Los infinitivos</td>
<td>126</td>
</tr>
<tr>
<td>Algunas expresiones con infinitivo</td>
<td>127</td>
</tr>
<tr>
<td>Complementos de infinitivo</td>
<td>127</td>
</tr>
<tr>
<td>Los gerundios</td>
<td>128</td>
</tr>
<tr>
<td>Observaciones sobre el uso de los gerundios</td>
<td>129</td>
</tr>
<tr>
<td>Los participios</td>
<td>129</td>
</tr>
<tr>
<td>Participios irregulares</td>
<td>131</td>
</tr>
<tr>
<td>Frases verbales o perífrasis</td>
<td>132</td>
</tr>
<tr>
<td>Significado de las frases verbales</td>
<td>132</td>
</tr>
</tbody>
</table>

> Capítulo 13. Los verbos irregulares y los defectivos

<table>
<thead>
<tr>
<th>Título</th>
<th>Página</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>¿Qué es una irregularidad verbal?</td>
<td>135</td>
</tr>
<tr>
<td>Tiempos irregulares correlativos</td>
<td>135</td>
</tr>
<tr>
<td>Tipos de errores frecuentes con los verbos con infinitivo</td>
<td>136</td>
</tr>
<tr>
<td>Verbos de irregularidad común</td>
<td>136</td>
</tr>
</tbody>
</table>
> Capítulo 14. Los verbos. Usos y significados del modo indicativo

El aspecto verbal — 142
El presente — 144
El pretérito imperfecto — 144
El pretérito perfecto simple — 146
El pretérito perfecto compuesto — 146
El pretérito pluscuamperfecto — 147
El pretérito anterior — 147
El futuro imperfecto — 147
El tiempo futuro en el español de la Argentina — 148
El futuro perfecto — 149
El condicional simple y el condicional compuesto — 149

> Capítulo 15. Los verbos. Usos del modo subjuntivo

Usos del modo subjuntivo — 151
Como verbo dependiente o subordinado — 151
Como verbo principal o independiente — 152
Subjuntivo e imperativo — 152
Presente del subjuntivo — 153
Pretérito imperfecto del subjuntivo — 153
Pretérito perfecto del subjuntivo — 154
Pretérito pluscuamperfecto del subjuntivo — 154
Futuro imperfecto y futuro perfecto del subjuntivo — 155

> Capítulo 16. Los adverbios. Significados, formas y funciones

Aspectos semánticos — 157
Características morfológicas — 159
Adverbios terminados en -mente — 160
Frasas o locuciones adverbiales — 160
Funciones del adverbio. Sintaxis — 160
Los adverbios como modificadores de los verbos — 161

Los adverbios como modificadores de los adjetivos — 162
Los adverbios como modificadores de los adverbios — 163
Adverbios extraoracionales — 163

> Capítulo 17. Los pronombres

Características generales — 165
Clases de pronombres — 166
Pronombres personales — 167
Funciones de los pronombres personales — 168
Diferentes significados del pronombre “nosotros” — 170
Usos de la primera y la tercera persona — 170
Pronombres demostrativos — 171
Pronombres posesivos — 172
Pronombres relativos — 172
Pronombres enfáticos (interrogativos y exclamativos) — 172
Pronombres indefinidos — 173
Usos del pronombre “se” — 173
“Se” como objeto indirecto — 174
“Se” reflexivo — 175
“Se” como parte del verbo — 175
Diferencias entre los verbos pronominales no reflexivos y otros — 177
“Se” pasivo — 177
“Se” como marca de impersonalidad — 179
Errores frecuentes en el uso de pronombres — 180
Alteraciones que produce el uso de pronombres enclíticos — 180
Usos de la segunda persona con valor genérico — 181
Uso de “el mismo”, “la misma” en lugar de otros pronombres — 181

> Capítulo 18. La construcción verbal. Los complementos del verbo. Objetos directo e indirecto

Los complementos argumentales — 183
El complemento directo u objeto directo — 184
¿Cómo se reconoce un objeto directo? — 186
Complementos directos con preposición — 188
El complemento indirecto u objeto indirecto — 189
Construcción de los objetos indirectos — 190
¿Cómo se reconoce un objeto indirecto? — 192
> Capítulo 19. Complementos del verbo II. Circunstanciales y complemento régimen 195
Los complementos circunstanciales — 195
  Significados de los circunstanciales — 196
  Formas de construir los circunstanciales — 197
  Cómo diferenciar los circunstanciales de otros complementos — 199
Los complementos régimen — 200
  Los verbos que llevan complemento régimen — 202
  Algunas confusiones en el uso de las preposiciones — 205

> Capítulo 20. Los complementos del verbo III. Los predicativos 207
Concepto de predicativo — 207
Los predicativos subjetivos y los predicativos objetivos — 208
Diferentes modos de construir los predicativos — 209
  Predicativos con preposiciones y con adverbios — 210
Predicativos obligatorios o "exigidos" — 211
  Predicativos subjetivos obligatorios — 211
  Verbos que requieren predicativo subjetivo obligatorio — 211
Predicativos objetivos obligatorios — 213
  Verbos que requieren predicativo objetivo — 214

> Capítulo 21. Distintos tipos de oraciones 215
La sintaxis y sus unidades — 215
Las oraciones: clasificación sintáctica — 215
  Oraciones binembridas y unimembradas — 216
  Oraciones impersonales — 217
Clases de oraciones por la modalidad — 217
  Oraciones declarativas — 218
  Oraciones interrogativas — 219
    Funciones del pronombre interrogativo — 221
  Oraciones directivas o imperativas — 221
  Oraciones exclamativas — 223
  Oraciones desiderativas — 223

> Capítulo 22. Construcción del sujeto y del predicado 225
El sujeto de la oración: características — 225
  Distintas formas de construir los sujetos — 226
  Los sujetos compuestos — 227
El predicado de la oración: características — 228
  Distintas formas de construir predicados con verbo núcleo — 229
  Predicados simples y compuestos — 230
Concordancia de sujeto y predicado — 231

> Capítulo 23. Oraciones compuestas. Las proposiciones 235
Oraciones compuestas; las proposiciones — 235
Oraciones compuestas por coordinación — 236
  Las conjunciones — 237
Oraciones compuestas por subordinación — 238
  Distintos tipos de proposiciones subordinadas — 229

> Capítulo 24. Proposiciones subordinadas sustantivas 241
Características generales — 241
Funciones de las subordinadas sustantivas — 243
Encabezadores de proposiciones subordinadas sustantivas — 246
Funciones de los pronombres relativos — 246
Estilos directo e indirecto — 247
  La interrogación en estilos directo e indirecto — 249
Dequeismo y quelismo — 251

> Capítulo 25. Las proposiciones subordinadas adjetivas 253
Características generales — 253
Los encabezadores de las proposiciones adjetivas — 255
Funciones de las subordinadas adjetivas — 257
Para qué usar una subordinada adjetiva — 258
  Subordinadas adjetivas usadas para especificar — 258
  Subordinadas adjetivas usadas para explicar — 259
Errores frecuentes en la construcción de subordinadas adjetivas — 260
> Capítulo 26. Proposiciones subordinadas adverbiales I

Dos clases de proposiciones subordinadas adverbiales — 263
Subordinadas adverbiales propias — 264
  Subordinadas adverbiales de lugar o locativas — 265
  Subordinadas adverbiales de tiempo o temporales — 266
    La construcción temporal absoluta — 266
  Subordinadas adverbiales de modo o modales — 267

> Capítulo 27. Proposiciones subordinadas adverbiales II

Características generales — 269
Subordinadas adverbiales causales — 270
Subordinadas adverbiales consecutivas — 271
Subordinadas adverbiales condicionales — 273
  Los tiempos verbales en las condicionales — 274
    Condicionales reales: tiempos verbales — 275
    Condicionales irregulares e hipotéticas: tiempos verbales — 275
Errores habituales en la construcción de subordinadas condicionales — 276
Subordinadas adverbiales consecutivas — 278
Oraciones compuestas de gran complejidad — 279

> Capítulo 28. La gramática y los textos: la cohesión

La coherencia y la cohesión de los textos — 283
La cohesión: distintas formas de producirla — 284
  Cohesión correferencial: direcciones — 286
  Cohesión correferencial: procedimientos — 287
    Repetición — 287
    Elipsis — 288
    Cohesión por contigüidad: los campos léxicos — 288
    Sustitución — 289
La cohesión por conexión — 293
  Marcadores discursivos y conectores de la lengua escrita — 294
    Los marcadores discursivos — 294
    Los conectores propiamente dichos — 297
    Marcadores del discurso oral — 298

> Bibliografía